

INDICE Nº 15

CARTA ABIERTA

JOSÉ MARÍA CAGIGAL. EL HUMANISMO DEPORTIVO

Sofía Cagigal de Gregorio VII-XIII

TEXTOS

1. DEPORTE, MODERNIDAD Y DESARROLLO. EL IMPACTO DEL AUTOMOVILISMO DEPORTIVO EN MÉXICO

Hugo Alejandro Avendaño Santoyo (sugus@comunidad.unam.mx)
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (México)..... 1-23

2. BALANCE SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA DEL DEPORTE EN COLOMBIA. UN PANORAMA DE SU DESARROLLO

Jorge Humberto Ruiz Patiño¹ (jorge.ruiz@flacso.edu.mx); Sheila Aparecida Pereira dos Santos Silva² (sheila.silva@uol.com.br) y Wesley Batista Araújo³ (waraujo_ef@yahoo.com.br),

¹ *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Sede México*

² *Universidade São Judas Tadeu - São Paulo, Brasil*

³ *Diretor de escola. Universidade São Judas Tadeu - São Paulo, Brasil* 24-44

3. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS A TRAVÉS DEL FÚTBOL: CUANDO LOS NACIONALISMOS JUEGAN EN LOS ESTADIOS

Joan Úbeda-Colomer¹ (joan.ubeda-colomer@uv.es); Pere Molina¹ (juan.p.molina@uv.es); Miguel Villamón¹ (miguel.villamon@uv.es)
¹*Universidad de Valencia*.....45-56

4. EL DEPORTE EN SEGORBE DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL A TRAVÉS DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES ESPAÑOLAS

Estefanía Sales Borrás¹ (saboeb@alumni.uv.es) y Vicente Año¹ (vicent.anyo@uv.es)
¹*Universidad de Valencia*..... 57-78

5. IMPRONTA DE ARIEL OSVALDO PESTANO VALDÉS. GLORIA DEL BÉISBOL CUBANO

Ernesto Pacheco Rodríguez¹ (ernestopr@uclv.cu); Ángela Merecí Acosta Machado² (faquires@cenit.cult.cu); Rosa de la Cruz Hernández Moya¹ (rhmoja@uclv.cu)
1 Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Facultad de Cultura Física (Cuba)
2 Universidad de Ciencias Médicas "Dr. Serafín Ruiz de Zarate Ruiz". Villa Clara (Cuba)79-89

- 6. CAMPOS DE JUEGO Y ESTADIOS PARA EL ESPECTÁCULO DEPORTIVO EN LA CÓRDOBA (ARGENTINA) DE ENTREGUERRAS**
Franco Damián Reyna (franco2reyna@hotmail.com)
Conicet. Centro de Estudios Históric os "Prof. Carlos S. A. Segreti" (Argentina)
.....90-110
- 7. EL DEPORTE EN EL ESTADO NACIONAL: CONTINUIDADES Y RUPTURAS. (ARGENTINA, 1989-2015)**
Alejo Levoratti (levoratti@gmail.com)
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)..... 111-130
- 8. LA EDUCACIÓN FÍSICA COMO INGENIERÍA MORAL. LA CUESTIÓN DEL HUMANISMO**
Mg. Germán Hours (gerhours22@gmail.com)
Universidad Nacional de La Plata.....131-144
- 9. SEGUIMOS INSISTIENDO: ¿POR QUÉ ESPAÑA PARTICIPÓ EN LOS OLÍMPICOS DE AMBERES 1920?**
Xavier Torrebadella Flix¹ (xtorreba@gmail.com); Fernando Arrechea Rivas² (farrechea@gmail.com)
¹*Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal.*
²*Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM)*..... 145-168
- 10. LOS INICIOS DEL FÚTBOL EN EL PUERTO DE VALPARAÍSO Y LAS CAUSAS DE SU POPULARIZACIÓN EN CHILE (1880-1915)**
Gonzalo Serrano del Pozo¹ (gserrano@uai.cl); Rodrigo Moreno Jeria¹ (rodrigo.moreno@uai.cl)
¹*Universidad Adolfo Ibáñez (Chile)*..... 169-192
- 11. RECONSIDERANDO LAS FUENTES PARA EL ESTUDIO DEL SURF ARCAICO: POLINESIA, CHINA, PERÚ Y AFRICA OCCIDENTAL**
Daniel Esparza (daniel.esparza@upol.cz)
Palacky University Olomouc (República Checa)..... 193-213

AGENDA

- RESEÑA DE LIBROS 214-223
- CONGRESOS Y SEMINARIOS..... 224-231

Carta abierta

JOSÉ MARÍA CAGIGAL. EL HUMANISMO DEPORTIVO

Aprovechando la celebración del XIV Congreso Mundial de Psicología del Deporte, organizado por la Sociedad Internacional de psicología del Deporte (ISSP), la Universidad Pablo de Olavide, la Universidad de Sevilla y la Diputación Provincial de Sevilla, se desarrollará del 10 al 16 de julio de 2017 en la Casa de la Provincia de Sevilla, una exposición dirigida por José Carlos Jaenes Sánchez y con Juan Carlos Fernández Truan como comisario histórico, para dar a conocer y resaltar los méritos y el valor de un personaje tan importante en la historia del deporte de España como es José María Cagigal Gutiérrez (Bilbao, 1928-Madrid, 1983), máxima figura del humanismo deportivo y cofundador de numerosos organismos e instituciones vinculadas con el deporte, entre los que cabe destacar la creación del primer Instituto Nacional de Educación Física (INEF) en Madrid, del que fue su Director desde su creación en 1966 hasta 1977. Se licenció y diplomó en Humanidades Clásicas, Filosofía y Letras, Teología, Educación Física y Psicología Clínica, además de hablar cinco lenguas modernas (alemán, francés, inglés, italiano y portugués) además del castellano y dos lenguas clásicas (latín y griego), logrando el doctorado por la Universidad Karlovy de Praga.

Sus conocimientos y su carisma le hicieron acreedor del apoyo y confianza de las figuras más relevantes del deporte de su época, convirtiéndolo en el único español de reconocido prestigio mundial en materia de Educación Física, lo que le permitió ocupar los más altos cargos en numerosos organismos internacionales. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (ISSP) y entre sus muchas responsabilidades ocupó las Presidencias de la Federación Internacional de Educación Física (FIEP) (1982-1983) y de la Asociación Internacional de Escuelas Superiores de Educación Física (AIESEP), cargo en el que fue reelegido hasta en cuatro ocasiones hasta su trágica muerte (1968-1983). Fue Presidente del III Congreso Mundial ISSP de Psicología del Deporte (Madrid, 1973), Vicepresidente del Comité de Investigación del Consejo Internacional de Educación Física y Deportes de la UNESCO (CIEPS) (1970-1976) y Miembro Honorario de la Academia Olímpica Internacional de Grecia.

Persona afable, dialogante, íntegra, culta, discreta, muy familiar y comprensiva, hombre siempre sonriente con una mentalidad adelantada a su época, al que le tocó vivir momentos convulsos de cambios en las estructuras de la Educación Física en España, en los que él con su clarividencia, supo imponer cordura con el diseño de lo que debería ser dicha materia en la sociedad del futuro; lo que le acarreó no pocos enfrentamientos con unos dirigentes más preocupados por la utilización política del deporte, que por los beneficios del deporte para los ciudadanos.

Fue el gran propulsor de la educación física y el deporte en España y como buen humanista, el iniciador de los estudios multidisciplinares sobre otras Ciencias madre aplicadas al deporte (pedagogía, psicología, sociología, etc.).

Su prematura muerte en el accidente aéreo ocurrido en el aeropuerto de Barajas en Madrid, el 7 de diciembre de 1983, cuando acudía a la Asamblea de la AIESEP en Roma, no solo privó a España sino a todo el mundo, de una de las figuras más lúcidas y relevantes de la educación física y el deporte.

Sus numerosas obras y su prestigio mundial consolidaron la educación física en nuestro país, e inspiraron a los futuros docentes de la materia que él diseñó, para conseguir implantar el deporte educativo que consideraba que debía ser la base de una educación física humanística, motivo por el que ha de ser considerado como el personaje más relevante de la historia de la educación física y el deporte del siglo XX en España.

Como homenaje a su figura, el presente número de la revista **Materiales para la Historia del Deporte** presenta en su editorial la semblanza que de su figura realiza una de sus hijas, Sofía Cagigal

Juan Carlos Fernández Truan
Director M.H.D.

SEMBLANZA DE JOSÉ MARÍA CAGIGAL

Resulta fundamental hoy en día, mostrar la inmensidad de José María Cagigal, tanto en sus facetas personales como en la enseñanza de su inmensa obra intelectual, para comprender lo adelantado de su tiempo, y la repercusión mundial que tuvo su pensamiento innovador en torno a la concepción de la educación física y el deporte, como parte fundamental en la formación de los individuos, así como su afán por desarrollar un espacio para la formación de los profesionales de ese campo, buscando la excelencia, lo que se vio materializado en la puesta en funcionamiento y la dirección de 1966 a 1977 del INEF de Madrid. Para ello, intentaré establecer una breve semblanza de lo que fue el personaje y su obra, especialmente para darlo a conocer a las nuevas generaciones de profesionales que son el fruto de su inmensa y poco agradecido desvelo por cambiar el panorama de la educación física y el deporte en todo el mundo.

- **Breves pinceladas sobre las aficiones y personalidad de José María Cagigal**

- Su familia era numerosa y austera, de tradición y formación cristiana. Nacido en Bilbao, José María era el cuarto de nueve hermanos, cuatro varones y cinco mujeres. Dos de sus hermanas fueron de las primeras mujeres en sacar plaza en la Administración del Estado y otras dos eligieron el teatro como medio de vida y vocación. Sus hermanos fueron notario, arquitecto e ingeniero de caminos. Su padre, Jesús Cagigal Gutiérrez de Ceballos, autodidacta en su aprendizaje de niño, destacó también por tener una mente brillante y mucho sentido del humor. Fue gobernador de Logroño. Su madre, Asunción Gutiérrez Álzaga, era una excelente pianista amateur, titulada por el conservatorio de Música de Madrid. En ese ambiente de familia numerosa de posguerra, podemos imaginarnos a un José María viviendo un ambiente austero pero acogedor y bullicioso, puesto que siempre sonaba uno o varios instrumentos en la casa, porque todos los hermanos tocaban alguno, cantaban, bailaban o hacían teatro. Sus padres intentaron inculcarles el valor del arte como expresión de la vida, la importancia de estudiar y labrarse un futuro y la integridad y honradez como norma de vida.

- Era una persona sonriente, afable, alegre, interesada siempre por los demás. Tal vez de las primeras cosas que llamaba la atención al conocerle era su sonrisa franca, empática, junto con su buena planta y sus manos enormes y fuertes en el saludo. Siempre se interesaba por los

demás, por lo que otros le contaran de sus vidas o situaciones personales y por ayudarles. Era un hombre esencialmente bueno.

- Era accesible a todo el mundo, desde las más altas personalidades del momento con las que tenía contacto (reyes, príncipes, ministros, presidentes), hasta los que ocupaban los puestos más modestos en la escala laboral. Todos le tenían un profundo respeto, admiración y cariño.

- Era un hombre que se prestaba al diálogo y sabía escuchar. Era buen conversador, con gran capacidad de respeto y de consejo.

- Tenía un impresionante don de gentes, que no dejaba indiferente a nadie. Curiosamente tenía cierta timidez, pero sabía superarla.

- Le gustaba la discreción y nunca alardeaba de nada. En los años en los que fue Director del INEF, una de sus máximas preocupaciones era que no se notara que su familia vivía en el edificio. Entonces éramos cuatro hermanos pequeños y sabíamos que cuando salíamos a la calle a jugar, teníamos que hacerlo sin dar voces ni llamar la atención por nada. La verdad es que lo teníamos tan integrado que no nos costaba, disfrutando muchísimo viendo entrenar a los alumnos, o viendo las competiciones en la pista de atletismo.

- Era un hombre recio, austero, que no necesitaba grandes cosas para disfrutar de la vida.

- Disfrutaba de todo y con todo. Eso le llevaba a que en todos los viajes que hacía por el mundo, comprara algo típico del lugar, que traía y nos mostraba entusiasmado y poco a poco fueron formando una bonita colección de recuerdos arqueológicos del mundo.

- Disfrutaba con cualquier manifestación artística y cultural de España y del mundo. Le entusiasmaba la música clásica, el ballet, la ópera, la zarzuela, el teatro, el flamenco, la música y la danza española y de otros países. Cuando viajábamos en coche con mis padres siempre parábamos a ver alguna iglesia románica, alguna plaza o catedral, haciendo todavía más interminables los viajes de entonces: no importaban el calor, el hambre o el cansancio.

- Le interesaba cualquier rama del conocimiento: la arqueología, la filosofía, la historia, el arte en todas sus manifestaciones, la antropología, la ciencia en el sentido amplio de la palabra, la filosofía, la religión, el cosmos, la humanidad, las culturas del mundo... en definitiva, el conocimiento en sí y el ser humano entero, en todas sus dimensiones. Era un humanista.

- Era tremendamente culto, humilde y generoso en su saber. Fue un maestro para mucha gente. Ávido lector, hablaba siete idiomas y eso le permitía empaparse de conocimiento.

- Mis padres se conocieron la noche de fin de año de 1964 y se casaron el 22 de mayo de 1965. Necesitaron muy poco tiempo para tener la certeza de que querían compartir su vida definitivamente, desafiando incluso a la lógica imperante de lo que debía ser un noviazgo de la época. Él estaba profundamente enamorado de ella, Ysabel de Gregorio, o Charra como la llamaba y ella de él. Tuvo la inmensa suerte de encontrarla, pues su vida no habría sido la misma sin ella. En este caso era verdad lo que siempre se dice de que “detrás de un gran hombre hay una gran mujer”. Vivieron solo diecisiete años de matrimonio, pero su amor estuvo cimentado y consolidado en el éxito y reconocimiento primero, y en las dificultades y el ostracismo de los últimos años de vida de mi padre. La presencia de mi madre fue de vital importancia en su vida. Ella fue su soporte, su compañera, cómplice, madre de sus hijos, amiga, esposa, amante y estuvo siempre en profunda sintonía espiritual con él. Compartieron el gusto por el arte, la pasión por la música, por el campo, por los viajes. Les encantaba ir de anticuarios y chamarileros de pueblo en pueblo, buscando piezas de cerámica española, que tras muchos regateos, conseguían a buen precio. Juntos fueron formando una colección de trescientas cincuenta piezas de los siglos XVI a XIX. Compartieron todo ¡menos asombrosamente el deporte!, ya que a mi madre no le gustaba nada... tan solo la natación. Tras la muerte de mi padre, ella creó su propio estudio-escuela de pintura para adultos y niños, puesto que había estudiado Bellas Artes, lo que le permitió exponer sus obras en distintas salas y ser nuestra fuente de ingresos durante unos años.

- Mi padre fue un hombre de Fe, trascendente en el sufrimiento, que compartió y vivió con mi madre. Gracias a esa experiencia vital pudieron soportar muchas injusticias y momentos difíciles en los últimos años de su vida. Cuando murió, la experiencia de Fe y la serenidad que tuvo mi madre, a pesar de estar rota por dentro, fue el mejor regalo que nos hizo a los hijos.
- Fue un hombre tremendamente familiar y bohemio, característica que compartió también con ella. Estaban ansiosos por disfrutar juntos y aprovechar el poco tiempo que tenían libre y no dudaban en robar horas a la noche para continuar una conversación, ya fuera con la familia o los amigos. Los horarios de comer y cenar eran tardíos, aunque siempre añoraba cenar a las ocho, como nos contaba que hacían en otros países de Europa.
- Lo que más deseaba era pasar sus escasos ratos libres en familia. Disfrutábamos paseando en invierno, sentados en el jardín de casa viendo estrellas en las noches de verano, o escuchando sus historias pegados a la ventana contemplando una tormenta y contando los segundos desde que veíamos el rayo hasta que escuchábamos el trueno, para ver a qué distancia estaba la tormenta y comprobar si se iba acercando o no.
- Esa impronta por el gusto por la naturaleza, la austeridad y fortaleza ante el frío, los paseos abrigados, el olor a lluvia, a ozono, como decía él, a noches de verano, el sonido de los grillos y tantas vivencias de familia, nos han quedado a todos los hermanos como un tesoro, que tratamos de transmitir a nuestros hijos como una marca de familia.
- Era tremendamente lúdico en el día a día con sus hijos. Siempre nos proponía retos; a ver quién aguantaba más el frío, quién resistía más sin respirar, quien saltaba más en la playa... pero no buscando la competición entre nosotros sino inculcándonos el gusto por el juego y la superación como filosofía de la vida.
- Nos inculcó su amor por el deporte, tanto por su práctica como por la visión de espectáculos deportivos en la televisión. Era frecuente que nos arremolináramos ante un partido de baloncesto, un campeonato de esquí o cualquier prueba de los juegos olímpicos. Podíamos pasarnos horas y horas con él, comentando lo que sucedía. Nos encantaba el momento de la entrega de las medallas, cuando sonaba el himno del equipo ganador, con lo que nos aprendimos de memoria los himnos de los países que más ganaban (URSS, Alemania Democrática, Estados Unidos, Inglaterra o Francia), que repetíamos a varias voces.
- Le gustaban las reuniones familiares con sus hermanos y cuñados y las reuniones con amigos. Era un gran barítono y siempre le hacían cantar, incluso en sus viajes internacionales. Junto con mi madre y mis hermanas mayores formaron parte de una coral, en la que también estuvieron algunos de mis tíos y primos. Su ilusión era que cantáramos en familia. Hoy en día su deseo está cumplido porque hemos formado un coro familiar.
- Conocía, entendía y apreciaba el buen vino, que le gustaba compartir en las reuniones. Y como buen vasco también disfrutaba de la buena comida, aunque se conformaba y apreciaba cualquier cosa.
- Era íntegro y coherente en sus pensamientos y en su quehacer diario. No le costaba aceptar sus fallos y sabía perdonar.
- Desde pequeño fue deportista y buen estudiante.
- Los grandes pilares de la formación de mi padre fueron su familia y la Compañía de Jesús, en la que estuvo catorce años y de la que se salió cuatro meses antes de ordenarse sacerdote.
- En la Compañía de Jesús José María ingresó en otoño de 1946, a la edad de dieciocho años, y la abandonó en 1961, tras una gran crisis vocacional y meses antes de ordenarse sacerdote. La impronta que dejó la formación jesuítica en él, le sirvió para desarrollar su pensamiento humanista cristiano en torno al hombre, que le acompañaría toda su vida. Catorce años de estudio dieron para mucho; se licenció en Filosofía y Teología, y se diplomó en Psicología; estudió arte, literatura, medios de comunicación, retórica e idiomas (alemán, inglés, francés, italiano, latín y griego). Recibió una formación rigurosa, profunda, metódica, analítica,

espiritual, desde la fortaleza y la austeridad. En esos años empezó a desarrollar su vocación por la enseñanza, que también le acompañaría siempre y con la que disfrutaría toda su vida.

- **Dimensión y ámbito profesional**

- Si hubiera que elegir una palabra para definir la obra y el pensamiento de José María Cagigal, sería “gigante”. Cagigal fue un titán, un coloso que irrumpió en la Educación Física y el Deporte de España y del mundo generando un pensamiento novedoso, único, adelantado a su tiempo. Fue un profundo innovador, analizando la Educación Física y el Deporte desde distintas disciplinas humanísticas, como nadie lo había hecho antes. Acuñó términos y conceptos nuevos que desde entonces forman parte del diccionario colectivo. Se convirtió en un referente mundialmente reconocido.

- “Se le puede considerar como el mejor y el más prolijo pensador contemporáneo del país, por la nueva orientación que dio al deporte y a la educación física, un carácter científico y humanístico que no tenía. Fue el gran impulsor de la Educación Física y el Deporte en España”. (Olivera, 2016).

- Impresiona comprobar que a día de hoy su mensaje (abierto, claro, pluridisciplinar y muy universal) sigue estando vigente y más actual que nunca.

- “Su esquema ideológico se cimentó en tres pilares: hombre, educación y deporte, desarrollando así el Humanismo deportivo. Fue un autor único que contribuyó notablemente a un nuevo modo de entender e interpretar al hombre: el homo deportivus” (Olivera, 2016).

- El hombre siempre constituyó el centro de su pensamiento. Como buen humanista, a lo largo de su vida mostró un profundo interés en desarrollar su pensamiento desde múltiples disciplinas (filosofía, psicología, psicopedagogía, sociología), que le ayudaron a configurar un análisis claro, didáctico y completo.

- Otro fundamento de su pensamiento radica en considerar a la Educación Física como un pilar imprescindible en la formación del hombre, llegando incluso a concebirla como el centro al que deben converger el resto de disciplinas. Llegó a proponer que el currículo escolar debería girar en torno a la Educación Física como materia principal.

- “Defendió una educación física humanista entroncada en el ámbito de las ciencias de la educación y vinculada a los ideales olímpicos. Propugnó el carácter abierto y multidisciplinar de las ciencias aplicadas a la educación física para construir una ciencia específica e independiente de las demás. Difundió una educación física humanista y pedagógica” (Olivera, 2016).

- “También analizó el deporte como instrumento educativo de primera necesidad, como el componente central y más esencial de la educación física” (Olivera, 2016).

- Entre los numerosos términos que acuñó, destaca por encima de todos la distinción entre deporte espectáculo y deporte práctica, conceptos intrínsecamente unidos pero básicamente diferenciados y divergentes. En sus libros, conferencias y trabajos analizó el rumbo que estaba tomando el deporte como espectáculo (su profesionalización, mercantilización, doping, violencia) y la necesidad de potenciar el deporte práctica para el desarrollo integral del hombre y la sociedad.

- “Para Cagigal el deporte poseía tres características: juego, actividad física y competición” (Olivera, 2016).

- “Configuró un completo análisis multidisciplinar del deporte como realidad social y cultural. Consideraba que el deporte, por sí mismo, constituía un gran medio para la educación del hombre y permitía ensayar modelos generales de la conducta humana” (Olivera, 2016).

- Cagigal también dedicó al olimpismo parte de su mensaje.

- “Denunció con rotundidad los grandes problemas del olimpismo de su época: gigantismo, macrofinanciación, robotización, desludificación y deshumanización. Quería convertir al movimiento olímpico en un movimiento pedagógico que transmitiera a la humanidad un mensaje de fiesta, de paz y de humanismo. Consideraba que los valores del olimpismo se habían desarrollado de forma parcial; se había logrado la universalización del deporte, ahora se debía conseguir la reludificación social. El olimpismo (y el deporte) podían ser magníficas vías para humanizar al hombre. Deberían implantarse los Juegos Humanos, cuya base sería el deporte práctica” (Olivera, 2016).
- “Fue el inspirador y redactor intelectual de la Ley de Educación Física (23.XII.1961) por la que se creó el INEF” (Olivera, 2016).
- Además de su pensamiento, la gran obra de José María Cagigal fue la creación y puesta en marcha del INEF de Madrid.
- En enero y febrero de 1962 fue enviado por la Delegación Nacional de Deportes a una comisión de estudio para conocer los Institutos Superiores de Educación Física en Alemania, Suecia e Italia. A su regreso José Antonio Elola-Olaso le encargó organizar, planificar y gestionar la construcción y puesta en marcha del INEF de Madrid. La clarividencia de Cagigal y su entusiasmo por lo que había visto, le llevaron a concebir un centro único, hasta entonces en España, que pronto adquiriría un altísimo prestigio internacional y se situaría entre los mejores del mundo.
- Cagigal fundó el INEF como un centro para formar una élite de educadores que pudieran ofrecer a la sociedad lo que constituía la base de su pensamiento: la formación del hombre a través de los valores de la Educación Física y el Deporte. Fue su Director desde 1966 a 1977 (fecha en la que dimitió del cargo por causa de los graves problemas por la unificación de las tres Escuelas Superiores que expedían títulos de Profesor/a de Educación Física, el recorte de presupuesto y la falta de independencia de gestión). Durante esos años trabajó incansablemente para dotar a los estudios de INEF de asignaturas y disciplinas nuevas hasta el momento, y de unas instalaciones de altísimo nivel. Destacó la biblioteca y el centro de traducciones, abierto a todos los alumnos (en el que se traducían al español abstracts de las publicaciones más relevantes en más de once idiomas, muchos de ellos de los entonces países del Este, que por las circunstancias políticas eran inaccesibles en nuestro país), algo absolutamente novedoso en un país en el que apenas se empezaba a viajar al extranjero y casi nadie hablaba otros idiomas.
- El INEF se convirtió pronto en un centro de referencia y prestigio mundial al que asistían personalidades del mundo de la Educación Física y el Deporte, en los numerosos congresos que allí se organizaban.
- Pero Cagigal quería más; desde el principio quiso que el INEF fuera reconocido como Facultad Universitaria, vinculada a las ciencias humanas. Fiel y coherente a su pensamiento y a su ética, no dudó en febrero de 1980, en publicar en prensa los artículos “Señores Senadores (I y II)” contra la Ley de Cultura Física, que se estaba tramitando en el Congreso, hecho que provocó que el Ministro de Cultura, Ricardo de la Cierva, prescindiera de él como asesor personal.
- José María Cagigal gozó de gran prestigio y reconocimiento internacional de forma unánime en todo el mundo. Fue miembro fundador de diversas asociaciones internacionales relacionadas con la Educación Física y el Deporte (AIESEP, FIEP, CIEPS, ISSP), así como presidente de algunas de ellas. Viajó por numerosos países impartiendo conferencias y participando en congresos. Cabe destacar que viajó a los países del Este en un momento en el que en España no era fácil acceder a otras culturas diametralmente opuestas al régimen que se vivía en el país. Su espíritu libre, su independencia política, su don de gentes, y su talla intelectual, moral y humana permitieron que difundiera un pensamiento, que hoy está más vigente que nunca.

- El INEF de Madrid, su gran obra, se ha extendido de tal forma que actualmente hay en España más de cuarenta centros o facultades universitarias de Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.
- Su temprana muerte en accidente de avión produjo una profunda conmoción y orfandad en el mundo de la Educación Física y el Deporte.
- “José María Cagigal merece ocupar, por derecho propio, un espacio en la historia de la pedagogía por su obra fundacional, su labor en los circuitos político-profesionales internacionales, su pensamiento en pro de un deporte educativo y humanista y de una educación física humanista, constituida como el centro educacional de la persona, y por su contribución a una legitimación de la educación física y el deporte” (Olivera, 2016).

Referencias

Olivera Betrán, J. (2016). “José María Cagigal: el hombre y su obra”. Conferencia. INEF, Madrid).

Sofía Cagigal de Gregorio

**DEPORTE, MODERNIDAD Y DESARROLLO. EL IMPACTO DEL AUTOMOVILISMO
DEPORTIVO EN MÉXICO**

SPORT, MODERNITY AND DEVELOPMENT. MOTORSPORTS' IMPACT IN MEXICO

Hugo Alejandro Avendaño Santoyo

(sugus@comunidad.unam.mx)

*Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México
(México)*

Fecha envío: 16/06/2016

Fecha aceptación: 12/09/2016

Resumen: El presente artículo tiene como principal propósito describir las líneas generales del surgimiento y desarrollo del automovilismo deportivo en México. Además de la recuperación narrativa de los hechos deportivos más sobresalientes, que sin duda tienen un impacto a destacar en la institucionalización de la actividad automovilística mexicana, se hace un análisis simultáneo donde se exploran las condiciones sociales, económicas y políticas del país que ayudan a comprender el porqué de la existencia de una tradición automovilística mexicana y sus características más prominentes y entre las cuales podemos destacar la intermitencia en la práctica deportiva, derivada de una sociedad donde el conflicto parece siempre presente. El estudio inicia con la llegada del automóvil al país durante los inicios del siglo XX, promovido por las aspiraciones modernizadoras de la administración de Porfirio Díaz; para culminar en las primeras décadas del siglo XXI, marcado por otro importante impulso modernizador, en esta ocasión patrocinado por las necesidades de la iniciativa privada. Las conclusiones nos permiten entender al deporte mexicano, por lo menos hasta la década de los 70, como producto y productor de fuertes procesos de modernización e integración de la sociedad, para después perder su lugar frente a otras disciplinas deportivas, quizás en parte por ser incompatible con el ideario de equidad social, bandera característica de los gobiernos desarrollistas posrevolucionarios. Asimismo, hoy en día podemos ver un tímido resurgir del México deportivo, esta vez matizado por un afán de demostrar al interior y al exterior los resultados de las tan cuestionadas políticas económicas de los últimos 30 años.

Palabras clave: Deporte motor, automóvil, historia de México, modernización, industrialización.

Abstract: This article has as main purpose to describe the emergence and development of motorsports in Mexico. In addition to the narration of the outstanding sports event, that definitively have an important impact in the institutionalization of the Mexican automotive activity, we make a simultaneous analysis where we explore social, economic and political conditions that helps to understand the reasons for the existence of a Mexican automotive tradition and it's characteristics, where we can highlight the intermittent sport practice, derived from a society where the conflict seems ever present. The study begins with the advent of the automobile in the country during the early 20th Century, and promoted by the modernizing aspirations of the Porfirio Diaz' administration; culminating in the first decades of the 21st Century, marked by another important modernization impulse, in this time sponsored by the needs of the private sector. The conclusions allows us to understand the Mexican sport, at least until the 70s, as a product and a producer of strong modernization and social integration processes, then losing his seat to other sports, perhaps in part because for be incompatible with the ideals of social equity, a postrevolucionary governments' value. Furthermore, today we can see a timid resurgence of sports in Mexico, this time tinged by a desire to show, inside and outside, the results of the questionable economic policies of the last 30 years.

Keywords: Motorsport, automobile, Mexico history, modernization, industrialization.

1. Introducción

El presente texto se deriva de una investigación más amplia sobre la afición al automovilismo deportivo en México y el desarrollo de esta disciplina deportiva en el país. Dicha investigación tiene como propósito realizar una caracterización sociológica de la afición mexicana al automovilismo deportivo, a través del reconocimiento y exploración de los factores macro y micro sociológicos, que históricamente posibilitaron su configuración. La investigación histórica, parte importante del proceso de investigación, es retomada y ampliada en las siguientes líneas, explorando ahora como hipótesis de trabajo a la actividad automovilística como uno de los factores que influyeron en el proceso de modernización del país durante el siglo XX.

El estudio entrelaza la historia política, económica y social del país con la crónica del deporte del motor, explorando las dinámicas presentes en las dimensiones mencionadas y vinculándolas mediante las transformaciones nacidas de los procesos de industrialización, modernización y democratización mexicanos. Así, el texto se compone de tres apartados. El primero de ellos pretende servir como un antecedente general, que explora la historia del automóvil y el automovilismo deportivo a nivel internacional, y en el que se incluye un análisis de los procesos que lo llevaron a su consolidación institucional nivel global.

Dentro del segundo apartado, la atención se centra en la historia del automovilismo deportivo en México. Si bien la actividad automovilística mexicana, tanto en la industria como en el deporte, sólo empieza a adquirir mayor visibilidad hasta iniciar la segunda mitad del siglo XX, es muy importante reconocer sus primeros intentos de expansión que tuvieron cuna en la ideología modernizadora porfirista de principios de siglo, complejizando el recuento histórico de los hechos, pues se convierte en una revisión de poco más de 100 años de historia mexicana.

Metodológicamente, la revisión de un período temporal tan extenso requiere de su división en periodos más cortos, para facilitar el análisis, la comprensión y la explicación de los procesos que en ellos se puede dar cuenta. Por ello, se han propuesto 5 periodos, cuya delimitación obedece a las particularidades en cada uno de ellos. Así, en el primer periodo cubre los primeros 50 años del siglo XX, se puede observar un impulso modernizador interrumpido por la guerra civil y que después es reformado bajo nuevos ideales inspirados en el nacionalismo y la búsqueda de la paz y el orden negados desde la Independencia, tratando de acercar al país rápidamente al grupo de las naciones más poderosas.

Impulsados por ese espíritu modernizador, el segundo periodo propuesto, que abarca el tiempo entre 1950 y 1970, es testigo de las demostraciones del potencial económico mexicano, principalmente reflejado en la organización de la Carrera Panamericana, la construcción del entonces llamado Autódromo de la Ciudad de México¹ y la celebración del Primer Gran Premio de México de Fórmula 1², algunos de los primeros hitos del automovilismo deportivo mexicano, así como del deporte nacional.

Los vientos a favor menguarían conforme transcurría la década de los 70 con el agotamiento del Estado de bienestar, el mal manejo de la crisis económica surgida de las transformaciones en la política económica internacional y la imposibilidad del país para consolidarse como parte de los países líderes en el mundo. Una crisis política y social surgida de las carencias del presidencialismo mexicano y cuyo momento más simbólico es la matanza de estudiantes en Tlatelolco en 1968, contribuiría a una depresión generalizada de la sociedad; la escena automovilística no sería ajena, pues además del ambiente negativo se sufría la pérdida del Gran Premio de México debido a una serie de incidentes propiciados por faltas en la organización.

En el cuarto periodo, que aborda la década de los años ochenta, se observan los estragos de la crisis económica generalizada, que cedió ligeramente gracias a la presencia de las bonanzas petroleras. Paradójicamente, el deporte motor mexicano tendría algunos

¹ Llamado así desde su inauguración en 1959 y hasta la muerte de Ricardo Rodríguez en 1962, cuando se le renombró como "Autódromo Ricardo Rodríguez". Después del fallecimiento de Pedro Rodríguez, en 1971, adquirió su nombre oficial definitivo: "Autódromo de los Hermanos Pedro y Ricardo Rodríguez".

² "Gran Premio", nombre utilizado desde los inicios del deporte motor y que designa a una carrera como la máxima exhibición de las habilidades de un piloto. A partir de la creación del Campeonato Mundial de Fórmula 1, en 1950, todas las carreras que lo componen utilizan esta denominación.

destellos gracias a una fugaz visita de CART, la mayor categoría de autos tipo fórmula en Estados Unidos en ese momento³ y el regreso del Gran Premio De México.

La investigación finaliza en el periodo comprendido entre 1990 y 2015, momento marcado por nuevas crisis económicas, una caótica transición al neoliberalismo, la democratización del país opacada por el surgimiento de una partidocracia alejada de la sociedad y la integración de la misma a una comunidad global conectada a través de por Internet. El automovilismo mexicano también se ha transformado; superviviente de las crisis económicas y la desaparición de ídolos deportivos comparables a los Hermanos Rodríguez, ahora el deporte motor ha logrado cierta estabilidad gracias al desarrollo de figuras deportivas de talla internacional que mantienen la presencia de la actividad en los medios de comunicación y en la mente de aficionados y patrocinadores.

El texto cierra en su tercer apartado con una serie de reflexiones surgidas del análisis desplegado. De entre ellas, se puede adelantar el crecimiento en la importancia del automovilismo en la vida y transformación del país durante los últimos 100 años. El fortalecimiento de la industria automotriz, así como de la diversificación de los ingresos nacionales a raíz de la despetrolización de la economía, un proceso de democratización que surge desde la ciudadanía, así como la recuperación de la tradición automovilística mexicana, reflejada en la cada vez mayor actividad en las pistas y la mayor presencia en el imaginario de los mexicanos.

2. El automovilismo deportivo internacional

La historia del automóvil está íntimamente ligada con la del automovilismo deportivo. Al mismo tiempo, ambos relatos son, en buena medida, parte fundamental de la historia de la sociedad occidental del siglo XX, por lo que revisar estos acontecimientos siempre dará nuevas luces para comprender a las sociedades actuales.

El nacimiento del automóvil trajo consigo un sinnúmero de revoluciones en prácticamente todos los aspectos de la vida y la sociedad humanas. A partir de su aparición, el automóvil se volvió clave en muchos de los acontecimientos históricos posteriores. El proceso de perfeccionamiento de la tecnología automotriz, así como el uso deportivo del automóvil se convirtieron en reflejo y promoción del espíritu de competencia del modelo capitalista, impregnándose a su vez en el desarrollo cultural de la sociedad occidental. Al mismo tiempo, aspectos como la transformación espacial de los centros de población, la mayor y más barata conexión intercontinental terrestre y la contribución a la polución del planeta son otras importantes huellas de los más de 100 años de actividades automovilísticas en el mundo.

³ Surgida en 1979, por iniciativa del piloto norteamericano Dan Gurney. Derivado de un conflicto entre sus propietarios, coexistió con Indy Racing League desde 1996 y hasta la extinción del campeonato en 2007. También conocida como ChampCar, pues desde 2003 y hasta su desaparición utilizó este nombre, producto de una reorganización administrativa.

2.1 Historia del automóvil

Impulsados por la Revolución Industrial, y financiados por los aristócratas y su gusto por presentar en sus cortes los últimos avances tecnológicos del momento, los ingenieros europeos emprendieron entre estos años una carrera por crear y perfeccionar un sinfín de maquinarias pensadas para facilitar la vida diaria y de entre las cuales, las máquinas automáticas siempre tuvieron un lugar privilegiado en el gusto de los asistentes.

Además de cuestiones ornamentales, una de las temáticas más socorridas en los diseñadores de autómatas fue el transporte, por lo que las investigaciones rápidamente se concentraron en liberar a los vehículos de las limitaciones de la fuerza animal. En los consiguientes años, fuentes energéticas, como el viento, la dinamita, la electricidad, el vapor y la gasolina empezaron a ser utilizadas, siendo las dos últimas las más exitosas en Estados Unidos y Europa, respectivamente.

Los mayores pasos se dieron hasta el siglo XIX, primero con la aparición del motor a gas, y su descendiente: el motor a gasolina, desarrollado por Etienne Lenoir, Alphonse Beau y Nicolaus Otto, entre otros. Posteriormente, la aparición del primer coche a gasolina en 1885, de la mano de Karl Benz, Gottlieb Daimler y Wilhelm Maybach marcaría el inicio de una nueva etapa en el proceso de industrialización del mundo.

Las clases altas fueron las primeras promotoras en el uso del automóvil, debido principalmente a los altos costos de mantenimiento que exigían estas máquinas. La creciente popularidad, las mejoras en relación al rendimiento y la seguridad introducidas año con año por los fabricantes, la reducción de costos de producción y precios de venta, con el consecuente crecimiento del mercado inició un proceso de transformación espacial de los centro de población cuyo eje principal era la circulación de los automóviles, herramientas cada vez más eficientes e indispensables para el crecimiento de las sociedades industriales.

Sin duda, la masificación del automóvil no hubiera sido posible sin los avances tecnológicos que permitieron su perfeccionamiento. A su vez, dichas innovaciones fueron en gran medida producto de la competencia deportiva entre los todavía pequeños fabricantes de toda Europa, quienes, en el afán de demostrar el potencial del nuevo medio de transporte, empezaron a organizar carreras de enormes distancias, normalmente comprendidas entre dos o más ciudades donde se ponía a prueba la fortaleza de pilotos y máquinas.

De esta manera, el 22 de julio de 1894 se organizó la “Competición de Carruajes sin Caballos”, organizada por el diario francés “Le Petit Journal”. Dicho evento, del cual tomaron parte vehículos a gasolina y vapor y cuya lista de participantes se redujo de poco más de una centena hasta 21 competidores después de una serie de eventos clasificatorios, tuvo como ganador a un vehículo de vapor construido por el Marqués de

Dion, que recorrió la distancia pactada de 128 kilómetros en un promedio de velocidad de 20 km/h, en un lapso de 7 horas. El éxito del evento había encendido la chispa de una actividad que cambiaría por completo el desarrollo de la humanidad.

Desarrollo del automovilismo deportivo internacional

Pronto, las competiciones automovilísticas se hicieron más frecuentes, y la variedad de competidores más extensa. Sus reglamentos se volvieron más complejos y los obstáculos también se hicieron más difíciles. Algunas de las pruebas más importantes celebradas durante los primeros años del automovilismo deportivo fueron la París-Bourdeos-París de 1895, la París-Marsella-París de 1896, la París-Amsterdam de 1898 y la París-Viena de 1902.

Los resultados de estos laboratorios deportivos pronto se harían palpables en las velocidades máximas alcanzadas por los vehículos protagonistas. Los 24,48 km/h del Panhard cuatro CV serían superados pronto por un Panhard & Levasser y sus 45,55 km/h. Camille Jenatzy en un Jeantaud eléctrico rompería la barrera de los 100 km/h en 1899 para ser superado en 1902 por Leon Serpollet en un vehículo a vapor que alcanzó 120 km/h y posteriormente por un auto Gordon-Brilli y su velocidad máxima de 136 km/h.

Pronto la expansión del deporte motor daría lugar al nacimiento de organizaciones encargadas de la celebración de estas competiciones, unificándolas en campeonatos mediante reglamentos técnicos y deportivos. La Copa Gordon Bennet, celebrada en Europa Occidental, y la Copa Vanderbilt que encontraba su sede en Estados Unidos, se colocaban como los primeros y más importantes cuerpos de competición automovilística reglamentada y colocarían a ambas regiones de aquí en adelante como los principales escenarios automovilísticos en el mundo.

Siguiendo una constante en la historia de casi todas las disciplinas deportivas del mundo, el automovilismo, ahora organizado en decenas de organizaciones regionales y nacionales, encontraría su consolidación institucional a través de la creación de la Federación Internacional del Automóvil (FIA) en 1904. El principal objetivo de FIA: promover el desarrollo del deporte motor y la organización de campeonatos de carácter internacional, así como, en los últimos años, la promoción de la educación vial y de tecnologías automotrices más ecológicas. Al mismo tiempo, el deporte motor estadounidense mantendría su oposición respecto al Viejo Continente y consolidaría sus propias instituciones encargadas de la organización y promoción del automovilismo, teniendo en la Asociación Automovilística Estadounidense (AAA, por sus siglas en inglés), su más importante referente histórico.

El nacimiento de estas instituciones permitió la consolidación de la actividad automovilística en todo el mundo. La organización de los eventos se perfeccionó y los

cuerpos normativos establecieron parámetros comunes que lograron la expansión del automovilismo deportivo en gran parte del mundo.

Al mismo tiempo, el crecimiento de la industria automotriz en Europa y Estados Unidos, apoyado por el crecimiento de las redes de caminos optimizadas para el tránsito vehicular, el abaratamiento de los costos de producción y las constantes mejoras en seguridad, comodidad y funcionalidad dieron otro impulso importante al deporte motor, que rápidamente se convirtió en una importante vitrina de exhibición para los fabricantes. Los éxitos deportivos y comerciales de algunos constructores, además de permitir la expansión de sus negocios, erigieron fuertes discursos mercadológicos e identitarios que fortalecerían la actividad automotriz en todos sus sectores.

Mientras la AAA⁴ consolidaba la tradición automovilística estadounidense apoyando la organización de campeonatos de calidad internacional altamente competitivos, corridos exclusivamente en suelo estadounidense, con pruebas tan prestigiosas y exigentes como las 500 millas de Indianápolis⁵, que además lograron llamar la atención de muchos pilotos europeos, FIA, en condiciones geopolíticas más propicias, logró una unificación del deporte motor en Europa a través de la creación del Campeonato Mundial de Fórmula 1⁶ en 1950.

La Fórmula 1 integró a los principales constructores de automóviles, que en aquel momento lograban mayoría en Europa, organizó las principales pruebas automovilísticas europeas en una sola estructura que les brindaría mayor estabilidad y a través de inversores, benefactores y otros interesados, acumuló un gran poder político y económico que la consolidaron como el principal referente del deporte motor y el ente rector del curso de la disciplina en el mundo. El objetivo de construir los autos de competencia con las mayores prestaciones tecnológicas posibles se convirtió en la punta de lanza de una organización deportiva que reunía a los sectores más exclusivos de la sociedad occidental y que aumentaría de manera exponencial su poder e influencia a partir de los años 70, de

⁴ La AAA suspendió sus actividades luego del “desastre de Le Mans” en 1955; un accidente ocurrido durante la edición de las 24 Horas de Le Mans de aquel año y en donde murió el piloto Pierre Levegh y 82 espectadores. Si bien no fue el primer accidente mortal en la historia del automovilismo, sí ha sido, hasta el momento, el más grave, y tuvo como consecuencia la prohibición de la celebración de carreras automovilísticas en los caminos públicos de varios países del mundo. A pesar de esto, la United States Automobile Club (USAC), retomó la dirigencia del deporte motor en Estados Unidos, para posteriormente ser sustituido, por Championship Auto Racing Teams (CART), a partir de 1980.

⁵ Celebrado a partir de 1911 y cuya 100ª edición será celebrada este 2016, debido a los recesos obligados por las dos guerras mundiales. Ha formado parte de los campeonatos de la AAA entre 1911 y 1955, de USAC entre 1956 y 1981, de CART entre 1982 y 1995, y de IndyCar a partir de 1996. Al mismo tiempo, fue una carrera puntuable para el Campeonato Mundial de Fórmula 1 entre 1950 y 1960, a pesar de que pocos pilotos tomaron parte de la carrera debido a su indisposición para hacer el largo viaje de Europa hasta América.

⁶ Abreviado como “Fórmula 1” o “F1” y también conocido como “la máxima categoría”.

la mano de Bernie Ecclestone⁷ y con agresivas estrategias comerciales y empresariales nunca antes vistas en el mundo del deporte.

A partir de este punto, el desarrollo del automovilismo deportivo en el mundo giraría en torno a dos polos con lógicas bien diferenciadas. Por un lado el automovilismo estadounidense, de gran calidad y prestigio, pero pocas veces completamente receptivo al ingreso de extranjeros; por otro lado el automovilismo europeo, impregnado de un ambiente de exclusividad pero con una influencia y poder político y económico que le ha hecho expandirse a regiones en momentos históricos que parecían no jugar a favor, como en los Grandes Premios de Sudáfrica 1960, Argentina 1971, Brasil 1973, México 1986, Hungría 1986, Argentina 1995, Bahrein 2010 y 2012 e India 2013, por nombrar algunos.

3. El automovilismo deportivo en México

Los inicios del automovilismo deportivo mexicano guarda muchas similitudes con los primeros pasos de la disciplina en Europa y Estados Unidos. La llegada del automóvil al país fue promovida por los impulsos modernizadores del gobierno encabezado por Porfirio Díaz y pronto los ingenieros mexicanos empezaron la misma carrera para perfeccionar el invento y ampliar el mercado. Desafortunadamente, la infértil economía mexicana y la agresividad del mercado externo, impedirían cualquier intento de industria automotriz que fuera más allá del ensamble.

Si bien poco a poco las competiciones automovilísticas se volvieron cada vez más populares, el inicio de la Revolución mexicana y la posterior recuperación suprimieron casi en su totalidad toda práctica deportiva. Sin embargo, los planes de modernización de los gobiernos posrevolucionarios lograron integrar al deporte motor como uno de los ejes de desarrollo del país, dándole una etapa dorada a partir de la mitad del siglo XX.

Las crisis económicas afectarían profundamente al automovilismo deportivo, deprimiendo su práctica a partir de los años 70. Las figuras que le habían hecho brillar a nivel internacional desaparecieron en trágicos accidentes y los programas y patrocinadores eran insuficientes para poder seguir exportando talentos a las pistas del mundo. Sólo hasta la mitad de la década de los 80 el deporte motor mexicano iniciaría una lenta recuperación a través de nuevas excursiones de volantes hacia los campeonatos europeos y estadounidenses. El regreso de competencias de carácter internacional se

⁷ La intervención de Ecclestone en la historia de la Fórmula 1 inicia durante la segunda mitad de la década, cuando, en su papel de dueño de un equipo participante del Mundial, crea la Formula One Constructors Association (FOCA), organización cuyo objetivo era maximizar los ingresos económicos de los equipos de F1 a través, principalmente, de las ganancias obtenidas de los contratos con las cadenas televisivas del mundo. En 1978 toma el mando de FOCA y posteriormente crea Formula One Management (FOM), un nuevo organismo dedicado a la administración económica del Mundial, repartiendo las mismas ganancias televisivas, así como las provenientes de la venta de cualquier otro producto relacionado con el Campeonato Mundial entre él, FIA y los equipos de Fórmula 1.

cristalizaría, después de un breve período entre 1986 y 1992, sólo hasta el inicio del siglo XXI. A pesar de las altas y bajas, queda claro que el principal ingrediente, la tradición y el gusto por las carreras de automóviles, siguen presentes en el público mexicano, por lo que el reto de la comunidad automovilística del país es solidificar la práctica y presencia en el escenario mundial del deporte motor.

La historia del automovilismo deportivo mexicano, como se pretende hacer ver en las próximas líneas, no es el producto de los deseos de las clases altas del país. El desarrollo del deporte motor en México va en realidad fuertemente enlazado con la historia económica nacional, los procesos de democratización tanto al interior de las instituciones como de la propia sociedad mexicana, el ascenso de la clase empresarial a las cúpulas del poder político y la construcción de la identidad del mexicano moderno.

3.1 Primeros pasos: 1908-1950

El automóvil llegó a México en 1902. Las transformaciones que impulsaba el nuevo invento en otras partes del mundo llamaron poderosamente la atención de las clases altas del país, que se encontraban en búsqueda de la modernización del país, premio justo después de haber vivido un siglo XIX lleno de guerras.

La paradójica popularidad que alcanzó una máquina que sólo algunos podían adquirir llegó a tal punto que al año siguiente se organizó un evento para presentar oficialmente al público la nueva tecnología. El Hipódromo de Peralvillo sería el escenario de la carrera de automóviles que marcaría el inicio del automovilismo deportivo mexicano.

Pronto, más competencias serían organizadas en espacios improvisados y en caminos con condiciones más o menos aceptables para este tipo de vehículos. En las ciudades, los pocos usuarios ya demandaban infraestructura más adecuada para las frágiles máquinas, exigencia que fue correspondida con la construcción de circuitos de paseo en las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, exclusivos para automóviles. Al mismo tiempo arrancó la construcción de carreteras de México a Puebla y de Iguala a Chilpancingo.

Si bien hasta ese momento las competencias de automóviles gozaban de buena popularidad, su organización era extremadamente precaria, pues no se contaba con colectivos que las promovieran de mejor manera. Es hasta el 6 de enero de 1908, con la fundación del Automóvil Club de México, establecido en la que hoy es la Casa del Lago del Bosque de Chapultepec, que se inicia con el proceso de institucionalización del deporte motor. Pronto, otras ciudades como Guadalajara, Pachuca y Puebla también contaron con asociaciones que facilitaron la expansión de la disciplina en otros centros urbanos. Sin embargo, el estallido de la guerra civil en 1910 detendría prácticamente por completo

este y otros escenarios que formaban parte de la vida cotidiana en las ciudades de México.

La reconstrucción del país después de la guerra fue un proceso largo y en momentos sinuoso. Las instituciones nacionales y el poder político se reorganizaron mediante una serie de nuevos ideales que retomaron las ideas modernizadoras de Díaz, añadiendo la justicia social y la democracia como nuevos elementos discursivos. La economía del país, enfocada en el desarrollo y la estabilidad apoyada de forma cada vez más activa por el Estado mexicano aceleraba los procesos de transformación social y cultural de los principales centros urbanos.

La reorganización política y económica, aunque desigual e inacabada, permitió la masificación del automóvil, con una consecuente ampliación de la red carretera nacional. "Para 1925 en México aún no había carreteras, pero tres años después habían sido construidos 695 km llegando a 1426 km en 1930"⁸, poco después, "la red de carreteras (...) alcanzó unos 10000 km en 1940 para triplicarse en 1956"⁹.

El automovilismo deportivo se vio beneficiado de los tiempos de bonanza. A pesar de la inexistencia de instalaciones especializadas para su práctica, las carreras de automóviles se seguían celebrando con gran éxito a lo largo de todo el territorio nacional, aprovechando también la creciente red carretera. La variada orografía mexicana sería un sazoador adicional de estos populares espectáculos deportivos que reunían a todos los sectores de la sociedad mexicana.

3.2 La Carrera Panamericana y el Autódromo de la Ciudad de México: 1950-1970

Al iniciar la segunda mitad del siglo XX, la sociedad mexicana estaba en pleno proceso modernizador. La solidez económica y las positivas previsiones otorgaban estabilidad a un régimen político que, aunque pacificador, empezaba a distanciarse del ideal de democracia buscado durante la Revolución. "El crecimiento demográfico, la industrialización, la expansión de las ciudades, el predominio de la vida urbana y la transformación de valores que acarreó, mantuvieron el dinamismo de la sociedad, (...) el cambio se articuló en la elevación general del nivel de vida"¹⁰. La imagen del México moderno llenaba el imaginario colectivo, magnificando los avances y minimizando los retrocesos.

Una de las principales demostraciones del potencial de México se reflejó en el ambicioso proyecto de la Carretera Panamericana, un camino transcontinental que

⁸ Manuel Plana, "Las industrias, siglos XVI al XX", en *Historia económica de México*, Vol. 11 coordinado por Enrique Semo (México: UNAM, Océano, 2004), 108.

⁹ Plana, "Las industrias", 108.

¹⁰ Soledad Loaeza, "La sociedad mexicana en el Siglo XX", en *México a finales de siglo*, compilado por José Blanco y José Woldenberg (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, 1993), 119.

permitiría la integración terrestre de América. La construcción exitosa del trayecto en territorio mexicano, era la muestra no sólo del impresionante desarrollo económico de los últimos años, sino también de la voluntad política y la capacidad organizativa de una sociedad que buscaba el reconocimiento del mundo. La joya de la corona sería la organización de un evento sin precedentes en la historia del país: La Carrera Panamericana.

La competencia, promovido por el Club Roda y con amplio patrocinio del gobierno mexicano gozó de gran éxito casi de inmediato, gracias a las amplias bolsas de premios, la diversidad de máquinas y pilotos convocados y la atractiva dificultad del recorrido, que conectaba las fronteras norte y sur del país. La comunidad automovilística internacional rápidamente la coronó con el reconocimiento como una de las competencias de distancia celebradas en carretera más importantes del mundo, compartiendo lugar con la Mile Miglia y la Targa Florio.

La Carrera Panamericana demostró la fuerza de la organización política y la estabilidad social que habían estado buscando los gobiernos posrevolucionarios. La organización de grandes eventos deportivos se convirtió en una oportunidad para demostrar el potencial del país; el desarrollo del deporte mexicano se sirvió positivamente de este buen momento histórico para empezar a despegar con fuerza. Al mismo tiempo, la masificación de la actividad deportiva empezaba a considerarse como una de las bases para el desarrollo de las poblaciones. En su conjunto, estos elementos sirvieron para forjar los nuevos discursos ideológicos de la sociedad mexicana, además de aportar imágenes y colores a la identidad nacional.

Esta expansión del espectáculo deportivo trajo además a los primeros héroes del deporte mexicano, cuya imagen lanzaba a la sociedad un poderoso mensaje: “los mexicanos somos tan buenos como los extranjeros”, elemento que contribuyó al fortalecimiento, cuando menos ideológico, de la modernización del país. Si bien el deporte motor mexicano no había carecido de figuras que conectaran con la pasión de los espectadores, es en este momento en el que empiezan a aparecer los primeros héroes de gran envergadura. Pilotos como Pedro y Ricardo Rodríguez, y Moisés Solana, se convirtieron en los pilares de la tradición automovilística nacional.

La creciente popularidad del deporte motor en México, la existencia de un grupo de pilotos con grandes habilidades, así como un evento de excepcional calidad deportiva como la Carrera Panamericana¹¹ habían puesto al país dentro del escenario automovilístico internacional. La estabilidad generalizada hacía de la década de los años 60 un momento propicio para coronarse como parte de los escenarios más importantes de la disciplina, por lo que el siguiente paso era organizar un Gran Premio de Fórmula 1.

¹¹ La Carrera Panamericana se convirtió en un evento tan importante para el automovilismo deportivo internacional que, a pesar de desaparecer a partir de 1954 debido al temor de otra catástrofe como en Le Mans y el poco afecto que sentían los políticos de ese entonces por el automovilismo deportivo, su prestigio todavía alcanzó a impulsar el automovilismo mexicano por un par de años posteriores a su desaparición.

El grupo de promotores contaron con el apoyo de Don Pedro Rodríguez, padre de los afamados hermanos Pedro y Ricardo Rodríguez, y empresario cuya carrera política y económica iba en ascenso, así como con el presidente Adolfo López Mateos, que ordenó modificar el plan maestro de la Ciudad Deportiva, creada por Jesús Martínez “Palillo”, para utilizar los caminos de comunicación internos y el trazo de una futura pista de canotaje para conformar el diseño del circuito, bautizado como “Autódromo de la Magdalena Mixhuca”. El entusiasmo de los involucrados consolidó un espacio con los más altos estándares de calidad de la época.

La pista se inaugura el 20 de diciembre de 1959 con una carrera de 500 kilómetros de duración y una asistencia de 100 mil personas. El saldo blanco del evento demostraba que la pista se encontraba técnicamente lista para recibir a vehículos de gran potencia y la organización y el público parecían suficientemente ordenados para un evento de corte internacional. Sin embargo, después de la carrera inaugural hubo muy poca actividad automovilística, debido a la falta de grupos con la experiencia necesaria para organizar un campeonato regional o nacional que permitiera mantener acciones. Otro factor en contra era el hecho de que la pista se encontrara en medio de un gran complejo deportivo, lo que obligaba a detener gran parte de las actividades de otros atletas para poder organizar una carrera de automóviles. Al igual que hoy en día, durante esta pausa, el Autódromo fue más bien lugar de entrenamiento para corredores y ciclistas.

El primer Gran Premio de México llegaría hasta 1962, como una fecha no puntuable para el Campeonato Mundial de Fórmula 1, pero que serviría como prueba final para los organizadores y cuyo resultado definiría el futuro inmediato de la carrera. La fiesta estaría principalmente animada por Ricardo Rodríguez, el mejor piloto mexicano del momento y que además ya se había consolidado como una estrella joven con una carrera en ascenso dentro de la F1. Al joven volante lo acompañaban su hermano Pedro y Moisés Solana.

Desgraciadamente, el júbilo se interrumpió cuando Ricardo tuvo un choque fatal en la Curva Peraltada, peligrosa, veloz y última curva del circuito, mientras se encontraba en un duelo amistoso contrarreloj con John Surtees. El luto nacional opaca el gran evento y los otros pilotos mexicanos inscritos declinan su participación, en señal de respeto. La sociedad mexicana lloraba la pérdida de uno de sus hijos más ilustres y se dan cuenta por primera vez del factor peligro que es parte omnipresente de esta disciplina. Ese primer Gran Premio de México dejó una huella imborrable: por un lado, la pérdida del hijo pródigo y por el otro, el éxito de la prueba, en todos sus aspectos, le valió al año siguiente un lugar asegurado en el Campeonato Mundial de Fórmula 1 1963.

A pesar el duro golpe emocional que significó la desaparición de Ricardo, el deporte motor mexicano se mantiene en lo alto, principalmente gracias a la presencia del Gran Premio de México y los buenos resultados internacionales que aún cosechaban los pilotos mexicanos. Adicionalmente, la industria automotriz mexicana seguía en expansión, cobijada por una política económica de carácter proteccionista que la dirigió hacia la

producción de autopartes y el armado de automóviles sujeto a los flujos de capital de las empresas extranjeras. La paz política también era un escenario que finalmente se había vuelto cotidiano en la vida nacional, “aunque el régimen no se tentaba el corazón contra ciertos opositores que ponían en entredicho la paz social”¹²; el “milagro mexicano” estaba en su máximo esplendor.

3.3 Los años 70

El modelo desarrollista, que había logrado una relativa estabilidad en la economía mexicana, con un aceptable ritmo de crecimiento, entró en un período de marcada decadencia durante la década de los 70. “A partir de entonces, la evolución del país se torna menos dinámica y más fluctuante”¹³. La incapacidad de la política económica de prever la emergencia debido a la constante manipulación de los fenómenos mercantiles, así como la cada vez mayor dependencia de los capitales extranjeros para sostener el crecimiento, llevó al país a una crisis generalizada, inmune a las acciones correctivas del gobierno federal y que terminaría desembocando en un abrupto cambio de paradigma económico.

La crisis engullía casi al mismo tiempo a las estructuras políticas del país. El crecimiento desigual, la marginación, el autoritarismo y la falta de democracia motivaron el descontento generalizado en la población, que protestaba en las calles y se proponía a transformar la política del país. “En realidad, el movimiento de 1968 representaba el rompimiento de las contradicciones estructurales cimentadas a profundidad en el proceso de construcción del Estado mexicano desde 1917”¹⁴ y que precedían a un nuevo y largo proceso de democratización. Los constantes incidentes violentos entre integrantes de movimientos sociales y grupos militares y paramilitares no mejoraban el ambiente.

El automovilismo deportivo también entró en tiempos convulsos. La cancelación del Gran Premio de México en 1971, a raíz de los desastres provocados el año anterior por una muchedumbre que superó a los cuerpos de seguridad pública, quienes además se encontraban mermados por la imposibilidad de reforzarse con elementos del Ejército mexicano debido a las tensiones políticas que aumentaron vertiginosa mente a partir de la masacre de estudiantes en 1968, fue uno de los golpes más duros para la disciplina. Al mismo tiempo, las muertes de Moisés Solana en 1969 y la de Pedro Rodríguez en 1971, acaecidas durante competencias celebradas en Valle de Bravo y Núremberg, respectivamente, pondrían el luto de nuevo en el automovilismo deportivo mexicano.

¹² Alejandro Rosas, *Héroes al volante. La Fórmula 1 en México* (México: Planeta, 2015), 36.

¹³ Elsa Gracido, “El desarrollismo”, en *Historia económica de México*, Vol. 5 coordinado por Enrique Semo (México: UNAM, Océano, 2004), 19.

¹⁴ Miguel Basáñez, *El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México* (México: Siglo XXI Editores, 1990), 28.

Las nubes negras cercaban al deporte motor en México. La celebración de campeonatos nacionales con autos importados y la generación de pilotos talentosos mantuvieron a flote la práctica automovilística en el país por un tiempo. Sin embargo, las crisis económicas dificultaron la organización de competencias e impidieron el viaje de los nuevos volantes mexicanos al extranjero. También disminuyeron los aficionados, convirtiendo al automovilismo en un deporte de minorías, superado por deportes como la lucha libre, el boxeo, el fútbol y la tauromaquia, que ganaban la simpatía de las multitudes, ensombrecido también por la difícil situación económica que fortalecía su negativo estigma de “deporte exclusivo para ricos”.

El debilitamiento del modelo económico orilló a un cambio de paradigma en la estructura de producción nacional. El mercado internacional y la clase empresarial se estaban fortaleciendo y exigían al gobierno mexicano la integración de la economía al flujo mercantil mundial. La industria automotriz mexicana, por ejemplo, inició un proceso de integración respecto a la estadounidense, que aumentó el número de fábricas establecidas en territorio nacional y desapareciendo las normas proteccionistas impuestas por anteriores administraciones, así como la mayor parte del aparato rector de los flujos económicos y mercantiles que ahora se consideraban como un lastre para un proceso de modernización que en realidad seguía estancado en una zona de promesas.

Las administraciones federales de la década perdieron poder por el mal manejo de la crisis económica y por la creciente presión derivada de los conflictos con la clase empresarial y la sociedad en general que demandaban la liberación del mercado y la democratización del país, respectivamente. El cambio de objetivo, emprendido a partir del fracaso de los intentos de estabilización emprendidos por Luis Echeverría comprendió una leve apertura democrática, creciente a lo largo de la década siguiente y vencida dramáticamente durante las elecciones federales de 1988, así como la entrada tímida al modelo neoliberal, acompañada de múltiples crisis económicas y consolidada efectiva y simbólicamente por el TLCAN en 1994.

3.4 El regreso de la Fórmula 1

El estancamiento económico de las décadas de los 70 y 80, producto de los desaciertos de los programas estabilizadores que conservaban parte de las premisas del Estado de bienestar, así como la brusca implementación del modelo neoliberal debilitó profundamente la práctica automovilística en México, pues actuaron sobre una de sus bases más importantes: el financiamiento.

Asimismo, el crecimiento del poder e influencia de la clase empresarial mexicana y la presión ejercida por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), empujaron la política económica hacia un sistema monetario estable, con un creciente flujo de capitales extranjeros, una relación deficitaria de las exportaciones respecto a las

importaciones, la eliminación de las regulaciones estatales del mercado y el retiro parcial o total de la inversión estatal de los servicios e infraestructura básicos, todas, condiciones mínimas de bienestar según el nuevo paradigma neoliberal. Esto y otros factores externos como la caída en los precios del petróleo y el alza de las tasas de interés propiciaron de nuevo la crisis económica generalizada.

La falta de solución a los problemas estructurales del país, sus propias contradicciones, derivadas de la historia de su desarrollo económico y la pasividad extrema de la política económica, no mejoraron el panorama. “Los signos del grave desequilibrio de la actividad económica fueron el desmedido déficit público, el alarmante deterioro del sector externo, -incluyendo una gran fuga de divisas- la inflación, la caída del producto interno bruto nacional y una lenta desintegración financiera, entre otros.”¹⁵ Al igual que otras industrias mexicanas, la automotriz entró en un periodo de estancamiento entre 1982 y 1989. La posterior reorganización económica, además de fortalecer a los fabricantes extranjeros, cambiaría las estrategias de producción para incorporarse al mercado externo, remodelando al mismo tiempo, el rostro de la producción automotriz mexicana.

El automovilismo deportivo mexicano no pasaría mejores momentos por la combinación de los eventos antes mencionados. Campeonatos en su mayoría de corta vida administrativa, compuestos por los equipos que lograban sobrevivir a las crisis económicas lograron mantener a flote la actividad automovilística y desarrollar algunos talentos que apenas pudieron asomarse a las pistas extranjeras. De entre estos casos el más sobresaliente sin duda es Adrián Fernández, joven piloto que durante la segunda mitad de la década de los 80 empezó a acumular experiencia en las categorías nacionales mexicanas, para posteriormente emigrar hacia Estados Unidos después de una corta temporada en Europa.

Otro importante factor que jugó a favor del deporte motor mexicano fue el regreso de la Fórmula 1 al país. Con una economía que parecía repuntar gracias al auge bursátil impulsado por el gobierno federal a partir de 1983 y que disfrazó brevemente el sentido negativo de la economía, un grupo de inversionistas, comandados por los hermanos José y Julián Abed, hicieron en 1984 la petición formal a la FIA para la organización del evento. El organismo aprobaría la solicitud al año siguiente, para que la carrera se celebrara en 1986, después de algunos trabajos de remodelación del Autódromo Hermanos Rodríguez.

Dieciséis años después de su última edición, un Gran Premio de Fórmula 1 se celebraba de nuevo en México. Sin embargo, el contexto era completamente al de aquel entonces. El paradigma económico había cambiado sustancialmente; la estructura política se estaba abriendo a un difícil proceso de apertura democrática y los acontecimientos de los últimos 20 años habían fortalecido a los sectores más organizados de la sociedad.

¹⁵ Miguel Basáñez, *El pulso de los sexenios*, 70-71.

El deporte motor también había experimentado profundos cambios desde la última visita de la F1 a México. La carrera tecnológica y la revolución de la electrónica habían invadido por completo a la disciplina y cada vez eran más los inventos que migraban de las pistas de carreras a los autos de calle, incluso a otros cuadros de la vida cotidiana como la medicina, la informática y otros deportes. Dentro del automovilismo, una mayor profesionalización de todos los involucrados y la mejora constante de las medidas de seguridad, se habían convertido en el pan de cada día. Al mismo tiempo, la administración del campeonato, revolucionada por Bernie Ecclestone multiplicaba las ganancias y expandía a la organización hacia nuevos mercados.

La nueva etapa del Gran Premio de México pareció darle un impulso al país, tratando de demostrar que la crisis económica se estaba superando. Pero la degradada realidad mexicana hizo su aparición en cada una de las ediciones de la nueva etapa mediante sus vicios más típicos: compadrazgos, corrupción, precios estratosféricos y abusos generalizados. “Un reportero escribía: ‘Estos precios no son reflejo de un país en desarrollo como el nuestro’ (...) Otro periodista preguntaba, con cierta ingenuidad: ‘¿Pues en qué país estamos?’, al contar que varios granaderos designados para velar por la seguridad dentro del autódromo (...) ‘vendían’ los espacios de las aceras para los automovilísticas que buscaban dónde estacionarse.”¹⁶

3.5 Nuevo automovilismo mexicano: 1990-2015

El Gran Premio de México finalizó su segunda etapa en 1992. Ni la logística ni la organización general del evento fueron el tema de discusión esta vez. Problemas políticos internos desatados por declaraciones negativas de Ayrton Senna¹⁷ hacia la pista, piloto con gran poder dentro de la categoría y que nunca pudo adaptar su manejo al trazado capitalino. Al mismo tiempo, los organizadores, encabezados por José Abed, soportaron las presiones de los grupos ambientalistas que acusaban a la categoría de emitir demasiados contaminantes, justo en un momento donde la contaminación del aire era un tema en boga para los habitantes de la Ciudad de México. Al mismo tiempo, la falta de apoyo del entonces jefe del Departamento del Distrito Federal, Manuel Camacho Solís, quien retiró su apoyo oficial al evento, para concentrar sus energías en la búsqueda de la candidatura a la presidencia de la república de mano del PRI y generar simpatía política con los grupos ambientalistas.

Las promesas de desarrollo y estabilidad del cambio de paradigma económico que emprendió el gobierno federal a partir de 1988 se convirtieron en creciente desempleo, desequilibrio productivo, una crisis de deuda externa y la devaluación de la moneda,

¹⁶ Alejandro Rosas, *Héroes al volante...*, 115.

¹⁷ Tres veces ganador del Campeonato Mundial de Fórmula 1 y, a decir de muchos aficionados, de los mejores pilotos en la historia. Su carisma y espectacularidad en la pista le hicieron ganar muchísimos seguidores y sus éxitos deportivos le otorgaban gran poder político dentro de la F1.

afectando directamente la estabilidad de la actividad automovilística en México. El proceso de modernización económica al estilo neoliberal transformaba el paisaje urbano con la construcción de grandes centros comerciales y de negocios, mientras el movimiento democrático nacional trataba de consolidar la alternancia.

Paralelamente, el espacio más significativo para esta disciplina también empezó a sufrir, con mayor frecuencia, tentativas de cierre definitivo por parte de los gobiernos delegacionales y de la Ciudad de México. La imagen del automovilismo como un deporte de élite, poco compatible con el deseo general de igualdad social y estabilidad económica, así como las tendencias ecológicas que juzgaban a la actividad automovilística con una evidente carencia de conocimientos, jugaron en contra de la disciplina, que al final fue sepultada por las acciones populistas del entonces regente de la Ciudad de México.

La presión política de grupos ecologistas, actos vandálicos orquestados por algunas organizaciones, el uso de parte de los terrenos originales para la construcción de escuelas, estaciones de policía, instalaciones del sistema de aguas de la ciudad y hasta un estadio de Béisbol, así como la exclusión del deporte motor de los pocos programas gubernamentales para el deporte profesional provocaron daños, aún palpables, en la práctica automovilística en el país.

Paradójicamente, Adrián Fernández se consolidaba en el automovilismo de monoplazas de Estados Unidos, preparando el terreno para otro despegue de la disciplina en México que tendría lugar justo al iniciar el nuevo milenio. Aprovechando la experiencia acumulada en los campeonatos nacionales, Fernández tomó el lugar como el principal referente del deporte motor en el país, una posición que irremediamente lo tenía que empujar fuera de las fronteras. La falta de patrocinadores, derivado del tormentoso ambiente económico, frustraron sus excursiones en Europa, hasta que decidió mirar hacia Estados Unidos.

Indy Lights¹⁸ sería el escenario escogido para el piloto mexicano, pues sus costos más bajos y la cada vez más grande comunidad latina presente en EU eran factores a favor que fácilmente podía explotar para conseguir patrocinadores. Su talento, que pronto convirtió en victorias, atrajo la atención de empresarios que construyeron un proyecto alrededor de su figura y que con el tiempo se convertiría en la nueva base económica del automovilismo mexicano.

La entrada de Adrián a CART, campeonato de monoplazas también celebrado principalmente en pistas estadounidenses, abrió las puertas a nuevos y jóvenes volantes mexicanos. Posteriormente, en 2001 y 2002, respectivamente, la categoría organizaría carreras en Monterrey y la Ciudad de México, eventos exitosos en su principio, pero que desaparecieron junto con la bancarrota que hundió al campeonato en 2008.

¹⁸ Campeonato de monoplazas celebrado en Estados Unidos, cuyo principal propósito era el de formar a los jóvenes pilotos que competirían en CART. Precisamente por su carácter formativo, Indy Lights utiliza autos más pequeños y menos potentes que la hermana mayor.

A pesar del panorama interno, los promotores mexicanos continuaron con la expansión hacia el mercado norteamericano, y carreras de Grand-Am¹⁹, NASCAR²⁰ y A1 Grand Prix²¹ se unieron al calendario de competiciones en la Ciudad de México entre los años 2002 y 2008. Al mismo tiempo, un lento proceso de recuperación económica y relativa estabilidad política y social alentaron la recuperación de la actividad automovilística nacional.

Sin embargo, el ciclo de mayor acercamiento al automovilismo en Estados Unidos fue mermando en su intensidad a partir de 2008 y como producto de la quiebra de CART/Champ Car y el éxodo de la mayoría de pilotos y equipos a IndyCar, una categoría con poco interés en su proyección más allá de las fronteras estadounidenses, así como la desaparición del campeonato A1 GP, el abandono de NASCAR de sus proyectos de expansión internacional y la reorganización de Grand-Am y la American Le Mans Series en un nuevo campeonato denominado como United SportsCar Championship. Un par de años de incertidumbre sobre el futuro del deporte motor antecedieron a una gran variedad de nuevos proyectos que apuntaban a todos los escenarios y disciplinas del automovilismo mundial, derivado quizá de la globalización.

El repunte del automovilismo deportivo mexicano en el siglo XXI puso sobre la mesa la idea de otro regreso de la Fórmula 1 al país. El proyecto de un grupo de empresarios internacionales mexicanos logró la firma de los acuerdos necesarios y con la ayuda del gobierno mexicano emprendió una gran remodelación al Autódromo Hermanos Rodríguez, para cristalizar de nuevo el sueño en 2015.

Si bien el Gran Premio de México sobrevivió en su edición 2015 a la prueba del mercado mundial de espectáculos deportivo, aún faltan las pruebas que conforma el resto de este primer ciclo de 5 años, después del cual ya se podrá pensar con mayor tranquilidad a mediano plazo. Desafortunadamente, aún también le resta superar la prueba que ha impuesto la crisis institucional y deportiva de la Fórmula 1, que pone en duda parte de los ideales que han conformado a esta disciplina desde su creación: la conjugación hombre y máquina, el reto de la máxima velocidad y, por supuesto, la competencia. Por ello la importancia de pensar al automovilismo deportivo mexicano como un conjunto que debe avanzar de forma uniforme.

¹⁹ Campeonato de carreras de resistencia, fundada en 1998, promovida como alternativa a los campeonatos de la misma disciplina, IMSA GT y la American Le Mans Series.

²⁰ Nacida como organización en 1947 y teniendo sus orígenes en las carreras organizadas por los pilotos que trabajaban para los traficantes de alcohol de Estados Unidos. Es el segundo campeonato de automovilismo más importante en el mundo.

²¹ Un campeonato organizado por el jeque de Dubai: Maktoum Hasher Maktoum Al Maktoum, de vida corta y cuya premisa principal era la de erigirse como la Copa Mundial del Automovilismo Deportivo, cuyos pilotos representarían a sus países de origen, apoyados por equipos de carreras provenientes de todo el mundo.

4. Conclusiones

La lectura científica del deporte, sin importar la disciplina desde la cual se aborde, siempre brindará nuevos puntos para la reflexión y la discusión. La comprensión multidisciplinaria del fenómeno deportivo permite a su vez la exploración a fondo de nosotros mismos, así como la comprensión más integral de nuestras sociedades. En este caso, la unión de las crónicas deportivas con las biografías de los actores más importantes del deporte motor mexicano y con la reflexión histórica del México de los siglos XX y XXI ha servido para dimensionar el impacto que esta actividad ha tenido en el desarrollo de la sociedad mexicana moderna y tratar de comprenderla un poco más.

Como ya se mencionó, la introducción del automóvil y el posterior impulso a su producción en territorio nacional por parte de privados extranjeros, fue parte importante de los proyectos de modernización y desarrollo económico de los gobiernos federales a partir de Porfirio Díaz, sin excepción. Primero como parte de una estrategia para conectar las regiones del país con menores costos respecto a los ferrocarriles, y posteriormente, una vez que se instalaron las armadoras europeas y estadounidenses, como importantes fuentes de ingreso y empleo. Casi al mismo tiempo, la actividad automovilística deportiva también empezó a producir efectos positivos en la industria automotriz y en la economía mexicana, al proveer de mejoras tecnológicas atractivas para la primera y patrocinadores que, atraídos por el espectáculo deportivo, ponían su dinero a disposición de organizadores, pilotos y equipos participantes.

La sociedad mexicana siempre ha sido gran apasionada del deporte motor. Desde sus inicios en los improvisados escenarios que aprovechaban ya fuera una ruta, la pista de aterrizaje de un aeropuerto, incluso hipódromos y avenidas citadinas, el público poco faltado a los eventos automovilísticos. Al mismo tiempo, se puede reconocer que los primeros ídolos deportivos abrazados por las multitudes emergieron del automovilismo deportivo. Principalmente los triunfos internacionales de los Hermanos Rodríguez ayudaron a insertar en la ideología de los mexicanos la consciencia de poder competir, en cualquier campo, contra los mejores del mundo. Al mismo tiempo, la historia particular de la familia Rodríguez, proveniente del interior del país y que gracias al ingenio de Don Pedro Rodríguez para hacer negocios y vincularse con gente poderosa, en cierta forma demostraba las posibilidades de ascenso social en las grandes ciudades.

Quizá el periodo donde el automovilismo tuvo mayor influencia en el resto de las esferas de la vida diaria del país fue durante el mandato de Adolfo López Mateos, gran aficionado e impulsor de la disciplina mientras estuvo en la presidencia. La influencia del político mexiquense le dio al país el primer autódromo de clase mundial, así como el primer Gran Premio de México de Fórmula 1. Desafortunadamente, después de su

mandato el apoyo político al deporte motor fue mermando pues ya no había políticos mexicanos con un interés igual al de López Mateos, además de que el estigma de “deporte para ricos” no ayudó para ganarse simpatías políticas que preferían estandartes más acordes con la lucha contra la desigualdad social.

El final de este periodo de bonanza puede situarse con la muerte de Pedro Rodríguez. Y es que si bien el automovilismo mexicano no carecía de volantes con talento, ninguno con las habilidades ni la capacidad económica que disfrutó el último de los Rodríguez. A partir de esto, la disciplina tuvo que aferrarse al apoyo empresarial, que también escaseó a medida se cruzaba por las múltiples crisis económicas vistas a partir de la segunda mitad de la década de los 60.

La llama del deporte motor parecía apagarse. La inestabilidad generalizada jugaba en su contra, y aunque la iniciativa privada se aventuró contra toda lógica al volver a organizar el Gran Premio de México, la fiesta automovilística no duró demasiado gracias a la infértil economía nacional y las presiones políticas, que prefirieron campos más fértiles para la obtención de la simpatía del voto popular y la opinión pública. Fue sólo hasta los años 90, gracias a la excursión de Adrián Fernández, otro gran piloto mexicano, y en un ambiente cada vez más impregnado del fenómeno globalizador, que la actividad automovilística empezaría un largo camino de recuperación.

Hoy en día, el automovilismo deportivo mexicano se encuentra en una etapa de franca expansión, tanto en el interior del país como en el escenario internacional. Una combinación de éxitos deportivos, así como el apoyo económico y político en diferentes escenarios han desembocado en un escenario que parece positivo para la disciplina. La introducción de la industria turística en las prioridades de la política económica mexicana ha propiciado el mantenimiento de atractivos espectáculos deportivos, incluidas las carreras de autos, que empiezan a posicionarse como importantes fuentes de ingresos para el gobierno mexicano, en sus tres niveles.

Al mismo tiempo, la popularidad de la disciplina va en constante aumento. Con organizaciones regionales que mantienen cierta actividad en las pistas de la república, así como campeonatos de formación que representan un primer paso importante para la exportación de pilotos, se puede contar con una importante base de aficionados que, además, encuentran en los medios de comunicación otro importante enlace experiencial con el deporte. Sin embargo, aún falta ese último impulso que pueda elevar significativamente la calidad de las instalaciones y la capacidad de los campeonatos nacionales para continuar con la tradición automovilística mexicana.

Referencias bibliográficas:

Angelucci, Enzo. *Automóviles ayer, hoy, mañana*. España: Librería Editorial Argos, 1965.

- Autor. "Configuración de la afición al automovilismo deportivo en la Ciudad de México: 2011-2013" Tesis de Licenciatura, UNAM, 2015.
- Basáñez, Miguel. *El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México*. México: Siglo XXI Editores, 1990.
- Becerril, Sandra. Demasiados campeonatos y pocos participantes. Subdesarrollo del automovilismo en México por envidias, golpes bajos, escasez de patrocinadores y exceso de promotores. *Proceso*, Agosto 23, 1998.
- Blanco, José y José Woldenberg, comps. *México a finales de Siglo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Bobuet, Fernando. Adrián Fernández. Gran piloto y empresario, *Revista Puesta A Punto*, Abril, 2006.
- Brohm, Jean-Marie. *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Carmona Torres, Rafael. "I GP de México. 50 Aniversario". *Fast Mag*, 2012. Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://fast-mag.com/2012/10/igp-de-mexico-50-aniversario/>
- Champ Car World Series LLC. *We are Champ Car*. Estados Unidos: Champ Car World Series LLC, 2005.
- Córdova, Arnaldo. *La formación del poder político en México*. México: Ediciones Era, 1974.
- Elias, Norbert y Eric Dunning. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Equipo de redacción. "El regreso de la F1 a México". 2014. Consultado Septiembre 1, 2014. URL: <http://fast-mag.com/2014/09/el-regreso-de-la-f1-a-mexico/>
- Equipo de redacción. "Escuderos de motores", *Cambio*, 2003.
- Equipo de redacción. "Los protagonistas". Consultado Septiembre 14, 2014. URL: <http://fast-mag.com/2014/09/los-protagonistas/>
- Equipo de redacción, "NASCAR Corona Series Temporada 2007", *Grand Prix Magazine*, 2007.
- Front Mezquita, José y Juan Dols Ruiz. *Tratado sobre automóviles*. España: Alfaomega Editorial, Universidad Politécnica de Valencia, 2001.
- Galavisión y Clío TV-Televisa, *Hazaña. El deporte vive. Adrián Fernández. Sueños de asfalto*. México, 2010.
- Galavisión y Clío TV-Televisa, *Hazaña. El deporte vive. Pilotos de acero*. México, 2010.
- García Avendaño, Pedro. *Aspectos Socio-Antropológicos del deporte. Historia y tendencias*. Venezuela: Ediciones del Instituto Nacional de Deportes, 2002.

- García Fernando, Manuel. *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. España: Alianza Editorial, 1990.
- Hernández, David. “¿Por qué se llama a la Fórmula 1 “El Gran Circo”?”. Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://virutasf1.com/2014/01/viru-porque-se-llama-formula-1-gran-circo/>
- Herrera, César. “Autódromo Hermanos Rodríguez: Una versión mejorada”. Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://www.record.com.mx/articulo/noticias/RECORD-431221/todo-menos-futbol/autodromo-hermanos-rodriguez-una-version-mejorada-431221>
- Jalife Ruz, Carlos Ahmed. “El Gran Premio de México 3.0”. Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://www.notiauto.com/app/n/i/2934>
- Jalife Villalón, Carlos. “El cambio del 2002 en el Autódromo Hermano Rodríguez”. Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://www.sporcar.com/scuderia/historica/001.asp>
- Jalife Villalón, Carlos. “La F1 por décadas”. Consultado Septiembre 1, 2014. <http://fast-mag.com/2014/09/la-f1-por-decadas/>
- Jalife Villalón, Carlos. “Los 16 Grandes Premios de México corridos”. Consultado Septiembre 1, 2014. URL: <http://fast-mag.com/2014/09/historica-los-16-grandes-premios-de-mexico-corridos/>
- Jalife Villalón, Carlos. “Mi Gran Premio de México 3.0”. Consultado Septiembre 1, 2014. URL: <http://fast-mag.com.2014/09/desde-los-fosos-mi-gran-premio-de-mexico-3-0/>
- Jalife, Omar. “Gran Premio de México 2013”. Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://ladesmanianada.blogspot.mx/2013/06/gran-premio-de-mexico-201.html>
- Larraya, Juan. *Historia del auto*. España: Vergara, 1963.
- Mandell, Richard. *Historia cultural del deporte*. España: Ediciones Bellatierra, 1986.
- Meynaud, Jean. *El deporte y la política*. España: Editorial Hispano Europea, 1972.
- Montero, Jonatan. “Tal como hoy, en 1894, se disputó la primera carrera de la historia entre París y Rouen”. Consultado Julio 24, 2014. URL: <http://virutasf1.com/2014/07/tal-dia-como-hoy-en-1894-se-disputo-la-primera-carrera-de-la-historia-entre-paris-y-rouen/>
- OCESA Automovilismo. *Autoanuario 2005*. México: Promociones Forum, 2005.
- OCESA Automovilismo. *Autoanuario 2006*. México: Promociones Forum, 2007.
- OCESA y GRAND. *Programa Oficial del Gran Premio de México 2003 Telmex-Gigante, presentado por Banamex y Visa*. México: Editorial Leto, 2003.

- Ortiz Wadygmar, Arturo. *México: Pasado, presente y futuro. Del proteccionismo a la integración. Apertura y crisis de la economía*. México: Siglo XXI Editores, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 1996.
- Pereyra, Beatriz. "El muro de la muerte", *Proceso*, Junio 28, 2009.
- Ponce, Francisco. "Automóviles, beldades, champaña... Mil millones de dólares invertidos en el Gran Premio", *Proceso*, Octubre 5, 1986.
- Ponce, Francisco, "Explosivo crecimiento del automovilismo en México: 221 competencias en 17 autódromos", *Proceso*, Junio 9, 1991.
- Ponce, Francisco. "Los organizadores del Gran Premio pagan las diferencias entre FIA y FOCA", *Proceso*, Octubre 26, 1986.
- Rasureros, Jesús. "La marca Fórmula 1". Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://virutasf1.com/2014/06/viru-la-marca-formula-1/>
- Rodríguez López, Juan. *Historia del deporte*. España: INDE Publicaciones, 2000.
- Rosas, Alejandro. *Héroes al volante. La Fórmula 1 en México*. México: Planeta, 2015.
- Sánchez, David. "Mexican Show.", *Automóvil Panamericano*, Abril, (2005).
- Schoemann, Michael (dirección) *100 years of automobile*, Alemania: Ute Koll, 1985.
- Semo, Enrique, coord. *Historia económica de México*. México: UNAM, Océano, 2004.
- Solana, Joaquín. "Autódromo de la Ciudad de México (Historia e inauguración)". Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://www.jsolana.com.mx/pista.html>
- Solana, Joaquín. "Historia de las carreras de autos en el mundo". Consultado Julio 2, 2014. URL: <http://www.jsolana.com.mx/primcar.html>
- Torres, Jonathan. "A mil por hora.", *Expansión*, Julio 20, 2005.

**BALANCE SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA DEL DEPORTE EN COLOMBIA. UN
PANORAMA DE SU DESARROLLO**

BALANCE ON THE HISTORIOGRAPHY OF THE SPORT IN COLOMBIA. AN
OVERVIEW OF ITS DEVELOPMENT

Jorge Humberto Ruiz Patiño

(jorge.ruiz@flacso.edu.mx)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Sede México

Fecha envío: 17/01/2017

Fecha aceptación: 26/03/2017

Resumen: Este artículo busca realizar un análisis crítico de la producción académica sobre historia del deporte en Colombia. En concreto, las investigaciones se interrogan principalmente desde los temas que abordan y en menor medida desde sus presupuestos teóricos y abordajes metodológicos. El texto se encuentra dividido en dos secciones en las cuales se tratan de identificar las respuestas a dos grandes preguntas: ¿Cómo surge el deporte en Colombia? y ¿Cuáles son los factores que incidieron en la difusión del deporte durante el periodo de modernización? Una visión procesual y otra fundacional del origen, así como una discusión acerca de la élite, la modernización, el campo deportivo y la pacificación conforman los tópicos y abordajes que se relacionan con estos cuestionamientos.

Palabras clave: Deportes colombianos, Historia del deporte, Ocio y tiempo libre.

Abstract: This paper seeks to make a critical analysis of the academic production of sports history in Colombia. In particular, research is primarily questioning from the issues addressed and to a lesser extent from its theoretical and methodological approaches. The text is divided into two sections where I try to identify the answers to two major questions: How do the sport arises in Colombia? And What are the factors affecting the diffusion of sport during the period of modernization? An evolving vision and other founding of origin as well as a discussion about the elite, modernization, sports field and make peace are the topics and approaches relating to these questions.

Keyword: Colombian sports, History of sport, Leisure and free time

Introducción

Hacer un estado del arte sobre la historia del deporte en Colombia implica comenzar por la pregunta sobre el interés de las ciencias sociales en este tema. ¿A partir de cuándo es problematizado el deporte?, ¿en qué tipo de relaciones académicas se inserta este problema?, ¿cuáles son los modos teóricos y metodológicos mediante los cuales se aborda? ¿Cuál es el lugar que ocupa cada disciplina en el campo de conocimiento? ¿Cuáles son los temas predominantes?

Las ciencias sociales comienzan a interesarse en el deporte a partir de 1990 cuando la relación entre deporte, nacionalismo y desarrollo, que caracterizó a los años anteriores¹, se fractura gracias al “proceso de comercialización, transnacionalización e hipermediatización”² de los deportes. Como práctica cotidiana, naturalizada bajo el manto de sus virtudes sociales, el deporte había permanecido oculto como problema social. De este modo, es la ruptura de dicha relación lo que desnaturaliza al deporte y lo convierte en objeto de estudio para la sociología y la antropología, disciplinas que a partir del año 2000 aumentan sistemáticamente las indagaciones en temas relacionados con la construcción de identidades y los fenómenos de violencia en el fútbol³.

Dicha desnaturalización no habría sido posible sin las corrientes teóricas que se encontraban en boga a partir de la década de 1990. Se trata de los planteamientos teóricos de Michel Foucault y de Pierre Bourdieu. Con relación al primero, los conceptos de disciplina y biopolítica⁴ permearon buena parte de los trabajos gracias a

¹ A partir de 1968, con la creación del Instituto Colombiano de Juventud y Deporte –COLDEPORTES–, y hasta 1990, la educación física, que se había constituido en la disciplina dominante respecto al deporte, comenzó a desplazarse desde el conocimiento pedagógico hacia un conocimiento de tipo técnico dirigido a mejorar el rendimiento del deportista competitivo. Esta orientación se produjo en el contexto de la guerra fría y de las políticas desarrollistas para América Latina, de tal forma que los logros deportivos constituyeron un indicador de las virtudes del modelo de desarrollo de cada país. Jorge Ruiz, “Conocimiento y deporte en Colombia: entre la fantasía y la crítica”, en *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, comp. David Quitián (Bogotá: Kinesis, 2012).

² Sergio Villena, “El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos”, en *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, comp. Pablo Alabarces (Buenos Aires: CLACSO, 2003), 25.

³ Para conocer un balance relativamente completo de la producción inicial sobre la violencia en el fútbol ver: David Quitián, “Los estudios sociales del deporte en Colombia. Tensiones en juego para configurar un campo de estudios” (*Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, 2009*); David Quitián, “Del alumbramiento a la pubertad: los estudios sociales del deporte en América Latina, en clave colombiana”, en *Mundial de fútbol Brasil 2014. Transversalidades y conocimientos múltiples sobre el mega evento global*, comp. Ciria Salazar y Miguel Ángel Lara (Colima: Universidad de Colima, 2015); Jorge Ruiz, “Conocimiento y deporte en Colombia: entre la fantasía y la crítica”, en *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, comp. David Quitián (Bogotá: Kinesis, 2012).

⁴ La disciplina y la biopolítica son conceptos traslapados que Foucault utiliza para indicar mecanismos de poder inscritos en el cuerpo: “Por tanto, tras un primer ejercicio del poder sobre el cuerpo que se produce en el modo de la individualización, tenemos un segundo ejercicio que no es individualizador sino

la explícita referencia corporal que plantean los deportes, lo cual convierte a esos conceptos en herramientas idóneas para el análisis de dichas prácticas. En cuanto a Pierre Bourdieu, su influencia deriva de las referencias directas que este teórico hace en algunos de sus trabajos⁵ a las prácticas deportivas, situación que estimuló el entusiasmo de los tímidos investigadores del deporte.

En este sentido, el trabajo de Norbert Elias⁶, sociólogo al margen en cuanto a modas teóricas, constituyó una fuente inspiradora en el desarrollo de los estudios sociales del deporte.

Comparada con la producción académica en estas disciplinas, compuesta principalmente por trabajos de pregrado y en menor medida de maestría y doctorado⁷, los estudios históricos sobre el deporte son bastante escasos. Se podría especular acá acerca de los factores que inciden sobre una mayor o menor producción, pues la historia, como lugar social, permite el desarrollo de algunas investigaciones mientras prohíbe la emergencia de otras⁸. Sin embargo, esto constituiría una tarea para la sociología del conocimiento histórico⁹, lo cual se encuentra por fuera de los objetivos y alcances del presente trabajo. Lo que sí se puede afirmar acá es que los trabajos revisados se inscriben, en su mayoría, en la corriente de la historia social, mientras unos pocos abordan sus temas a partir de la relación entre sociología e historia.

En total se han revisado 16 textos de los cuales 4 son artículos en revistas, 3 trabajos de maestría, 3 de pregrado, 3 libros, 2 capítulos de libro y 1 ponencia. La mayor parte de los trabajos (15) se encuentran escritos entre el año 2000 y el 2014, excepto uno que data del año 1989. La selección de los textos y el periodo no ha seguido un criterio especial más allá de la especificidad del tema y el carácter historiográfico de los trabajos. De este modo, la colección presentada, si bien no pretende ser exhaustiva, constituye un conjunto característico de la producción existente sobre historia del deporte en Colombia¹⁰.

masificador, por decirlo así, que no se dirige al hombre/cuerpo sino a hombre-especie. Luego de la *anatomopolítica* del cuerpo humano, introducida durante el siglo XVIII, vemos aparecer a finales de éste, algo que ya no es esa anatomopolítica sino lo que yo llamaría una *biopolítica* de la especie humana". Michel Foucault, *Defender la sociedad* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000).

⁵ Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus, 1998); Pierre Bourdieu, "¿Cómo se puede ser deportivo?", en *Cuestiones de sociología*, Pierre Bourdieu (Madrid: Istmo, 2000).

⁶ Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1996).

⁷ Aunque los trabajos ya referenciados que realizan balances sobre los estudios sociales del deporte en Colombia informan sobre algunas de estas investigaciones, es una tarea pendiente el desarrollo de estados del arte sistemáticos que den cuenta del total de la producción académica durante los últimos 20 años.

⁸ Michel De Certeau, *La escritura de la historia* (México D.F: Universidad Iberoamericana/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1999), 81.

⁹ Renán Silva, *Lugar de dudas. Sobre la práctica del análisis histórico* (Bogotá: Universidad de Los Andes, 2014) 20.

¹⁰ La búsqueda se realizó en la base de datos de la Biblioteca Luis Ángel Arango y en las bases de datos de las siguientes universidades colombianas: Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad

Aunque otros textos han desarrollado aproximaciones sobre la historia del deporte, estos no han sido seleccionados por constituir esfuerzos en extremo marginales que poco aportan a la revisión bibliográfica y que, de alguna forma, ya han sido asimilados por la investigaciones que se han incluido¹¹. De igual forma, los trabajos que tienen como tema central el tiempo libre y el ocio, aunque tratan tangencialmente aspectos del deporte, han sido excluidos de este análisis¹². Tal vez este sea el único criterio que subyace a la selección de textos.

Intentar clasificar, comparar y evaluar un conjunto de trabajos académicos que hacen parte de una tendencia historiográfica tan reciente (no más de 20 años) constituye una tarea que presenta ciertos obstáculos, por supuesto, no insalvables. El primero de ellos es que aún no constituyen un campo ordenado, lo cual impide observar más claramente distintos tipos de alineamiento o confrontación de posiciones tanto empíricas como teóricas y metodológicas.

En segundo lugar, la ausencia de una producción enmarcada en dinámicas institucionales que permita, no solamente aumentar los tiempos y capacidad del investigador, sino también la discusión permanente de los resultados, conlleva una fuerte dispersión de los planteamientos que dificulta entablar diálogos entre los textos. En general, lo que se puede encontrar son proposiciones, abordajes y conclusiones que escasamente rivalizan con otros planteamientos, una especie de narcisismo que indica el estado embrionario de esta tendencia historiográfica.

La clasificación y análisis de los textos se ha orientado primordialmente hacia la identificación de los principales problemas planteados y su forma de abordarlos. Por tanto, las preguntas que han orientado el trabajo de sistematización son: ¿Cómo surge el deporte en Colombia? y ¿Cuáles son los factores que incidieron en la difusión del deporte durante el periodo de modernización? A partir estas preguntas, que son los problemas generales que se formulan en los textos, se ha buscado identificar las concurrencias, cruces, diferencias e imbricaciones entre las diferentes respuestas.

La mayor parte de los textos tiene como unidad de análisis el fútbol, razón por la cual en este escrito abundan las referencias a este deporte. Se han tomado las precauciones de dejar claro en qué casos los textos analizados reflexionan sobre el fútbol, otros deportes en particular o sobre el deporte como una visión de conjunto. En ningún caso se trata de generalizar las conclusiones relacionadas con el fútbol a la historia de los deportes en Colombia, de tal forma que cuando se mencionen trabajos relacionados con el fútbol se entenderá que ellos hacen parte de la historiografía del deporte en Colombia, pero no representan la historia de los demás deportes. Vale la

Javeriana, Universidad del Rosario, Universidad de Los Andes, Universidad de Antioquia y Universidad del Valle.

¹¹ Se trata de los textos de Rodrigo García, “Breve historia del fútbol en Medellín 1914-1948”, *Revista Universidad de Antioquia* 63. 230 (1994): 33-41 y Neftalí Benavides, “Pasto, Cuna del fútbol Colombiano”, *Cultura Nariñense* 8. 83 (1975): 658-721.

¹² Ejemplos de estas investigaciones son las siguientes: María del Pilar Zuluaga, “Días que fueron. Ostentación y tiempo libre 1880-1930” (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012); María del Pilar Zuluaga,

pena aclarar también que una buena parte de las investigaciones revisadas son transversales a los problemas identificados, de tal forma que las referencias a un texto pueden aparecer en dos o más de los tópicos clasificatorios.

1. La preocupación por el origen del deporte

Todas las investigaciones incluidas en este estado del arte desarrollan sus argumentos en torno al periodo de modernización en Colombia. Algunas de ellas plantean el problema sobre el origen o la adopción de los deportes en el país. Al preguntarse por este hecho los autores de estos trabajos han ubicado un punto de partida que ha definido en buena medida su argumentación. Así, por ejemplo, aquellos que inician su periodo de investigación con anterioridad al siglo XX tienen un enfoque procesual que intenta mostrar una transición entre una situación previa y la emergencia de los deportes. Por otro lado, aquellos cuya indagación parte de comienzos del siglo XX desarrollan una visión en la que los deportes son el producto de la influencia de elementos externos, esta constituye la visión fundacional.

1.1. La visión procesual

La primera de estas tendencias, la postura procesual, se encuentra en el trabajo de Federico Benninghoff *¿Cuánta tierra civilizada hay en Colombia? Guerras, Fútbol y élites en Bogotá 1850-1920*. Este autor propone interpretar el surgimiento del fútbol en Bogotá como una transición entre unos pasatiempos decimonónicos y la adopción de este deporte entre las élites de la ciudad. La tesis central consiste en que las relaciones de interdependencia entre los campesinos y la élite capitalina durante el proceso de colonización de baldíos a mediados del siglo XIX, permiten explicar la emergencia del fútbol: “La idea es poder mostrar que fueron las relaciones entre los campesinos y ésta, en su doble condición de élite comercial y terrateniente, las que pueden explicar los cambios en los juegos de contacto y la consiguiente introducción del fútbol en la ciudad”¹³.

Para este autor el auge de la economía agroexportadora cafetera permitió al campesino modificar su situación de absoluta dependencia frente al hacendado, quien al mismo tiempo fungía como comerciante urbano. Con la nueva condición del campesino como pequeño propietario y productor, la relación con el terrateniente pasó a ser de mutua dependencia, pues aquel dependía de éste para la venta de sus productos mientras el terrateniente dependía del campesino para completar los umbrales de la producción.

Con este nuevo panorama el terrateniente ya no pudo reducir al campesino, así como tampoco disponer de él en la conformación de ejércitos regionales tal como era

¹³ Federico Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada hay en Colombia? Guerras, Fútbol y élites en Bogotá 1850-1920” (Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2001), 38.

la costumbre hasta ese momento. De tal modo que para Federico Benninghoff la profesionalización del ejército aparece como una forma de reclutamiento que no dependió del campesino para su conformación, y que permitió, al mismo tiempo, centralizar y monopolizar el uso de la violencia. La introducción de esta variable le permite a este autor argumentar que esta forma de pacificación devaluó los juegos de contacto que emulaban la guerra, por lo cual se hizo necesario adoptar otros pasatiempos como el fútbol:

“Fue la mayor interdependencia en relación con los pequeños productores campesinos la que generó una doble presión hacia la pacificación en las élites urbanas, de tal manera que la imposibilidad de lanzar los ejércitos propios contra los demás tuvo su correlato en la adopción de deportes que como el fútbol observaban una mayor sensibilidad frente a la irrupción de la violencia abierta en el juego”¹⁴

Aunque Federico Benninghoff no descarta la adopción de otros deportes como “las carreras al estilo inglés y las corridas al estilo español”¹⁵ dentro del proceso de pacificación, considera al fútbol como el “síntoma más visible de la deportivización general de los juegos”¹⁶, razón por la cual este deporte aparece en un lugar central dentro de su análisis. Asumiendo la tesis de Norbert Elias sobre el carácter mimético de los deportes¹⁷, este autor comenta que el reemplazo de los pasatiempos de contacto que imitaban la guerra, implicó la adopción de otros que metafóricamente la representaran sin incurrir en riesgos reales para la integridad física, es decir, que regularan la expresión de la violencia física. En este sentido el autor observa en el reglamento del fútbol el ejemplo más claro de esta regulación y la razón por la cual este deporte fue más claramente difundido entre las élites. Federico Benninghoff ha buscado proveer un marco procesual a la interpretación del origen del fútbol en Bogotá desde el análisis de las interdependencias entre campesinos y terratenientes, y apoyándose en el enfoque figuracional de Norbert Elias ha descrito el proceso de transición en la adopción del fútbol. A partir de acá critica a los trabajos que interpretan dicho hecho a partir de la idea de un acontecimiento fundacional, generalmente gatillado por la modernización y el actuar de las élites, como si los deportes hubieran “desembarcado en el país como una especie de polizones, mimetizados en las primeras importaciones de automóviles y locomotoras”¹⁸.

1.1. La visión fundacional

¹⁴ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 77.

¹⁵ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 26.

¹⁶ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 26-27.

¹⁷ Para una visión más completa de esta tesis ver Norbert Elias y Eric Dunning, “La búsqueda de la emoción en el ocio”, en *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Elias, Norbert y Eric Dunning (México: Fondo de Cultura Económica, 1996).

¹⁸ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 30.

El texto de Mike Forero Nogués *El deporte en Colombia* inaugura la visión fundacional. Aunque en sentido estricto no constituye un esfuerzo historiográfico se incluye en esta revisión por ser, tal vez, el primer trabajo que intenta ofrecer una visión sistemática de la historia del deporte en Colombia. En este trabajo, que ofrece un panorama anecdótico basado en distintos acontecimientos deportivos, el autor reconoce el papel de los visitantes extranjeros y de los clubes sociales de élite en la temprana importación de deportes como el fútbol, el tenis, el ciclismo, el golf y el boxeo.

Para este autor, por ejemplo, el fútbol organizado nace en la ciudad de Barranquilla por “miembros de la alta sociedad [quienes fundaron] el Barranquilla Social Club [...]”¹⁹, mientras que en Bogotá este deporte fue impulsado por la élite social que pertenecía al Polo Club. En cuanto al Golf comenta que fue introducido en Bogotá por miembros de familias acomodadas que habían vivido en Inglaterra²⁰, de igual forma que el béisbol fue llevado a la ciudad de Cartagena en 1903 por dos hermanos que habían regresado a la ciudad luego de cursar sus estudios en los Estados Unidos²¹. Finalmente, respecto al boxeo afirma que la primera pelea se realizó en un poblado cercano a la ciudad de Cartagena, entre un aficionado local y un marinero norteamericano.

Sin embargo, para Mike Forero, aunque “[...] las primeras manifestaciones deportivas de Colombia datan del siglo pasado [...]”²², es el desarrollo de un conjunto de leyes a comienzos de siglo XX el que permite que el deporte se constituya en una práctica con carácter organizativo, y que a partir de allí se difunda entre los distintos sectores de la población colombiana. La Ley 39 de 1903 y el Decreto 491 de 1904 que regulan la educación física en el país, y la Ley 80 de 1925 que regula al mismo tiempo la educación física y el deporte, constituyen, para este autor, el armazón jurídico a través del cual se posibilita la realización de los primeros juegos deportivos nacionales de 1927 y 1928 en las ciudades de Bogotá y Cali respectivamente.

El texto de Daniel Polanía *Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953* es un trabajo que por el objetivo que se propone²³ podría ser ubicado dentro de las interpretaciones de tipo procesual, sin embargo, por sus tesis y argumentos se ubica más claramente en las interpretaciones de tipo fundacional. Este autor propone como tesis el cambio en las pautas de ocio como detonante de la introducción del fútbol en Bogotá. De esta forma las actividades tradicionales como los

¹⁹ Mike Forero, “El deporte en Colombia”, en *Nueva Historia de Colombia*, Vol. VI (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura/Planeta Editores, 1989), 356.

²⁰ Forero, “El deporte”, 376.

²¹ Forero, “El deporte”, 383.

²² Se refiere al siglo XIX.

²³ “De ahí que con este trabajo pretenda mostrar una época del deporte, en particular una del fútbol poco estudiada y conocida, pero de gran importancia para entender la evolución que el ocio ha tenido a lo largo del periodo antes mencionado [1850-1950], así como comprender el por qué el fútbol logró popularizarse a tal medida que pasó de deporte a negocio”. Daniel Polanía, “Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953” (Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2012), 6

acontecimientos religiosos, las tertulias, los toros, los gallos y los paseos domingueros²⁴ fueron reemplazados al cambiar la idea de lo que se debía hacer en el tiempo libre. Este cambio de concepción, fecundada en las clases dominantes, se produjo como efecto de la llegada al país de nuevas formas de consumo:

En el transcurso de los primeros 50 años del siglo XX, la forma de concebir el ocio cambió radicalmente a los bogotanos en gran parte por la llegada de una serie de novedades que llegaron del extranjero: la radio, el cine, los nuevos ritmos musicales y los deportes cambiaron en principio las costumbres de los más adinerados, pero con el pasar de los años, dichas costumbres foráneas permearon la sociedad en sus diferentes estratos sociales²⁵.

Al comentar que “[...]los deportes entraron a suplir los espacios de ocio de las clases altas bogotanas gracias en gran medida a que estas tenían la oportunidad de viajar a Europa y a Estados Unidos, de donde copiaban las actividades y trataban de importarlas al país [...]”²⁶, es decir, al indicar que las pautas en el ocio se modificaron con la llegada de consumos extranjeros, Daniel Polanía se apoya en el tipo de interpretación que ha criticado Benninghoff, pues su argumentación describe la aparición de unas actividades en detrimento de otras, pero no tiene en cuenta los procesos, las relaciones y los elementos que intervienen en este cambio.

Luciano López en su texto *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín 1910-1952*, realiza un panorama de la historia del fútbol en dicha ciudad que abarca desde el año 1910 con la incorporación de este deporte, hasta la década del 50 con su profesionalización, pasando por la etapa de popularización caracterizada por la construcción de escenarios para la práctica de fútbol y de organizaciones promotoras de este deporte.

Sobre la primera de estas etapas, Luciano López parte de la tesis general sobre el papel central que ciudadanos europeos tuvieron en la adopción del fútbol en las ciudades latinoamericanas, esto a través del desarrollo de actividades fabriles, comerciales y de la construcción de ferrocarriles. Para el caso colombiano el autor aplica esta tesis a las ciudades costeras (Santa Marta y Barranquilla), pero respecto a la ciudad de Medellín argumenta que el fútbol se forjó gracias a los implementos deportivos que comerciantes extranjeros y personalidades de la élite de Medellín traían de sus viajes al exterior y que usaban en el seno de los clubes sociales: “La llegada de estos objetos despertó el interés de los medellinenses por la actividad deportiva, que fue promovida inicialmente por los clubes sociales²⁷. Por su parte Guillermo Zuluaga en su texto *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948*, cuyo objetivo consiste en mostrar la evolución del fútbol desde su aparición “en alguna playa o plaza de pueblo hasta convertirse en un fenómeno deportivo y

²⁴ Polanía, “Fútbol y ocio”, 10.

²⁵ Polanía, “Fútbol y ocio”, 18.

²⁶ Polanía, “Fútbol y ocio”, 27.

²⁷ Luciano López, *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín 1910-1952* (Medellín: La Carreta Editores, 2004), 20.

cultural de grandes proporciones”²⁸, desarrolla un panorama de este deporte que va desde su incorporación a comienzos del siglo XX, pasando por su relación con la modernización entre los años 1920 y 1930, hasta su popularización y profesionalización entre las décadas de 1940 y 1960.

En la primera parte de este texto, que abarca las dos primeras décadas del siglo XX, el autor resalta la importancia de los visitantes ingleses que, vinculados al desarrollo de incipientes iniciativas fabriles o a la construcción de ferrocarriles, introdujeron el fútbol en algunas ciudades de Colombia²⁹. Sin embargo, también identifica a los clubes sociales como un elemento central en la formación del fútbol en los principales centros urbanos de Colombia³⁰, donde “la llegada de los deportes también se dio gracias a los extranjeros o miembros de la clase alta que tenían la oportunidad de viajar al exterior y traer implementos deportivos, lo cual despertó el interés, en especial de la élite por estas actividades”³¹

Aunque el autor reconoce la importancia de hacer una historia del fútbol con enfoque procesual³² que trascienda el gusto por los acontecimientos de lugar y fecha, y que lo incluya en un análisis del sistema mundo inaugurado por el capitalismo, se concentra en el análisis de la importación de deportes que, a través de la creación de clubes sociales, desarrollaron las élites colombianas. Por tal razón, aunque observa acontecimientos que datan del siglo XIX, como la fundación del Polo Club en Bogotá, su argumentación discurre en torno al siglo XX sin observar los cambios sucedidos entre un siglo y otro, así como tampoco su relación con la incorporación del fútbol en las ciudades colombianas.

²⁸ Guillermo Zuluaga, *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948* (Medellín: Divergráficas Ltda, 2005), 24.

²⁹ Se trata de la ciudad de Barranquilla, puerto ubicado en la Costa Caribe, y de la ciudad de Pasto ubicada cerca de la frontera sur con Ecuador.

³⁰ Por ejemplo, en “El Polo Club, a principios del siglo XX, no obstante que desde mediados del siglo XIX empezaron a construirse vías férreas en la Costa Atlántica y en Panamá?”. Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 37.

³⁰ Rafael Jaramillo, “El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales” (Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, 2009).

³⁰ Se refiere a los cambios demográficos, urbanos y sociales que experimentaban las ciudades colombianas a comienzos del siglo XX.

³⁰ Jaramillo, “El surgimiento del fútbol”, 4.centro de reunión formado en 1896 en Santafé de Bogotá, fue uno de los impulsores que tuvo el deporte en nuestro país. Allí, en 1902, mientras Colombia aún se desangraba por la guerra de los mil días, se jugaba tenis, y al año siguiente, se organizó la Copa Uribe de Polo”. Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 42.

³¹ Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 43.

³² “Una inquietud –que difícilmente se resolverá– es: si el fútbol fue introducido a los países suramericanos por los constructores ingleses de los ferrocarriles, ¿por qué en Colombia sólo se habla de la aparición de este deporte a principios del siglo XX, no obstante que desde mediados del siglo XIX empezaron a construirse vías férreas en la Costa Atlántica y en Panamá?”. Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 37.

Rafael Jaramillo en su texto *El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales*³³ pone en balance la clásica tesis sobre el origen del fútbol en Colombia propuesta por el periodismo deportivo, según la cual este deporte llegó al país a través de la ciudad porteña de Barranquilla, dispersándose por diferentes ciudades mediante una especie de efecto regadera. Este autor cita una serie de acontecimientos futbolísticos en diferentes ciudades del país (Bogotá, Medellín, Pasto, Cúcuta, Cali) que suceden a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y que se desarrollan de manera casi simultánea, pero autónoma, respecto de los acontecimientos futbolísticos en Barranquilla.

A partir de esta observación Rafael Jaramillo propone una visión multipolar del origen del fútbol, sin renunciar al papel central de las élites sociales como factor explicativo de su incorporación en cada una de las ciudades comentadas por este autor:

“Intentando dar una explicación del fútbol en Colombia en sus primeros tiempos se puede afirmar que éste llega a las regiones prácticamente de forma espontánea, alentado por las élites locales, y condicionado por los factores enumerados anteriormente³⁴. El crecimiento de las ciudades generaría nuevos espacios de socialización a través de las prácticas deportivas, entre ellas el fútbol. Sin embargo el hecho de estar situadas en enclaves regionales muy definidos por características geográficas particulares, condicionaban su práctica a áreas muy específicas dadas la dificultades de desplazamiento en vista de una infraestructura de comunicaciones deficientes y limitadas”³⁵.

La tendencia fundacional puede ser problematizada en su conjunto a través de la crítica desarrollada por Federico Benninghoff y comentada en párrafos anteriores. Ya se trate de la influencia de los extranjeros visitantes al país, de las élites colombianas atrincheradas en los clubes sociales o de los cambios en la idea de tiempo libre y ocio, estas tesis aparecen como puntos de partida sin cuestionamientos, como si existiera una brecha insalvable entre los pasatiempos tradicionales y los modernos, o como si no existiera solución de continuidad entre el siglo XIX y el XX. Queda, entonces, la sensación de un vacío, de una ausencia en el análisis acerca del proceso que definió unas condiciones específicas para que el deporte fuera adoptado en las ciudades colombianas.

2. La compleja difusión del deporte

³³ Rafael Jaramillo, “El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales” (Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, 2009).

³⁴ Se refiere a los cambios demográficos, urbanos y sociales que experimentaban las ciudades colombianas a comienzos del siglo XX.

³⁵ Jaramillo, “El surgimiento del fútbol”, 4.

Como ya se ha dicho la totalidad de los trabajos revisados se focaliza en el periodo de modernización en Colombia. Dentro de este marco, además del interés por el origen del deporte en el país también aparece la inquietud sobre su proceso de difusión. En algunos textos este proceso puede aparecer bajo la denominación de popularización, masificación o consolidación. Sin embargo, acá se ha optado por la noción de difusión con el fin de evitar la dispersión semántica que dichos términos plantean.

En las posturas sobre la difusión de los deportes se pueden observar tres tendencias. La primera hace referencia al proceso de modernización y su papel en la ampliación de la práctica deportiva más allá del seno de las clases dominantes. La segunda se refiere a la idea de *campo deportivo* como una bisagra que articula la difusión del deporte en dentro de las élites y su consecuente proceso entre las clases populares. Finalmente, la tercera se refiere al proceso de profesionalización en el fútbol y su relación con la violencia política surgida a finales de la década del 40.

2.1. El ideal modernizador

En los textos que se revisarán a continuación los procesos de modernización con relación al deporte son entendidos a través del despegue de la industrialización y del aumento de la capacidad estatal para intervenir en la economía y la sociedad. De este modo, se podrá observar en dichos texto posturas que resaltan el papel de la infraestructura de comunicaciones y económica, la importancia de la industrialización en el aumento del tiempo libre, así como la intención del Estado en regular dicho tiempo como un mecanismo de racionalizar el tiempo de trabajo y mantener el orden social. Si bien todos estos elementos se encuentran entrelazados, en la exposición se narrarán de forma separada ya que son los textos los que marcan un énfasis específico sobre uno u otro de dichos elementos

En los trabajos de Guillermo Zuluaga y Rafael Jaramillo³⁶ se puede observar una tendencia a explicar parcialmente la difusión del fútbol entre las clases populares como un efecto directo de la creciente industrialización. Por ejemplo, Zuluaga argumenta que el desarrollo de vías de comunicación y de industrias fue vital para la difusión de este deporte, pues a medida que aparecían nuevas ciudades e industrias también aparecían nuevos equipos de fútbol:

“En aquellos años, tal como sucediera en Europa donde el fútbol iba tras los rieles de los ferrocarriles, en Colombia ocurrió que en las estaciones de los trenes fueron apareciendo canchas y equipos de fútbol y de esta manera el fútbol dejó de ser un espectáculo netamente ciudadano y empezó a llegar a los pueblos y a las ciudades que empezaban a crecer

³⁶ Rafael Jaramillo, “El fútbol del dorado. El punto de inflexión que marcó la rápida evolución del amaterismo al profesionalismo”, *Revista de ALESDE 1.1* (2011).

como Manizales y Buenaventura que al finalizar la década del 20 ya tenían equipos representativos³⁷.

Por su parte, Rafael Jaramillo indica que:

“Los continuos cambios en la estructura social –industrialización, desarrollo económico, transición demográfica, urbanización y modernización política- estimularon una mayor demanda del deporte interregional y representativo. Una infraestructura de comunicación y de transporte más desarrollada intensificó los intercambios deportivos conllevando también a una transición de la práctica deportiva en forma de “diversión” a la práctica “seria” y a la representación regional simbolizada en unidades sociales como lo local, lo departamental o lo nacional.³⁸”

Frente a la influencia externa de la industrialización aparece otra arista del problema que da prioridad a la acción de actores como el Estado y las élites sociales en el ya mencionado proceso de difusión. Para Zuluaga la industrialización trajo consigo la eclosión de un tiempo libre obrero, que tanto el Estado como dichas élites buscaron ocupar como mecanismo de control de esta población; se trataba de incorporar en las rutinas de los obreros actividades racionalizadas proclives al funcionamiento del capitalismo: “Podríamos plantear dentro de ese proceso de industrialización un contrapunteo entre el juego y el trabajo productivo, dicotomía que se concreta al lograr convertir al juego en una práctica deportiva racionalizada y controlada”³⁹.

Diana Alfonso, retomando a Norbert Elias, argumenta que esta difusión se encontró condicionada por el fomento realizado desde los clubes sociales, los colegios de la élite, las instituciones públicas y la prensa en el contexto de la eclosión del ocio como ámbito desregulador de las rutinas de la vida⁴⁰, ámbito que según Manuel Morales se constituyó en una preocupación para las élites y el Estado:

“El paulatino aumento del tiempo de *no-trabajo* se convirtió en una preocupación por parte de las clases dirigentes. Alrededor del correcto uso del tiempo se construyó una ética social, en la que sectores de las élites dirigentes y la iglesia católica, enseñaron a los ciudadanos y obreros las ventajas de su uso metódico. El ocio infecundo era un flagelo y como tal debía ser combatido”⁴¹.

Por su parte, Daniel Polanía argumenta que dentro de este interés por ocupar el tiempo libre de los obreros, las élites y el Estado encontraron en el deporte (y especialmente en el fútbol) un elemento idóneo como “herramienta civilizatoria de las

³⁷ Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 88.

³⁸ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 116.

³⁹ Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 61.

⁴⁰ Diana Alfonso, “Deporte y educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942” (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012), 86.

⁴¹ Manuel Morales, “El surgimiento del campo deportivo en Bogotá, 1910-1930” (Tesis de Maestría, Universidad de los Andes, 2011), 14.

clases medias y bajas”⁴². De acuerdo con esto, el autor identifica tres factores centrales en la difusión del fútbol: la emulación por parte de los sectores subalternos, el impulso eugenésico desde el Estado y el fomento por parte de los patrones burgueses como mecanismo de control del tiempo.

Esta característica asignada al deporte que Polanía identifica en los discursos de la clase dirigente, se encuentra en la base de las interpretaciones que observan en la difusión de las prácticas deportivas no solamente una estrategia de control del tiempo, sino también un proyecto modernizador que buscaba modificar el carácter de la población, muchas veces siguiendo pautas civilizadoras. En este sentido, es común en los autores proclives a esta interpretación el uso de los términos eugenesia e higiene, así como la apelación a los conceptos de disciplina y biopolítica de Michel Foucault.

Los trabajos *El juego del tejo ¿Un símbolo nacional o un proyecto inconcluso?* de Gabriel Abello y *Turmequé y élite en Bogotá: representaciones en torno al deporte chibcha en los años treinta del siglo XX* de José Díaz constituyen un caso especial en la revisión de textos realizada en este apartado⁴³. Y esto no sólo porque son tangenciales a la abrumadora carga de las investigaciones sobre el fútbol, sino porque además plantean un proceso de difusión inverso al que se ha venido describiendo desde las élites a las clases populares, pues el tejo era “probablemente el más popular de todos los deportes y juegos que podían existir”⁴⁴.

La tesis de estos autores consiste en que el tejo fue objeto de una operación discursiva por parte de los grupos dominantes, quienes dotaron a este deporte de cualidades civilizatorias con el fin de incorporar el proyecto modernizador nacional de la década del treinta en los sectores subalternos, férreos practicantes del tejo. Para Gabriel Abello el tejo, que con anterioridad había sido considerado por parte de las élites como un *juego* de indígenas, salvaje y bárbaro, paulatinamente fue resignificado por dicho grupo social como *deporte nacional*⁴⁵. En este proceso de deportivización⁴⁶, el tejo siguió siendo considerado una práctica popular, pero al igual que los demás deportes higiénica y sana⁴⁷, lo que implicó no solamente continuar con el proyecto civilizador de décadas anteriores, sino, además, incorporar lo popular en la idea de lo nacional. José Díaz, aunque parte de la misma consideración inicial de Gabriel Abello, agrega a ella una reflexión sobre el contexto internacional en el que se produce dicha

⁴² Polanía, “Fútbol y ocio”, 46.

⁴³ El Tejo es un juego prehispánico originario del altiplano cundiboyacense en la región central de Colombia. Consiste en lanzar un disco metálico de aproximadamente 500 gramos hacia una caja llena de arcilla. En el centro de ella se encuentra un aro metálico que contiene 4 triángulos pequeños rellenos de pólvora. El objetivo del juego es introducir aquel disco (tejo) en el aro y hacer que los triángulos exploten en el contacto con el disco.

⁴⁴ José Díaz, “Turmequé y élite en Bogotá: representaciones en torno al deporte chibcha en los años treinta del siglo XX”, *Maguaré* 27.2 (2013): 163.

⁴⁵ Gabriel Abello, “El juego de tejo ¿Un símbolo nacional o un proyecto inconcluso?”, *Historia y memoria* 7 (2013): 177.

⁴⁶ Abello, “El juego del tejo”, 173.

⁴⁷ Abello, “El juego del tejo”, 181.

mutación del tejo. Para este autor la crisis económica mundial de 1929 constituye un factor central en ese proceso por cuanto en el ambiente político latinoamericano se buscó reivindicar diferentes expresiones indigenistas y populares. Entonces, dotar al tejo “de un discurso benéfico (científico e higiénico), que se inscribía en los debates, temores y deseos propios de la época”⁴⁸ constituía una estrategia nacionalista que, desde sus particularidades culturales y políticas, estaban siguiendo todos los países en América Latina.

Pero además de esta reflexión, José Díaz da un vuelco al argumento de Gabriel Abello al afirmar que la deportización del tejo también implicó su “blanqueamiento”⁴⁹, es decir su elitización. Este deporte, afirma el autor, comenzó a ser practicado por las élites en los clubes sociales⁵⁰, al mismo tiempo que se redactaron manuales para su práctica en los que se detallaron sus reglas e indumentarias idóneas, de tal forma que la nacionalización del tejo derivó en el reforzamiento de las distinciones de clase antes que “democratizar imaginarios o escenarios públicos”⁵¹.

Para finalizar este aparte, vale la pena hacer un breve comentario al trabajo de Andrés Hernández *Elementos sociohistoricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y el Campín para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá 1938*, único texto que desarrolla sistemáticamente el tema de los escenarios deportivos. Aunque el foco de este artículo es la construcción de los estadios de fútbol en Bogotá como parte de la tensión entre dos proyectos políticos modernizadores, el de Alfonso López Pumarejo y el de Jorge Eliecer Gaitán, es decir, como parte de un complejo de coacciones entre un actor y otro (la influencia de Elías es evidente), el autor del texto plantea que estos escenarios se insertaron tanto en el nacionalismo modernizador de la década del treinta como en las estrategias biopolíticas que ya se han comentado, lo cual permitió que los deportes se difundieran entre la población de Bogotá:

Los Juegos Bolivarianos⁵² terminaron siendo los grandes protagonistas de la celebración, lo que significó un punto culminante de un proceso de casi cuatro décadas durante el cual el deporte fue reconocido como uno de los elementos importantes para el avance del país, por sus características intrínsecas: fomentaba la higiene, la salud, la educación, el entretenimiento “sano”, la mejor forma de combatir una vida sedentaria y el mejoramiento de la “raza” y su belleza⁵³. Todos estos atributos coinciden con las exigencias de la nueva vida urbana. Así, el deporte pasó de ser algo que representaba a una élite a algo que integraba a las distintas clases de la población y a las diferentes regiones, como una especie de hermandad más allá de las unas y las otras.

⁴⁸ Díaz, “Turmequé y élite”, 161.

⁴⁹ Díaz, “Turmequé y élite”, 161.

⁵⁰ Díaz, “Turmequé y élite”, 146.

⁵¹ Díaz, “Turmequé y élite”, 128.

⁵² Los Juegos Bolivarianos fueron un certamen deportivo que se realizó en el año de 1938, tanto en el estadio Nemesio Camacho “El Campín” como en el estadio Alfonso López Pumarejo.

⁵³ Andrés Hernández, “Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campín para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá, 1938”, *Revista Colombiana de Sociología* 36.1 (2013): 58.

2.2. La discusión sobre el campo deportivo

Es importante comentar cómo tres autores, Jorge Ruiz, Andrés Hernández y Manuel Morales, usan el concepto de campo de Pierre Bourdieu para describir el proceso de difusión de los deportes. Lo interesante de anotar acá es que la noción de campo permite describir tanto el proceso de expansión de los deportes dentro de la élite como el proceso que los difunde entre las clases populares. También es necesario decir que en los trabajos de estos autores se observan diferentes posiciones respecto a lo que ellos han denominado “campo deportivo”.

Para Jorge Ruiz el campo deportivo comienza a formarse con la expansión de los deportes más allá de los clubes sociales pero aún dentro de las clases altas, lo cual permitió a esta práctica constituirse como un ámbito relativamente autónomo que el autor identifica con la emergencia de agentes especializados⁵⁴: el deportista como agente específico, las organizaciones deportivas como estructuras administrativas y la prensa especializada como mecanismo de formación de un público particular. La conformación de la Asociación Nacional de Tennis en 1923 y de la *Asociación Deportiva Nacional* en 1924 es la muestra de dicha estructura administrativa, mientras que la aparición de la llamada “Página deportiva” del periódico El Tiempo en 1924 indica la emergencia de un público especializado deportivo.

En *El surgimiento del campo deportivo en Bogotá 1920-1930*, Manuel Morales deja a un lado la búsqueda de acontecimientos que indiquen el florecimiento del deporte y se concentra en el objetivo de “reconocer las condiciones que permitieron el surgimiento del campo deportivo, entendido como un campo de interacción entre posiciones sociales [...]”⁵⁵. Entonces, este autor no se preocupa por las acciones aisladas de individuos promotores del deporte, sino por la forma en que, alrededor de las prácticas deportivas, distintos agentes sociales entraron en pugna por las definiciones legítimas acerca de los deportes: el lugar de la mujer, la distribución y uso de los espacios urbanos, el papel de la educación, la ocupación del tiempo libre a través del deporte y las tensiones entre los gustos de la élite y las clases populares.

Dicho campo, de acuerdo con Manuel Morales, comienza a formarse a través de la inserción del deporte en los discursos modernos que impregnaron la mentalidad de las élites bogotanas a partir del año 1910. La eclosión de “un ethos moderno que exigió variaciones en la forma de ver el mundo social y de relacionarse con él”⁵⁶, implicó, por un lado, la adopción de entretenciones, entre ellas los deportes, acordes a los parámetros de la modernidad entendida al modo de las élites. Pero por otro lado, con la incipiente industrialización, también significó formas de racionalización del tiempo con las cuales se buscó regular los tiempos de ocio de los sectores trabajadores. El

⁵⁴ Este proceso de difusión dentro de la élite, según Jorge Ruiz, sigue los parámetros de la distinción social y se expresa en la fundación de clubes deportivos como extensión de los clubes sociales.

⁵⁵ Morales, “El surgimiento del campo”, 1.

⁵⁶ Morales, “El surgimiento del campo”, 9.

deporte, entonces, se constituyó en una práctica idónea para ocupar los tiempos no productivos de estos sectores⁵⁷.

En sintonía con lo anterior Manuel Morales afirma que los años transcurridos entre 1910 y 1930 son cruciales en la conformación del campo deportivo. Indicadores de la existencia de este campo son la relación entre deporte y educación, el desarrollo de las prácticas, consumos y agentes, la participación cada vez mayor de las mujeres, la aparición de clubes, hipódromos y campos deportivos, y el avance de una institucionalización que se consolida con la Ley 80 de 1925: “Si bien es cierto que la mayoría de las iniciativas estatales para promover el deporte, aún hoy, se mantienen en el papel, la importancia de la ley no puede ser subestimada como ejemplo del surgimiento del *campo deportivo*”⁵⁸.

Una diferencia central con la concepción de Jorge Ruiz es que Manuel Morales identifica que “el *campo deportivo* no existe a menos que sus distintos agentes luchen por capital y ocupen posiciones distintas que despierten interés”⁵⁹, situación que no se alcanza a vislumbrar en el trabajo del primer autor, y aunque este advierte que el proyecto renovador y democratizador del deporte (en donde se podrían observar estas luchas) no se aborda en su investigación porque sucede a partir de la década del treinta y se encuentra por fuera de su periodo de investigación, es difícil imaginar que en la etapa de difusión, tanto en la élite como en los sectores populares, no se presentaran ya luchas incipientes por la apropiación de capitales también incipientes.

Si para Jorge Ruiz y Manuel Morales el año de 1925 marca la inflexión de conformación del campo deportivo, pues se sancionó la *Ley 80 sobre educación física y plazas de deporte*, para Andrés Hernández el año de 1936, cuando una delegación colombiana participa por primera vez en unos juegos olímpicos, constituye el punto clave, pues aunque la participación en estas olimpiadas es resultado del desarrollo del campo deportivo, solamente con este hecho se consolida el deporte como un campo relativamente autónomo⁶⁰. Entonces, la olimpiada es el evento histórico que cambia el curso del deporte en Colombia y le da su carácter específico:

Tomando en conjunto todo lo anterior podemos llegar a estas dos grandes conclusiones:

- 1) la participación en Berlín 36 significó un punto de ruptura en la historia del deporte colombiano, un hito divisorio entre un antes y un después, y 2) la creación o

⁵⁷ Morales, “El surgimiento del campo”, 14.

⁵⁸ Morales, “El surgimiento del campo”, 91.

⁵⁹ Morales, “El surgimiento del campo”, 61.

⁶⁰ Para Hernández este hecho marca la relativa autonomía del campo deportivo porque con él se consolidan las estructuras administrativas y los agentes típicos del campo. Entre las estructuras se encuentran las organizaciones deportivas de segundo nivel como ligas y asociaciones y las de tercer nivel como el Comité Olímpico Colombiano. Por otro lado, por agentes típicos el autor entiende una dirigencia específicamente deportiva con orientación internacional. Andrés Hernández Acosta, “Deporte y política. Berlín 1936, la primera participación de Colombia en una Olimpiada” (Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2010), 101.

demarcación de un nuevo campo específico: el del deporte, que en adelante garantizaría para él mismo un ámbito de actividad y desarrollo relativamente autónomos.⁶¹

2.3. Fútbol profesional y pacificación

La profesionalización del fútbol marcaría un hito particular en la difusión de los deportes. Por las diferencias específicas que caracterizan al desarrollo de cada deporte, no es posible equiparlos acá en términos de su profesionalización, más aún si se tiene en cuenta que ninguno de los trabajos revisados aborda este tema para otros deportes, lo cual constituye un vacío a llenar en el futuro por parte de la historiografía del deporte en Colombia.

El fútbol colombiano se profesionaliza en el año de 1948 con la creación de la DIMAYOR⁶². Luciano López afirma que el proceso de difusión de las décadas anteriores desembocó en la profesionalización de este deporte, lo que marcó el fin de esta etapa en las distintas ciudades de Colombia⁶³, pues la llegada de jugadores extranjeros al país derivada del flujo de capitales privados cambió para siempre la fisonomía del fútbol colombiano:

El fútbol colombiano tuvo gran reconocimiento en América Latina durante los primeros años de competición. Entre 1949 y 1952 llegaron a Colombia en número bastante considerable jugadores extranjeros que le imprimieron un sello diferente al fútbol del país. Como resultado de este proceso el fútbol colombiano se situó al nivel técnico de los mejores rentados del mundo, culminando de esta manera el proceso de popularización de este deporte en nuestra región [Medellín] y en general en el país.⁶⁴

Guillermo Zuluaga y Daniel Polanía comparten la observación de Luciano López aunque desde otro punto de vista. Para el primero de estos autores la profesionalización cambiaría el carácter del fútbol, pues a partir de ese momento sería visto desde la óptica del espectáculo y el rendimiento, más que como simple entretenimiento para ocupar el tiempo libre de la población.⁶⁵ Por su lado, el segundo de estos autores indica que a partir de dicho momento el fútbol dejaría de ser concebido desde la idea de distinción social y de instrumento civilizatorio⁶⁶ para ser observado como puro espectáculo:

El 15 de agosto de 1948 se iniciaría el primer torneo profesional de Colombia y junto a él comenzaría a rodar la bola del espectáculo que hasta nuestros días sigue siendo, el de mayor aceptación y concentración de público. En este día se consumaría la transformación de cultura y ocio que durante toda la primera mitad del siglo XX se venía

⁶¹ Hernández, “Deporte y política”, 84.

⁶² División Mayor del Fútbol Colombiano

⁶³ López, “Detrás del balón”, 125.

⁶⁴ López, “Detrás del balón”, 127.

⁶⁵ Zuluaga, “Empatamos 6 a 0”, 112.

⁶⁶ Polanía, “Fútbol y ocio”, 72.

gestando, el capitalismo hacía su mayor irrupción en el deporte, convirtiéndolo en el mayor espectáculo de masas de los bogotanos y de los colombianos en general.⁶⁷

Guillermo Zuluaga, Daniel Polanía y Rafael Jaramillo⁶⁸ coinciden en identificar el comienzo de la década del 40 como un factor de suma importancia en la profesionalización del fútbol en Colombia, pues a partir de esta década y hasta la fundación de la DIMAYOR se formó lo que ha sido llamado “profesionalismo marrón”. Coinciden estos autores en que la mayor difusión del fútbol en las principales ciudades de Colombia y la realización de encuentros futbolísticos con equipos del extranjero, llevaron a un aumento del nivel de competición que derivó en la *importación* de jugadores foráneos, que aunque recibían un pago por parte de algunas empresas promotoras del fútbol no podían considerarse plenamente como profesionales, ya que “[...] de hecho el deportista, además de la actividad deportiva, contaba con una actividad económica específica que le garantizaba sus medios de subsistencia básicos”⁶⁹.

Un último elemento común a estos tres autores, aunque con matices diferentes, es la referencia a la relación entre la profesionalización del fútbol, específicamente el periodo llamado “El Dorado”, y la violencia política bipartidista que comienza a finales de la década del 40⁷⁰. Todos coinciden en afirmar que durante “El Dorado”, tanto dirigentes deportivos como clase política vieron en el fútbol (y en algunos casos al deporte en general) un mecanismo para apaciguar los ánimos violentos.

Pero mientras para Guillermo Zuluaga se trató de una estrategia distractora para “brindarle una oportunidad diferente a la población que no fuera oír sobre muertos y persecuciones”⁷¹, para Daniel Polanía y Rafael Jaramillo dicha relación se expresó como una tentativa civilizatoria dentro de la cual los estadios funcionarían como “[...] una alternativa frente al estado de violencia y barbarie que presentaba el país”⁷², o como una esfera mimética en la que “la batalla de un partido de fútbol y, seguramente, esa emotividad generada en el espacio de lo no-real , [...] constituía el móvil fundamental que atraía a la colectividad frente al escenario de violencia real que sacudía al país por aquellos años”⁷³. Aunque estos argumentos son sugerentes y, como hipótesis, dignos de desarrollar, no parece acertado llegar a conclusiones tajantes sobre la base de la sincronía entre dos acontecimientos y con un acervo empírico reducido. Sería más conveniente ampliar la información primaria disponible, contrastarla con las fuentes secundarias utilizadas y adoptar un marco temporal de

⁶⁷ Polanía, “Fútbol y ocio”, 84.

⁶⁸ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 111-128.

⁶⁹ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 114.

⁷⁰ El Dorado es un periodo del fútbol profesional colombiano que se desarrolló entre 1949 y 1954, y durante el cual grandes figuras del fútbol latinoamericano pertenecieron a varios equipos del país, especialmente provenientes de Argentina gracias a la huelga de jugadores en ese país durante el año de 1949.

⁷¹ Zuluaga, “Empatamos 6 a 0”, 138.

⁷² Polanía, “Fútbol y ocio”, 94.

⁷³ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 122.

mayor duración que involucre otras variables con el fin de realizar imputaciones consistentes. De lo contrario se corre el riesgo de convertir una hipótesis plausible en gran un mito.

3. Conclusiones

Los trabajos revisados se han dividido en dos grandes grupos según los problemas que intentan resolver: la génesis de los deportes y su difusión entre las élites y las clases populares. En el primer grupo se han identificado las tendencias procesual y fundacional. En el segundo se han observado los tópicos de la difusión del deporte con especial énfasis en el fútbol, la modernización como detonante de este proceso entre las clases populares, el campo deportivo como concepto articulador de los procesos de difusión, y la relación entre la profesionalización del fútbol y la violencia política.

La dispersión de los abordajes ha dificultado la labor de clasificación, pero también ha mostrado la diversidad de temas que se esconden bajo las dos preguntas principales usadas para la revisión de los textos. Esta riqueza no se debe a la sistematicidad y consistencia de las herramientas teóricas y metodológicas utilizadas por los autores, sino por el contrario, a la ausencia de estos marcos derivada de la falta de discusión colectiva y de constancia, así como también a la desinstitucionalización que caracteriza a este tipo de estudios. La juventud académica se paga con desorientación y precariedad.

En términos generales los resultados de las investigaciones revisadas presentan las siguientes dificultades: desarrollan asociaciones y relaciones sin una consistente base empírica ni teórica⁷⁴, hacen interpretaciones con información empírica pero sin un marco conceptual sólido⁷⁵ o se zambullen en corrientes teóricas sin un corpus empírico suficiente con la esperanza de que esto los lleve a conclusiones deductivas exitosas⁷⁶. Entonces, lo que muestran los textos revisados es una serie de interpretaciones traslapadas sobre problemas iguales, tanto entre distintos autores como en un mismo investigador, lo que mina la coherencia interna de los textos y la capacidad de interlocución entre ellos.

Frente a esto se hace necesario ampliar y diversificar los marcos teóricos, realizar búsquedas más allá de Pierre Bourdieu y Michel Foucault, así como profundizar la utilización de los conceptos de Norbert Elias que, paradójicamente, son débilmente aplicados cuando se encuentran en las investigaciones⁷⁷. Es necesario, también, buscar horizontes en los planteamientos teóricos y metodológicos de la

⁷⁴ En particular la relación entre profesionalización del ejército y la adopción del fútbol, y la que se hace entre la profesionalización del fútbol y la violencia política.

⁷⁵ Se trata de los trabajos de Luciano López y Guillermo Zuluaga.

⁷⁶ Específicamente los trabajos que abordan sus temas desde las perspectivas de Pierre Bourdieu, Michel Foucault y Norbert Elias, en este caso los escritos por Diana Alonso y Daniel Polanía,

⁷⁷ Es el caso de las investigaciones de Jorge Ruiz, Manuel Morales y Andrés Hernández.

historia cultural, nuevos aires que permitan sobrepasar la línea del acontecimiento para transitar por la senda de las representaciones. Y ya que las fuentes seriadas son casi inexistentes así como engorrosamente difíciles de construir, resulta imperioso que se profundice en el trabajo de archivo para desarrollar hipótesis alternativas y evitar la circularidad a la que somete el abuso de fuentes secundarias.

En cuanto a los temas parece perentorio trascender la dependencia del fútbol sin que esto quiera decir que no se requiera profundizar la mirada sobre este deporte. En términos generales es importante privilegiar la visión procesual sobre la fundacional, evitar la dicotomía entre élites y sectores populares en la interpretación de la difusión del deporte, desarrollar estudios regionales que trasciendan la mirada centralista, soportar empíricamente la relación entre profesionalización del fútbol y violencia, y finalmente, ampliar el periodo de estudio centrado en la modernización del país.

Bibliografía

- Abello, Gabriel. "El juego de tejo un símbolo nacional: El proyecto inconcluso". Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- Abello, Gabriel. "El juego de tejo ¿Un símbolo nacional o un proyecto inconcluso?". *Historia y memoria* 7, 2013: 169-198.
- Alfonso, Diana. "Deporte y educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942". Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Archila, Mauricio. "El uso del tiempo libre en los obreros 1910-1945". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 18-19, 1990: 145-184.
- Benavides, Neftalí. "Pasto, Cuna del fútbol Colombiano". *Cultura Nariñense* 8.83, 1975: 658-721.
- Benninghoff, Federico. "¿Cuánta tierra civilizada hay en Colombia? Guerras, Fútbol y élites en Bogotá 1850-1920". Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- De Certeau, Michel. *La escritura de la historia*. México D.F: Universidad Iberoamericana/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1999.
- Díaz, José. "Turmequé y élite en Bogotá: representaciones en torno al deporte chibcha en los años treinta del siglo XX". *Maguaré* 27.2, 2013: 127-165.
- García, Rodrigo. "Breve historia del fútbol en Medellín 1914-1948", *Revista Universidad de Antioquia* 63.230, 1994: 33-41.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric, "La búsqueda de la emoción en el ocio". En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, editado por Norbert, Elias y Eric, Dunning, 83-116. México: Fondo de Cultura Económica, 1996
- Forero, Mike. "El deporte en Colombia". *Nueva Historia de Colombia*, Vol. IV, 351-390. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura/Planeta Editores, 1989.
- Hernández, Andrés. "Deporte y política. Berlín 1936, la primera participación de Colombia en una Olimpiada". Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

- Hernández, Andrés. "Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campín para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá, 1938". *Revista Colombiana de Sociología* 36.1, 2013: 43-63.
- Jaramillo Rafael. "El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales". Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, Cali, 2009.
- Jaramillo, Rafael. "El fútbol del dorado. El punto de inflexión que marcó la rápida evolución del amateurismo al profesionalismo". *Revista de ALESDE* 1.1, 2011: 111-128.
- Jaramillo, Rafael. "El Dorado: Aspectos sociales, culturales y políticos". En *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, compilado por David Quitián. Bogotá: Kinesis, 2012.
- López, Luciano. *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín 1910-1952*. Medellín: La Carreta Editores, 2004.
- Morales, Manuel. "El surgimiento del campo deportivo en Bogotá, 1910-1930". Tesis de Maestría a, Universidad de los Andes, 2011.
- Polanía, Daniel. "Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953". Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Quitián, David. "Los estudios sociales del deporte en Colombia. Tensiones en juego para configurar un campo de estudios". Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, Cali, 2009.
- Quitián David. "Del alumbramiento a la pubertad: los estudios sociales del deporte en América Latina, en clave colombiana". *Mundial de fútbol Brasil 2014*. En *Transversalidades y conocimientos múltiples sobre el mega evento global*, compilado por Ciria Salazar y Miguel Ángel Lara. Colima: Universidad de Colima, 2015.
- Ruiz, Jorge. *La política del sport. Élités y deporte en la construcción de la nación colombiana 1903-1925*. Bogotá: La Carreta Editores/Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- Ruiz, Jorge. "Conocimiento y deporte en Colombia: entre la fantasía y la crítica". En *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, compilado por David Quitián. Bogotá: Kinesis, 2012.
- Silva, Renán. *Lugar de dudas. Sobre la práctica del análisis histórico*. Bogotá: Universidad de Los Andes, 2014.
- Villena, Sergio. "El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos". En *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, compilado por Pablo Alabarces. Buenos Aires: CLACSO, 2003.
- Zuluaga, María del Pilar. "El tiempo libre de las élites Bogotanas, 1880-1910". En *Cuatro ensayos sobre historia social y política en Colombia en el siglo XX*, editado por Rodrigo Torrejano, 7-20. Bogotá: Pontificia Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2007.
- Zuluaga, María del Pilar. "Días que fueron. Ostentación y tiempo libre 1880-1930". Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Zuluaga Ceballos, Guillermo. *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948*. Medellín: Divergráficas, 2005.

**LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS A TRAVÉS DEL FÚTBOL:
CUANDO LOS NACIONALISMOS JUEGAN EN LOS ESTADIOS**

COLLECTIVE IDENTITIES CONSTRUCTION THROUGH FOOTBALL: WHEN
NATIONALISMS PLAY IN STADIUMS

Joan Úbeda-Colomer (joan.ubeda-colomer@uv.es); **Pere Molina**
(juan.p.molina@uv.es); **Miguel Villamón** (miguel.villamon@uv.es)
Universidad de Valencia

Fecha envío: 12/09/2016

Fecha aceptación: 25/12/2016

Resumen: El fútbol se ha convertido en un fenómeno de gran magnitud alrededor del mundo. Una de las causas principales de este éxito es su capacidad para articular procesos de identificación simbólica que dependen de las circunstancias sociales, políticas, religiosas o culturales de cada territorio. El objetivo de este trabajo es explorar la relación entre el fútbol y el contexto sociopolítico en el que éste se desarrolla. Concretamente, analiza la capacidad que tiene para la construcción de identidades colectivas étnicas o nacionales. Para ello, se revisan dos de los casos más significativos del contexto europeo en que se han entremezclado rivalidades futbolísticas y circunstancias sociopolíticas conflictivas marcadas por los nacionalismos. En primer lugar, se aborda el caso de las Guerras de Yugoslavia y el papel que jugaron en ésta el Dinamo de Zagreb y el Estrella Roja de Belgrado. Posteriormente, se analiza el derbi futbolístico de Glasgow que enfrenta al Celtic FC y al Rangers FC y que representa el conflicto político y religioso en Irlanda del Norte y Escocia. El trabajo concluye destacando que el fútbol puede ser una herramienta útil para observar y comprender los procesos que se desarrollan en la sociedad.

Palabras clave: fútbol, identificación simbólica, identidad colectiva, nacionalismo

Abstract: Football has become a large scale phenomenon around the world. One of the main reasons for this success is its ability to articulate symbolic identification processes that depend on social, political, religious or cultural circumstances of each territory. The aim of this paper is to explore the relationship between football and the sociopolitical context in which it is developed. Concretely, it deepens in its capacity for the construction of ethnic or national collective identities. For that, two of the most significant cases in which the sporting rivalry and conflictive sociopolitical circumstances has mixed in the European context are revised. First, the case of Yugoslav Wars and the role played by Red Star Belgrade and Dinamo Zagreb is approached. Subsequently, the case of the Glasgow derby between Celtic FC and Rangers FC, that represents the political and religious conflict in Northern Ireland and Scotland is analyzed. The paper concludes by highlighting that soccer can become a useful tool to observe and understand the processes taking place in society.

Keywords: football, symbolic identification, collective identity, nationalism

El club es la única cédula de identidad en la que el hincha cree. Y en muchos casos, la camiseta, el himno y la bandera encarnan tradiciones entrañables que se expresan en las canchas de fútbol, pero vienen de lo hondo de la historia de una comunidad (Galeano, 2010: 126-127).

Con la pelota en el pie y los colores patrios en el pecho, el jugador que encarna a la nación marcha a conquistar glorias en lejanos campos de batalla (Galeano, 2010:230).

1. Introducción

Que el fútbol se ha convertido en un fenómeno de gran magnitud con una incidencia social desmesurada es algo sobradamente conocido. Sin embargo, ¿cuáles son las causas de esta popularidad y esta repercusión social sin precedentes? Como es evidente, resulta imposible encontrar una respuesta clara y unívoca a esta cuestión ya que el fútbol, como fenómeno multidimensional, se encuentra lejos de poder ser analizado de forma sencilla. No obstante, existen factores de especial relevancia para llevar a cabo esta tarea. Por ello, este artículo centra el análisis en uno de los elementos que ayudan a explicar, en gran medida, el éxito abrumador del fútbol: los procesos de identificación simbólica que convierten a los equipos en vertebradores de identidades colectivas. Como señala Serna (2003), el club de fútbol se convierte en un espacio común que constituye una entidad más grande que uno mismo. Los equipos, por tanto, se erigen como representantes simbólicos de los territorios o comunidades a las que pertenecen, lo que hace del fútbol un terreno privilegiado para la afirmación de las identidades colectivas y de los antagonismos locales, regionales o nacionales (Ramonet, 1999). El aficionado se siente representado y partícipe del equipo al que sigue, por lo que el club se convierte en el principal embajador de una parte de los sentimientos y de la identidad de sus seguidores. Además, como apunta Flor (2011), en el terreno de la identidad a menudo nos definimos contra otro u otros. Así, la capacidad del fútbol a la hora de construir identidades colectivas, junto a este proceso de definición de la identidad por oposición a otra diferente, lleva a unas relaciones de enfrentamiento entre clubes que trascienden la rivalidad estrictamente deportiva.

En torno a las selecciones nacionales, por supuesto, también se articula esta identificación que será el último reducto simbólico de la lucha “aceptable y políticamente correcta” entre países. Por tanto, el papel del fútbol en los procesos de construcción nacional ha sido sumamente importante pues, como afirma Pons (2003), ha funcionado como un elemento muy útil para catalizar la integración simbólica, edificar una conciencia nacional y afirmar su existencia. O, en palabras de Hobsbawm (1990:4), “la identidad de una nación de millones de personas parece más real bajo la forma de un equipo de once jugadores con nombre”. No es casual, pues, que el ascenso del fútbol se produzca junto a la difusión de la forma moderna de comunidad política, es decir, la constitución de los estados nación. En este sentido, es curioso que el número de países afiliados a la FIFA supere al de la ONU, por 209 a 193, así como el

hecho de que Irlanda del Norte, Escocia, Inglaterra y País de Gales, que en la ONU forman juntos como Reino Unido, existan de forma separada para el fútbol.

Así pues, los partidos de fútbol se convierten en escenarios simbólicos de enfrentamiento, un marco de oposición entre identidades. Además, como explica Ramonet (1999), en los casos donde las circunstancias y los contextos territoriales, políticos o ideológicos intensifican esta referencia de oposición, las rivalidades cobran aún más fuerza y, en ocasiones, avanzan el desencadenamiento de determinados conflictos civiles. En definitiva, los enfrentamientos entre equipos, como afirma Bromberger (1999), son para el espectador una forma de simbolizar y afirmar ciertos aspectos de su identidad. Para ello, la referencia de oposición con el rival es un refuerzo.

Es cierto que, actualmente, como señala Llopis (2009), las transformaciones sociales producidas por la globalización hacen que la posibilidad de hablar de fútbol en clave exclusivamente nacional sea cada vez más dudosa, lo cual, en principio, debería suponer una pérdida de interés en el fútbol de selecciones. En cuanto a los clubes, también se auguraba un posible fenómeno de desidentificación entre club y afición desde la conocida como sentencia Bosman, que permitió la libre circulación de futbolistas comunitarios por toda Europa e hizo que los clubes profesionales contaran con un gran número de jugadores extranjeros (Marías, 2000; Llopis, 2006; Vázquez-Montalbán, 2006). Sin embargo, los aficionados continúan encontrando la forma de mantener esta identificación simbólica, aunque sea a través de un jugador “de la casa” que conserve la esencia del club y encarne al jugador local, lo que Giulianotti y Robertson (2004:553) llaman “glocalización cultural”. Como señala Llopis (2006:56), en los tiempos actuales, “el fútbol se convierte en cauce expresivo para diversos vectores etnoterritoriales e identitarios”, se instala la pluralidad identitaria. Las identidades que resultan, pues, no son estáticas o inmutables, sino más bien múltiples, contextuales, en negociación, transformación y construcción constante (Maalouf, 2010). Por tanto, la identidad de alguien como aficionado de un equipo puede coincidir o no con otros aspectos de su identidad (Bairner y Shirlow, 1998). No obstante, a pesar de todos estos cambios, el deporte, y especialmente el fútbol, sigue siendo uno de los ámbitos más potentes a través del cual las comunidades étnicas construyen y reafirman su identidad, especialmente cuando sucede en contextos de disputa.

A lo largo de la historia, existen varios ejemplos de cómo esta potente identificación simbólica ha hecho que la realidad sociopolítica se traslade a los estadios de fútbol. Por todo el mundo, se pueden encontrar muchos clubes relacionados con la construcción de identidades étnicas, nacionales o culturales. El caso del Estado español es un buen ejemplo de ello y se ha investigado mucho acerca de la relación fútbol-identidad y su papel en el conflicto entre los nacionalismos periféricos y el nacionalismo centralista (p.ej. Llopis, 2006, 2008; Vaczi, 2015) a través del análisis de casos como el del FC Barcelona (p.ej. Salvador, 2004; Rigo y Vilanou, 2013; Shobe, 2008a, 2008b, 2014), el del Real Madrid CF (p.ej. González, 2014; Quiroga, 2015) o el de los clubes vascos (p.ej. Castillo, 2007; Walton, 2011). Este artículo, no obstante, se centra en dos casos en Europa que, por su intensidad y gravedad, son enormemente significativos para entender la relación entre el fútbol y las circunstancias sociales, políticas, culturales e ideológicas: el caso de las guerras de Yugoslavia, protagonizado

por el Dinamo de Zagreb y el Estrella Roja de Belgrado; y el caso del derbi de Glasgow entre el Celtic FC y el Rangers FC, que refleja la tensión política y religiosa que aún se vive en Irlanda del Norte y Escocia. El objetivo del trabajo, por tanto, es explorar, a través del análisis de estos dos casos, la relación entre el fútbol y el contexto sociopolítico en el que éste se desarrolla, poniendo especial atención en su capacidad para la construcción de identidades colectivas étnicas o nacionales.

2. Del campo de fútbol al campo de batalla: las guerras de Yugoslavia

Como afirman Sack y Suster (2000), la intensidad de los sentimientos nacionalistas y étnicos en los Balcanes y la importancia concedida al deporte en esta región hacen que la antigua Yugoslavia sea un medio excelente para analizar detenidamente las conexiones entre el deporte, la religión, la etnicidad y el nacionalismo. A finales de 1980, el deporte yugoslavo, y especialmente el fútbol, se fue convirtiendo en un contexto de disputa ideológica en cuyo marco los aficionados empezaron a demostrar fuertes sentimientos nacionalistas. Los estadios se llenaron de banderas nacionales y símbolos étnicos, mientras resonaban cánticos anti-yugoslavos y consignas que expresaban afiliaciones políticas y ‘prohibidas’ en otros contextos (Brentin, 2013). Así, durante la década de 1990, la “etnificación” del fútbol fue definitiva y la hostilidad que se respiraba en los estadios cuando se enfrentaban un equipo serbio y uno croata avanzaba un país condenado a la guerra por las disputas nacionalistas, encarnadas por los presidentes Slobodan Milosevic, por parte serbia, y Franjo Tudjman, por parte croata (Colovic, 1999; Foer, 2004; Kuper, 2012). Esta hostilidad no hacía sino reflejar la crítica situación del Estado Yugoslavo a finales de la década de 1980 y principios de 1990. Como señala Brentin (2013), la grave situación económica que atravesaba el país y el gran aumento del desempleo, junto con la incapacidad del gobierno yugoslavo para resolver la crisis, provocaron una mayor conflictividad social y desembocaron en un aumento del nacionalismo político y de las demandas de mayor autonomía en algunas de las repúblicas que componían la federación.

En este contexto de conflictividad política y social, la hostilidad en los enfrentamientos deportivos alcanzó su máxima expresión el 13 de mayo de 1990 en el partido que enfrentó, en el estadio Maksimir de Zagreb, a los dos grandes rivales: el Dinamo de Zagreb y el Estrella Roja de Belgrado. El partido tuvo que ser suspendido debido a la violencia desatada entre las aficiones de ambos equipos, que convirtieron el estadio en un campo de batalla. Los jugadores serbios fueron evacuados en helicóptero y los fuertes disturbios continuaron en las calles (Pavasovic-Trost y Kovacevic, 2013). Como señala Brentin (2013), este suceso se considera como la fecha simbólica histórica en la que empezó la guerra y la disolución de Yugoslavia. Desgraciadamente, la violencia en los estadios no fue el único papel que tuvo el fútbol en el conflicto, pues los ultras de ambos bandos (los *Delije* serbios y los *Bad Blue Boys* croatas) trasladaron esta violencia a las calles y al conflicto armado cuando, en 1991, estalló la guerra con la declaración de independencia de Croacia. Durante la guerra, que enfrentó a las fuerzas armadas croatas y al ejército yugoslavo dominado por los serbios (Sindbaek, 2013), los aficionados del fútbol de ambos bandos fueron de los

primeros reclutados para los grupos paramilitares que protagonizaron multitud de enfrentamientos y crímenes de guerra (Gasser y Levinsen, 2004).

Por parte serbia, Zeljko Raznjatovic, más conocido como Arkan, y uno de los más sangrientos criminales de guerra del conflicto, lideró a la Guardia Voluntaria Serbia, también conocida como “Los Tigres de Arkan”. Presuntamente impulsada por el Servicio de Seguridad del Estado, se convirtió en una potente fuerza paramilitar que cometió asesinatos, torturas y secuestros (Pavasovic-Trost y Kovacevic, 2013). Como explica Foer (2004):

desde las mismas filas del Estrella Roja se organizó y armó una fuerza paramilitar integrada por *hooligans*. (...) Los aficionados del Estrella Roja se convertirían en las tropas de asalto de Milosevic, los agentes más activos de la limpieza étnica y eficientes practicantes del genocidio. (p. 21)

Por parte croata, antes de la guerra, los *Bad Blue Boys* ya habían desarrollado una fuerte identidad basada en el nacionalismo croata y el anti-comunismo y ya se desplazaban con el equipo para pelearse con aficionados bosnios o serbios. Así, al estallar el conflicto armado, varios miembros del grupo ultra se organizaron en comandos para luchar junto al ejército croata (Sindbaek, 2013). En palabras de Kuper (2012:340), los *Bad Blue Boys* “se pusieron uniformes del Ejército y lucharon contra aficionados serbios de uniforme”. Muchos de ellos murieron y en 1994, como señala Sindbaek (2013), los aficionados del Dinamo levantaron un monumento que reza: “Dedicado a todos los aficionados del Dinamo para los que la guerra comenzó el 13 de mayo de 1990 en el estadio Maksimir y terminó con el sacrificio de sus vidas en el altar de la patria croata”.

En este contexto, el deporte se convertiría más que nunca en un potente medio para la formación, reafirmación y conservación de la identidad nacional croata y se vería fuertemente imbuido de narrativas nacionales, identitarias y culturales (Brentin, 2013). Así, el Dinamo de Zagreb, especialmente, se convirtió en el representante simbólico del nacionalismo croata y tuvo un rol fundamental en la construcción de la nueva identidad nacional (Sindbaek, 2013). El presidente croata, Franjo Tudjman, entendió a la perfección el papel que podía jugar el deporte en este sentido y, por ello, el gobierno del HDZ (Unión Democrática Croata), mantuvo durante toda la década un férreo control de los clubes, de las asociaciones deportivas, de los árbitros o de los entrenadores de la selección nacional (Brentin, 2013). De hecho, entre el 1990 y el 2000, el Dinamo de Zagreb cambió de nombre tres veces lo que, según Sindbaek (2013), refleja el proceso de redefinición de la identidad que vivió Croacia al convertirse en un país independiente. Como explica este mismo autor, su primer nuevo nombre, *Has'k-Gradanski*, adoptado en junio de 1991, señalaba un retorno a una cultura futbolística croata pre-comunista. Su segundo nombre, *Croatia*, adoptado en febrero de 1993, hizo al club, en palabras del presidente Tudjman, ‘un campeón croata con un nombre croata’, quedando así definitivamente ligado al nuevo proyecto de construcción nacional. Por último, en febrero del 2000, el club recuperó el nombre que había tenido en el período comunista entre 1945 y 1990, *Dinamo*, que era el que la mayoría de aficionados conocían y querían. Estos cambios de nombre fueron

profundamente disputados y reflejaron las distintas opiniones acerca de las partes de la historia con las que el equipo tenía que estar asociado, es decir, qué versión de la identidad nacional croata adoptaba y construía el equipo (Sindbaek, 2013).

Actualmente, como señalan Pavasovic-Trost y Kovacevic (2013), la borrosa línea entre algunos grupos de aficionados del fútbol y grupos extremistas nacionalistas de ultra-derecha sigue existiendo y aún se respiran tensiones étnicas y nacionalistas en los Balcanes. Como muestra de ello, el partido de clasificación para la Eurocopa que enfrentó en Belgrado a las selecciones de Albania y Serbia el 14 de octubre de 2014, con el trasfondo de la guerra de Kosovo aún vivo. La UEFA había prohibido la asistencia de aficionados albaneses por razones de seguridad y el partido estuvo marcado, desde el principio, por un gran abucheo al himno albanés y el lanzamiento de objetos y bengalas al campo, lo que ya había obligado al árbitro a detener el encuentro en dos ocasiones. En la segunda de ellas, un dron sobrevoló el estadio con la bandera de la Gran Albania, que incluye a los territorios que tienen una gran mayoría de población de etnia albanesa y que los nacionalistas albaneses reclaman como suyos. Cuando un jugador serbio, Mitrovic, se hizo con el aparato y, visiblemente molesto, desenganchó y arrugó la bandera, los jugadores albaneses acudieron rápidamente a recuperarla y a pedirle explicaciones por su gesto, lo que acabó en una trifulca entre los miembros de ambos equipos y en la invasión del campo por parte de algunos aficionados serbios que agredieron a los albaneses. Los jugadores tuvieron que retirarse rápidamente al túnel de vestuarios y, finalmente, el árbitro decidió suspender el partido.¹

Por lo tanto, parece evidente que el fútbol en los Balcanes sigue estando impregnado de las circunstancias sociopolíticas conflictivas que han afectado al territorio desde hace muchos años, por lo que se convierte en un medio a través del cual canalizar, expresar y reafirmar las identidades nacionales que protagonizan el enfrentamiento.

3. El "Old Firm" como expresión del conflicto político y cultural en Irlanda del Norte

El caso del *Old Firm*, el derbi futbolístico de Glasgow que enfrenta al Celtic FC y al Rangers FC, representa simbólicamente el conflicto político y religioso de Irlanda del Norte, un choque entre protestantismo y catolicismo y dos ambiciones mutuamente excluyentes. Por una parte, la aspiración de unir a la República de Irlanda los seis condados del Ulster² que actualmente constituyen Irlanda del Norte y, por otra, el deseo de mantener la unión constitucional entre Irlanda del Norte y el resto del Reino Unido (Bairner, 2003). Así pues, como señala Murray en McMenemy y Poulter (2005), los enfrentamientos entre estos dos equipos no se han percibido como un simple derbi local, sino más bien como un choque de culturas, una disputa entre dos formas de entender el mundo con el Rangers, representando la causa del protestantismo-unionismo, y el Celtic, la del catolicismo-republicanismo. Mientras que en el estadio del Celtic ondean las banderas tricolores de la República de Irlanda y a menudo se

¹ Ames, N. (15 de octubre de 2014). Reflecting on the chaos of Serbia vs. Albania in Belgrade. ESPN. Consultado el 01-02-2016 en <http://www.espnfc.com/blog/espn-fc-united-blog/68/post/2089836/euro-2016-making-sense-of-the-chaos-between-serbia-albania-in-belgrade>

² Provincia histórica de la isla de Irlanda que cuenta con nueve condados, seis de los cuales pertenecen a Irlanda del Norte, mientras que los otros tres pertenecen a la República de Irlanda.

escuchan cánticos de apoyo al IRA (Irish Republican Army), el del Rangers se viste con la Union Jack³ mientras resuenan las consignas anticatólicas y anti-irlandesas. Curiosamente, a pesar de ser dos clubes escoceses, las banderas de Escocia brillan por su ausencia lo cual permite adivinar la dimensión de este enfrentamiento. Este conflicto político y religioso también se ve reflejado en otras rivalidades en Escocia e Irlanda del Norte, como la del Hibernian y el Hearts en Edimburgo o la del Donegal Celtic y el Linfield en Belfast. De hecho, como curiosidad y muestra de la complejidad de la vida en el Ulster, el Derry FC, a pesar de ser de Irlanda del Norte, compite en la liga de la República de Irlanda. No obstante, la intensidad y trascendencia del derbi de Glasgow hace que estos casos queden en mera anécdota. Así, lejos de ser un derbi exclusivamente de esta ciudad, el *Old Firm* traspasaba las fronteras escocesas de modo que, los días de partido, desde el Ulster se desplazaban masivamente seguidores enfervorizados de ambos equipos. Esta fuerte rivalidad ha ido acompañada, en muchas ocasiones, de enfrentamientos de gran violencia sectaria e incluso de algunos asesinatos. Sin embargo, como señala Reid (2015), el origen católico y republicano del Celtic y la tradición unionista y protestante del Rangers no son la causa, sino la manifestación de un problema más profundo que tiene sus raíces en las circunstancias políticas, sociales, culturales e históricas de la sociedad escocesa. A continuación, se esbozan los inicios de estos dos clubes y el contexto en el que se desarrolla su relación.

El Celtic de Glasgow fue fundado en 1887 por el hermano Walfrid, miembro de la Orden Católica Marista, junto con algunos de sus compatriotas católicos irlandeses, con el objetivo de recaudar fondos para ayudar a las personas en situación de extrema pobreza, muchas de las cuales eran inmigrantes procedentes de Irlanda (Bradley, 1996; Burdsey y Chappell, 2001; McMenemy y Poulter, 2005). Así pues, la base de seguidores del club la constituyeron los inmigrantes católicos irlandeses, los cuales encontraron en éste una de las pocas formas de expresar y hacer visible su identidad. Los éxitos deportivos del Celtic y su buena organización ayudaron al club a consolidarse, a diferencia de otros equipos de base irlandesa en Escocia que fueron forzados a desaparecer (Bradley, 1996). Por otro lado, como explican Burdsey y Chappell (2001), el Rangers nació en 1872 de la mano de un grupo de hombres jóvenes del lago Gare, en Glasgow, algunos de ellos relacionados con la Orden de Orange, de carácter protestante, unionista y conservador. Unos años después, su crecimiento y su disposición para plantar cara a un Celtic que dominaba la competición escocesa le otorgarían un rol importante, puesto que esta intensa competencia fue interpretada por muchos como una forma de defensa del prestigio nacional escocés. Así pues, los aficionados del equipo asumieron esta identificación y, tanto el club como sus seguidores, pronto desarrollaron una fuerte identidad protestante y unionista. En este sentido, como afirman estos autores, no se puede entender el trasfondo político, social y religioso del Celtic sin el del Rangers y viceversa. Por tanto, es fundamental entender las asociaciones étnicas y religiosas de estos clubes como parte de unos mismos procesos sociales e históricos entre los que hay que destacar, especialmente, el sentimiento de discriminación y rechazo que han experimentado en Escocia los cientos de miles de irlandeses que, a mediados del siglo XIX, durante los años de la Gran hambruna irlandesa, emigraron a Escocia (Burdsey y Chappell, 2001). Como

³ Nombre con el que se conoce comúnmente la bandera oficial del Reino Unido.

señala Bradley (2006), esta comunidad inmigrante ha sido permanentemente ignorada y su sentimiento de pertenencia a Irlanda ha sido marginado en las narrativas culturales, políticas y sociales. En este sentido, las relaciones sociales entre protestantes y católicos en Escocia deben ser consideradas desde la perspectiva de la correlación de fuerzas, ya que siempre han ido acompañadas de un dominio por parte protestante que ha intentado imponer su supremacía, así como legitimar y universalizar su cultura en detrimento de los católicos. Así pues, la identidad irlandesa y católica de muchos inmigrantes era ocultada en la vida pública y se reservaba exclusivamente al espacio privado (Bradley, 2006; Burdsey y Chappell, 2001). Será con la creación del Celtic cuando esta comunidad encontrará una vía a través de la cual hacerse visible y reafirmar sus identidades en un contexto de disputa, pasando a ser el contrapunto a los intentos de homogeneización escocesa. Por tanto, emblemática y simbólicamente, la identidad del Celtic estará intrínsecamente conectada al sentimiento de pertenencia irlandesa y el club será percibido, incluso por los no aficionados al fútbol, como un modo de oponerse a las manifestaciones sectarias a las que se enfrentaba la comunidad inmigrante irlandesa en Escocia (Giulianotti y Gerrard, 2001). En definitiva, el Celtic ha sido un referente simbólico que ha permitido la supervivencia de la identidad cultural irlandesa y católica, una identidad que no puede ser considerada como una más de las que constituyen una Escocia multicultural, sino que debe ser entendida desde su naturaleza de oposición y de reacción, en un contexto en el que pertenecer a la comunidad inmigrante irlandesa, y considerar esta pertenencia una parte fundamental de la propia identidad social y cultural, resulta problemático (Bradley, 2006).

Así pues, a pesar de que no todos los católicos apoyan al Celtic ni todos los católicos de ascendencia irlandesa mantienen su sentimiento de pertenencia a Irlanda, el vínculo del club con la identidad católica irlandesa es innegable y el fútbol en Escocia está atravesado por ideologías e identidades políticas y culturales. Para la mayoría de la comunidad inmigrante irlandesa en Escocia, el Celtic es un elemento central en relación con su sentimiento de pertenencia a Irlanda y su identidad cultural católica, es un espacio público para la socialización y mantenimiento de la identidad irlandesa. Ante la percepción de una sociedad que les ignora y que es hostil a su identidad étnica y religiosa, el Celtic es un espacio que les permite hacerse visibles, es la evidencia de su presencia en la sociedad escocesa, lo cual hace del club un elemento enormemente significativo a nivel social, político y cultural (Bradley, 2006).

Actualmente, como señalan McMenemy y Poulter (2005), este choque no es tan extremadamente fuerte como lo fue en el pasado. En este sentido, la quiebra económica del Rangers con la consiguiente pérdida de categoría ha hecho que ambos equipos no compitan ya entre sí y, en consecuencia, esta rivalidad, a excepción de partidos puntuales en la competición de la Copa, no haya encontrado una vía para expresarse del mismo modo. Sin embargo, cabe destacar que muchos escoceses de ascendencia irlandesa continúan experimentando discriminación y que las tensiones sociales en Escocia e Irlanda del Norte, aunque en menor medida, continúan estando presentes, por lo que aún se encuentran muchos símbolos en el fútbol escocés e irlandés que muestran su dimensión política, religiosa y étnica (Bradley, 2006).

4. Conclusiones

Como apuntan Bairner y Shirlow (1998), las teorías de la globalización han creado una percepción de homogeneidad que en el mundo del deporte toma la forma de competiciones internacionales, fichajes de jugadores extranjeros, aumento de la riqueza de los clubes a través de patrocinios internacionales y venta de derechos televisivos, etc. Las transformaciones de la globalización sobre el fútbol y los procesos identitarios que en él se dan son innegables. No obstante, como se ha señalado anteriormente, es necesario seguir analizando el grado en que esta globalización ha conseguido superar totalmente las diferencias nacionales, regionales o étnicas en las respuestas y manifestaciones populares en el deporte, especialmente cuando suceden en contextos de disputa (Donnelly, 1996; Maguire, 1996). En este sentido, la afición al fútbol a menudo se sigue construyendo sobre narrativas de devoción y pertenencia situadas, es decir, alrededor de nociones de identidad construidas geográficamente que resisten, en cierto modo y por el momento, estas fuerzas globales (Bairner y Shirlow, 1998). Los casos abordados en este trabajo son un claro ejemplo de ello. Lo que resulta más complejo, como apunta Bradley (2006), es comprender el modo en que los aficionados perciben la mezcla entre su propio abanico identitario y las identidades de sus clubes. Así, aunque muchos clubes alrededor del mundo se relacionan con una identidad dominante que refleja su historia y su base de apoyo, es complicado determinar de qué manera y en qué medida cada uno de los aficionados, particularmente, encajan en ésta. No obstante, a pesar de todas las transformaciones sociales que se han producido en los últimos años y de todos los nuevos matices a los que se debe atender actualmente al aproximarse a esta cuestión, el vínculo entre fútbol e identidades nacionales o étnicas sigue estando bien presente.

En este trabajo se han expuesto dos casos en los que se entrelazan el fútbol, la política y la cultura a través de la construcción de identidades colectivas y, del mismo modo, existen muchos más conflictos sociopolíticos que, en un momento determinado, tomaron el fútbol como escenario de confrontación. Por supuesto, señalar al fútbol como responsable de estos sucesos sería absurdo ya que, de acuerdo con Boniface (1998), sería confundir el episodio desencadenante con las causas reales que son históricas, sociales y políticas. Sin embargo, como se ha apuntado anteriormente, el fútbol, por su repercusión y su carácter masivo, además de su capacidad de representación y afirmación de las identidades colectivas, ha tenido su papel y ha proporcionado un escenario ideal para acentuar estas tensiones. Así pues, la identificación simbólica que se produce entre equipo y aficionado, y que permite sentirse parte de una colectividad superior a menudo definida a partir de otro o contra otro, es de vital importancia a la hora de analizar el fútbol como fenómeno social. Tampoco se debe olvidar que esta omnipresencia y popularidad del fútbol, fundamentada en el terreno de las emociones y las identidades, es causa de la grandeza de este deporte y, al mismo tiempo, factor que posibilita su utilización al servicio del poder establecido o de otros intereses ajenos. Como señala Hoberman (1984), el deporte no tiene una estructura de valores intrínseca, pero es un medio flexible a través del cual reforzar ciertas cuestiones ideológicas. Además, cabe destacar también que las narrativas y los discursos en el deporte, especialmente en el fútbol,

son un importante reflejo de la vida social que hay detrás de éste (Bradley, 2006). Como se muestra en este trabajo, su papel en la construcción de identidades colectivas ha hecho que a menudo la realidad sociopolítica se traslade a los estadios, por lo que, en conclusión, podemos afirmar que el fútbol es, entre muchas otras cosas, una herramienta que puede ser útil para observar y entender los procesos que se desarrollan en la sociedad.

5. Referencias bibliográficas

- Ames, Nick. "Reflecting on the chaos of Serbia vs. Albania in Belgrade." *ESPN*. Octubre 15. Acceso 01 de febrero, 2016. Disponible en: <http://www.espnfc.com/blog/espn-fc-united-blog/68/post/2089836/euro-2016-making-sense-of-the-chaos-between-serbia-albania-in-belgrade, 2014>.
- Bairner, Alan. "Political Unionism and Sporting Nationalism: An Examination of the Relationship Between Sport and National Identity Within the Ulster Unionist Tradition." *Identities: Global Studies in Culture and Power* 10(4): 517-535, 2006. doi: 10.1080/714947401
- Bairner, Alan, y Peter Shirlow. "Loyalism, Linfield and the territorial politics of soccer fandom in Northern Ireland." *Space and Polity* 2(2):163-177, 1998. doi:10.1080/13562579808721778
- Boniface, Pascal. "Football as a Factor (and a Reflection) of International Politics." *The International Spectator: Italian Journal of International Affairs* 33(4), 87-98, 1998. doi: 10.1080/03932729808456836
- Bradley, Joseph M. "Abstruse and Insecure? Irish Immigrant Identity in Modern Scotland." *Social Identities* 2(2): 293-310, 1996. doi: 10.1080/13504639652349
- Bradley, Joseph M. "Sport and the Contestation of Ethnic Identity: Football and Irishness in Scotland." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 32(7): 1189-1208, 2006. doi: 10.1080/13691830600821885
- Brentin, Dario. "A lofty battle for the nation: the social roles of sport in Tudjman's Croatia." *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* 16(8): 993-1008, 2013. doi:10.1080/17430437.2013.801217
- Bromberger, Christian. "El revelador de todas las pasiones." En *Fútbol y pasiones políticas*, editado por Santiago Seguro, 27-36, 1999. Barcelona: Debate.
- Castillo, Juan Carlos. "Play Fresh, Play Local: The Case of Athletic de Bilbao." *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* 10 (4): 680-697, 2007. doi: 10.1080/17430430701388822
- Colovic, Iván. "Nacionalismos en los estadios de Yugoslavia." En *Fútbol y pasiones políticas*, editado por Santiago Seguro, 139-146, 1999. Barcelona: Debate.
- Burdsey, Daniel. y Robert Chappell. "And if you know your History... An Examination of the Formation of Football Clubs in Scotland and Their Role in the Construction of Social Identity." *The Sports Historian* 21(1): 94-106, 2001. doi:10.1080/17460260109443378
- Donnelly, Peter. "The local and the global: globalization in the sociology of sport." *Journal of Sport and Social Issues* 20(3): 239-257, 1996. doi: 10.1177/019372396020003002

- Flor, Vicent. *Noves glòries a Espanya*. València: Afers, 2011.
- Foer, Franklin. 2004. *El mundo en un balón. Cómo entender la globalización a través del fútbol*. Barcelona: Debate, 2004.
- Galeano, Eduardo. *El fútbol a sol y sombra*. Madrid: Siglo Veintiuno de España, 1995.
- Gasser, Patrick, y Anders Levinsen. "Breaking Post-War Ice: Open Fun Football Schools in Bosnia and Herzegovina." *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* 7(3): 457-472, 2004. doi: 10.1080/1743043042000291730
- Giulianotti, Richard, y Michael Gerrard. "Cruel Britannia? Glasgow Rangers, Scotland and "Hot" Football Rivalries." En *Fear and Loathing in World Football*, editado por Gary Armstrong y Richard Giulianotti, 23-42, 2001. Oxford: Berg.
- Giulianotti, Richard, y Roland Robertson. "The globalization of football: a study in the glocalization of the 'serious life'." *British Journal of Sociology* 55(4):545-568, 2004. doi: 10.1111/j.1468-4446.2004.00037.x
- González, Eduardo. "El Real Madrid, ¿"equipo de España"? Fútbol e identidades durante el franquismo." *Política y Sociedad* 51(2), p. 275-296, 2014. doi: 10.5209/rev_POSO.2014.v51.n2.43072
- Hoberman, John M. 1984. *Sport and Political Ideology*. London: Heinemann.
- Hobsbawm, Eric. *Nations and Nationalism Since 1780: Programme, Myth, Reality*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- Kuper, Simón. *Fútbol contra el enemigo*. Barcelona: Contra, 2012.
- Llopis, Ramón. *Fútbol postnacional. Transformaciones sociales y culturales del "deporte global" en Europa y América Latina*. Madrid: Anthropos, 2009.
- Maalouf, Amin. *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editorial, 2010.
- Marías, Javier. *Salvajes y sentimentales. Letras de fútbol*. Barcelona: Aguilar, 2000.
- Mcmenemy, David, y Alan Poulter. "An Identity of Two Halves?" *Irish Studies Review* 13(2): 139-150, 2005. doi: 10.1080/09670880500060749
- Pavasovic-Trost, Tamara, y Nikola Kovacevic. "Football, hooliganism and nationalism: the reaction to Serbia's gay parade in reader commentary online." *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* 16 (8): 1054-1076, 2013. doi: 10.1080/17430437.2013.801224
- Pons, Anacleto. "El mejor equipo del mundo: estereotipos y paradojas." En *El fútbol o la vida*, coordinado por Salvador Albiñana, Justo Serna y Ana Bonmatí, 71-86. València: Universitat de València, 2003.
- Quiroga, Alejandro. "Spanish Fury: Football and National Identities under Franco." *European History Quarterly* 45 (3): 506-529, 2015. doi: 10.1177/0265691415587686
- Ramonet, Ignacio. "El fútbol es la guerra." En *Fútbol y pasiones políticas*, editado por Santiago Segurola, 131-138. Barcelona: Debate, 1999.
- Ramonet, Ignacio. "Un hecho social total." En *Fútbol y pasiones políticas*, editado por Santiago Segurola, 11-18. Barcelona: Debate, 1999.
- Reid, Irene A. "Just a wind-up? Ethnicity, religion and prejudice in Scottish football-related comedy." *International Review for the Sociology of Sport* 50(2):227-245, 2015. doi: 10.1177/1012690213480140
- Rigo, Luiz C., y Conrad Vilanou. "Identidades dos clubes de futebol: singularidades do FC Barcelona" *Movimento* 19 (3): 191-210, 2013.

- Sack, Allen L., y Zeljan Suster. "Soccer and Croatian nationalism: a prelude to war." *Journal of Sport & Social Issues* 24 (3): 305-320, 2000. doi: 10.1177/0193723500243006
- Salvador, Jordi. *Fútbol, metàfora d'una guerra freda. Estudi antropològic del Barça*. Barcelona: Proa, 2005.
- Serna, Justo. "El fútbol o la vida." En *El fútbol o la vida*, coordinado por Salvador Albiñana, Salvador, Justo Serna y Ana Bonmatí, 17-30. València: Universitat de València, 2003.
- Shobe, Hunter. "Place, identity and football: Catalonia, Catalanisme and Football Club Barcelona, 1899–1975." *National Identities* 10 (3): 329-343, 2008a. doi:10.1080/14608940802249965
- Shobe, Hunter. "Football and the politics of place: Football Club Barcelona and Catalonia, 1975-2005." *Journal of Cultural Geography* 25 (1): 87-105, 2008b. doi: 10.1080/08873630701822661
- Sindbæk, Tea. "A Croatian champion with a Croatian name: national identity and uses of history in Croatian football culture – the case of Dinamo Zagreb." *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* 16 (8): 1009-1024, 2013. doi: 10.1080/17430437.2013.801222
- Vaczi, Mariann. "The Spanish Fury: A political geography of soccer in Spain." *International Review for the Sociology of Sport* 50 (2): 196-210, 2015. doi: 10.1177/1012690213478940
- Vázquez-Montalbán, Manuel. *Fútbol: una religión en busca de un dios*. Barcelona: Debolsillo, 2006.
- Walton, John. K. "Sport and the Basques: Constructed and Contested Identities, 1876–1936." *Journal of Historical Sociology* 24 (4): 451-471, 2011. doi: 10.1111/j.1467-6443.2011.01414.x

EL DEPORTE EN SEGORBE DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL A TRAVÉS DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES ESPAÑOLAS

SPORT IN SEGORBE AFTER THE CIVIL WAR TROUGH SPANISH YOUTH ORGANIZATIONS

Estefanía Sales Borrás (saboos@alumni.uv.es) y **Vicente Añó**
(vicent.anyo@uv.es)
Universidad de Valencia

Fecha envío: 29/09/2016

Fecha aceptación: 19/12/2016

Resumen: Una de las penurias más grandes que azotaron y asolaron la vida de los españoles fue la Guerra Civil (1936-1939), que dejó tras de sí un país en la pobreza y con un derrumbamiento general del tejido económico, social, cultural y deportivo conseguido durante los primeros años del siglo XX. El final del conflicto bélico y la imposición del régimen franquista supusieron una reordenación social desde la que se controlaba cada uno de los movimientos que hacían los españoles en todos los ámbitos de su vida. Es en ese momento cuando surgieron las organizaciones del Frente de Juventudes para chicos y la Sección Femenina para chicas, desde las cuales se pretendía formar y adoctrinar a los jóvenes bajo los ideales del régimen. En ese momento, las actividades deportivas volvieron a ser impulsadas con fuerza en la vida española, puesto que comportaban una de las vertientes formativas y de interés planteadas desde las diferentes organizaciones juveniles.

Palabras clave: Deporte, práctica física, Guerra Civil, Régimen Franquista, asociaciones juveniles.

Abstract: One of the biggest hardships that hit and devastated the lives of the Spanish Civil War (1936-1939), who left behind a country in poverty and a general collapse of the economic, social, cultural and sports woof during the early twentieth century. The end of the war and the imposition of the Franco regime represented a social reorganization from which controlled each of the movements that made the Spaniards. It is at this point that emerged Youth Front organizations for boys and Women's Section for girls, from which it was intended to train and indoctrinate the youth in the ideals of the regime. At that time, sports activities were again driven hard into Spanish life, behaved as one of the formative aspects and raised interest from the various youth organizations.

Key words: Sport, physical practice, Civil War, Franco regime, youth organizations.

1. Introducción

La Guerra Civil Española fue un conflicto social, político y militar que se desencadenó en España tras el golpe de estado del diecisiete y dieciocho de julio del año 1936, llevado a cabo por una parte del ejército contra el gobierno de la Segunda República que mantenía un enfrentamiento constante entre el bando republicano y el bando sublevado. Durante ese periodo la educación física se puso al servicio del conflicto bélico, puesto que mejoraba la condición física de los combatientes, servía como recreación para los niños desplazados de sus hogares y formaba parte de los programas lúdico-recreativos de las organizaciones infantiles y juveniles de ambos bandos, que se desarrollaban con un fuerte sentido de instrucción premilitar y de base deportivo-social (Pujadas, 2012). El golpe de estado del Coronel Casado puso fin a la resistencia republicana, dando paso a la victoria del bando sublevado encabezado por el general Francisco Franco, hecho que se consagró como la “Posguerra Española”.

Durante los tres largos años de Guerra los avances en materia deportiva se vieron truncados, así como la práctica física regulada. Además a ello vino a unirse la desaparición total o parcial de entidades, jugadores, socios y otros bienes patrimoniales que se habían desarrollado con anterioridad (García Candau, 2007). No obstante, tras el cese de las armas, las actividades deportivas, en especial el fútbol, se convirtieron en todo un espectáculo nacional y la gran mayoría de las personas se aferraban a ellas como medio de evasión y distracción frente a las penurias y el desastre que generó la Guerra.

Así, durante el período conocido como el “franquismo”, la formación del ciudadano en materia deportiva y su dirección estaba tutelado por dos entes: el Ejército y Falange, aunque estaban sometidos a distintos fines. Para acabar con dicho partidismo el Estado asume el patrocinio del deporte, encomendando al “Partido” su dirección y fomento a través de la creación de un nuevo organismo en el año 1941, la Delegación Nacional de Deportes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Las actividades deportivas en Segorbe tampoco estuvieron exentas de sufrir un duro revés durante los tres años que duró la masacre nacional, paralizando el funcionamiento de las primeras organizaciones deportivas, afectando a los lugares dedicados a la práctica y a la propia afición que se había ido surgiendo (Aguilar, 1983). Los valores morales y políticos del régimen inculcado por el General Francisco Franco fueron las directrices que se siguieron tanto en la educación de los niños y jóvenes del país como en la sociedad en general. La afiliación a la Falange comenzó a aumentar tras las elecciones a las Cortes de febrero de 1936, llegando a convertirse más tarde y bajo la dirección de Franco en el partido oficial y único del Estado. La fusión de Falange y el Partido Carlista o Tradicionalista hizo que se cambiara el nombre: FET y de las JONS (Richmond, 2003, 23). Consecuentemente, se iniciaron los trámites de creación de dos organizaciones juveniles con carácter político y distinción de sexos para garantizar un adoctrinamiento ideológico: la Sección Femenina para las chicas (bajo órdenes de Pilar Primo de Rivera) y el Frente de Juventudes para los chicos (impulsados por José Antonio Elola Olaso). Podemos afirmar que la creación de estas organizaciones

hicieron que se retomaran las actividades deportivas en España, ya que fueron los organismos encargados de movilizar nuevamente la práctica deportiva entre la población más joven.

La joven organización para chicos se creó por la Ley del 6 de diciembre de 1940 que transformó la Organización Juvenil de la Falange en el Frente de Juventudes de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalista, y en la misma quedaban encuadrados todos los jóvenes españoles desde los siete años, los cuales se iniciaban en demostraciones nacionales (Figura 1), hasta su entrada en filas militares bajo órdenes de su delegado nacional José Antonio Elola Olaso. En el preámbulo formulado en dicha ley quedaban fijadas las principales tareas y objetos a seguir por dicha agrupación juvenil masculina (Pérez, 2013):

“Al Frente de Juventudes correspondieron dos tareas. La primera en estimación e importancia consistió en la formación de sus afiliados para llegar a ser miembros del Partido. En segundo lugar, le competía irradiar la acción necesaria para que todos los jóvenes de España fueran iniciados en las consignas políticas del Movimiento. A este fin, el Estado debía asegurar al Frente de Juventudes los medios para ejercer la necesaria influencia en las instituciones de enseñanza, oficial y privada, así como en los centros de trabajo”.



Figura 1. Cartel sobre la demostración nacional del Frente de Juventudes (1939)¹

La universalidad obligatoria de su militancia garantizaba, en principio, la misión esencial de formar en materia política, militar y física a la juventud española, tanto en centros de enseñanza, trabajo, hogares juveniles y campamentos juveniles de

¹ Extraído el 10 de agosto del 2016 de la página electrónica:
http://www.fnff.es/El_Frente_de_Juventudes_177_c.htm

convivencia cultural-deportivos. Algunos de los principales ideales en los que se regía la formación del Frente de Juventudes eran los siguientes (Pérez, 2013):

“La fe cristiana es el fundamento de mis actos; Sabemos que España es la Patria más hermosa que se puede tener; La Falange que fundó José Antonio es la Guardia de España y formar en ella es mi afán supremo; El Caudillo es mi jefe, le querré y le obedeceré siempre; Amamos las genuinas tradiciones de nuestra Patria, sustancia de nuestro porvenir imperial; Nadie es pequeño en el deber de la Patria; Vivimos en el conocimiento y afición a los campesinos, de lo que huele y sabe a tierra madre; La vida es milicia. Mi fe, mi tesón y disciplina harán a España Una, Grande y Libre; Ser nacionalsindicalista significa no tener contemplaciones con privilegios injustos. Luchamos por la Patria, el Pan y la Justicia; Para servir a España mi cuerpo ha de ser fuerte y mi alma sana; Cada día ha de alcanzar una meta más alta. El que no supera en el servicio a España, desciende; Por tierra, mar y aire, nosotros haremos el Imperio”.

Por su parte, la Sección Femenina se hizo una realidad en el año 1934, siendo constituida por una agrupación de jóvenes de derechas dirigidas por la hermana del líder falangista, Pilar Primo de Rivera, cargo que ocupó durante más de cuarenta y tres años (Manrique, 2008). Los tres pilares en los que se veía sustentado el origen nacional femenino y la ideología de la mujer eran los siguientes:

- Amor por la Patria. Las mujeres debían sentir, defender y entregarse a la nación, inculcando ese amor en la educación de sus hijos.
- Vida Católica. El Catolicismo y la Iglesia Católica era la única religión, además de tener una nación creyente se perseguía porque fuera practicantes.
- Cohesión Familiar. La mujer procuraba por la educación y el cuidado de los hijos, por las labores propias del hogar y debía sumisión al marido.



Figura 2. Guía de la buena esposa, entregada a las jóvenes de Sección Femenina (1940)²

² Extraído el 10 de agosto de la página electrónica: <http://cronopioentrefamas.blogspot.com>.

Bajo estas tres premisas giraba la educación y el adoctrinamiento de la mujer durante el período conocido como el Franquismo, para ello desde la Sección Femenina dirigida por Pilar Primo de Rivera y seguida por las diferentes Delegadas Provinciales se confeccionó un programa de buenas tareas subordinado por el carácter ideológico-militar de la época. Los principales quehaceres pautados estaban relacionados con las labores o trabajos manuales, la cocina y la educación, aunque el ejercicio físico con carácter estético llegó a establecerse como una de las actividades primordiales de las jóvenes, desde su enfoque del culto al cuerpo como medio para conseguir una figura esbelta femenina para el contento de sus esposos (Figura 2). Una de las publicaciones pioneras sobre la Gimnasia Femenina y más representativas de las actividades gimnásticas decía así (Clot, 1955):

“... podríamos afirmar que la mujer con mayor motivo que el hombre, necesita indispensablemente ejercitarse en una gimnasia racional orientada hacia la obtención de mayor belleza vigorosa y saludable”. “Si consideramos que la naturaleza femenina es más complicada que la del hombre, aquella sólo podrá fortificar mediante ejercicios gimnásticos razonados y en consecuencia prácticos, que tonifiquen sus músculos, más débiles, con movimientos apropiados”. “Aun cuando las mujeres generalmente, se preocupan mucho más de su silueta, sin dar gran valor a los efectos resultantes de la gimnasia como medio de conseguir aquella, sin embargo, se perfila una corriente propicia, en estos tiempos modernos, de obtener una figura escultural. Y, no obstante, solamente los ejercicios gimnásticos harán a la mujer sana, vigorosa y elegante a la vez”

Todos estos principios influyeron en la vida deportiva segorbina durante los años comprendidos entre 1936 y 1956, etapa caracterizada por la ideología falangista-militar y la distinción de sexos en cuanto a las actividades a realizar y su papel social, una cuestión que hemos tratado de desarrollar en esta investigación y que plasmamos a continuación.

2. Método

2.1 Participantes

Los participantes del estudio han sido personas con unas edades comprendidas entre los setenta y los noventa años, protagonistas en alguna de las disciplinas deportivas durante los años treinta, cuarenta o cincuenta del pasado siglo en la localidad de Segorbe. Han colaborado treinta y cuatro personas, de las que diez han sido mujeres (29, 42) y veinticuatro hombres (70-58). La toma de contacto con los participantes se produjo de una forma directa y presentando inicialmente el objeto de las preguntas. En todo momento se respetó el anonimato de aquellas personas que lo pidieron.

La selección de los participantes se obtuvo gracias a los datos extraídos en el Archivo Municipal de Segorbe sobre algunas de las actividades deportivas de la

población que mencionaban a los propios protagonistas de la época. Las entrevistas con algunos de éstos nos derivaron a otras personas con la que poder mantener una conversación productiva para la investigación.

2.2 Instrumentos

Los principales instrumentos que se han empleado para la extracción de los datos iniciales han sido:

- Por un lado mediante cuestionarios enviados a los presidentes de los diferentes clubes en los que se pedía una aproximación histórica y los orígenes del mismo y la posible repercusión de esa disciplina deportiva y la Guerra Civil.
- Por otro lado, se realizaron numerosas visitas al Archivo Municipal de Segorbe, para revisar los documentos conservados, prensa escrita y donaciones particulares de la primera mitad del siglo XX.

Posteriormente fue mediante la realización de entrevistas personales, y en ocasiones grupales, cuando se obtuvo mayor número de información, sobre todo en lo que documentación visual o fotografía se refiere. Las entrevistas fueron de forma semi-estructurada y semi-dirigida, y han permitido la realización de preguntas abiertas, pero de forma guiada, formuladas con el objeto de obtener una respuesta libre pero concreta. La información aportada por cada uno de los deportistas de la época se anotó en un cuaderno para posteriormente contrastarla con la información encontrada en documentación archivística o datos históricos de la población.

2.3 Procedimientos

El análisis de los datos se inició ya en el momento de la recogida de los mismos, lo que permitió reorientar hacia otro tipo de preguntas o contrastar informaciones de varios participantes con características similares. Así, se elaboraron diferentes archivos en un documento electrónico, agrupados por categorías, con subapartados comunes a cada una de ellas, en los cuales se trató de agrupar aspectos tales como el asociacionismo y/o la organización deportiva, la práctica en el Frente de Juventudes y la práctica en la Sección Femenina. El hecho de dejar clasificado desde un momento inicial los diferentes aspectos informativos de interés en cada uno de los deportes practicados por los segorbinos ha facilitado de una forma más concreta las posibles conclusiones y el objetivo de la investigación de relacionar la práctica deportiva tras la Guerra Civil Española con las distintas Organizaciones Juveniles.

3. Exposición de los resultados

Los resultados que vamos a presentar se han estructurado en base a la práctica deportiva realizada por las diferentes entidades y/o organizaciones juveniles de chicos y chicas existentes durante el periodo del franquismo.

3.1 Practicas a través del Frente de Juventudes

El Frente de Juventudes formó una parte activa de la cultura y el deporte de la provincia de Castellón, más concretamente de la comarca del Alto Palancia, centrando su actividad en Segorbe. La organización dependía de la Delegación Provincial y así mismo de la Nacional, de esa forma se garantizaban la formación integral de los jóvenes sometida al régimen político-militar existente desde una misma perspectiva. La sede central del movimiento juvenil tuvo varias ubicaciones, durante la Guerra Civil y los primeros momentos de los años 40 estaba en la calle Valencia, posteriormente se ubicó en la plaza de la Cueva Santa de Segorbe hasta el final de su existencia. El edificio principal estaba destinado a la realización de reuniones entre “compañeros” adscritos a los ideales falangistas, talleres bricolaje o mecánica, clases de política y adoctrinamiento nacional, aunque no era de extrañar ver a los jóvenes jugando partidas de ajedrez, ping pong, damas, parchís o cualquier otro juego de mesa. A esta sede había que sumarle los recintos de exterior pertenecientes al “Movimiento Nacional”, tales como la actual pista externa de la Peña “La Pellorfa” en la calle Camarón, el recinto de tierra adjunto a las escuelas nacionales de “El Parque” en la plaza del Alto Palancia, o las instalaciones cedidas por particulares y gobernantes locales para la realización de actos organizados por la Delegación.

El apoyo nacional a este tipo de organizaciones, los formadores venidos desde otras ciudades o las numerosas actividades lúdico-culturales y entrenamientos deportivos realizados hacían que la adhesión al Frente de Juventudes fuera uno de los principales anhelos de los niños y jóvenes Palantinos, puesto que la participación en sus actividades se hacía exclusiva para aquellas personas previamente adscritas a la Falange, hecho que en ocasiones provocó un conflicto ideológico familiar (Calpe, Tortajada, Valdeolivas, 2010). Las actividades deportivas que inicialmente se instauraron tras el fin de la Guerra Civil de una forma organizada fueron la pelota valenciana, la caza y el fútbol. Cabe destacar que estas tres prácticas físico-deportivas se practicaron durante el conflicto bélico de una forma parcial y aislada, entre la población segorbina. Las actividades deportivas que se realizaron durante esa época fueron:

Atletismo

Las diferentes pruebas atléticas pasaron a ser una de las principales señas de identidad de los jóvenes falangistas asentados en la capital del Palancia a partir de la consolidación de la Delegación de la Organización Juvenil en Segorbe. Los entrenamientos, en las instalaciones del Frente de Juventudes y el campo del *Sisterre*. Esos jóvenes llegaron a adquirir cierto nivel, hecho que les permitió participar en numerosas competiciones regionales, autonómicas y nacionales. El punto de partida fue en el año 1946 con Toni Martínez, Fermín Ocaso, “Goñi”, “Nano”, “Tigre” y Pepe Querol, deportistas segorbinos que participaron en competiciones regionales

celebradas en Castellón (Figura 3), luchando por conseguir un reconocido puesto en las modalidades de lanzamiento de jabalina y disco. Dos de ellos fueron clasificados para disputar la fase final nacional en San Sebastián, Toni Martínez y “Goñi”, pero por circunstancias personales no pudieron asistir al campeonato.



Figura 3. Deportistas participantes en el Campeonato Provincial de Atletismo y seleccionados para la semifinal en A Coruña: Fermín Ocaso, José Pérez, “Goñi”, Juan, Rita (1949)³

El desplazamiento hacia el lugar en el que se celebraba la competición se convertía en toda una odisea. Las primeras veces acudían en carro, pero eso les restaba días de entrenamiento e incluso competición, por ello a finales de los años cuarenta los deportistas comenzaron a bajar en taxis con “El Maño” y “El Ovejero”, apalabrando el transporte y las dietas apalabrado entre la Delegación Juvenil y el Consejo de Deporte. Muchos de los deportistas basaban su justificación de asistencia a este tipo de campeonatos de carácter regional en la comida allí recibida durante su estancia como practicante.

La Vuelta Pedestre de siete kilómetros y medio celebrada en Valencia en el año 1948 tuvo participación segorbina con los atletas pertenecientes a la Delegación Local del Frente de Juventudes, José Pérez, Fermín, Juan Macián, “Goñi” y “Rita”. Todos llevaba la misma equipación textil entregada por la Federación que constaba de un pantalón y camiseta corta de color blanco y zapatillas de beta o deportivas como calzado, en función de la disponibilidad económica del deportista (Agulló, 1989).

Los desafíos deportivos generaban gran expectación y revuelo en el Alto Palancia, sobre todo los enfrentamientos entre deportistas locales y visitantes de diferentes disciplinas. En el año 1949 visitó Segorbe el campeón de España de Vuelta a Pie por aquel entonces, “Melo”, que desafío al mejor corredor local de la época, José Pérez Izquierdo. El desafío consistía en correr bordeando el campo de fútbol del *Sisterre* en tres ocasiones, mientras el segorbino desplazaba más de cincuenta piedras de una portería a la otra. La resolución de la prueba proclamó victorioso a José, y el hecho fue festejado por toda la población durante varios días. Semanas más tarde, se

³ Imagen cedida por José Pérez.

volvieron a enfrentar los mismos deportistas pero en la población vecina de Altura, debido a que un vecino de la población pagaría cinco mil pesetas al vencedor del enfrentamiento. En esta ocasión, consistió en una carrera desde la población de Altura hasta la de Soneja, repitiéndose el resultado.

El Frente de Juventudes, desde sus inicios siempre respaldó el atletismo en sus diferentes modalidades. Entrenamientos organizados y competiciones regladas para la juventud, tanto a nivel provincial como nacional se fueron gestando, curtiendo a los deportistas en su disciplina. Pedrillo Solá, atleta destacado del Frente de Juventudes consiguió ser campeón regional en las competiciones disputadas por la Falange y posteriormente subcampeón de España de fondo. Los años cincuenta estuvieron caracterizados por el número elevado de competiciones atléticas entre discípulos de la Organización Juvenil, sobretodo en el Estadio Castalia de Castellón como escenario principal. Todavía se conserva un documento gráfico en la cual se aprecian a los segorbinos seleccionados para la competición provincial de campo a través en Castellón, en enero de 1956. Vicente Sanchís, Ángel, Pedro Edo, Andrés Calpe y Francisco Reguillo fueron los deportistas segorbinos seleccionados durante los entrenamientos pertinentes en la Glorieta Municipal. Durante varios meses se concentraban cada domingo en el estadio Castalia de la capital de la provincia (Figura 4), hecho que concluyó con la selección de los mejores corredores de Castellón para la competición nacional. Vicente Sanchís y Andrés Calpe fueron los seleccionados para representar la delegación de Castellón en todo el país, llegando a competir en Santander y Madrid.



Figura 4. Deportistas segorbinos seleccionados para entrenar en el Estadio Castalia de Castellón (1956)⁴

⁴ Imagen cedida por Pedro Edo.

Baloncesto

El baloncesto era otro de los principales deportes potenciados por el Frente de Juventudes. El equipo segorbino fue uno de los primeros nombres que sonaron en la federación de baloncesto debido a la precocidad en la competición a nivel autonómico y la gran calidad de sus jugadores. El equipo creado en el año 1946 bajo órdenes de Mariano García fue el primer equipo oficial de Segorbe, compuesto por: Ismael Pérez Pastor; Manuel Rosalén; Luis Sánchez Querol; Antonio Devesa Baguena; José Plasencia "Tote"; Antonio "Tónico el Correcher"; Gómez Morro; Samuel Ferrer Ripollés; Sanchís y Ramón Murla (Figura 5). Este equipo alcanzó la primera categoría regional enfrentándose a diversos equipos reconocidos en la época como Don Bosco; Unión Naval de Levante; Edeta; Maristas de Burjasot; Unión Panadera; Sueca o Benimar.



Figura 5. Equipo segorbino de baloncesto federado (1949)⁵

Los entrenamientos de baloncesto se realizaban todas las tardes en el actual local de *La Pellorfa*, mientras que los partidos se realizaban en los patios exteriores de las Escuelas Nacionales *El Parque* los domingos por la mañana. En el año 1947 según cuenta Reguillo en su publicación "La Plaza de las Monjas" el Ayuntamiento concedió la autorización al Frente de Juventudes para instalar con carácter provisional una pista de baloncesto en la Glorieta Municipal, espacio comprendido entre el templete y la calle Caridad. Este hecho, nos muestra la importancia del deporte en la población

⁵ Imagen cedida por Samuel Ferrer.

debido a los numerosos espacios destinados para su práctica. Pero, los espacios no estaban dotados de todos los recursos necesarios para su uso, las canastas utilizadas por los deportistas eran portátiles y previamente los jugadores debían acondicionar la cancha de juego para su uso.

El hecho de contar con un equipo federado obligó a regularizar el lugar de juego de los partidos oficiales, por ello muchos partidos jugados “en casa” se disputaron en la cancha reglamentaria en cuanto a medidas y pavimentación, situada en los patios del colegio del Seminario. Los partidos lidiados en otros lugares comprendían un nuevo problema, que no era otro que el desplazamiento hacia el lugar, pero este gasto fue costeado por el Frente de Juventudes en consonancia con la federación respectiva. Los jugadores viajaban en el taxi de Manuel “El Alturano” y en el coche del Maño llamado “La Rubia”, los dos vehículos, jugadores y el entrenador viajaban a las poblaciones en las que eran requeridos, siempre portando el nombre de Segorbe y el Frente de Juventudes allí donde iban.

Pero, no todo eran duros enfrentamientos y costosas competiciones, los partidos de baloncesto amistosos tenían lugar en verano donde los grupos de amigos se juntaban para pasar un buen rato y practicar actividad física, emulando las jugadas y canastas de los deportistas federados. El equipo “La Lirio” era una de las agrupaciones de amigos, nombre en honor a la fuente dónde calmaban su sed al salir del cine Rosalea.



Imagen 6. Entrega de trofeos al equipo vencedor de baloncesto, Escuelas Nacionales de Segorbe (verano de 1956)⁶

Durante la temporada 1956-1957 todo el equipo de Segorbe fue el representante provincial en el Campeonato Nacional de Baloncesto (Figura 6), donde los jugadores aprendieron mucho de los partidos y los jugadores con los que se

⁶ Imagen cedida por José Luís Soriano.

midieron, muchos de sus jugadores alternaban los entrenamientos en la delegación nacional con los realizados en el centro de enseñanza (Gómez, 2003). Uno de los periódicos locales de los años cincuenta *La Voz de Segorbe. Semanario de todos los segorbinos*, de forma habitual dedicaba unas líneas al baloncesto local, sus entrenamientos, enfrentamientos, victorias y derrotas:

“El 18 de Agosto de 1957. Trofeo de Verano en Liria. Alineación del Segorbe: Zarzoso, Rosalén, Zafont, López, Boleta, Sierra, Gil, Alba, Bolumar y Chover. Victoria de los locales por 46-29”.

“Octubre de 1957. Invitación por parte de la Federación Valenciana de Baloncesto para tomar parte en el Campeonato Regional de Segunda Categoría. Los jugadores inscritos en la Federación Regional Valenciana de Baloncesto son: Antonio Zarzoso Bolós (entrenador y jugador), Manuel Plasencia Punter, José Luis Soriano Sánchez (secretario del Club y jugador), Ismael Pérez Pastor, Manuel Sierra Asensio, Antonio López Marín, Manuel Villar Enbuena, Manuel Rosellón Blasco, Manuel Gómez Morro, Manuel Fortea Marín, “Tote” Plasencia Rico, Miguel Chover Berbís, Tomás Alba Clavel”.

Boxeo

El boxeo fue uno de los deportes que surgió de inmediato tras el conflicto bélico. Su aparición podría verse justificada por los enfrentamientos que se generaban con la guerra y los combates entre hombres cuerpo a cuerpo. Las competiciones y entrenamiento de boxeo eran organizados por el Frente de Juventudes, en los cuales podrían participar tanto deportistas locales como de otros lugares, pero debían cumplir un requisito, estar adheridos al régimen político y los ideales de Falange.

Las primeras veladas nocturnas se realizaron en el *Teatro Serrano* y generaban una gran expectación en la población, conseguían llenar todo el aforo permitido. Tenían lugar entre semana, generalmente miércoles o viernes y se empapelaba el municipio y las localidades vecinas con carteles anunciadores dónde se invitaba a la población a asistir a ver a los habilidosos y fuertes boxeadores las noches de lunes a viernes. Pero, dicho escenario no tuvo una larga trayectoria en materia deportiva, el furor desmesurado de los aficionados hizo que en numerosas ocasiones se llegara a destrozarse parte del mobiliario, en especial las butacas, convirtiéndose en un espectáculo muy agresivo, no tanto por el contenido y la disciplina practicada sino por la tensión que se generaba, por ello se emplazaron las veladas a una plaza portátil y a la fábrica de Don Manuel Arnau.

Los deportistas vencedores en las veladas y campeonatos celebrados se alzaban con un premio de cuarenta pesetas por asalto ganado, cantidad muy superior a la recibida por sus labores realizadas en el campo, por tanto les compensaba competir a todos aquellos deportistas con cierto nivel. Camiseta de tirantes, pantalón corto, casco y guantes de boxeo era la indumentaria necesaria para competir y entrenar en esta modalidad deportiva (Figura 7).



Figura 7. Boxeadores segorbinos entrenando (años 40)⁷

Algunos de los boxeadores locales más destacados fueron: Pepe el Boxeador (José Pérez); El Tigre; Antonio Martínez (Toni Centella, nombre debido al tebeo de Centella); Levis (nombre debido a un fuerte ayudante del Mago Merlín); Oliveti; Goñi (hijo del Capitán de la Guardia Civil y organizador- promotor de dicha práctica deportiva en Segorbe) y Miguelín Filigranas. Las personas encargadas de entrenarlos en el centro juvenil eran “El Moreno” y “Alfaro”.

Caza y pesca

Una de las Sociedades Deportivas más antiguas de la comarca del Alto Palancia es la “Sociedad de Cazadores *La Diana Segorbina*”, instaurada en la capital de comarca en el año 1934. La temprana asociación de vecinos amantes de los deportes de caza y lo que ello conllevaba hizo que los asociados fueran unas de las personas más codiciadas durante la Guerra Civil por dos motivos, por un lado su condición de cazadores y la posesión de armas podría desencadenar una matanza dirigida por sus intereses individuales, por ello muchos de los deportistas tuvo que desprenderse de su armamento e incluso esconderse. Por otro lado esas mismas personas fueron requeridas para alistarse en los diferentes bandos con el objeto de luchar y defender los ideales nacional-militares o republicanos.

Acabada la contienda se refundó la Sociedad, cuya acta de reapertura celebrada el veintitrés de septiembre de 1939, que todavía se conserva, dice así:

“Gobierno Civil de Castellón, Secretaría General. Negociación número 4476. Visto el escrito dirige usted a mi autoridad en solicitud de que sea autorizada la reapertura de la Sociedad Deportiva de Caza y Pesca denominada “La Diana Segorbina” que dejó de funcionar durante la dominación roja...”

⁷ Imagen cedida por Juan Santamaría Lara.

La recién inaugurada Sociedad se fue haciendo grande y recogió un gran número de adeptos a la misma debido a la numerosa vocación armamentística de los vecinos y a la nueva disciplina deportiva adscrita, acto que se vio consolidado con el gran número de licencias que se tramitaron durante la década de los años cuarenta (Figura 8). Este hecho, vio la necesidad de establecer se los fines principales de la Sociedad, bajo el reglamento de la misma:

“Es fin primordial de la Sociedad procurar el fomento de los deportes de la caza y pesca con arreglo a las Leyes; el esparcimiento y el recreo de los socios mediante la práctica de tales deportes; estrechar vínculos morales entre los mismos; mejorar en lo posible, las razas caninas de aplicación a la caza y laborar sin tregua para el más exacto cumplimiento de la Ley de Caza y Pesca, muy especialmente en cuanto a vedas se refiere. Segorbe, 19 de junio de 1942. El presidente: Manuel Gómez. Presentado en este Gobierno Civil en el día de hoy, a los efectos del artículo 4ª, de la ley de Asociaciones. Castellón 11 de Agosto de 1942”.



Figura 8. Carnet federativo “Sociedad de Caza La Diana Segorbina” (años 40)⁸

Los jóvenes segorbinos formaban parte activa en la caza, puesto que la pertenencia a la Sociedad no estaba totalmente restringida a los menores de veinte años y desde el movimiento juvenil nacional a partir del año 1945 se comenzaron a organizar diferentes enseñanzas de tiro con carabina. Hecho que generó gran revuelo

⁸ Imagen cedida por la familia Martínez-Palomar.

entre los jóvenes adscritos al Frente de Juventudes y culminó con la celebración de campeonatos anuales, en el recinto descubierto de la calle Camarón.

Excursionismo

Los inicios formales del excursionismo en la población se gestaron en las entrañas de la Organización Juvenil Española (OJE) donde se realizaban pequeñas excursiones, o actividades senderistas vinculadas al excursionismo, con motivo de algún tipo de celebración. Pero, no sólo se vio practicado por los jóvenes adheridos a los ideales Falangistas, un grupo de amigos que respondían al nombre de la “Peña El Volador” promovió las salidas senderistas de montaña de una forma regular y programada para todos los públicos, hecho que se fue consolidando a mediados del siglo XX con la creación del Centro Excursionista en Segorbe (Figura 9). El colectivo estaba formado por dos subgrupos que congregaban a los aficionados por el excursionismo y los practicantes de la espeleología subterránea.



Figura 9. Integrantes de la Peña el Volador en una salida senderista (1940)⁹

Fútbol

Como en tantos y tantos lugares, el fútbol se convirtió en uno de los deportes fundamentales de la sociedad desde su instauración durante la revolución industrial. El gran número de jugadores, la vistosidad de juego y las características del mismo hicieron que surgiera una gran afición y practicantes fieles a este antiguo deporte reglamentado por los ingleses. En Segorbe se practicaba de forma esporádica entre amigos en cualquier escenario que se presentase, pero fue en el año 1934 cuando

⁹ Imagen cedida por Francisco Izquierdo.

comenzó la estructura organizativa y se presentó la primera Junta Directiva de Club Deportivo Segorbe, como puede verse antes de la Guerra Civil.

La afición al fútbol y el deseo de contar con un campo propio fueron algunos de los motivos por los cuales se juntaron las diez personas integrantes de la primera Junta. Este nuevo equipo de trabajo que había surgido a mediados de los años treinta luchó para conseguir la primera instalación para la práctica del deporte que ellos llamaban “balompié”, el campo de *La Loma* fue comprado a un vecino del municipio de Soneja.

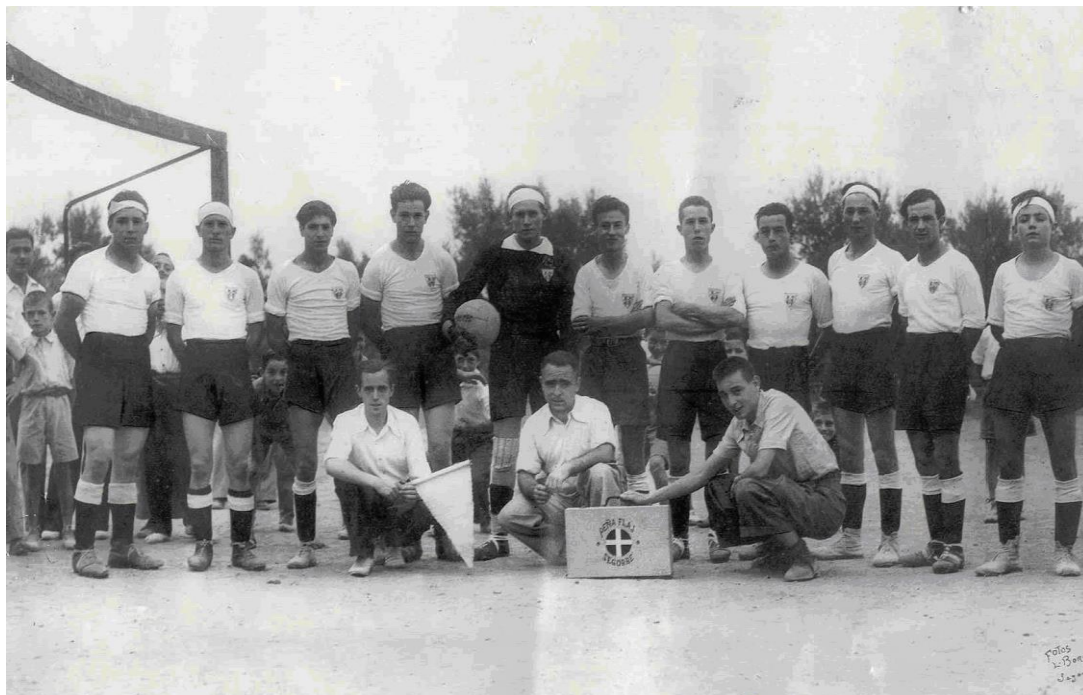


Figura 10. Club Deportivo Segorbe, posando para la foto previa a la competición (agosto de 1942)¹⁰

Tras el cese de las armas, el Campo de la Loma presentaba una imagen descuidada y poco apropiada para la práctica, por ello una familia adinerada de la localidad cedió un bancal para que se destinara al uso deportivo. La familia Velázquez y Wenceslao donaron un terreno de 100x60m, sito en la calle Soneja. El verano de 1942 quedó inaugurado el campo del *Sisterre* por los dirigentes de la localidad, además se jugó un partido que enfrentó al equipo local C.D. Segorbe contra el Júpiter de Valencia, siendo la victoria para los locales por 2-1 (Figura 10). A pesar del conflicto bélico, el club deportivo siguió manteniendo en su plantilla a los mismos jugadores que iniciaron la andadura futbolística en la localidad.

Pero sin duda, uno de los objetivos principales de la Junta Directiva fue la creación de una joven y fuerte cantera para garantizar continuidad en el equipo de mayores y cosechar grandes éxitos deportivos, para ello se organizaron diversos torneos infantiles y juveniles entre equipos o agrupaciones locales, siendo algunos de ellos: “Colillas”; “Rayo”; “Blanquiazul”; “Cuatreros”; “Acción Católica”; “Atlético

¹⁰ Imagen cedida por Manolita Belis.

Volador”; “Los Leones”; “El Churrito”. Los torneos se realizaban en época estival y tenían una gran aceptación entre la población ya que se convertía en una de las actividades deportivas clave por la difusión entre sus vecinos (Figura 11). Algunos de estos equipos surgieron de la Organización Juvenil del Frente de Juventudes, recibían un entrenamiento semanal y podían acceder a las instalaciones de juego.

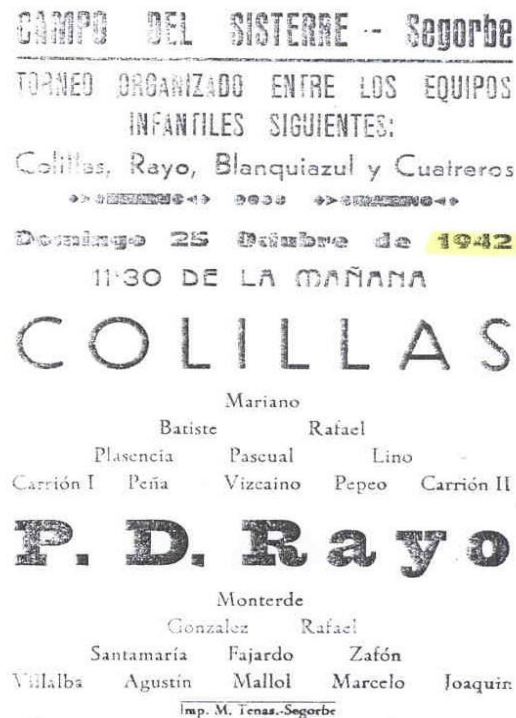


Figura 11. Cartel anunciador del torneo de fútbol entre equipos infantiles de la localidad (1946)¹¹

A raíz de esos jóvenes que tomaron parte en cada uno de las agrupaciones deportivas infantiles y juveniles que se daban cita en los campeonatos locales celebrados en verano en el campo del *Sisterre* muchos fueron los deportistas destacados que posteriormente llegaron a jugar en las filas del C.D. Segorbe y en grandes equipos de relevancia provincial e incluso nacional. Algunos de ellos fueron Luís Sánchez (primer entrenador del C.D. Segorbe y ex jugador del Tarragona, años 30), Álvarez (fichado por el Hércules, pertenecía a 2ª regional, en los años 40), Antonio Macián (portero suplente del Mestalla, años 50), Rubicos (fichado por Mestalla y Mallorca, en los años 50-60), Pavías (fichado por el Burriana, años 50-60).

3.2 La práctica deportiva a través de la Sección Femenina

Los inicios deportivos de la mujer no fueron fáciles en el país, hecho que se puede aplicar a la provincia de Castellón y a la comarca estudiada. Las primeras

¹¹ Imágenes cedidas por el Archivo Municipal de Segorbe.

informaciones acerca de la práctica deportiva femenina en el Alto Palancia se sitúan después de la Guerra Civil en la localidad de Segorbe (Reguillo, 2008):

“La Sección Femenina segorbina tenía sede en el primer piso de la jefatura local del Movimiento, sita en la plaza de la Cueva Santa, en la planta baja se ubicaba el hogar juvenil. La primera delegada local fue Pilar Tenas Vallés, en el año 1939, fue ella la impulsora del movimiento deportivo femenino en Segorbe. La sección femenina tenía su propia estructura organizativa: Margaritas (8 años); Flechas (12 años); Flechas Azules (14 años); Sección Femenina (más de 17 años), dónde las jóvenes realizaban actividades útiles para la vida tales como labores, coser y cocina. Las actividades gimnásticas se comenzaban a practicar desde los 8 años con juegos y tablas de gimnasia, pero era a partir de los 14 cuando las jóvenes podían entrar a formar parte de los equipos deportivos existentes”.

Las actividades deportivas practicadas por las jóvenes de Sección Femenina distaban mucho de la gran oferta en materia deportiva que tenían los chicos del Frente de Juventudes. Los pensamientos políticos y concepciones sobre la mujer en la época reforzaban ese tipo de realidades presentes en todo el territorio nacional durante la primera etapa del siglo XX. Las señoritas realizaban unos programas gimnásticos o tablas analíticas donde primaba la estética del movimiento flexible y postural, pero ese hecho cambió con la organización de los primeros entrenamientos deportivos, de las disciplinas consideradas en menor medida: rudas, vulgares y masculinas. Los veranos era el momento elegido para que las jóvenes de toda la provincia asistieran a los diferentes Campamentos de Falange, lugar dónde compartían experiencias y vivencias con otras muchachas venidas de diferentes poblaciones, y aprendían nuevas actividades. Fue durante los veranos comprendidos entre los años 1943 y 1947 cuando las jóvenes segorbinas en el Campamento de Falange en Tales (Castellón), más conocido como *Campamento Casilda Castelví*, aprendieron a nadar y nuevas disciplinas deportivas, hecho que supuso cierto aperturismo al ideal de ejercicio físico femenino que se tenía hasta el momento.

Baloncesto

En 1947 se formó el equipo de Baloncesto de Segorbe de la Sección Femenina, fecha relevante en la historia de Segorbe puesto que fue el primer equipo deportivo femenino de la población. Este hecho marcó un antes y un después en la mentalidad y creencias sobre la organización y práctica deportiva entre las mujeres. Se realizaban entrenamientos semanales donde primaban las enseñanzas técnico-tácticas y de juego, impartidas por el grupo de instructores de la Falange de Castellón, además de rutinas de ejercicios gimnásticos. Todo ello con el fin de conseguir homogeneizar el nivel de las jugadoras y conseguir máximo rendimiento para poder enfrentarse a otros equipos.

Balonmano

En 1953 se crea el equipo de Balonmano de Sección Femenina de Segorbe, el cual tuvo una corta vida, tan sólo 3 años, pero muy intensa. Se disputó la primera liga femenina en Segorbe, donde participaron equipos vecinos como el de Jérica y La Población. Las chicas realizaban varios entrenamientos semanales para preparar los partidos a disputar, y así tener reconocimiento de todos tras la victoria o el gran juego aportado. El equipaje consistía en un vestido desmangado casi hasta las rodillas y bajo una camisa de manga corta y unos calzones largos o pantalones bombachos.

Patinaje

Las carreras de patines y piruetas fueron una de las actividades deportivas más novedosas que se dieron a mediados de los años cincuenta en la población. Un recinto de 320m² anexo al nuevo trinquete fue destinado al disfrute de los patines, hecho que causó una gran revelación entre las jóvenes segorbinas y de la comarca. Pero, no dejó indiferente a nadie y los hombres también se apuntaron a la moda deportiva sobre las cuatro ruedas. Al encontrarse de forma colindante al trinquete hacía que mucha gente sintiera el deseo de probar la nueva disciplina, tanto espectadores de las partidas de pelota como los propios jugadores y fascinados por los patines. El alquiler de la pista y de los patines, confeccionados por los propios regentes de la instalación (Figura 12), se hacía por fracciones de tiempo, siendo el tiempo más solicitado el de media – una hora.



Figura 12. Patines de hierro y cuero fabricados por los propios trinqueteros (años 50)

No debemos olvidar a las mujeres pioneras del deporte en Segorbe y, para ello podemos focalizar las referencias deportivas en una de las féminas pioneras en la práctica física segorbina y comarcal como fue Manolita Belis Bolumar. La segorbina desde siempre destacó en todo lo que hacía debido a su constancia, implicación y valía, referencia que también se plasmó en la práctica de ejercicio, puesto que debido a sus cualidades motrices en el año 1957 fue seleccionada para el Equipo Provincial de Balonmano (Figura 13). La selección de Castellón disputó una liguilla en la que se

consiguió el primer puesto del ranking, lo que les permitió el pase a las semifinales que se disputaron en Soria (en el campo de *La Victoria*, actualmente llamado campo de *Los Pajaritos*). El equipo femenino de Castellón se desplazó en tren hasta tierras sorianas, haciendo trasbordo en Calatayud. Las jugadoras estaban viviendo un sueño, ya que pasaron de no tener contacto con el deporte a conseguir un gran logro, como era la clasificación para disputa la semifinal nacional representando a su provincia. Se consiguió ganar el encuentro, lo cual les permitió disputar la final en Segovia alzándose con un segundo puesto y ostentando el título de subcampeonas de España en la modalidad de Balonmano. Entregó la copa don Joaquín Ruíz Gimenez, ministro de Educación, mientras les decía una inteligente y apremiadora anotación que la segorbina sigue teniendo muy presente: “Hasta los tontos saben ganar, pero perder no todos”.



Figura 13. Equipo de balonmano femenino de Segorbe en el campo del *Sisterre* (1954)¹²

4. Conclusiones

Tras la realización del estudio hemos podido establecer las siguientes conclusiones:

- Aunque ya en el año 1938 aparecen la Organización Juvenil Española (OJE), en Segorbe esta organización no comienza sus actividades hasta después de la Guerra Civil, y es entonces cuando el fenómeno deportivo volvió a estructurarse, aunque bajo los ideales falangistas. En este periodo, posterior a la Guerra Civil, comienzan a aparecer deportes nuevos como el baloncesto, el voleibol y el balonmano.

¹² Imagen cedida por Manolita Belis.

- En el año 1939, coincidente con el fin del conflicto bélico y el período conocido como la Posguerra aparecieron dos organizaciones juveniles adscritas al movimiento de falange, el Frente de Juventudes para los chicos y la Sección Femenina para las chicas, cuyo principal cometido era la instauración de los ideales franquistas y el adoctrinamiento político de los jóvenes españoles.
- La práctica deportiva en Segorbe estaba ligada estrechamente a la afiliación a las organizaciones del Régimen franquista, fuera de las cuales se hacía difícil realizarla.
- En el periodo posterior a la Guerra Civil, es cuando comienzan a aparecer deportes nuevos como el baloncesto, el balonmano, o el patinaje y se reinstauran deportes practicados con anterioridad y que contaban con cierta organización, como el fútbol y la caza.
- En ese período se produjo también, una innovación en las disciplinas más antiguas, como el atletismo o el boxeo.
- En cambio, deportes de carácter autóctono, como la pelota valenciana van perdiendo relevancia.
- Las actividades deportivas practicadas por las jóvenes de Sección Femenina distaban mucho de la gran oferta en materia deportiva que tenían los chicos del Frente de Juventudes.

5. Referencias bibliográficas

- Aguilar, Francesc d'Asís. *Noticias de Segorbe y su Obispado, por un sacerdote de la diócesis*. Segorbe: Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1983.
- Agulló, Recaredo. *Las carreras populares en la provincia de Valencia*. Diputación provincial de Valencia. Juventud y Deportes, 1989.
- Calpe Aparicio, Luis, Tortajada Aguilar, Angeles, y Valdeolivas Borrás, Enrique. *Los juegos de la calle*. Segorbe: Fundación Mutua Segorbina, 2010.
- Clot, Emilio. *Gimnasia Femenina*. Barcelona: Ed. Juventud, 1955.
- García Candau, Julián. *El deporte en la Guerra Civil*. Madrid: Espasa, 2007.
- Gómez, Vicente y otros. *Cincuenta años del instituto Cueva Santa. 1953-2003, 2003*.
- Manrique, Juan Carlos. *La mujer y la Educación Física durante el Franquismo*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2008.
- Pérez García, María del Pilar. "El Frente de Juventudes". Disponible en: http://www.fnff.es/El_Frente_de_Juventudes_177_c.htm Consultado el 20 de marzo de 2013.
- Pujadas, Xavier. *De atletas y soldados. El deporte en la Guerra Civil Española en la retaguardia republicana (1936-1939)*. Barcelona: Universidad Ramón Llull, 2012.

Reguillo, German. *La plaza de las monjas*. Castellón: Diputación provincial de Castellón, 2008.

Richmond, Kathleen. *Las mujeres en el fascismo español*. Madrid: Alianza, 2003, p. 23.

Thomas, Jerry R. *Métodos de investigación en la actividad física*. Madrid: Paidotribo, 2006.

IMPRONTA DE ARIEL OSVALDO PESTANO VALDÉS. GLORIA DEL BÉISBOL CUBANO

IMPRONTA OF ARIEL OSVALDO PESTANO VALDÉS. GLORIA OF THE CUBAN
BASEBALL

Ernesto Pacheco Rodríguez¹ (ernestopr@uclv.cu); **Ángela Mercecí Acosta Machado²** (faquires@cenit.cult.cu); **Rosa de la Cruz Hernández Moya¹** (rhmoaya@uclv.cu)

¹ *Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Facultad de Cultura Física (Cuba)*

² *Universidad de Ciencias Médicas “Dr. Serafín Ruiz de Zarate Ruiz”. Villa Clara (Cuba)*

Fecha de envío: 13/01/2017

Fecha de aceptación: 10/05/2017

Resumen: En Cuba el béisbol ha sido declarado como “El Deporte Nacional”, no por pura iniciativa, sino por su práctica casi generalizada en las diferentes generaciones de cubanos y por el interés mostrado por la mayoría de los cubanos en los resultados alcanzados en las Series Nacionales y eventos internacionales, donde el equipo Cuba ha jugado papeles dignos de la historia de su país. Por lo tanto, se hace necesario recopilar en memorias escritas los hechos más significativos en el desarrollo de este deporte, así como la historia de atletas que han contribuido a las glorias alcanzadas por el mismo. Constituyen objetivos de esta investigación: recopilar, ordenar y valorar los aspectos más relevantes de la trayectoria deportiva de Ariel Osvaldo Pestano Valdés, gloria del béisbol cubano. La investigación realizada tiene pertinencia social y nivel de actualización, en ella quedan cronológicamente organizados los datos relevantes, consideraciones y valoraciones de la vida de tan destacado atleta, que no solo representó en buena lid al equipo de Villa Clara, sino que también puso bien en alto el nombre de Cuba con su accionar en el Equipo Nacional.

Palabras Claves: Trayectoria deportiva, Resultados deportivos.

Abstract: In Cuba, Baseball has been declared as “The National Sport”, it was not only for a simple initiative but due to its almost generalized practice through the different Cuban generations and due to the interest shown by most of the Cuban people for the results got in the National Series and international events where Cuba Team has played roles worthy of the history of its country. That’s why, it’s necessary to compile, in a written paper, the most significant facts in the development of this sport, as well as the athletes’ history who have contributed to the glories got for it. There are constituting objectives of this research; to compile, arrange and value the most relevant aspects of Ariel Osvaldo Pestano Valdés’ sport career, glory of Cuban Baseball. The research done is appropriated and up to dated in which are chronologically arranged the relevant data, considerations and assessments about that relevant athlete, who not only represented Villa Clara team in

a good way but also put Cuba's name in a high position with his performance in the National Team.

Key words. Sport trajectory. Sport results.

1. Introducción

El equipo de béisbol Villa Clara fue fundado en 1977, aunque la región siempre tuvo su equipo representado con otros nombres de 1962 a 1976 y los títulos obtenidos en esos años no se incluyen en los títulos oficiales del actual equipo de Villa Clara.

Este equipo ha sido uno de los más exitosos en Series Nacionales de Béisbol en Cuba. Las "Naranjas" como se conocen han obtenido 5 campeonatos, siendo el tercer equipo con más títulos, solamente superado por Industriales y Santiago de Cuba.

En cuatro de esos triunfos se desempeñó como receptor del equipo Ariel Osvaldo Pestano Valdés, atleta con destacados resultados en su labor como pelotero del equipo villaclareño, quien además ha puesto el nombre de Cuba en posiciones encumbradas en el ámbito internacional, reconocido como uno de los mejores en su posición nacional e internacional.

Por toda la labor significativa llevada a cabo en su vida como pelotero, es declarado "Gloria del Deporte Cubano"; según lo normado por la Resolución 28, establecida por el Instituto Nacional de Deporte Educación Física y Recreación.

Con la finalidad de que la obra de los grandes atletas cubanos no se pierda en el olvido y quede como legado a las nuevas generaciones, el máximo organismo deportivo en Cuba, se ha pronunciado a partir de la década del 80 en la recopilación de datos y la elaboración de la historia de vida de figuras con una trayectoria relevante en el deporte nacional, las que pasarán también a formar parte esencial de la historia de Cuba.

Es por esta razón que actualmente se realizan grandes esfuerzos por recopilar información y elaborar documentos, biografías, artículos, libros, etc. sobre el desarrollo del deporte cubano y de grandes deportistas que han dejado su impronta a nivel nacional e internacional.

Es por ello que se realiza esta investigación con los siguientes fines. Recopilar información testimonial y gráfica acerca de la trayectoria deportiva de Ariel Osvaldo Pestano Valdés, que lo avala como gloria del béisbol cubano, ordenar cronológicamente y valorar los aspectos más relevantes de su trayectoria deportiva en el béisbol cubano.

La metodología empleada es de corte cualitativa y entre los métodos y técnicas que se emplean se encuentran las siguientes: histórico lógico, analítico sintético, inductivo deductivo, biográfico, historia de vida, entrevista, análisis de documentos, triangulación y análisis empírico de frecuencia.

2. Ariel Osvaldo Pestano Valdés y sus primeros años de vida



Nació el 31 de enero de 1974, en el municipio de Caibarién, perteneciente a la provincia Villa Clara, hijo de Raquel Valdés Portal y Osvaldo Pestano Albernas, familia humilde que moraba en un barrio a las afueras del municipio. Desarrolla sus estudios iniciales en la Escuela Primaria “Marcelo Salado Lastra”, de su municipio de origen.

De pequeño es un niño tranquilo, con buenas relaciones con los demás infantes del barrio. Le gusta practicar deportes por lo que entrena en varios de ellos; judo, karate y tenis de campo. Un día es observado mientras juega en la calle pelota a la mano y le proponen inscribirse en el béisbol y así lo hace, no imaginaba en aquel entonces que llegaría a ser un grande de la pelota cubana.

2.1 Primeros pasos en el béisbol

Comienza en el béisbol a los 9 años, su primer entrenador es Noel Guerra, quien siempre lo ayudó y aún lo sigue haciendo. Su primera competencia a esta edad es un campeonato provincial en el que se jugó todos contra todos, y participan los municipios de la provincia de Villa Clara. Siendo un niño aún, con solo 12 años participa en su primera competencia internacional.

Sus estudios secundarios los realiza en la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar “Héctor Ruiz Pérez”, de Villa Clara. Durante este período, participa en juegos escolares y topes, enfrentando adversidades de las que logra recuperarse, dándole la solución debida a los problemas.

Al concluir sus estudios en la escuela antes mencionada, ingresa en la Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético “Marcelo Salado Lastra”, en ella realiza sus estudios preuniversitarios. Durante esta etapa se destaca por los resultados obtenidos en su participación en competencias internacionales.

En el año 1992, ingresa en la Facultad de Cultura Física “Manuel Fajardo”, de Villa Clara, donde cursa la Licenciatura en Cultura Física.

2.2 Participación en Las Series Nacionales



En el año 1991, integra el equipo Villa Clara, con el que participa en 22 Series Nacionales, siendo el jugador villaclareño con mayor número de series jugadas y en las cuales ha ganado 4 títulos. Se destacan en su carrera como atleta del béisbol villaclareño su actuación en la Serie XXXII (1992-1993), donde juega su primer partido completo frente al antiguo equipo La Habana, actuales equipos de Artemisa y Mayabeque.

En la Serie XXXIII (1993-1994), decide con un doble junto a Michel Perdomo el juego final frente al equipo de Industriales. Este triunfo le abre muchas puertas cuando aún era muy joven y no era el titular de la receptoría en el equipo de Villa Clara, pues entonces estaba Ángel López.

La Serie XXXVI (1996-1997), tiene gran significado no solo para el equipo, sino especialmente para la vida del atleta, durante la misma Pestano es nombrado titular del equipo, galardonado por su sacrificio y entrega, aptitudes mantenidas durante su carrera y por las que mantiene esta designación hasta su retiro en el año 2013.

La Serie L (2010-2011), es considerada por el atleta su mejor play off, ya que batea más de 400 de average, empuja 26 carreras, con lo que casi rompe el récord establecido por Rolando Meriño.

La Serie LII (2012-2013), fue el final de su carrera deportiva, el mejor colofón para tantos años de entrega, de sacrificio, y éxitos. Le da al pueblo de Villa Clara la posibilidad de disfrutar un título después de 18 años de espera, y además le deja una huella, un batazo, un jonrón espectacular para ser recordado por muchos años.

Ha sido seleccionado 4 veces deportista del año, en Villa Clara y 3 veces ha estado entre los 10 mejores deportistas de Cuba.

Los autores de esta investigación consideran que el accionar de Ariel Osvaldo Pestano Valdés, en las Series Nacionales quedará para siempre en la historia del béisbol, ya que el atleta dio muestras de su valía con los éxitos cosechados y los momentos de disfrute que tributó a todas las personas que siguieron su accionar deportivo.

Estos hechos se evidencian en los siguientes resultados:

En 22 Series Nacionales obtuvo cuatro primeros lugares, en seis oportunidades obtuvo el segundo lugar nacional, dos terceros lugares, en dos ocasiones el cuarto, además terminó en quinto lugar cuatro veces, un sexto, un séptimo, un noveno lugar y un oncenno que fue en su primera serie.

En su carrera en Series Nacionales sus números avalan su calidad, las siguientes tablas corroboran lo planteado:

Resultados estadísticos de por vida del atleta en Series Nacionales

Ofensiva

Series	VB	H	AVE	2B	3B	HR	BR	CI	BB	SO
22	5339	1532	287	302	33	153	44	905	649	681

Leyenda a la ofensiva: VB (veces al bate), H (hits), AVE (average), 2B (dobles), 3B (triples), HR (home rum), BR (bases robadas), CI (carreras impulsadas), BB (bases por bolas). SO (ponches).

Defensa						
JJ	INN	TL	BR	CR	E	AVE
1597	11067	8319	353	459	78	991

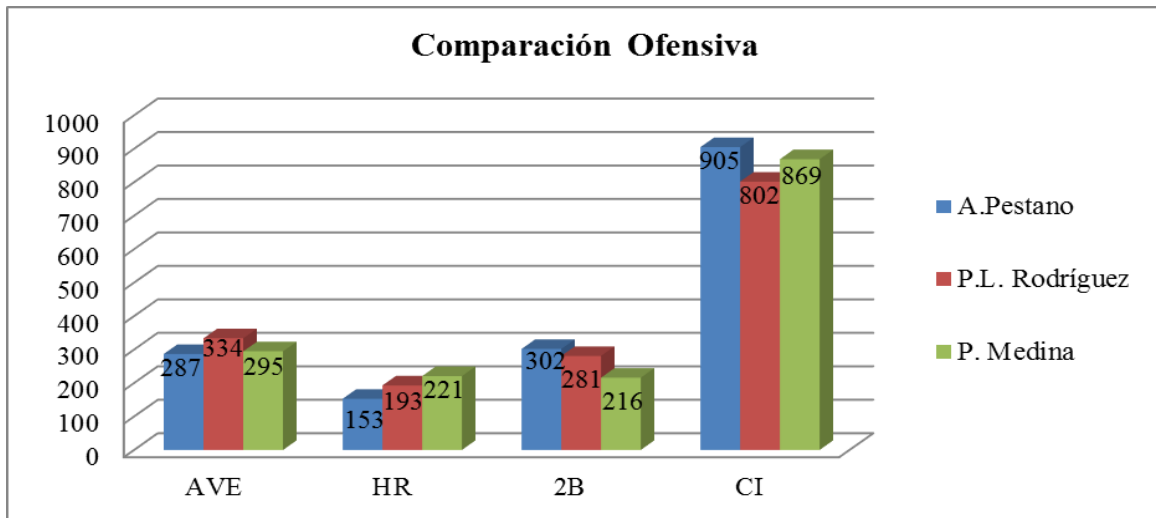
Nota: JJ (juegos jugados), INN (ining jugados), TL (total de lances), BR (bases robadas), CR (cogidos robando), E (errores cometidos) AVE (average defensivo).

Los resultados del atleta en la ofensiva y defensiva durante su trayectoria deportiva han sido significativos, lo que permite comparar sus números con otros grandes receptores de la pelota cubana, como son: Juan Castro, Pedro Luis Rodríguez, Alberto Martínez y Pedro Medina. De los mismos, Pestano es el que más Series Nacionales jugadas tiene, así como más veces al bate con 5339.

En el aspecto ofensivo, Ariel presenta un average inferior al de Medina y Pedro Luis Rodríguez aunque en carreras impulsadas tiene mejores resultados, lo que demuestra que fue un atleta muy oportuno durante toda su carrera, y en opinión de los investigadores y muchos entendidos de la materia, es el receptor más integral que ha pasado por el béisbol cubano.

Los números demuestran que a pesar de no ser un pelotero de mucho poder, fue el que más dobles conectó en comparación con los demás receptores, 302. Muchas de estas conexiones sirvieron para que se destacara en su carrera a la hora de empujar el empate o la ventaja para su equipo a nivel nacional e internacional.

El siguiente gráfico muestra la comparación a la ofensiva con otros grandes receptores del béisbol cubano de todos los tiempos:



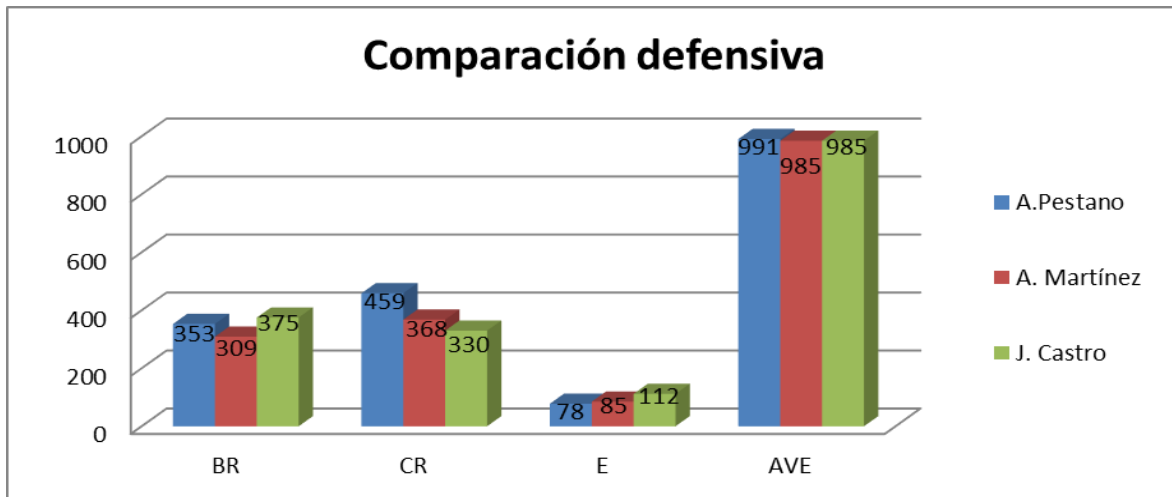
Nota: Average Home Rum Dobles Carreras Impulsadas

En la estadística defensiva existe un dato en el que Alberto Martínez presenta mejores resultados que la figura objeto de estudio (bases robadas), 309 por 353, pero hay que destacar que la diferencia es de 44 a pesar de que Pestano jugó 6 series más.

Pestano es el de mejores resultados en el importante reglón de cogidos robando con 414, superior a todos los demás receptores mencionados anteriormente. Lo que demuestra su calidad. Su efectividad de por vida es de 56.5%, un magnífico resultado si consideramos que un jugador de esta posición al tener un desempeño de 30%, es bueno.

Otro indicador en el que Ariel Pestano está por encima de estas destacadas figuras, es en los errores cometidos, solamente 78 pifias en 8319 lances. Estos números posibilitan que su average defensivo sea de 991, muy por encima del resto de los receptores.

Lo planteado anteriormente se puede constatar en el siguiente gráfico:



Nota: Bases Robadas Cogidos Robando Errores Average

2.3 Participación en Eventos Internacionales



En el año 2006, el atleta participa en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, en este evento regional obtiene la medalla de oro con el equipo Cuba, no asiste a los demás juegos efectuados durante su carrera, porque el país por distintas causas se ve imposibilitado de participar.

En el año 1998, integra el equipo nacional, y debuta con el equipo Cuba en los Juegos Panamericanos de 1999, en Winnipeg, alcanzando la presea dorada. En el 2003, durante los Juegos Panamericanos de Santo Domingo, conecta un cuadrangular, un doble y logra impulsar dos carreras para darle a Cuba la medalla de oro.

En Río de Janeiro, en el 2007, Cuba vuelve a ganar la medalla de oro, siendo para él su tercera medalla de oro en este tipo de eventos. Finalmente en su cuarta participación, celebrada en Guadalajara, México alcanza la medalla de plata.

Consideramos que la actuación del atleta en los Juegos Panamericanos junto al equipo Cuba, será recordada por muchos de sus seguidores ya que se destacó siempre en el orden ofensivo y defensivo y en los triunfos que el equipo cubano alcanzó estuvo el

aporte de Ariel Pestano. Se presenta una tabla con su participación en Juegos panamericanos:

NO	LUGAR	AÑO	RESULTADOS
XIII	Canadá	1999	
XIV	Rep. Dominicana	2003	ORO
XV	Brasil	2007	
XVI	México	2011	PLATA

Juegos Olímpicos

La segunda competencia internacional en que participa Ariel Pestano es en los Juegos Olímpicos de Sídney, en el año 2000, en ellos el equipo Cuba gana la medalla de plata, cuando pierde el juego final frente a los Estados Unidos, el lanzador ganador fue el actual Grandes Ligas Ben Sheets.

En su segunda oportunidad en Juegos Olímpicos, en este caso en Atenas 2004, logra la mejor actuación en una competencia internacional cuando batea para un promedio ofensivo de 595, convirtiéndose en líder de bateo de la temporada y, en el segundo villaclareño en lograrlo, de esta manera obtiene su primera presea dorada olímpica sueño de todo deportista.

Pestano también representa a Cuba en los Juegos Olímpicos de Beijing en el 2008, donde gana la medalla de plata. A continuación se representa en una tabla su participación olímpica:

NO	LUGAR	AÑO	RESULTADOS
XXVII	Sídney	2000	PLATA
XXVIII	Atenas	2004	ORO
XXIX	Beijing	2008	PLATA

Campeonatos Mundiales

En 1986 siendo aún un niño Ariel Osvaldo Pestano Valdés, participa en el Campeonato Mundial Infantil celebrado en México, en este evento obtiene la presea dorada.

Al cursar sus estudios aun en la enseñanza medio-superior participa en los Campeonatos Mundiales Juveniles de Canadá en 1990 y en México 1991, donde obtiene el quinto lugar, y la medalla de oro respectivamente.

En el año 1995, participa en el Campeonato Mundial Universitario realizado en Japón, en el que logra alcanzar la medalla de oro.

En el 2001, participa en el Campeonato Mundial de Mayores en China Taipéi, aquí obtiene la medalla de oro.

Dos años más tarde en el 2003, Cuba vuelve a la cima del mundo en el béisbol al conquistar la competencia, donde Pestano tuvo una discreta participación.

En el Campeonato Mundial del 2005, Cuba nuevamente se lleva el título de ese campeonato

Sin embargo en el Campeonato Mundial celebrado en Taipéi de China, Cuba pierde el partido final ante Estados Unidos. En el 2011, cumple 12 años en el equipo Nacional y con este participa en la Campeonato Mundial de Panamá.

Es de admirar en la trayectoria de este atleta la sistematicidad en su preparación, demostrada con los logros alcanzados a lo largo de su participación en los eventos anteriormente expuestos. De diez Campeonatos Mundiales en que participó obtuvo seis (6) primeros lugares, tres (3) segundos y un quinto, en resumen se puede catalogar de excelente su accionar en estas líderes. Se presenta su participación mundialista en la siguiente tabla:

TIPO	AÑO	LUGAR	RESULTADOS
INFANTIL	1986	México	ORO
JUVENIL	1990	Canadá	ORO
JUVENIL	1991	México	
UNIVERSITARIO	1995	Japón	
MAYORES	2001	China Taipei	ORO
MAYORES	2003	Cuba	
MAYORES	2005	Holanda	
MAYORES	2007	China Taipei	
MAYORES	2009	Holanda	PLATA
MAYORES	2011	Panamá	

Clásicos Mundiales

También como parte del equipo Cuba, participa en la primera edición del Clásico Mundial de Béisbol en el año 2006, en esta primera ocasión en que los peloteros cubanos se enfrentan a los mejores peloteros del mundo que juegan en Grandes Ligas, la selección nacional obtiene la segunda posición, detrás de Japón. Este hecho es considerado como la mejor actuación de Cuba en los clásicos celebrados hasta la fecha.

Su actuación en este evento demostró la calidad defensiva, al respecto varios comentaristas deportivos y peloteros de otros equipos emitieron criterios positivos entre los que se destaca el receptor puertorriqueño Iván Rodríguez y el primera base dominicano David Ortiz, cuando reconocieron el nivel mostrado detrás del plato por Ariel en la competencia, muchas personas hicieron alusión a la forma tan elegante de recibir los lanzamientos del receptor cubano, característica que identificó a Pestano en su carrera deportiva, ya que él no bloqueaba, sino que fildeaba los lanzamientos.

En el 2009, el admirado y aplaudido receptor del equipo Villa Clara anuncia su retiro de la Selección Nacional. No obstante, participa en la segunda edición del Clásico

Mundial de Béisbol, donde Cuba queda eliminada en los cuartos de finales. Se muestran los resultados que logró en este tipo de competencia en la siguiente tabla:

AÑO	RESULTADOS
2006	2do lugar
2009	6to lugar

Otro dato que corrobora la calidad de Pestano es la cantidad de medallas alcanzadas en eventos internacionales, de 20 participaciones obtiene **18** premios para un **95%** de efectividad. Si valoramos solamente las medallas de oro, su resultado está en un **55%** de desempeño positivo.

2.4 Consideraciones de algunos de sus compañeros sobre Ariel Osvaldo Pestano Valdés



Eduardo Pared Pérez, compañero de equipo del atleta subrayó: “A Pestano lo conozco desde la Escuela de Iniciación Deportiva, yo era 13-14 y él empezaba con el 11-12, comencé primero que él en el equipo Villa Clara, el entró 2 años después, eso fue en el año 1991.

Se destacó más a la defensiva y para mí es uno de los mejores receptores de la pelota cubana, algo positivo es que se concentraba en el juego, ayudando mucho al equipo en todo momento de su carrera. Hay que decir que se debe recordar siempre a Pestano como el gran receptor que fue y que va a tardar tiempo para que surja otro receptor como él.”



Yulexis La Rosa Águila, compañero de equipo del atleta manifestó: “Ariel lo conozco cuando tenía 13 años, vine a una competencia al Sandino y el profesor de Quemado de Güines me lo presentó, fuimos compañeros de equipo durante 14 años. Para nadie es un secreto que es uno de los mejores receptores de la pelota cubana, con el respeto de los demás cátcheros que han sido de muy buena calidad, pero creo que es el que más ha perdurado y mejores números presenta, para mí

es el más integral de todos.



Ariel Borrero Alfonso, compañero de equipo cuenta sobre el atleta: “Conocí a Pestano cuando entré en el equipo Villa Clara en el año 1994, ya que no estuve con él en la Escuela de Iniciación Deportiva, fuimos compañeros de equipo por 19 años desde 1994 hasta el 2013.

Lo que más me gustaba de Ariel Borrero era su dedicación a los entrenamientos, su relación siempre fue buena con los demás compañeros de equipo, su seriedad se debía a la concentración que adquiría durante el juego de béisbol, siempre tuvimos una magnífica relación y se caracterizó por ayudar y aconsejar a todo el que lo

necesitara. Considero que su plato fuerte fue la defensiva, fue en lo que más se destacó, aunque era un bateador oportuno y un buen empujador de carreras. La anécdota que más recuerdo de él es el jonrón que conectó en el último juego del play off contra el equipo de Matanzas, llevando al equipo a la conquista del campeonato después de 18 años de espera; en su vida tuvo muchos momentos importantes, pero ese lo marcó a él y al pueblo de Villa Clara para siempre.

2.5 Valoraciones sobre Ariel Osvaldo Pestano Valdés

Los autores al analizar las opiniones emitidas por las distintas fuentes, consideran que entre las cualidades a destacar en la trayectoria deportiva del sujeto investigado se pueden señalar las siguientes:

- Ariel Osvaldo Pestano Valdés portaba cualidades probadas para la práctica del deporte desde pequeño.
- Se destacó a la defensiva, aunque era un bateador oportuno y un buen empujador de carreras.
- Es una persona muy carismática, combativa, ejemplo dentro y fuera del terreno. Sacrificado y responsable en los entrenamientos y competencias.
- Conservó su nivel y calidad como receptor durante toda su carrera deportiva manteniendo estable su labor en el equipo Cuba.
- Alcanza gran cantidad de títulos nacionales e internacionales y participa durante su carrera deportiva en Series Nacionales, juegos del ciclo olímpico y otros eventos internacionales.
- Es uno de los peloteros que más Series Nacionales tiene dentro del equipo villaclareño y es evaluado por la mayoría como el mejor receptor de la pelota cubana, criterio al cual se unen los investigadores.
- Aparece entre los mejores deportistas del país en tres ocasiones, y cuatro veces como el deportista del año, en la provincia Villa Clara.

3. Conclusiones

- a) Ariel Osvaldo Pestano Valdés, destacado receptor del equipo de béisbol villaclareño, ha dejado con su trayectoria deportiva una estela de éxitos en la historia del deporte nacional.
- b) En sus años de atleta consagrado al béisbol, Ariel Osvaldo Pestano Valdés participó en: 22 Series Nacionales, 1Juego Centroamericano y del Caribe, 4 Juegos Panamericanos, 3 Juegos Olímpicos, 10 Campeonatos Mundiales y 2 Clásicos Mundiales, demostrando con su actuación en los mismos su valía como pelotero y ser humano.
- c) Ariel Osvaldo Pestano Valdés constituye un ejemplo a seguir por las nuevas generaciones del béisbol villaclareño, primando en su ejemplo la consagración al entrenamiento, al equipo y a su pueblo.

Bibliografía

- Cárdenas Fernández, Y., "Clodomiro Valdés Barrera, destacado pedagogo del béisbol villaclareño". (Tesis de grado, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas Facultad de Cultura Física, 2012).
- Estévez M. Arroyo y González Ferry, *La investigación científica en la actividad física: su metodología*. La Habana: Editorial Deporte, 2004.
- Fuerte Peraza, J., "Eduardo Martín Saura, un maestro del Béisbol". (Tesis de grado, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas Facultad de Cultura Física, 2010).
- Fulgueira, J. *Los hombres de negro*. La Habana: Editorial Centro Cultural Pablo de La Torriente Brau, 2011.
- Guevara, Y. "Destacada actuación del receptor villaclareño Ariel Pestano en eventos internacionales". *Juventud Rebelde*. 3 de septiembre de 2008.
- Hernández Sampieri, *Metodología de la Investigación*. México: Quinta Edición. Editorial Mexicana, 2010.
- Instituto Nacional de Deportes. *Guía Oficial de Béisbol*. La Habana: Editorial Deportes, 2014.
- Mastrascusa, F. "Actuación del equipo Cuba de Béisbol en los Juegos olímpicos: Ariel Pestano a la altura de los receptores históricos". *Juventud Rebelde*. 15 de septiembre de 2000.
- Fernández, N. "Contribución villaclareña en Panamá". *Vanguardia*. 15 de noviembre 2003.
- Pérez Fernández, C., "Eduardo Paret Pérez, pelotero santaclareño que ha logrado casi todo". (Tesis de grado, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas Facultad de Cultura Física, 2006).
- Reynaldo Franger. *Del béisbol casi todo*. La Habana: Editorial Deportes, 2006.
- Vázquez Urquejo, C., "Pedro Jova, insignia del Béisbol villaclareño". (Tesis de grado, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas Facultad de Cultura Física, 2007).

**CAMPOS DE JUEGO Y ESTADIOS PARA EL ESPECTÁCULO DEPORTIVO EN LA
CÓRDOBA (ARGENTINA) DE ENTREGUERRAS**

FIELDS AND STADIUMS FOR THE SPORTS SPECTACLE IN THE INTERWAR
CÓRDOBA (ARGENTINA)

Franco Damián Reyna

(franco2reyna@hotmail.com)

Conicet. Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" (Argentina)

Fecha recepción: 03/03/2017

Fecha aceptación: 29/05/2017

Resumen: El trabajo analiza los diferentes escenarios físicos urbanos que se construyeron para la práctica deportiva en el marco de la transformación del fútbol en un espectáculo de masas en la ciudad de Córdoba (Argentina) en los años de entreguerras. Un elemento imprescindible en este proceso fue la disposición de recintos deportivos más adecuados para contener el accionar de jugadores y la presencia de cada vez mayor cantidad de aficionados. Al respecto, la investigación aborda, en primer lugar, los espacios que fueron utilizados inicialmente como campos de juego. Posteriormente, se centra en las formas en que estos se adaptaron a las nuevas demandas del espectáculo deportivo en formación. Finalmente, se examinan las primeras experiencias de construcción de estadios y en las transformaciones que ello supuso en la configuración identitaria y la fisonomía territorial de la ciudad. El abordaje de la dimensión espacial y material de esta práctica social de masas procura ofrecer nuevas perspectivas al análisis del proceso de modernización local en los años de entreguerras.

Palabras clave: fútbol; espectáculo; campos de juego; estadios.

Abstract: The paper analyzes the different urban physical scenarios built for sports practice in the context of the football transformation into a mass spectacle in Cordoba city (Argentina) in the interwar period. An essential element in this process was the availability of more suitable sports venues to contain the players' actions and the presence of more and more fans. In this regard, the paper analyzes, at first, the spaces that were initially used as fields. Subsequently, it focuses on the ways in which these were adapted to the new demands of the sports spectacle in development. Finally, it examines the first steps of stadium construction and the transformations it caused in identity shaping and the territorial features of the city. The approach to the spatial and material dimensions of this massive social practice is intended to offer new perspectives to the analysis of the process of local modernization in the interwar period.

Keywords: football; spectacle; fields; stadiums

1. Introducción

El artículo indaga en los diferentes escenarios físicos construidos para el desarrollo de la práctica deportiva en la ciudad de Córdoba (Argentina) en los años de entreguerras, en los que el fútbol se fue transformando en un espectáculo de masas. Dicho período se caracterizó por un gran crecimiento demográfico, ya que la población pasó de 134.935 habitantes en 1914 a 386.828 en 1947. Además, la ciudad vivió una gran expansión al extenderse sobre zonas adyacentes a los barrios-pueblos urbanizados inmediatos al centro, en las cuales se amplió la provisión de servicios públicos, se instalaron nuevas viviendas y diferentes tipos de instituciones, empresas e industrias y se incorporaron diferentes medios de transportes y vías de comunicación. Este crecimiento fue de la mano con el mejoramiento general de la economía argentina, a partir del ingreso de importantes volúmenes de capital extranjero (principalmente estadounidense) en el área energética y de bienes durables de consumo. En la provincia de Córdoba, esto se vio reflejado en la construcción de varios edificios administrativos y escolares, caminos, embalses y usinas y en el incremento de la actividad industrial a una tasa anual del 4% entre 1918 y 1929. Esta bonanza se combinó con un proceso de paulatino descenso del costo de vida y elevación de los salarios reales de los trabajadores, quienes a su vez disfrutaron de un acceso masivo a la instrucción pública y dispusieron de mayor tiempo libre gracias a la eficacia de las conquistas obreras que promovían el descanso dominical (sancionada en 1907) y la reducción de la jornada laboral (1919).¹ Todas estas fueron condiciones que, entre muchas otras, propiciaron que diferentes sectores de la población accedieran al consumo de actividades de ocio urbano como el fútbol.

En ese marco, la emergencia del fútbol como espectáculo urbano se vinculó a su desarrollo como una actividad representada ante un público como respuesta a necesidades de distinto tipo, desde rituales de integración a mecanismos de mitigación o canalización de tensiones o mero esparcimiento.² Una serie de elementos fueron imprescindibles para su conformación: la multiplicación de la cantidad de participantes en el ámbito y la diferenciación de roles entre ellos; el crecimiento del aparato asociativo de las entidades; la mayor normativización, institucionalización y sistematización de sus estructuras; y la formación de nuevos mercados deportivos que ofrecieron productos culturales de masas a la población. La existencia de escenarios más adecuados fue otro de los aspectos fundamentales en este marco, imprescindible para satisfacer los requerimientos del espectáculo deportivo en formación y contener el accionar de jugadores y aficionados.

Al respecto, la investigación se adentra en el estudio de los espacios urbanos que fueron apropiados y resignificados como campos de juegos para el ejercicio del fútbol, para posteriormente centrarse en las formas en que estos se adaptaron a las nuevas demandas del espectáculo deportivo en formación. Finalmente, se examinan las primeras experiencias de construcción de estadios y en las transformaciones que

¹ María José Ortiz Bergia et al., *Procesos amplios, miradas locales: Una historia de Córdoba entre 1880 y 1955* (Córdoba: Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, 2015), 61.

² Edward Baker y Demetrio Castro, “Presentación. Espectáculos en la España contemporánea: de lo artesanal a la cultura de masas”, *Ayer*, 72 (2008): 13.

ello supuso en la configuración identitaria y la fisonomía territorial de la ciudad. El abordaje de la dimensión espacial y material de esta práctica social de masas procura ofrecer nuevas perspectivas al análisis del proceso de modernización local en los años de entreguerras.

Para el estudio de esta problemática se ha recurrido a fuentes primarias provenientes, por un lado, de las asociaciones deportivas, tales como los boletines oficiales y los estatutos y reglamentos de la institución encargada de organizar y regular la práctica deportiva en Córdoba –la Liga Cordobesa de Fútbol (en adelante LCF) –; por otro lado, de los entes gubernamentales que promovieron y regularon la actividad futbolística en interacción con las instituciones deportivas. Entre ellos se destacan los de carácter ejecutivo, como la Serie Gobierno, Hacienda y Obras Públicas perteneciente al Archivo de Gobierno de la Provincia de Córdoba, y legislativo, como los de diarios de sesiones de las cámaras de diputados y senadores de la Provincia de Córdoba y las actas y documentos del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba. Además, se han considerado documentos del Archivo General Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba. Finalmente, se han utilizado también fuentes hemerográficas como los periódicos locales de la época *La Voz del Interior*, *Los Principios* y *El Chantecler*, que daban cuenta de la actividad deportiva en la ciudad y de la trayectoria de sus principales entidades.

2. Los campos de juego para el fútbol

Desde que los ingleses introdujeron el fútbol en la ciudad desde finales del siglo XIX, su ejercicio precisó la adaptación y transformación en campos de juego de diferentes espacios urbanos hasta entonces reservados para otros usos. Con la difusión de su práctica, las calles, plazas, parques y sitios baldíos alojaron a jóvenes que, en cualquier momento del día, recreaban el juego en su faceta más informal e inorgánica. Estos espacios no institucionalizados para el deporte, donde no importaba el tamaño, el aspecto o la ubicación, proliferaban en la ciudad gracias a la misma dinámica atractiva e integradora del juego que seducía a niños y jóvenes de todos los sectores sociales en casi cualquier rincón urbano.

Nuevas estructuras se tornaron indispensables desde el momento en que esos grupos de muchachos sistematizaron su práctica en clubes y ligas para competir regularmente contra otros similares y que, paralelamente, emergió un conjunto de aficionados que asistían a los eventos deportivos. La calle y las áreas verdes no tenían las condiciones infraestructurales para el desarrollo más formal de esta práctica deportiva.³ Ante ello, la apropiación de los sitios baldíos era la opción más viable para estos fines, siempre y cuando fueran de amplia superficie, no tuvieran desniveles pronunciados y se les hicieran obras edilicias. En efecto, para participar en los torneos oficiales organizados por las entidades que patrocinaban el ejercicio federativo del fútbol –la Liga Cordobesa de Foot-ball y la Federación Cordobesa de Football, posteriormente denominada Liga Cordobesa de Football–, se exigía contar con una

³ Además, desde los inicios del juego diferentes ordenanzas policiales prohibieron su despliegue en esos espacios por las molestias que suponían para los transeúntes y el peligro para los niños por el tráfico de carros y vehículos, aunque pocas veces llegaban a acatarse.

cancha donde oficiar de local con dimensiones reglamentarias,⁴ que se hallara en parajes accesibles, estuviera rodeada de cerco sólido, contara con comodidades para vestirse y realizar cualquier tipo de recepciones o agasajos, tuviera obras sanitarias con dos baños como mínimo y dispusiera de un botiquín de primeros auxilios en las casillas.⁵ Siguiendo a Uría,⁶ se trataba de lugares que organizaron y encauzaron actividades realizadas en un tiempo de ocio netamente separado tanto de la jornada laboral, cuanto del tiempo dedicado a obligaciones religiosas, familiares o de otro tipo. Frente a la poca tupida red de instalaciones de base institucional y de ejercicio gratuito del ocio, estos campos de juego comenzaron a proliferar, conformándose como espacios recreativos de temprana mercantilización.

En general, para el acondicionamiento de los campos de juego se debían desmontar y emparejar los terrenos, demarcar los espacios y colocar los arcos, además de dotarse de servicios públicos. En los inicios del fútbol, cuando los recursos y el personal eran escasos, estas tareas se realizaban a partir del aporte de cada uno de sus integrantes en base a un mismo propósito colectivo, tal como confirman los jugadores de esas épocas.⁷

A medida de que el fútbol se fue difundiendo y los eventos fueron convocando a un público más numeroso, las entidades deportivas más destacadas y de mayores recursos de la ciudad fueron adaptando sus campos de juegos a las exigencias de la LCF. En el caso del club Universitario,⁸ hacia 1910 construyeron tribunas, casillas y, opcional y eventualmente, agregaban palcos y chalets para comodidad de los sectores dirigentes y de la alta sociedad local que asistían a reuniones de este tipo.

Por su parte, la gran generalidad de los clubes tenía canchas que presentaban un aspecto mucho más precario, compuestas predominantemente de tierra, arcos de madera y sin alambrados perimetrales ni otro tipo de infraestructura. Las crónicas deportivas relataban que los asistentes se agrupaban alrededor de las líneas externas de la cancha, sin separación con los jugadores, lo que en innumerables ocasiones generaba invasiones y disturbios en los partidos.⁹

Para la obtención de los campos de juego, las entidades dependían del capital económico y social con el que contaban sus integrantes y recurrían a vías tanto públicas como privadas. Al respecto, la opción más viable era tramitar ante las autoridades gubernamentales la cesión, alquiler o compra de un terreno público para su instalación. Otra, era conseguir que alguno de sus integrantes o familiares, generalmente vinculados a los inmigrantes ingleses, a sectores de la alta sociedad o la burguesía local, pusieran a disposición de sus equipos terrenos de su propiedad aptos para el juego. También se podía acceder al patrocinio por parte de alguna empresa, institución o personaje influyente que donara una parcela propia o la alquilara a bajo precio. El club Talleres, por ejemplo, contó primero con el aporte del señor Augusto

⁴ Las medidas exigidas eran 118 metros de largo por 91 de ancho como máximo y 91 de largo por 46 de ancho como mínimo.

⁵ Liga Cordobesa de Football, *Estatuto y Reglamento General* (Córdoba: Los Principios, 1916), 30-31.

⁶ Jorge Uría, "Lugares para el ocio. Espacio público y espacios recreativos en la Restauración Española", *Historia Social* 41 (2001): 101-103.

⁷ *La Voz del Interior*, 21 de agosto de 1926, 14.

⁸ *La Voz del Interior*, 20 de julio de 1910, 5.

⁹ *El Chantecler*, 24 de agosto de 1912, 9.

López, propietario de numerosos bienes inmuebles en el barrio Alto General Paz de la ciudad de Córdoba;¹⁰ más adelante, la gerencia del Ferrocarril Central Córdoba, de donde provenían los trabajadores que formaron la entidad, le cedió terrenos ubicados en las mismas dependencias de la empresa.¹¹

Sin embargo, no era una tarea sencilla conseguir terrenos de grandes dimensiones para la práctica deportiva a pesar de que la gran expansión urbana de la ciudad por esos años facilitara las condiciones e infraestructuras necesarias para la instalación de clubes y la difusión del juego. Como se puede apreciar en diferentes registros documentales de la prensa,¹² hasta los años veinte todos los campos de juego de clubes de la LCF (en 1917 eran 19) se ubicaban en los vecindarios colindantes al centro histórico, de fácil acceso y dotados de las infraestructuras y servicios básicos para su instalación: General Paz, Alberdi, Güemes, San Martín, Pueblo Colón, Nueva Córdoba, Observatorio, Alta Córdoba, San Vicente y Barrio Inglés. Sin embargo, a medida que la ciudad fue creciendo, se amplió la red tranviaria y caminera, se construyeron nuevos edificios y obras públicas, avanzaron los loteos en nuevos vecindarios y aumentaron los alquileres. Esto dificultó la posibilidad de los clubes de obtener terrenos e hizo que los que estaban siendo utilizados con fines deportivos se tornaran objeto de especulación, se encarecieron y fueran reclamados por sus dueños. Así, muchas canchas tuvieron que desocuparse y los traslados a nuevos rumbos se volvieron permanentes, en muchas ocasiones hacia predios situados a grandes distancias de las residencias de jugadores y socios,¹³ lo que terminaba generando deserciones; en casos más extremos, algunas entidades terminaron desapareciendo por la imposibilidad de conseguir nuevos campos de juego.¹⁴ De esta manera, su posesión se volvió en un factor bisagra esencial que definía la estabilidad y continuidad de los clubes. La necesidad de delimitar un enclave territorial donde asentar definitivamente sus estructuras sociales y deportivas se tornó en un móvil de búsqueda recurrente.

Desde los años de entreguerras, los principales clubes de la ciudad apuntalaron sus esfuerzos por acceder a un terreno propio y construir sus canchas, en consonancia con el grado de progreso alcanzado en esos años y la mayor disposición de recursos con los que empezaron a contar. En efecto, por esos tiempos, el fútbol se fue consolidando como una de las actividades de ocio de mayor alcance en la ciudad. El fuerte crecimiento en la cantidad de jugadores, aficionados y socios que se sumaron a su práctica tanto en los circuitos oficiales, como en los independientes propició la consolidación de muchos de los clubes existentes y la creación de otros tantos. Esto fue acompañado, a su vez, por la progresiva ampliación de las estructuras asociativas

¹⁰ *Los Principios*, 11 de octubre de 1963, 30.

¹¹ *La Voz del Interior*, 22 de noviembre de 1914, 5.

¹² *Los Principios*, 06 de junio de 1915, 7; *La Voz del Interior*, 29 de abril de 1917, 4; *Los Principios*, 13 de abril de 1919, 7-8; *La Voz del Interior*, 30 de abril de 1922, 11; *La Voz del Interior*, 29 de marzo de 1924, 11 y *La Voz del Interior*, 10 de mayo de 1934, 15.

¹³ De los clubes más importantes, Belgrano tuvo tres, Talleres cuatro y Universitario seis traslados hasta instalarse definitivamente en los predios donde construyeron posteriormente sus estadios.

¹⁴ Fue el caso de la Asociación Deportiva Universitaria, que se disolvió en 1916 tras la decisión del Gobierno Provincial de cederle la cancha que la entidad ocupaba a la Escuela de Artes y Oficios Presidente Roca. Un año después, el club se volvió a constituir con el nombre de Club Atlético Universitario. *Los Principios*, 01 de abril de 1916, 8.

de las entidades con la incorporación de nuevos deportes, de una serie de servicios sociales y mutuales (como la atención médica) y de espacios recreativos y culturales como bailes, bibliotecas, talleres para beneficio no solo de los socios, sino de toda la comunidad barrial en la que estaban instalados. Las entidades diversificaron sus actividades y organizaron cada vez más regularmente eventos y competencias convocantes como los partidos amistosos con clubes del resto del país y el extranjero y los campeonatos regionales y nacionales entre equipos representativos de la mayor parte de las provincias argentinas, los cuales favorecieron la captación de mayor cantidad de asociados y aficionados. De esta manera, las asociaciones deportivas empezaron a ofrecer nuevos productos culturales cada vez más competitivos y especializados que expandieron el mercado de entretenimientos y fueron consumidos por cada vez más sectores de la población, transformando progresivamente al fútbol en un espectáculo de masas.¹⁵

Las concurrencias a los eventos deportivos tuvieron un franco aumento beneficiadas por el clima de crecimiento económico sostenido en la época. En efecto, por esos años comenzó a generalizarse entre los varones el hábito de asistir a las canchas a seguir al equipo por el que se simpatizaba. En gran parte, se trataba de jugadores de las divisiones inferiores de la LCF y del emergente fútbol aficionado que mostraban afecto por una de las instituciones del marco oficial, a los que se le agregaban algunos vecinos de los territorios donde estaban instalados y otros allegados a los clubes. Aunque no se disponen de los documentos necesarios para elaborar estadísticas fidedignas sobre la asistencia a los estadios, la prensa remarcaba el repunte de las recaudaciones a lo largo de esos años, la denominada “época de oro del fútbol cordobés”. Por caso, los encuentros clásicos entre Talleres y Belgrano llegaron a congregarse en esa década entre 5 mil y 8 mil personas.

En este nuevo contexto se generaron condiciones para que unos pocos clubes pudieran comenzar a capitalizarse para cumplir con el anhelo de la cancha propia. Sin embargo, hasta entonces ninguno de los escenarios deportivos (eran 24 en la LCF en 1924)¹⁶ disponía de las instalaciones adecuadas para albergar eventos multitudinarios de este tipo o las bregas contra equipos nacionales e internacionales; la única que cumplimentaba con las mínimas condiciones para poder hacerlo era la LCF, en la que entraban alrededor de 7 mil personas, aunque sus instalaciones no eran de cemento. Por esa razón, ya en 1920 había sido favorecida por el estado provincial con un subsidio de 5 mil pesos para realizar mejoras en su campo, que incluía el compromiso de la Dirección de Parques y Paseos Públicos para su arreglo y nivelación.¹⁷

Los clubes carecían de recursos propios para activar las gestiones de ese tipo, por lo que constantemente recurrieron a las autoridades públicas de la ciudad para poder obtener o mejorar sus campos de juego acorde a las demandas crecientes de espacios aptos para el consumo deportivo. El club Juniors, que en 1921 contaba con

¹⁵ Franco D. Reyna, “La emergencia del fútbol de Córdoba (Argentina) como espectáculo de masas en los años veinte: práctica deportiva, estructuras asociativas y competitivas y mercado cultural”, *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*. En prensa.

¹⁶ Liga Cordobesa de Football, *Boletín Oficial* 19, 25 de marzo de 1924 y *La Voz del Interior*, 29 de marzo de 1924, 11.

¹⁷ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1920, 882-883 y Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba, 1920, 588.

más de un centenar de socios, fue una de las entidades que pidió ayuda a las autoridades legislativas para poder proseguir con los arreglos de su campo de juego – que tenía cancha de fútbol, tenis y otros deportes– y regularizar el déficit de 20 mil pesos que arrastraba en sus finanzas.¹⁸ En Diputados se le aprobó un subsidio de 2 mil pesos por realizar fines de ayuda mutua entre sus asociados.¹⁹

Varios proyectos que se presentaban en las reparticiones provinciales o municipales giraban en torno a la demanda de convertir los terrenos baldíos de los barrios suburbanos en campos deportivos, como una forma también de transformar y embellecer el espacio público. Así, en mayo de 1923, el club Universitario conseguía del Gobierno de la Provincia la concesión temporal de un terreno que llenaba las condiciones de higiene y comodidad requeridas. Posteriormente, la legislatura lo subsidió con 5 mil pesos para la erección del gimnasio y la compra de accesorios para el campo de juego.²⁰ Al año siguiente, con miras a proceder al acondicionamiento de la cancha, Universitario inició gestiones ante la legislatura provincial para dotar de mayor estabilidad a la concesión del terreno en cuestión: las primeras inversiones realizadas y todas las que se tenían previstas hacer –labores como la nivelación y el enchampado del terreno, la construcción de casillas y baños y el arreglo y ampliación de las tribunas– requerían fuertes erogaciones que no querían proyectarse en las condiciones precarias en que se tenía cedido el terreno, dados los frecuentes vaivenes sufridos por los clubes en la disponibilidad de los inmuebles. Finalmente, se le acordó por medio de Ley 3.347 el usufructo del terreno por 15 años.²¹

A pedido del Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba, los alumnos del Colegio Nacional de Montserrat hacían uso de este *field* del club para sus clases de ejercicios físicos, ante la carencia de un local adecuado para ello. Por ese motivo, la asociación solicitaba a la máxima autoridad de la casa de altos estudios un subsidio mensual para la conservación y el mejoramiento del campo, estímulo indispensable para la cultura física de los estudiantes. Hacia finales de la década del veinte, por más que la entidad invirtiera en la realización de mejoras en su campo de deportes para adecuarse a los requisitos exigidos por la LCF –como la colocación de alambrado olímpico–, la concesión del terreno no dejaba de ser precaria, ya que la superficie ocupada para su uso formaba parte de un plan de ampliación y embellecimiento del parque público más grande de la ciudad, llamado Sarmiento. Casi paralelamente, el rector Luis Morra impulsó un proyecto en 1928 para construir un estadio universitario y organizar los deportes estudiantiles bajo la administración y aporte monetario de profesores, egresados y estudiantes universitarios, sin intervención del club susodicho.²² Sin embargo, la idea quedó desestimada ante la falta de recursos de la institución y la exclusión que se hacía de la asociación que contaba con el personal, el aparato y la trayectoria al frente del deporte universitario.

¹⁸ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1921, 445-448.

¹⁹ Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba, 1921, 414-417.

²⁰ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1923, 383-387.

²¹ Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba, 1924, 542-544 y Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1924, 420.

²² Archivo General Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba, *Serie Documentos*, 1928, Libro 111, 201-202.

Para entidades más modestas, carentes de capital económico y social, un factor que los podía catapultar a conseguir mejores campos de juego era el éxito deportivo. Aunque no siempre ese desarrollo era suficiente, el incremento en el número de asociados y el mejor posicionamiento en el circuito del entretenimiento urbano abría canales paralelos donde negociar por espacios más adecuados. Para citar un caso, hacia 1924 el club Alem llevaba cuatro años en la LCF y, habiendo empezado en la cuarta categoría, acababa de ascender a primera por méritos deportivos. Conscientes de las dificultades para encontrar lugares céntricos y de fácil acceso, fue un gran aliciente para la institución la instalación en los terrenos del antiguo hipódromo de barrio General Paz. La cancha era de grandes dimensiones, carecía de césped, pero estaba nivelada y cercada en todos los costados y tenía una tribuna techada para más de mil personas, 40 palcos, casillas amplias y cómodas para jugadores y baños públicos, aspectos que la mayoría descuidaba.²³

3. La construcción de los primeros estadios en la ciudad

En todos los casos, ninguno de los clubes que habían realizado mejoras en sus campos de deporte en la década del veinte disponía de la propiedad de los terrenos donde estaban instalados. Su obtención era fundamental para que aquellos pocos que contaran con los recursos necesarios se decidieran a realizar la gran inversión que suponía la construcción de estructuras sólidas y duraderas. Como se planteó anteriormente, el desarrollo del mercado de espectáculos deportivos por esos años requería de la mejora de los escenarios para contener eventos cada vez más multitudinarios donde los futbolistas pudieran desplegar sus habilidades y los aficionados participar cómoda y activamente de la performance. La seguridad de los espectadores comenzaba a ser también un aspecto que orientaba los debates en torno a la necesidad de edificar estructuras más sólidas, dada la precariedad de algunas tribunas e instalaciones. Por ello, la construcción de estadios fue un síntoma primordial del lugar central que comenzó a tener también el público como consumidor del espectáculo, convirtiéndolo en destinatario de políticas específicas para fomentar su asistencia. Además, la erección de estos recintos permitía a las entidades concentrar en un mismo espacio amplio y cómodo varias de las disciplinas deportivas y actividades sociales y culturales que amparaban; a su vez, esto abría la posibilidad a que se comenzaran a practicar otras nuevas, lo que funcionaba de incentivo también para la incorporación de nuevos asociados y sus familias.

Este fue un proceso del que participaron las principales ciudades del país – Buenos Aires y Santa Fe– desde la década del veinte, cuando se empezaron a construir grandes estadios como el de Sportivo Barracas en 1920, Atlanta en 1922, Gimnasia y Esgrima de La Plata en 1924, Independiente en 1928 (el primero de hormigón en Sudamérica), San Lorenzo de Almagro, Lanús, Unión, Rosario Central y Newells (inauguró sus primeras tribunas de cemento en un estadio levantado en 1911) en 1929, Tigre en 1936, River Plate en 1938, Boca Juniors, Banfield y Nueva Chicago en 1940 y Vélez Sársfield en 1943, entre otros. En todos los casos, el Estado no concentró bajo su égida

²³ *La Voz del Interior*, 08 de abril de 1924, 11.

la construcción de estadios, sino que esa tarea fue afrontada por cada institución en particular con el auxilio de las arcas públicas.

3.1. Belgrano y el primer estadio de cemento

En el caso de Córdoba, el proceso de edificación de los estadios de los dos clubes de mayor palmarés deportivo y cantidad de socio y aficionados, Talleres y Belgrano, tuvo un impulso definitivo desde el momento en que lograron la adquisición definitiva de espacios aptos para la práctica deportiva.

Desde su surgimiento en 1905, Belgrano había sufrido varios traslados de su campo de juego, pero seguía vislumbrando como objetivo máximo la compra de un terreno propio en el sector de la ciudad que lo había visto nacer, el barrio de Alberdi. Parafraseando a Gilberto Giménez,²⁴ para los socios y aficionados del club, la “desterritorialización” física no había implicado automáticamente la “desterritorialización” en términos simbólicos y subjetivos, ya que habían interiorizado ese espacio a su propio sistema cultural y lo seguían evocando desde la memoria. Ese anhelo pudo cumplirse en junio de 1923, cuando se agenciaron una amplia superficie en ese sector de la ciudad para construir sus instalaciones. Para ello, pusieron en circulación con gran éxito entre los asociados un empréstito interno por 5 mil pesos dividido en 500 acciones de 10 pesos cada una.²⁵ Al poseer Personería Jurídica, el club estaba encuadrado dentro de los requisitos necesarios para recibir beneficios de la Provincia, por lo que la legislatura local lo hizo acreedor de 5 mil pesos para iniciar la edificación del campo de juego, aunque los capitales no eran suficientes para financiar la erección de un estadio de hormigón.²⁶

Recién en 1926 Belgrano accedió a una nueva ayuda financiera de la provincia de 20 mil pesos para empezar tales obras. El monto suscitó la reacción del legislador Torres Castaños, cercano a los intereses de su máximo rival, Talleres. Oportunamente, este había solicitado 50 mil pesos para el campo de juego que dicha entidad también tenía planificado levantar, pero solo se le acordó 5 mil. En respuesta, otro diputado, Bracamonte, afirmó que la diferencia radicaba en que Belgrano tenía proyectado construir baños públicos y una plaza de ejercicios físicos en una zona donde no existían establecimientos de ese tipo.²⁷ Las redes políticas montadas, el valor social de la obra como factor de cultura física de la población y la localización de dichos emprendimientos en zonas populosas de la ciudad terminaban decantando la orientación de la incipiente política pública deportiva, que en su gran mayoría partía de la iniciativa de asociaciones de la sociedad civil.

Para llevar adelante semejante obra en el campo de deportes que era de su propiedad –que disponía ya canchas de fútbol y básquet y salones amplios para jugadores, entre otras cosas–, el club solicitó también al poder público municipal su

²⁴ Gilberto Giménez, *Estudios sobre la Cultura y las Identidades Sociales* (México: Intersecciones, 2007), 125.

²⁵ *La Voz del Interior*, 02 de junio de 1923, 11.

²⁶ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1923, 383-387.

²⁷ El barrio de Alberdi no disponía de instalaciones con la amplitud necesaria para contener grandes actividades recreativas. Los únicos baños y gimnasios públicos de la ciudad estaban emplazados en el vecindario de Alta Córdoba y en Pueblo Güemes.

colaboración y auspicio. Amparado en su amplia trayectoria y la posesión de capitales propios, argumentaba su pedido en la necesidad que la ciudad tenía de un *stadium* que fuera exponente de su cultura deportiva. El predio era considerado uno de los mejores ubicados dentro de los establecimientos de esa naturaleza. Contaba con 20 mil metros cuadrados, estaba a solo dos kilómetros de la plaza principal y los tranvías pasaban a una cuadra. Al respecto, la red de comunicaciones urbanas que tenía un terreno era fundamental en tiempos de emergencia de espectáculos con concurrencias masivas.

Se encargó la confección del proyecto al Ingeniero García Voglino, socio del club, y se fijó un presupuesto inicial de 75 mil pesos. La entidad disponía de 25 mil pesos en efectivo, pero para la construcción de la obra faltaban 50 mil pesos, por cuya cantidad se podía constituir una hipoteca a base del terreno y las instalaciones propias, pero temían que eso acarrearía la ruina del club. De allí que se procuraba un trabajo conjunto con la Municipalidad. La obra incluía tribunas de 40 y 60 metros de cemento con alambrados, instalaciones eléctricas y cloacas, confiterías, salas de fiestas, toilette, secretaría y áreas de espera y salas para los jugadores con sus baños y vestuarios. Para financiarlo, la institución se comprometía a gravar sus entradas periódicas en un 25 o 30 % hasta el completo pago de la deuda que se originaría.²⁸

La Dirección de Obras Públicas del municipio elevó un informe favorable al Intendente Emilio F. Olmos, que se había interesado en el proyecto dada la carencia en la ciudad de un sitio adecuado para el desarrollo de los torneos deportivos. Además, argumentaban que era un deber de la comuna, consignado en la Ley Orgánica Municipal, atender al mejor desarrollo físico de la población. En dicho informe se autorizaba a emplear hasta 60 mil pesos para tal fin, pagaderos en cuotas mensuales de 600 pesos. A cambio, esta podía disponer del campo de deportes para levantar allí una escuela al aire libre y un gimnasio para los establecimientos educativos bajo su égida. Después del pago total de la suma abonada, las instalaciones quedarían en propiedad exclusiva de Belgrano.²⁹

Una vez aprobada la operación, la firma Patiñi y Fontaine Silva se adjudicó la licitación en 81.500 pesos y posteriormente comenzaron las obras. En marzo de 1929 se llevó a cabo la inauguración oficial en un encuentro contra Estudiantes de La Plata, que logró una categórica victoria de 6 a 1 sobre el local. Al acto asistieron más de 10 mil personas y contó con la presencia de autoridades provinciales, municipales, militares y eclesiásticas, quienes estuvieron ubicados en los palcos. Las alocuciones del presidente del club y representantes del poder municipal coincidían en que la construcción de establecimientos de ejercicios físicos era un anhelo popular compartido por los poderes públicos en tanto obra deportiva, social y cultural. Para ello, el estadio incluía, entre otras cosas, cancha de fútbol, boxeo, tenis, pelota, pista de atletismo, pileta de natación y biblioteca, a partir de lo cual las escuelas municipales disponían de espacios al aire libre y un gimnasio. Pocos meses después se ampliaron las tribunas y se construyó la cancha de básquet.

²⁸ Archivo Histórico de la Municipalidad de Córdoba, *Documentos del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba*, 1927, Tomo A-2-85, 167-176.

²⁹ Archivo Histórico de la Municipalidad de Córdoba, *Actas de Sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba*, 1927, Tomo A-1-61, 323.

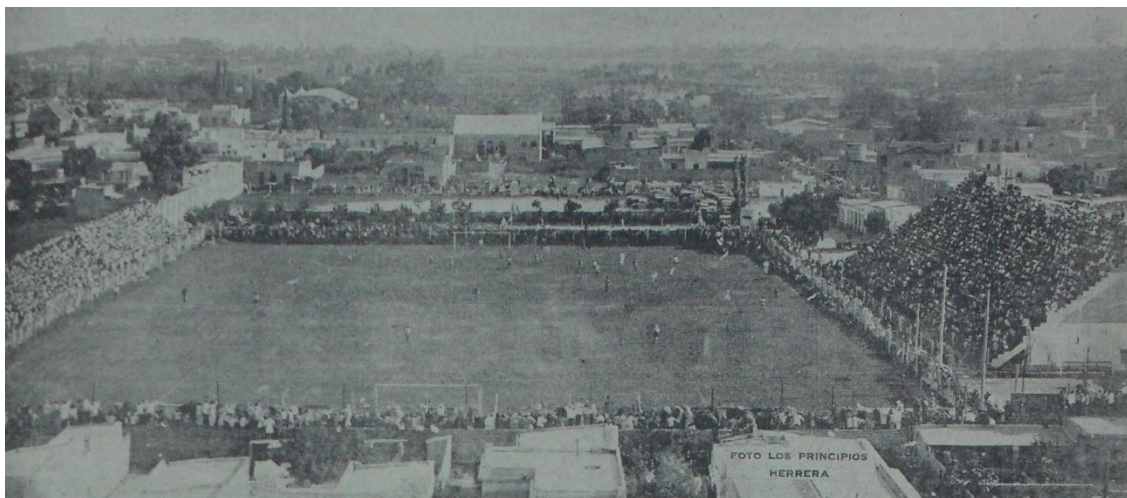


Figura 1. El estadio de Belgrano colmado de público
Fuente: Los Principios, 02 de marzo de 1931, 9.

Las instalaciones eran alquiladas a otros clubes y a entidades ajenas al deporte, como las agrupaciones políticas que realizaban convocatorias masivas, lo que a veces generaba el descontento de parte de los asociados que no adherían a algunas de ellas o se mostraban contrarios a la celebración de cualquier expresión partidaria. No obstante, esto podía significarle nuevas fuentes de ingresos al club y la capitalización de un reservorio simbólico por su capacidad para atraer eventos de gran masividad.

De esta manera, Belgrano se erigió en el primer club cordobés en contar con un estadio de cemento, convertido en ícono del progreso deportivo de la ciudad. El estado de la gran mayoría de las canchas existentes seguía dificultando la práctica y asistencia a las actividades deportivas, ya que se asemejaban a potreros o pequeñas chacras o carecían de casillas que dieran mayor comodidad e higiene a los espectadores. Lejos de la espectacularidad de los grandes estadios, algunas entidades instrumentaban mejoras en los terrenos que les cedían: una de las preocupaciones iniciales era rodear sus campos con alambrados de tela metálica para brindar mayores seguridades y facilitar el cobro de entradas.

3.2. El turno de Talleres

Mientras tanto, Talleres era la otra institución que se hallaba en condiciones de emular a su clásico rival y bregar por la erección de su propio estadio. Empezando los años veinte, el *field* en el que estaba emplazado (detrás de los talleres del Ferrocarril Central Córdoba, en el Barrio Inglés) no servía de base para su proyección edilicia a causa de sus escasas dimensiones y de estar alejado del centro de la ciudad. A pesar de que era una de las pocas que por entonces estaba en condiciones reglamentarias, no disponía de seguridad, ya que el público irrumpía frecuentemente el campo de juego pese a la vigilancia policial y de los dirigentes locales. El mayor problema radicaba en que este no era propiedad del club.

Una de las estrategias utilizadas para hacerse con el espacio adecuado donde levantar el estadio fue el ofrecimiento, con el aval de su asamblea, de 42 mil pesos por los terrenos que el club Juniors liquidaría si se confirmaba su desaparición debido a la inestabilidad institucional que estaba viviendo mediando los años veinte, lo que finalmente no sucedió.³⁰ Ante ese impedimento, se decidió la adquisición en Barrio Firpo, en las cercanías donde se hallaba su campo de juego, de un terreno de 13.400 metros con el propósito de montar allí un estadio que tendría fácil acceso, ya que el tranvía pasaba por la misma cuadra. El presidente del club, Félix Bottini, viajó a Buenos Aires para visitar varias de las canchas más importantes de aquella ciudad y tomar nota de la forma y los medios como se construyeron. A pesar del interés demostrado, la entidad carecía entonces de capitales suficientes para comenzar su erección, por lo que en los años siguientes continuó planificando actividades para recaudar fondos a ese fin. Así, se organizaban bailes de carnaval como el de febrero de 1928 en los salones del cine Coloso, con la participación de orquestas y concursos de tango, *shimmy* y disfraces.³¹

El adelantamiento de Belgrano en el área edilicia hizo que en Talleres se retomara más vehementemente la idea de construir el estadio, para la cual se formó una subcomisión directiva. La competencia simbólica con el clásico rival se expresaba en cada esfera de la vida deportiva e institucional. A decir de uno de sus miembros, el socio fundador del club Teodoro Amatucci, la erección de ese monumento del deporte significaría una obra patriótica, expondría la potencialidad económica alcanzada por la entidad y su influencia en el mundo deportivo. Sin embargo, dado el gran incremento de la práctica deportiva a lo largo de ese lustro, varios especialistas coincidieron en que el tamaño del terreno resultaba insuficiente para la amplitud de instalaciones que el estado floreciente del club requería.³²

Sin embargo, los trabajos de planificación continuaron empezando el año 1930. El club contaba entonces con más de 1.300 socios y tenía personería jurídica, lo que le facultó para habilitar planos, cerrar tratos con empresas constructoras y obtener créditos hipotecarios. El grado de institucionalización alcanzado por una entidad la avalaba para acceder a este tipo de beneficios. Además, el Senado se expidió afirmativamente sobre el proyecto presentado por los radicales Giordano y Rampoldi, que acordaba al club una subvención de 30 mil pesos.³³ Sin embargo, cuando el proyecto llegó a Diputados, se produjo el Golpe de Estado de septiembre de 1930 y las tratativas se dieron por terminadas.

Cuando todo parecía caído, apareció una propuesta del sr. Francisco Espinosa Amespil, un empresario con varias inversiones inmobiliarias en la ciudad, quien ofrecía en donación ante escribano público un amplio terreno de su propiedad para la erección del estadio. El inmueble se hallaba ubicado a cuatro cuadras del Parque Sarmiento y a tres de una línea de ómnibus y otra de tranvía, con la posibilidad de que se levantara una nueva en la misma esquina del sitio. Además, la zona contaría con calles asfaltadas y agua corriente ya aprobada por Obras Sanitarias de la Nación,

³⁰ *La Voz del Interior*, 22 de enero de 1925, 14.

³¹ *La Voz del Interior*, 15 de febrero de 1928, 15.

³² *La Voz del Interior*, 08 de noviembre de 1930, 15.

³³ Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba, 1929, 588 y 1562-1593.

ahorrándose el club los 40 mil pesos que implicaba la construcción de un pozo semisurgente, que estaba planificado en el anterior proyecto. La superficie total del predio abarcaba 200 metros de frente y 120 de fondo. La entidad solo tendría que comprar una pequeña parcela a un precio módico en diez años y sin intereses. Las tribunas serían de cemento y podrían caber entre 15 y 20 mil personas: la central, techada, para 5 mil; a ambos lados, las oficiales y, frente a estas, la popular, para 10 mil sentadas. El diseño del recinto ofrecía una morfología variada en la conformación arquitectónica estable de las gradas, acorde a la capacidad de gasto y la notoriedad pública de los concurrentes. Como plantea Diego Roldán, si bien es posible formar parte de una comunidad deportiva, en los estadios los capitales amasados en otros campos rigen la distribución espacial de los agentes. A su vez, al frente de la manzana donada se destinarían 4 mil metros para plaza de ejercicio físico y estacionamiento de autos y 20 metros en el frente para una avenida que agilizará el tráfico en los días de acontecimientos deportivos. Además, se montarían salas para presidencia, secretaría, tesorería y trofeos, salón de lectura, buffet, vestuarios con duchas, departamento para el cuidador y palcos para periodistas y autoridades.

El proyecto incluía también la construcción de un velódromo alrededor del campo de juego o debajo de la tribuna popular, en cuya parte central podían levantarse canchas de básquet u otros juegos; asimismo, proyectaba la edificación de canchas de pelota vasca, para provecho de algunos socios españoles o hijos de españoles que militaban en la institución. La iniciativa convertiría a Córdoba en la única plaza del interior que contaría con una pista de cemento para correr las competencias locales, lo que era una antigua demanda de las entidades ciclistas.³⁴ Esto podía significar para Talleres el ingreso como socios de una buena cantidad de aficionados a ese deporte y altas recaudaciones en los días de carrera.³⁵ La misma posibilidad se abría para los festivales de boxeo y los encuentros de baloncesto.

Sin embargo, el problema del financiamiento para la construcción de las instalaciones volvía a repetirse. Caída la probabilidad de contar con los préstamos y subsidios antes convenidos dada la frágil situación económica del país, la única fuente de recursos viable que aparecía era la venta del terreno de Barrio Firpo. En ese lapso, este había duplicado su valor original a 100 mil pesos: fraccionado en lotes, valdría 120 mil pesos. El estadio sería más oneroso, pero las constructoras darían plazos de hasta diez años para sufragar el resto. Para la comisión pro estadio, era la única manera de construir el edificio.

Algunos socios de Talleres rechazaban esa posibilidad e insistían en mantener el proyecto inicial alegando que la sede definitiva debía erigirse en la misma zona donde había surgido la entidad y funcionaba su secretaría. El club era asociado a un anclaje territorial determinado y su desarraigo podía implicar una pérdida identitaria. Sin embargo, ese anhelo ya no era posible por las escasas dimensiones de su cancha y del terreno ya adquirido, la imposibilidad de conseguir otro sitio aledaño y la ausencia de recursos genuinos. Como forma de disuadir a los disconformes, los dirigentes

³⁴ Más de 200 deportistas firmaron una nota a favor de este proyecto.

³⁵ Como referencia se ponía el caso de Huracán de Buenos Aires, que gracias a su flamante velódromo ingresó más por reuniones ciclistas o motociclistas que de fútbol. *La Voz del Interior*, 08 de noviembre de 1930, 15.

prometían conservar el predio actual para los entrenamientos; además, se traía a corolario el caso de muchas de las entidades más importantes del fútbol porteño – como River Plate–, que habían tenido que trasladarse varios kilómetros de su radio original para instalarse definitivamente, sin que ello motivara la protesta de sus hinchas. A su vez, se afirmaba que el nuevo estadio de Belgrano ya no era lo suficientemente grande como para albergar a las grandes masas que asistían a los espectáculos deportivos, por lo que debía contemplarse una capacidad mayor. Y en una época en que la desocupación comenzaba a afectar más seriamente a la población local, los obreros serían cordobeses, con preferencia a los socios de Talleres.³⁶

Días más tarde, la asamblea de socios aprobó casi unánimemente el proyecto. Gran parte de la campaña para encauzar favorablemente las opiniones de los asambleístas a la nueva coyuntura fue fomentada desde la prensa, que tenía un rol difusor y organizador del espectáculo deportivo. A partir de ello, dedicó páginas enteras al tema durante semanas consecutivas.

Para su financiamiento, se dispuso un gasto máximo de 180 mil pesos: 150 mil para el estadio y 30 mil para comprar otros 10 mil metros y elevar la longitud del terreno a dos cuadras. Esto se costearía con depósitos en el Banco Español de todo lo producido de las ventas en Barrio Firpo, del 50% de las entradas en concepto de cuotas de socios y festivales en general y del total de las subvenciones que pudieran conseguir. Para la ejecución de las obras, se recibió el ofrecimiento gratuito de profesionales particulares vinculados al club, entre ellos el del presidente de la LCF, el ingeniero Medina Allende, a quien le fue adjudicada. Al Ministerio de Obras Públicas se le exigía, entre otras cuestiones, pavimentar las vías de acceso al estadio.

Los efectos de la crisis económica mundial de 1929 sorprendieron a Talleres cuando las obras estaban en marcha. Las ventas en Barrio Firpo estaban estancadas, las empresas constructoras exigían liquidez y los ingresos que entraban al club eran escasos. Los recursos para pagar el estadio estuvieron por debajo de los cálculos previstos, pero los acreedores dieron facilidades para que las obras se fueran levantando por partes, partiendo de la cancha de fútbol como eje prioritario.

Las labores duraron poco más de cuatro meses y en ellas trabajaron entre 100 y 150 obreros por día, entre los que se incluían algunos jugadores del club como Olariaga, quien sufrió un accidente por el derrumbe de un andamiaje. Las tribunas oficiales tenían un techo de lona de cemento armado y por debajo de ellas se construyeron oficinas y dependencias del club: en la planta baja, secretaría, tesorería, presidencia, consultorio médico, salas de primeros auxilios y de lectura, salón de asambleas, bar, sanitarios, habitación del sereno y boleterías; en planta alta, vestuarios para jugadores locales y visitantes –con todo el servicio hidráulico y sanitario completo, duchas y lavatorios eléctricos–, salas para referees y de masajes y depósitos. La capacidad total del estadio era de 15 mil personas.

La inauguración tuvo lugar en los días coincidentes al 18º aniversario del club; se invitó al equipo uruguayo Rampla Juniors y el encuentro contó con la asistencia de las autoridades de la provincia y el deporte local. El evento fue un acontecimiento significativo para el conjunto de las entidades locales, que estuvieron representadas simbólicamente a través del izamiento de sus banderas oficiales en la tribuna oficial.

³⁶ *La Voz del Interior*, 08 de noviembre de 1930, 15.

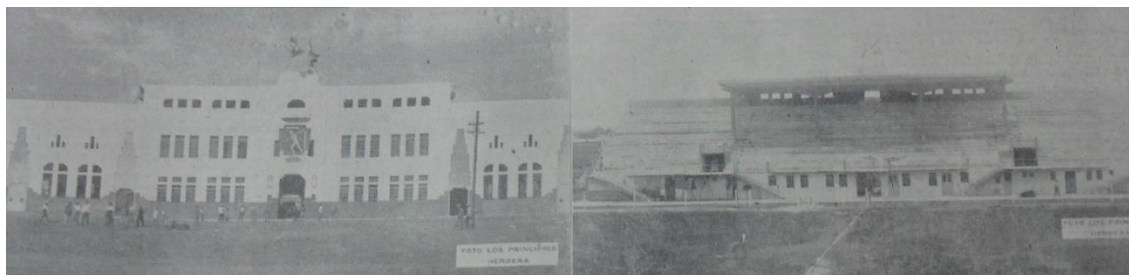


Figura 2. Fachada y tribunas del flamante estadio de Talleres

Fuente: Los Principios, 11 de octubre de 1931, 9.

Las instalaciones servirían de complemento para la enseñanza escolar, ya que se contemplaba que el salón de asambleas se aprovechara como escuela para la instrucción de los hijos de los socios y otros niños que vivían en la zona, teniendo en cuenta que en los alrededores no había ninguna escuela. Recién en 1933 se pudo inaugurar la cancha de básquet, tapiar las partes libres del *field* y efectuar otras obras complementarias, para cuya ejecución se organizaron dos festivales a beneficio en clubes locales y se recibieron donaciones en efectivo y en materiales de construcción. Al poco tiempo, se abrieron consultorios médicos y de primeros auxilios gratuitos para los socios y vecinos del barrio.

Sin embargo, las deudas contraídas por la institución al finalizar la década alcanzaban importantes sumas. Tras las gestiones iniciadas por el dirigente de Talleres Miguel Tobler y a instancias del diputado nacional por Córdoba Américo Aguilera, el gobierno nacional acordó al club una importante subvención de 75 mil pesos para paliar en parte dicho asunto.³⁷ Promediando el año 1941, la deuda llegaba a los 190 mil pesos y tras un arreglo con el empresario Espinosa Amespil, esta se redujo a la mitad.³⁸ El acuerdo consistía en la cesión a favor de su inmobiliaria de la propiedad de todos los lotes que poseía Talleres en Barrio Firpo, así como de los derechos de cobro de las cuotas de los terrenos que ya habían sido vendidos allí y de los que estaban ubicados detrás de la tribuna popular del estadio (donde se ubicaba la cancha del club San Lorenzo). Además, la sociedad inmobiliaria grabó al estadio de Talleres en la suma total del monto de la deuda, que se acordó en 100.000 pesos.³⁹ En los años posteriores, el estadio fue un baluarte en proceso de crecimiento institucional sostenido del club y su política de ampliación a la comunidad. El campo de juego era cedido para el dictado de clases de gimnasia y la práctica de deportes a diferentes establecimientos educativos como la Escuela Superior de Comercio, la Escuela Olmos, la Escuela Nacional Alejandro Carbó y la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba. A su vez, el club estaba inscripto en la LCF con 12 divisiones, en la Asociación Cordobesa de Basketball con 10, en la Federación Cordobesa de Bochas con 6 y a la Federación Cordobesa de Atletismo con 70 atletas. Además, el personal

³⁷ El acuerdo decretado incluía también un subsidio por el mismo monto a Juniors y otro a Peñarol por 50 mil para poder erigir ambos sus propios estadios. *La Voz del Interior*, 11 de enero de 1938, 11.

³⁸ Archivo de Gobierno de la Provincia de Córdoba, *Serie Gobierno, Hacienda y Obras Públicas*, 1943, tomo 43, 23-24.

³⁹ *La Voz del Interior*, 29 de diciembre de 1941, 14.

técnico dictaba clases gratuitas de boxeo y de gimnasia dos veces semanales para asociados y simpatizantes, logrando la participación de unos 600 jóvenes.⁴⁰

Más allá de que muchos dirigentes albiazules caracterizaron como un acto filantrópico la donación del terreno en Barrio Jardín, tal desprendimiento actuó como una operación de especulación inmobiliaria por parte del empresario. En efecto, en pleno crecimiento de la ciudad sobre sus barrancas naturales, la zona sur aparecía como un área poco poblada y sobre ella se proyectaba una nueva urbanización de carácter residencial. La inmobiliaria Francisco Amespil Lda. emprendió allí el loteo inicial de terrenos. Como una estrategia para valorizar las tierras ofrecidas, adjudicó parte de las mismas al club y, una vez resuelto en asamblea la construcción del estadio, lanzó con éxito un remate de lotes en los alrededores del terreno cedido en 100 mensualidades, sin interés ni comisión.⁴¹

De esta manera, el fútbol y su proceso de espectacularización actuaban de palanca para consumir la proyectada estrategia de urbanización privada de la zona. Era un mecanismo de visualización de ese nuevo sector ciudadano, al que se le auguraba un gran porvenir por otras infraestructuras existentes que lo propiciaban y estimulaban: el hipódromo, la prolongación de las cañerías de aguas corrientes y la línea de tranvías que llegarían.

En definitiva, la adquisición y construcción de un estadio propio representaba la cristalización del anhelo máximo de toda institución deportiva orgánicamente constituida. La obra supuso el compromiso del conjunto de la comunidad deportiva del club, ya que incluso algunos de los jugadores del primer equipo promovieron iniciativas para allegar fondos para realizar los trabajos pendientes. A partir de ello se levantó un tapial alrededor del campo de juego, a modo de circundarlo con una barrera que ofreciera mayor seguridad que el alambrado y que evitara continuos gastos en controles de vigilancia.

El tipo de instalaciones que cada club ofrecía para la práctica deportiva se convirtió en objeto de prestigio social. Su belleza, comodidad y amplitud, puestas al servicio y conocimiento del resto de la sociedad, distinguía una entidad sobre los demás. Su posesión se volvió, entonces, un factor de jerarquización interna entre las asociaciones y de potenciación de sus perspectivas de crecimiento, ya que atraía nuevos asociados y aficionados. De esta manera, el nuevo edificio se imponía como el mayor recurso identitario de cohesión hacia el club. El fútbol aparece aquí como un escenario privilegiado para la producción de identidades sociales y culturales de pertenencia, como las que remiten al territorio donde está ubicado un club, que operan contextualmente y, bajo ciertas condiciones, son susceptible de transformación.⁴² Siguiendo a John Bale, David Ranc⁴³ sostiene que el sentido de lugar y espacio funciona en la construcción de una "identidad local" real e imaginada. En efecto, el apego a un estadio está mediado por la adhesión a un club y se inviste de significados a través de

⁴⁰ Archivo de Gobierno... 23-24.

⁴¹ *La Voz del Interior*, 08 de junio de 1931, 7.

⁴² Sergio Villena Fiengo, "El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos", en *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, ed. por Pablo Alabarces. Buenos Aires: Clacso, 2003, 26.

⁴³ David Ranc, "Local Politics, Identity and Football in Paris", *Modern & Contemporary France* 17: 1 (2009): 59.

los símbolos que muestra o de su ubicación como lugar de expresión y pertenencia de una comunidad. Su aspecto moderno, monumentalidad y orientación comunitaria fueron elementos que coadyuvaron a la formación de una identidad barrial y que los transformaron en uno de sus principales símbolos representativos. La dimensión territorial aparecía como factor aglutinante del sentido de pertenencia hacia una entidad: poco a poco, los albiazules dejaban en el plano nostálgico del recuerdo su vinculación con Barrio Inglés o Firpo y se transformaban en “los de Barrio Jardín”.

4. Otras experiencias de edificación deportiva en la ciudad

Si bien algunos clubes siguieron jugando en las canchas de la LCF, Talleres y Belgrano por no poder incurrir en semejante gasto edilicio, la voluntad de conseguir un terreno y edificar un estadio era común a la gran mayoría de las instituciones por esos años, no solo de la liga oficial. Sin embargo, la materialización de ese anhelo no era económicamente viable en el corto plazo. La mayoría de las instituciones seguía careciendo de capitales para la adquisición y edificación de terrenos y estaba sujeta a continuos traslados ante el avance de la especulación inmobiliaria, dadas las precarias condiciones de tenencia que tenían de sus campos de juego.

Recién a finales del período estudiado, un puñado de los clubes que secundaban en importancia a los clásicos rivales tuvo éxito en este cometido. La única excepción fue la del Club Deportivo Corcemar, que disponía de una ventaja comparativa sobre el resto, ya que estaba formado por el personal de la Corporación Cementera Argentina S.A. y gracias al apoyo de la empresa erigió su campo de deportes contiguo a la fábrica en Barrio Jardín; tenía cancha de fútbol, básquet, bochas, frontón de pelota y gimnasio infantil.⁴⁴

En el caso de una entidad como Instituto, la ausencia de una cancha bien ubicada y con diferentes tipos de comodidades era la causa de que fuera un “club sin hinchas”, según el parecer de su presidente Cornelio Fondovila.⁴⁵ La situación comenzó a revertirse a partir de 1933, cuando uno de sus socios, Francisco Alberti, donó a la entidad 40 lotes en Pueblo Arsenal; su venta, con grandes facilidades y preferencias entre los asociados, permitiría financiar la construcción de las tribunas de hierro y madera en los costados largos del *field* donde estaba instalado.⁴⁶ Sin embargo, la ausencia de propietario les dificultó la tarea de adquirir ese terreno, por lo que recién en 1941 el club pudo comprar otra superficie extensa y bien ubicada para construir su estadio.

Juniors era otro que bregaba por la erección de su estadio. En 1933, la Legislatura provincial aprobó la cesión al club por 15 años de los terrenos fiscales ubicados al sur del barrio General Paz sobre el borde del Río Primero.⁴⁷ Para iniciar las obras, el club tuvo que solicitar la contribución voluntaria de sus socios y simpatizantes, que alcanzaron para plantar árboles y colocar alambres en todo su

⁴⁴ *La Voz del Interior*, 06 de septiembre de 1941, 12.

⁴⁵ *La Voz del Interior*, 06 de febrero de 1933, 9.

⁴⁶ *La Voz del Interior*, 25 de julio de 1933, 14.

⁴⁷ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1933, 657-658.

perímetro para asegurar la propiedad. Además, organizó rifas que eran sorteadas en la Lotería de la Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Córdoba.⁴⁸

El contrato de concesión tenía una cláusula que suponía que, al finalizar la asignación, no se daría derecho a indemnización alguna por las obras o mejoras en el inmueble. Ante ello, dos años después se obtuvo del gobierno la extensión por 50 años de la cesión de los terrenos.⁴⁹ Con esa mayor seguridad y tras obtener una subvención especial del gobierno nacional de aproximadamente 55 mil pesos (aunque posteriormente la cifra se vio disminuida a 32.350), el proyecto del estadio comenzó a hacerse realidad y en 1940 se puso la piedra fundamental. Tenía tribuna oficial con vestuario y tres tribunas populares, además de cancha de básquet con tribuna, pista de atletismo y de ciclismo alrededor de la de fútbol, ocho canchas de tenis, una pileta natación, dos frontones de pelota, pista patinaje y plaza de juegos para niños. El edificio social y deportivo tenía salón de fiestas, buffet, baños públicos, salón para escuela nocturna para adultos, consultorio médico gratuito, biblioteca, vestuario de damas y caballeros y salón atlético.⁵⁰

Finalmente, dos años después los terrenos fueron donados por la provincia al club, que facilitaría sus instalaciones a las escuelas fiscales de la provincia. De esta manera, los terrenos originalmente conseguidos en las adyacencias al río, que se hallaban totalmente desnivelados, anegadizos y desconectados del sector poblado de la zona, fueron transformados para acondicionarlos como campo de juego y sede social gracias al trabajo de los dirigentes y los asociados.⁵¹ Las nuevas instalaciones del club significaron su afianzamiento como entidad deportiva y social y un fuerte impulso para el progreso urbano de la zona. El barrio cambió su aspecto y se transformó en un lugar habitable, favoreciendo el posterior loteo de propiedades particulares.

En el caso de Universitario, sería recién en 1944 cuando, después de vivir un nuevo traslado de su cancha a otro barrio de la ciudad –La France–, se decidió la compra de seis hectáreas situadas en su zona original –Alberdi–. Pasados siete años y una vez que logró cancelar la hipoteca generada por el desembolso realizado, fueron inauguradas las flamantes instalaciones del club.

Más allá de asistir a las asociaciones futbolísticas para la construcción de grandes estadios, el Estado también intervino como un agente activo en esa órbita para la expansión de las demás actividades deportivas como espectáculos de masas. Diversos sectores interesados en difundir la educación física reclamaron la construcción de un gran estadio público con gimnasio e instalaciones para albergar las demostraciones multitudinarias del área. Desde la Intendencia se elevaron proyectos al Concejo Deliberante para destinar terrenos a estos fines. Para ello creaban fondos de obras públicas y de fomento a la cultura física a través de gravámenes a las tarifas del transporte y las entradas a los espectáculos deportivos. Sin embargo, las diferentes propuestas tropezaron en varias ocasiones con la falta de recursos públicos o el desinterés hacia este tipo de actividades a veces consideradas poco relevantes; la falta de personal apto para estas tareas; y las dificultades para conseguir terrenos

⁴⁸ Archivo Histórico de la Municipalidad de Córdoba, *Documentos del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba*, 1935, Tomo A-2-60, 91-95.

⁴⁹ Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba, 1938, 553-554.

⁵⁰ *La Voz del Interior*, 20 de agosto de 1940, 14.

⁵¹ Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1942, 594-595.

adecuados ante el continuo avance de la urbanización de la ciudad. Ya en los años treinta, eran muchas las instituciones que solicitaban al gobierno su apoyo para la construcción de estadios propios, razón por la cual desde esas esferas se planeó levantar uno que comprendiera la práctica de diversos deportes con una administración mixta con las federaciones locales. El lugar elegido para su erección fue en los mismos terrenos que ocupaba en concesión el club Universitario en el Parque Sarmiento y en octubre de 1934 llamaron a licitación de las obras. Las instalaciones, que se inauguraron en 1936, contaban con pista de atletismo, gimnasio, cancha de básquet y boxeo y daban ubicación a 7 mil personas.⁵²

El fútbol, a través de sus instituciones más poderosas, era el único de los deportes que tenía estructuras institucionales y potencial económico para cooperar con los poderes públicos en el desarrollo de un espectáculo masivo, en el que la construcción de estadios era un baluarte primordial; el resto de las actividades físicas dependía exclusivamente para ello de la acción centralizadora de los organismos públicos.

5. Conclusión

Con la gran difusión de su práctica y sus estructuras asociativas en los años de entreguerras, el fútbol entró en una nueva fase del espectáculo, en la que precisaba de nuevas reglas y condiciones. Entre otras cuestiones, requería la mejora de los escenarios donde los futbolistas pudieran desplegar sus habilidades y los aficionados participar cómoda y activamente de la performance. Las instituciones deportivas estaban desigualmente dotadas de capital social y cultural y tuvieron posibilidades diferenciales al momento de proveerse de campos de juego. En efecto, en este periodo solo los clubes más poderosos e institucionalmente más organizados de la ciudad pudieron conseguir la propiedad de terrenos en espacios urbanos relativamente alejados del centro urbano para iniciar el levantamiento de estadios de cemento donde asentarse definitivamente, lo cual les concedía la posibilidad de ya no quedar a expensas de eventuales proyectos inmobiliarios sobre sus zonas de emplazamiento que los obligaran a nuevas mudanzas. En algunos casos, la lealtad emocional a identidades territoriales primigenias se fue reconfigurando frente a la necesidad pragmática de los clubes de disponer de espacios adecuados para la reproducción de los grandes espectáculos deportivos. En este proceso fue importante la participación conjunta del Estado, que aportó parte de los recursos necesarios para cumplir con esa demanda en un ámbito de ocio mercantilizado, contribuyendo a la transformación de las manifestaciones deportivas en espectáculos de masas modernos. Los poderes públicos supieron leer el potencial político de los deportes para generar nuevas fuentes de legitimidad y consenso a partir de su capacidad simbólica para representar los alcances de la nueva cultura de masas.

La construcción de estadios –o de campos de deporte en el caso de los clubes pequeños– condensaba el anhelo de toda entidad y se erigía como símbolo de los avances técnicos del proceso de modernización de la ciudad. Además, se conformaba en el soporte material de las representaciones construidas en la confluencia entre la

⁵² *La Voz del Interior*, 23 de enero de 1936, 11.

adhesión a una entidad y la necesidad de disponer de infraestructura adecuada para el despliegue de sus actividades. A la vez, las estructuras físicas y simbólicas de los estadios favorecieron la mejor delimitación de roles entre jugador y espectador y posicionaron a estos como ejes del espectáculo deportivo, destinatarios de políticas específicas para asegurar su presencia y seguridad.

La posesión de instalaciones de este tipo se volvió, entonces, un factor de jerarquización entre los clubes y hacia el interior de los mismos, al tiempo que potenció sus perspectivas de crecimiento. La concentración en sus recintos de diferentes tipos de actividades sociales, culturales y deportivas los convirtió en uno de los puntos neurálgicos de esparcimiento y sociabilidad de su población. El acondicionamiento de los estadios bajo pautas urbanísticas modernas contribuyó a promover la urbanización de zonas adyacentes y a cambiar la fisonomía de la ciudad, transformándose en una de sus principales referencias identitarias y símbolo del prestigio y el progreso alcanzado por una institución.

6. Referencias bibliográficas

- Archetti, Eduardo. *El potrero, la pista el ring. Las Patrias y el deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Baker, Edward y Castro, Demetrio. "Presentación. Espectáculos en la España contemporánea: de lo artesanal a la cultura de masas". *Ayer*, 72 (2008): 13-26.
- Frydenberg, Julio. *Historia Social del fútbol. Desde el amateurismo al profesionalismo*. Buenos Aires: Sudamericana, 2011.
- Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la Cultura y las Identidades Sociales*. México: Intersecciones, 2007.
- Ortiz Bergia, María José; Reyna, Franco; Portelli, María Belén y Moretti, Nicolás. *Procesos amplios, miradas locales: Una historia de Córdoba entre 1880 y 1955*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti", 2015.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. "Ocio y Deporte en el nacimiento de la sociedad de masas". *Cuadernos de Historia Contemporánea* 25 (2003): 169-198.
- Pujadas, Xavier (Coord.). *Atletas y Ciudadanos. Historia Social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011.
- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. "La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol, 1900-1928". *Historia Social* 41, 2001: 147-167.
- Ranc, David. "Local Politics, Identity and Football in Paris". *Modern & Contemporary France* 17: 1, 2009: 51-65.
- Reyna, Franco D. "La difusión y apropiación del fútbol en el proceso de modernización en Córdoba (1900-1943). Actores, prácticas, representaciones e identidades sociales". Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba, 2015.
- Reyna, Franco D. "La emergencia del fútbol de Córdoba (Argentina) como espectáculo de masas en los años veinte: práctica deportiva, estructuras asociativas y competitivas y mercado cultural". *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*. En prensa.

- Reyna, Franco D. *Cuando éramos footballers. Una historia sociocultural del surgimiento y la difusión del fútbol en Córdoba (1900-1920)*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti", 2011.
- Rinke, Stefan y Armus, Diego (coords.). *Del football al fútbol/futebol. Historias argentinas, brasileras y uruguayas en el Siglo XX*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, Estudios AHILA, 11, 2014.
- Sanjurjo, Juan A. "La mercantilización del fútbol español en los años veinte: de la implantación del profesionalismo al nacimiento del campeonato nacional de liga". *Esporte e Sociedade* 18, 2011: 1-30.
- Uría, Jorge. "Lugares para el ocio. Espacio público y espacios recreativos en la Restauración Española". *Historia Social* 41, 2001: 89-111.
- Villena Fiengo, Sergio. "El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos". En *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, editado por Pablo Alabarces. Buenos Aires: Clacso, 2003: 21-35.

**EL DEPORTE EN EL ESTADO NACIONAL: CONTINUIDADES Y RUPTURAS.
(ARGENTINA, 1989-2015)**

SPORT IN THE NATIONAL STATE: CONTINUITIES AND RUPTURES. (ARGENTINA,
1989-2015)

Alejo Levoratti (levoratti@gmail.com)
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Fecha de envío: 01/02/2017

Fecha de aceptación: 19/05/2017

Resumen: El presente trabajo se propone analizar la inscripción del deporte en el Estado Nacional Argentino en el período 1989-2015. A partir del análisis de fuentes primarias y secundarias nos concentraremos en indagar en los organismos de Estado encargados de establecer los lineamientos de las políticas deportivas. Para ello, consideraremos la jerarquía administrativa de tal incorporación, los actores que asumieron tales puestos y los principales sentidos asignados al deporte. A lo largo de este recorrido buscaremos discutir la relación entre los lineamientos asignados al deporte y su vinculación con los lineamientos políticos estatales en cada período. Para ello prestaremos una especial atención a las categorías empleadas y los procesos de construcción de narrativas sobre los sentidos del deporte en la política. Este trabajo busca ser un primer análisis sobre esta temática sobre el pasado reciente en la Argentina.

Palabras clave: Deporte, Política, Estado, Argentina

Abstract: The present work intends to analyze the inscription of the sport in the Argentine National State in the period 1989-2015. From the analysis of primary and secondary sources, we will focus on state agencies in charge of establishing guidelines for sports policies. For that we will consider the administrative hierarchy, the actors who took positions and the main meaning assigned to sport. Along this way we will try to discuss the relationship between the guidelines assigned to the sport and its linkage with the state political guidelines within the period. To this end, we will pay special attention to the categories used and the processes of constructing narratives about the meanings of sport in politics. This paper seeks to be a first analysis on this topic about the recent past in Argentina.

Keywords: Sport, Politics, State, Argentina

1. Introducción

Pensar las políticas públicas en materia deportiva en un Estado Nacional argentino implica considerar una diversidad de escalas estatales, instituciones y agentes, que participan activamente en su definición e implementación. Un análisis sencillo de esto nos lleva a afirmar que podemos identificar políticas públicas destinadas al deporte tanto en el Ministerio de Educación, como en la esfera curricular, en las distintas experiencias y/o programas especiales que se desenvuelven en las escuelas o en la Secretaría de deportes de la Nación, cavilando en el impulso del alto rendimiento deportivo, el desarrollo deportivo y el deporte vinculado a problemáticas sociales. Con esa premisa surge la necesidad de producir una delimitación inicial precisa de este abordaje. Este trabajo se focaliza en un organismo preciso que es el encargado de la aplicación del Ley del deporte 20.655, que para el período trabajado es la Secretaría de deporte de la Nación. En particular, analizaremos cuáles son los lineamientos centrales que organizan la política deportiva, quienes fueron sus funcionarios, su estructura interna e inscripción en la administración pública nacional. Se tiene el convencimiento que las distintas dimensiones planteadas nos posibilitarán construir una interpretación sobre las concepciones sobre el deporte en las políticas estatales.

Las preguntas que orientan esta labor son: ¿Cómo el gobierno central abordó las políticas de deporte durante el período elegido? ¿Cuáles concepciones de deporte están presentes? ¿Cómo tales concepciones impactarán afirmativamente (o no) en el derecho social al deporte? ¿Cuáles son las continuidades y rupturas que se advierten en este período de veinte años? En relación a este último punto, una inquietud que se mantendrá son los procesos de continuidad y cambio que se dieron en materia de políticas deportivas hacia dentro y entre cada una de las gestiones presidenciales, las cuales contaron con varios secretarios de deporte.

Este abordaje busca realizar una primera sistematización del devenir de la Secretaría de deportes de la Nación, organismo clave para la comprensión de la política deportiva argentina. Además espera contribuir a un campo en incipiente desarrollo como es el de los estudios de la política deportiva argentina.

Este planteo se realizará a partir de la consulta a distintas fuentes oficiales: Leyes, Decretos, Planes y programas institucionales; bibliografía especializada; y fuentes de prensa. Advertimos al lector que no fue posible acceder en todos los casos a la información de todos los planes de gobierno, es por ello que se identificarán en algunos casos diferencias en la exposición.

2. La política argentina

La Argentina durante la década del 90 se encontró inmersa en distintas reformas de carácter político, económicas, sociales de corte neoliberales. Para los funcionarios que acompañaron a Carlos Menem, el Estado era “ineficiente” porque carecía de una lógica mercantil. Al mismo tiempo se produjo un proceso de “descentralización” -desde la Nación hacia las provincias y de éstas a los municipios- de servicios como la educación y la salud, la privatización de las empresas estatales y de servicios públicos. Estas transferencias tenían como argumento la reducción de la burocracia estatal, lo cual era una estrategia para volver más “eficiente” al Estado. En materia social, la acción del Estado se limitaba a la ejecución de programas sociales hacia determinadas poblaciones focalizadas, rompiéndose el criterio universalista anterior, lo que “era un instrumento efectivo a la hora de neutralizar los hábitos no modernos” (Frederic 2004: 78). El Estado asistía en nombre de la “necesidad” y no de la “decisión política”, tomando un lugar central los “técnicos” para la determinación de quiénes deberían ser los sujetos “beneficiarios”, resaltándose el carácter “ineficaz” de lo estatal. Sabina Frederic (2004) analiza la incursión del modelo neoliberal en la Argentina a partir de la crisis económica de 1989, dejando al descubierto cómo éste es adaptado a las racionalidades y problemas locales. La autora muestra cómo Carlos Saúl Menem justifica su implementación en términos morales. En este sentido, al examinar la retórica de Menem sobre las modificaciones del Estado en materia económica y política, ellas se fundamentan por atacar la “ineficiencia” en la administración propiciando la figura del experto en su gestión. En esta lógica argumentativa, los políticos se vuelven profesionales. En este proceso, el papel que había desempeñado el Estado como “empresario” administrando los servicios públicos, resultaba incompatible para los objetivos neoliberales (2004:77). Luego de la crisis social y económica, que tuvo como desenlace la renuncia del presidente Fernando de la Rúa, fueron designados cuatro presidentes entre el día 20 de diciembre de 2001 y el 1 de enero de 2002. El 25 de mayo de 2003 asume Néstor Kirchner, cuya gestión se caracterizó por la renegociación de la deuda externa, impulsar el comercio interior, políticas sobre los derechos humanos, fuerte inversión en materia educativa y la construcción de lazos con los países de la región. Asimismo se inician diversos programas con el objeto de ampliar distintos derechos sociales, que serán continuados y profundizados por Cristina Fernández de Kirchner. En ese sentido se produce la reestatización de empresas privatizadas como Aerolíneas Argentinas y Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En materia de política social la problemática de la “inclusión” es colocada en el foco de la acción, creándose y reorientándose distintos programas hacia tal logro. Esto último llevó a que varias experiencias que venían funcionando desde períodos anteriores, son reorientadas hacia dichos objetivos, manteniendo lógicas de focalización continuando la concepción de “beneficiario”.

2. Galmarini, Forneris y Porta: ¿Hay un deporte menemista?

En la Argentina para 1989 las prácticas deportivas se encontraban regidas bajo la Ley 20.655 llamada “Ley del Deporte: Promoción de las actividades deportivas en todo el país” que fuera sancionada el 21 de marzo de 1974, durante la tercera Presidencia de Juan Domingo Perón¹. Recién en 1989 se reglamenta parte de la ley por medio del decreto 1237 donde se establece como organismo de aplicación a la Secretaría de deporte de la Presidencia de la Nación, también determina quienes serán los miembros del Consejo Nacional del Deporte órgano creado por dicha Ley². Previo a ello, el 11 de julio de 1989, por decreto N°22 se había designado a cargo de tal secretaría a Fernando Nicolás Galmarini y por la misma vía a Luciano Luis Forneris y a Víctor Francisco Lupo como subsecretario de deporte y como Secretario de Planificación y Coordinación respectivamente³. Hacia fines de 1989, por decreto 1572 la Secretaría de deporte es transferida al Ministerio de Salud y Acción Social y en el mes de marzo de 1990 por Decreto 479 se produce una reestructuración de la organización ministerial de la Nación, manifestándose dentro de los considerandos de tal acto administrativo:

“...se dispone la supresión de las distintas Secretarías dependientes de la jurisdicciones ministeriales, así como también la adecuación de las respectivas Subsecretarías, hasta un máximo de TREINTA Y DOS (32) para el conjunto de todos los Ministerios. Que dicho acto se dictó ante la grave crisis económico-social por la que atraviesa el país que hace impostergable dar cumplimiento a la política de restricción del gasto público.” (Decreto 479/1990)

A partir de ese momento pierde su grado de Secretaría de estado y quedan sus funciones en la “Subsecretarías de Acción Social y de Coordinación y Administración de Salud y Acción Social” del Ministerio de Salud y Acción Social. Rápidamente en dicha subsecretaría se crea por Decreto 974/1990 la Dirección Nacional de deporte, que poco tiempo después también por decreto 2283/ 1990 transferirá sus funcionales al “Ente Nacional Argentino del deporte” que tendrá como misión “Asistir al Presidente de la Nación en la consideración de todos los aspectos que conforman la actividad deportiva del país, particularmente en lo inherente a su promoción, fiscalización y protección, como así también en el diseño de las políticas y de la gestión de los instrumentos necesarios para su

¹ La Ley 20.655 durante el año 2015 fue objeto de debate en el congreso de la Nación, sancionándose su adecuación con el N° 27.202.

² La Ley 20.655 establecía en su artículo cuarto que “Será órgano de aplicación de la presente ley el Ministerio de Bienestar Social a través de su área competente”.

³ Galmarini fue miembro de distintas agrupaciones políticas peronistas en la década de 1970 como: Descamisados, Montoneros, Lealtad; luego ejerció el cargo de Diputado nacional por el Frente Justicialista Federal en el período comprendido entre 1995-1999, presidiendo la comisión de deportes de dicha cámara.

ejecución” (Decreto 2283/1990, Art. 3), ambos organismo estuvieron a cargo de Galmarini teniendo como función la aplicación de la Ley del Deporte.

En marzo de 1992, por decreto 382/1992, se crea nuevamente la Secretaría de Deportes de la Presidencia de la Nación, tendrá explícitamente la misma misión que el Ente Nacional. La apertura de esta Secretaría de Estado se encuentra fundamentada en sus considerandos en el hecho de asignar mayor estatus ubicando las decisiones en la materia “en el más alto nivel de decisión nacional” esto se plantea luego de manifestar en los considerandos:

“Que el deporte es un medio idóneo para acceder a nuevos estamentos de salud y educación siendo asimismo uno de los más valiosos elementos de apoyo para la formación del hombre y su conciencia social, permitiendo canalizar su sentimiento de participación y comunicación.

Que la actividad deportiva es un vínculo de unión entre los pueblos en un ámbito donde impera la amistad y el respeto en un estricto código moral y ético, siendo convicción del Gobierno Nacional que debe expresarse en apoyo para el crecimiento y desarrollo de todas las áreas del deporte, acorde con los medios de que se dispone.” (Decreto 382/1992)

Durante esta gestión funcionó el Consejo Nacional del Deporte. Víctor Lupo, quien participó de dicho organismo, destacó que en ese período se consiguieron fondos procedentes del Prode que viabilizó la realización de “...los campeonatos Evita (1990 y 1991), los Intercolegiales, los Universitarios, los Juegos de la Araucanía. Los juegos del MERCOSUR (1991), el Campeonato latinoamericano y Juegos para Ciegos (1991); los juegos de Los Grandes 1993, los Juegos Transandinos (1991) y el Plan Federativo de 1990 a 1995. (...) se remodeló a nuevo el Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CeNARD) (...) Se realizaron torneos internacionales de Jerarquía como el Campeonato Mundial de Basquetbol en agosto de 1990 (...) Pero lo más importante en ese tiempo del Co.Na.De., desde el punto de vista político, fue el haber consensuado un Proyecto Deportivo Nacional, democrático, pluralista (...) y abierto, permitiendo el acceso a la toma de decisiones, dentro de un marco de unidad de concepción, a las organizaciones libres del pueblo.” (Lupo, 2004: 439, 440, 442, 444)

Fernando “Pato” Galmarini, el Secretario de Deportes de la Nación de ese entonces, escribió un libro llamado “Deporte, política y cambio” (1992) donde relata los lineamientos y logros de su gestión. El autor construye una crónica sobre el *deporte* en la Argentina y las directrices de las *políticas deportivas* que llevaron a cabo durante los primeros años de la década del '90.

En los capítulos sucesivos se concentró en desarrollar los lineamientos de su gestión, manifestando en forma reiterada la *ineficiencia* que caracterizó al Estado en la administración de los recursos económicos en materia deportiva, haciendo énfasis en la *discrecionalidad* y en las *prácticas clientelares* que habrían realizado tanto civiles como militares en la distribución de los fondos. Como veremos este tipo de críticas son las que

caracterizó al modelo *neoliberal* para un sector de funcionarios nacionales. Al expresar los principios de su tarea donde el Estado no es el único responsable por el financiamiento del deporte nacional, plantea como necesaria la participación del sector empresarial y de la sociedad civil. Esta propuesta política se centra, por un lado, en una dimensión llamada *deporte social* y, por el otro, en una definida como *deporte de alto rendimiento*.

En el desarrollo de los ambos modelos encontramos, por un lado, que al hacer referencia al *deporte* se lo asocia con una diversidad de prácticas. Esta categoría es usada para indicar a prácticas culturales del cuerpo en movimiento que se la coligarán con una serie de valores que son asignados como intrínsecos como la “solidaridad, diversificación de los vínculos sociales, espíritu de grupo, la valoración del esfuerzo y la constancia” (Galmarini 1992: 82). Para presentar estos atributos se hace permanente mención al deportista de alto rendimiento como su máximo exponente. La importancia de la realización de estas prácticas se encuentra fundamentada en el proceso de transferencia de dichos valores como expresara Galmarini “...generar modelos colaborativos, de competencia positiva y de mutuo conocimiento y ayuda a transferir esos modelos a otras zonas de la vida en sociedad” (1992:83).

Como se planteó más arriba, dentro de esta concepción del *deporte*, Galmarini, reconoce una modalidad particular de éste que es el *deporte social*, considerando que:

“...hablamos de deporte social para indicar que la gente participa de maneras diversas en el deporte, lo protagoniza, representa un espacio donde cada individuo se suma al “equipo”; indica una práctica en que jugar, cuidar el cuerpo y estar juntos constituye la meta. Es decir, con deporte social nos referimos a fenómenos generados desde la propia comunidad que expresan la necesidad de integración social, de pertenencia a un grupo, de reconocimiento de una identidad cultural.” (1992: 82).

El *deporte social* para la gestión de Galmarini concentra las diversas prácticas masivas del cuerpo que realiza la sociedad por fuera del *deporte de alto rendimiento*. Estas prácticas se desarrollan en tres formas: el *deporte formal* es aquel que se efectúa en los clubes que tienen en cuenta la dimensión competitiva y bajo la regulación de una federación deportiva⁴. En segundo lugar está el *modelo del gimnasio*, donde “no se privilegia la dimensión competitiva, sino la práctica misma”, enumerando una serie de prácticas del cuerpo tales como “diversos tipos de gimnasia, tenis, paddle, artes marciales”. En tercer lugar, el modelo del *gimnasta solitario o del pequeño grupo sin pertenencia*; este último se diferencia del gimnasio por no tener tecnología y no existir contrato (es el caso de las personas que salen a correr o aquellos pequeños grupos que se reúnen a jugar al fútbol).

⁴ Las prácticas deportivas federadas son aquellas que son regidas y organizadas por una determinada federación. Pueden participar de los torneos, competencias, eventos organizados por cada federación sólo aquellas instituciones y personas que se encuentren afiliadas.

Dentro de este espacio se “...organizan los torneos intercolegiales, se promociona el deporte universitario, militar, el sindical. Y es al deporte social a quien le correspondía la misión fundamental de integrarse con salud y educación creándose, para ello, los campeonatos Evita” (1992:43).

Esta categoría de *deporte social* se construye y es referenciada de forma directa por Galmarini a los propósitos sociales incorporados en la concepción de Perón sobre el *deporte*. Al mismo tiempo se sientan las bases para diferenciarla de la dimensión del *alto rendimiento*, en donde uno de los puntos de divergencia sustancial es el nivel de las exigencias competitivas y la dedicación del deportista. Dado que en el *deporte social* la competencia entre deportistas sigue teniendo lugar, pero se encontraría en un nivel previo/inferior o por fuera de las exigencia del deportista de *alto rendimiento*.

Dentro del *deporte social*, para Galmarini, se concentran las siguientes áreas: en primer lugar, la “iniciación deportiva”, en cuyo desarrollo asigna un rol protagónico a la educación física a partir de la escolarización de estas prácticas y a la realización de torneos intercolegiales. La segunda es “el deporte y el desarrollo económico”, que incorpora al deporte como espectáculo. La tercera es aquella que vincula al “deporte y las relaciones internacionales”, área que le asigna a esta práctica una suerte de “diplomacia informal”. En cuarto lugar, presenta el área de “deporte y salud”; y por último, el “espectáculo deportivo”, aquel que se encarga de la “prevención y la seguridad” (Galmarini, 1992).

Hasta fines de 1992 Fernando Galmarini estuvo a cargo de la Secretaría quien, de acuerdo a Fernández Moores en su nota del diario Página 12 del día 25 de noviembre de 1999 titulada “¡La hora, referí!”, expresa que “...debió alejarse del cargo tras el fracaso en los Juegos de Barcelona ‘92, fuertemente enfrentado con el Comité Olímpico Argentino (COA) del eterno coronel (R) Antonio Rodríguez”. En su remplazo el 27 de noviembre de ese mismo año, es designado a cargo de la secretaría Livio Forneris que desempeñará el cargo hasta agosto de 1996, dejándolo luego de los juegos Olímpicos de Atlanta. En el primer año de su gestión dejó de funcionar la Co.Na.De, cuestión que según Victo Lupo tuvo como “... argumento público de lo “caro” que resulta reunir al Co.Na.De por la cantidad de integrantes del interior del país a los que hay que pagarle el pasaje para las reuniones que se realizan mensualmente. (...) También debemos tener en cuenta la ayuda de los lobbys dirigenciales deportivos internacionales y nacionales, que no aceptaban los cambios democráticos para su organizaciones (...) ni que, existieran organizaciones deportivas de los Estados nacionales...” (Lupo, 2004: 445, 446). Néstor Vicente (2000) también reconoce los intentos y resistencias que tuvo Galmarini para implementar la Ley 20.655 y la Co.Na.De, retomando a Gunardo Pedersen consideraba que “Cumplir la ley supone horizontalizar las decisiones, creando no sólo el Consejo Nacional del Deporte sino también los Consejos Regionales y Provinciales, pero nadie quiere repartir el poder, todos quieren tenerlo. Formalmente se crean los Consejos, pero no se les consulta nada.” (2000: 25). Como vemos aunque Vicente reconoce los intentos de Galmarini, que destacaba Lupo, matiza los mismos al poner en duda la dinámica real que tuvo la Co.Na.De.

Las causas del cierre de la Co.Na.De que se explicitaron recientemente, así como la tensión que veremos a lo largo de los años entre las distintas gestiones de la Secretaría de

Deportes con los Federaciones, Confederaciones, Asociaciones, Comité Olímpico y hasta con los deportistas es expresiva del grado de autonomía que tuvo y tiene el desarrollo del deporte en la Argentina de la esfera Estatal. Eduardo Archetti (2003) considera que el deporte se encuentra en un tipo de zonas libres de las tendencias ordenadoras de la sociedad por parte del Estado como lo es "...la escuelas, el servicio militar, el trabajo, las ceremonias públicas y rituales de nacionalidad."(2003: 42). Ángela Aisenstein (2006), Eduardo Archetti (2001) y Julio Frydenberg (2011) al momento de analizar el desarrollo del deporte y la educación física a principios del siglo XX en Argentina dan cuenta de la existencia de tensiones con otras prácticas corporales por su institucionalización en el sistema educativo, por ello el *deporte* se deberá desarrollar en un principio en los clubes sociales y deportivos, al margen de las instituciones educativas⁵. En la Argentina, en el campo deportivo se encuentra distintas instituciones y actores siendo uno de ellos el Estado, pero advirtiéndose en cada una de los organismos que integran el campo: capitales, actores y modalidades de construir liderazgos políticos específicos. Asimismo, a nivel global aunque es recurrentemente asociada la participación de los deportistas con la representación de la Nación, las instituciones internacionales que se encargan de la promoción y organización de las distintas prácticas, agrupan a los distintos comités o asociaciones, teniendo una participación menor la administración Estatal.

Mientras Forneris estuvo en el cargo se desarrollaron los Panamericanos de 1995 en la ciudad de Mar del Plata. En diversas notas periodísticas se presentan distintas críticas de deportistas ante la falta de pago de las becas y problemas logísticos durante la participación en los juegos olímpicos. También el funcionario polemizó mediáticamente con deportistas de alto rendimiento como los Esgrimista Sergio Turiace, Rafael Di Tella, Martín Jaite, Diego Maradona, entre otros. Asimismo se resalta en la prensa, a partir de un informe de la Sindicatura General de la Nación, los hechos de corrupción que se desarrollaron en su gestión a partir de la transferencia de fondos de la Secretaría a distintas instituciones deportivas sin especificar su destino y adeudándose las rendiciones, estas causas lo llevaron a juicio⁶.

En una nota publicada en el diario Clarín el 7 de agosto de 1996 al preguntarse si su alejamiento se debe a las críticas recibidas por los resultados en los Juegos Olímpicos el ex funcionario respondió:

"Calificar de mala la tarea de Argentina en los Juegos es no entender nada de deporte. El trabajo no se mide sólo por las medallas porque hubo disciplinas como el voleibol, el básquet, la gimnasia, el canotaje o el boxeo en las cuales hemos crecido. Estoy

⁵ En ese entonces el Ministerio de Educación dispuso que en las instituciones educativas se promoviera la creación de clubes atléticos dentro de cada establecimiento escolar (Frydenber 2011).

⁶ El lector interesado puede ampliar en "Forneris, un funcionario oscuro a cargo de los Panamericanos" de ALEXIS ECHENIQUE Y EMILIANO PEREIRA GARCÍA disponible en:

<http://www.diariopublicable.com/democracia/1513-forneris--un-funcionario-oscuro-a-cargo-de-los-panamericanos.html>

"Forneris, secretario menemista, a juicio por malversación" disponible en:

<http://edant.ole.com.ar/notas/2008/03/20/polideportivo/01632811.html>

conforme con los resultados, pero hay que entender que no tenemos nivel olímpico sino panamericano. Dije que traeríamos entre tres y cinco medallas y logramos tres. En cuanto a los cuestionamientos de organización que se le hicieron a la Secretaría, eso fue responsabilidad del Comité Olímpico⁷. En ese período no se realizaron cambios normativos en materia de financiamiento de las prácticas deportivas, planteándose el ex funcionario como tarea pendiente que: "...nunca pude implementar un mayor apoyo de las empresas privadas al deporte amateur para seguir las normas que rigen en países más avanzados".⁸

El sucesor de Forneris fue el ex Puma Hugo Porta⁹, quien se desempeñó entre 1996 y 1999. Durante el acto de asunción el por entonces presidente afirmaba que "Demostró ser uno de los mejores como deportista, desde el punto de vista de la ética y la moral deportiva. Y como embajador tuvo una tarea excelente. Estoy seguro de que trabajará para que recuperemos la ubicación que tuvo el deporte en otras épocas"¹⁰. La designación de Porta abre el camino para el nombramiento en el futuro de ex deportistas destacados en el máximo organismo del Estado Nacional a cargo del deporte, lo cual será moneda corriente desde entonces. Estas designaciones traerán implícitos dos preconceptos, el primero de ellos es que por haberse destacados en su práctica se le asigna transitivamente una serie de conocimientos para la gestión pública. El segundo es una concepción del deporte, por ser esencializada, como espacio de aprendizaje de determinados valores éticos y morales, los cuales en estos caso por ser "hombres" formados en el deporte son los exponentes de dichos valores y son transferidos mecánicamente para sus funcionarios en el Estado. Realizando un paréntesis temporal, para graficar esta relación entre la trayectoria deportiva y la gestión pública en el área queda gráficamente expresada en una entrevista realiza por Julio Frydenberg y Tulio Guterman a Marcelo Garrafo, cuando este era Secretario de deportes y recreación, donde lo consultan directamente sobre esta cuestión:

"Bueno, para empezar, lo que queremos saber es cómo se relaciona, de alguna manera, tu historia deportiva, o sea, lo que vos fuiste; vos fuiste un gran jugador de hockey sobre césped, a posteriori un entrenador exitoso, o sea, si tu cargo hoy, o lo que vos estás haciendo se relaciona de una u otra manera con esta raíz o este origen que vos tenéis. En realidad, lo que está muy claro es que yo no soy un político, no vengo de la política. En realidad, también yo pensaba, si en este lugar estuviera un político, yo también le haría la pregunta ¿qué relación tiene con el deporte? Yo me siento muy bien diciendo que mis energías están centradas en el deporte porque mis raíces están fundamentalmente centradas en el deporte. Y es realmente así. Y esto me

⁷<http://edant.clarin.com/diario/96/08/07/t-06301d.htm>

⁸<http://edant.clarin.com/diario/96/08/07/t-06301d.htm>

⁹ Porta fue jugador y capitán del equipo nacional de Rugby, los Pumas, se formó como arquitecto. Se desempeñó como embajador en Sudáfrica entre 1991-1996.

¹⁰ Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/168244-un-nuevo-desafio-en-la-vida-de-porta>

permite a mí tener un conocimiento de las necesidades en los distintos estamentos del deporte, tener un claro conocimiento de las virtudes que el deporte tiene llevado a lo que es, digamos, el elemento de contención social que significa el deporte, y obviamente, valerme de los técnicos especialistas para poder llevar esas ideas a la ejecución en determinados programas. Y bueno, en lo personal, si es la respuesta que a vos te interesa, bueno, yo estudié Administración de Empresas...Ahora, ¿por qué, por ejemplo, la presentación que vos haces, uno entra en la página web de la Secretaría de Deportes y cuando aparece tu curriculum no figura esto? O sea lo que aparece es más tu recorrido como deportista exitoso, ya sea como deportista o entrenador ¿Por qué no aparece esta faz de tu labor profesional? Porque está también, lo que pasa es que hay que saberlo leer.

- Aparece más oculto, digamos. No es el punto donde se hace hincapié... Tampoco me preocupa andar demostrando nada. Lo que yo tengo que demostrar, lo tengo que demostrar en mis años de gestión, no me interesa el pasado. Digamos, no tengo que justificar nada. Mi curriculum es deportivo y soy un Secretario de Deporte, no un Secretario de Industria. Ese curriculum que sale ahí es el curriculum que yo tengo hace 5 años metido en la computadora, tipeo, lo saco y lo entrego. No tenía porqué hacerlo de una manera diferente para demostrar una imagen diferente. No me interesa en absoluto. Esa es la razón.” (Frydenberg y Guterman, 1999).

Volviendo al recorrido de las gestiones de la secretaría, Porta planteaba al asumir que “Mi meta inicial será que el deporte no sea sólo para privilegiados. Buscaré que llegue a todo el mundo. Quiero trabajar fundamentalmente en el plano formativo, y en eso creo que hay mucho que hacer en el plano escolar y universitario.”¹¹ Previo a la asunción de Porta, por decreto N° 660 de 1996, se había fusionado la secretaría con la de Turismo bajo la denominación Secretaria de Turismo y Deportes, pero poco tiempo después por decreto N° 936 del mismo año, se vuelve a separar las dos ramas. Por ese acto administrativo la Secretaría de Deportes tendrá como objetivo “Asistir al Presidente de la Nación en la promoción y desarrollo de la actividad deportiva en todas sus formas, asegurando los principios de la ética deportiva y asistiendo al deportista, en el cuidado de su salud y en la mejora de su rendimiento, con especial énfasis en la prevención y control del uso indebido de drogas en la práctica y competencia deportivas”.

Los principales objetivos de la secretaría se encuentran vinculados a la asistencia a distintos organismos en la aplicación de las normas de la actividad física y el deporte; la seguridad, la prevención y accidentes en espectáculos deportivos; el Registro de Instituciones deportivas; la administración del “Fondo Nacional del deporte”; la capacitación y los títulos habilitantes para el ejercicio profesional; el cumplimiento de las

¹¹ Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/168244-un-nuevo-desafio-en-la-vida-de-porta>

políticas sobre deporte federado, de alto y mediano rendimiento, profesional y para discapacitados.

La gestión de Porta se caracterizó por el “bajo perfil” y el diálogo con los deportistas, aunque no se han advertido cambios significativos, es decir el punto central estuvo en la administración de las becas destinadas al alto rendimiento y que las mismas sean percibidas en tiempo.

El ex Diputado Nacional por la Alianza Néstor Vicente afirma que las tres gestiones que tuvieron lugar durante la presidencia de Carlos Menem poseyeron en común el estar orientadas hacia el “alto rendimiento”, tomando como sustento que durante dicho período “Se inauguró el Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CENARD), se contrataron técnicos extranjeros y se suscribieron convenios internacionales con el objeto de potencia el deporte de alto rendimiento, que se convirtió en asunto prioritario durante la etapa menemista” (Vicente, 2000: 25).

Como vemos durante la presidencia de Carlos Menem, en los lineamientos de los distintos secretarios de deporte se advierten puntos de continuidad como los ligados hacia el alto rendimiento, y otros que fueron propios de cada gestión como fue la relevancia asignada al deporte social y a la Co. Na. De., por la gestión de Galamarini. En ese sentido la trayectoria dentro del movimiento peronista informa de manera singular como vimos la construcción simbólica que realiza del deporte y del “deporte social”, en particular, esto también debe ser vinculado con los intentos que realizó para la implementación de la CONADE, organismo que tiene un lugar destacado en la manera que propuso el propio Perón a partir de la elevación y sanción de la Ley 20.655 en la construcción de una política deportiva (Lupo, 2004). Ninguno de los sucesores de Galmarini puso en funcionamiento este órgano nuevamente.

4. La experiencia de la Alianza y cinco presidentes en una semana

En diciembre de 1999 asume como presidente de la Nación, por la Alianza para el Trabajo la Justicia y la Educación¹², Fernando de La Rúa. Durante los dos años que se desempeñó de la Rúa, Marcelo Garrafo fue el encargado del deporte, asumiendo el puesto el 13 de diciembre de 1999, por Decreto 25/1999, donde se lo designó en el cargo de Secretario de Deporte y Recreación del Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente.

El primer cambio que se advierte durante este período es la incorporación bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente, a cargo de Graciela Fernández Meijide. Esta incorporación es vista por el titular de la cartera como “... una mejora y no como un descenso de rango. Pensamos que, con respecto al deporte social,

¹² La Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación, más conocida simplemente como La Alianza fue una coalición política entre la Unión Cívica Radical y el Frente País Solidario, conformada en 1997 en la Argentina, que ganó las elecciones de 1999 y se disolvió de hecho después de la renuncia del presidente Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001. Información disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Alianza_para_el_Trabajo,_la_Justicia_y_la_Educaci%C3%B3n

tendremos más posibilidad para desarrollar programas de alto impacto. Proyectamos comenzar a implementar programas para el desarrollo del deporte social” (s/a: 54). Ampliando sobre el concepto de deporte social para el secretario de deportes expresa que “...es un término que internacionalmente no se utiliza, pero lo define como una acción social producida desde el deporte” (Vicente, 2000: 27)¹³. Aunque la categoría deporte social aparece en distintas presentaciones públicas del secretario de deporte y recreación ella no es empleada en el programa de gobierno, recurriéndose a la denominación “Plan Nacional de deportes para todos”.

La gestión tuvo dos ejes principales, el “alto rendimiento” y el “deporte para todos”. Como se venía desarrollando hasta el momento una de las líneas centrales destinadas al “alto rendimiento” fue la política de becas. En relación al “Plan Nacional de deporte para todos” se detallan una serie de programas, aunque no podemos saber el grado de implementación que tuvieron los mismos ni su participación comunitaria. En esa línea se detallan tres programas nacionales de: “Juegos Deportivos”; “Desarrollo Deportivo” y “Nacional de Relaciones Interministeriales”. Hacia dentro de estos programas se proponen la realización de diferentes proyectos que parten de la consideración de que “Los gobiernos de todo el mundo evalúan cada vez más al deporte teniendo en cuenta su importancia social, buscando a través de las actividades físicas y deportivas las herramientas que animen a sus ciudadanos a cuidar su salud, brindándoles la participación social propia de las democracias maduras” (2000: 10), se toma como referente los manifiestos de la Organización Mundial de la Salud.

Esta propuesta toma como matriz conceptual los lineamientos de “Deporte para Todos” entendiendo por esta denominación “...como la práctica de actividad física y deportivas orientas a la población en su conjunto, sin discriminación de edad, sexo, condición física, social, cultural o étnica, diversa en sus manifestaciones, generadora de situaciones de inclusión, entendiendo al deporte como un ámbito propicio para el desarrollo social” (2000:10). Esta definición como veremos más adelante será también empleada para hacer mención al “deporte social” durante la gestión del Morresi, teniendo como puntos a destacar el ligar el deporte con ámbito para el desarrollo social y su vinculación con la problemática de la inclusión.

Para cumplir esto se explicita como meta la ampliación de la participación comunitaria en las prácticas deportivas. Esto se hace a partir de la apelación a instituciones existentes como los clubes y las escuelas. Es por ello que uno de las primeras cuestiones difundidas por la gestión es la relación entre la educación física escolar y el desarrollo deportivo, en una nota publicada en “sport Business” se destacó el acuerdo realizado con el Ministerio de Educación con el fin de “direccionar a la educación física hacia la iniciación deportiva” (s/n: 55). Esto es presentado como instancia que posibilitará previa al paso del club, donde se podrá dar un mayor desarrollo en la práctica. Durante esta gestión la educación física es ubicada como primera instancia para la “iniciación

¹³ También es empleado el término deporte social por Marcelo Garrafo en la entrevista realizada por Julio Frydenberg y Tulio Guterman disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd23/garrafo.htm>

deportiva”, para generar luego la participación en los clubes deportivos. Se piensa en términos piramidales, estando en la base la inscripción escolar del deporte, pasando por el club, el deporte federado, para llegar al alto rendimiento.

Aunque el eje principal de la propuesta se encuentra vinculado a la masificación de la práctica entre los niños y jóvenes. También el Plan de deportes para todos, tiene un ítem destinado al “Deporte e inclusión” donde “se priorizarán dentro de este campo las mujeres, los sectores pobres, los adultos mayores y los discapacitados” (2000:13). Es pertinente manifestar que con las fuentes disponibles no se puede estimar el impacto de estos proyectos, teniendo en consideración además que durante el período de la gestión se manifestó reiteradamente las problemáticas financieras que aquejaron a la secretaría.

Días antes del estallido social del 20 de diciembre de 2001, el día 17, por decreto 1612/2001 la Secretaría de Deportes y Recreación pasa a la órbita del Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte y por el decreto 1662/2001 se mantiene en el puesto a Garrafo. Este organismo, de acuerdo al decreto de creación tendrá funciones similares al anterior agregándosele el hecho de tener que “Eleva propuestas de lineamientos y acciones vinculados a la presencia de deportistas argentinos en el exterior, a la difusión del deporte argentino y a la cooperación internacional en la materia”. Esta dependencia tendrá solo unos días de existencia, dado que al asumir como Presidente de la Nación Adolfo Rodríguez Saá se designará a Daniel Scioli como Secretario de deporte e interino de turismo¹⁴, continuando en el puesto, al ser designado por la Asamblea Legislativa como presidente Eduardo Duhalde. En los considerandos del decreto 111/2001 por el cual se crea la nueva secretaría se manifiesta “Que resulta política prioritaria del Gobierno Nacional implementar medidas tendientes a la reducción de los gastos del Sector Público Nacional y consecuentemente a la simplificación de las estructuras organizativas del Poder Ejecutivo Nacional.”

Esta Secretaría tendrá a su cargo cuatro coordinaciones ejecutiva, una de ellas destinada a la cuestión deportiva que será llamada “Coordinación Ejecutiva de Políticas y Programas del deporte” las cuales tendrá a su cargo dos direcciones: “Dirección Nacional de Política y Planeamiento Deportivo” y “Dirección Nacional Técnico Deportiva”.

En ese período estas direcciones se repartieron las funciones específicas que tenía anteriormente la Secretaría. Entre ellas se destaca el diseño y la planificación de la optimización de la inversión pública y privada destinada al deporte tanto para “la práctica social” como para la alta competencia; asignar subsidios; llevar adelante el Registro de Instituciones deportivas; asistir en el cuidado de la salud a deportistas para mejorar el rendimiento, el control y prevención del doping; control de la seguridad y la prevención de accidentes en los espectáculos deportivos; intercambio de conocimiento científico; el “apoyo económico privado para el fomento y desarrollo del deporte, la presencia de deportistas argentinos en el exterior, entre los más importantes. Como vemos durante este período de “transición” el deporte pierde “estatus” dentro de la estructura administrativa y en su presupuesto.

¹⁴Scioli: ex motonauta, se formó como licenciado en comercialización, político y empresario argentino.

5. El kirchenismo y el deporte

El 25 de mayo de 2003 asume la presidencia de la Nación Néstor Kirchner, en los inicios es designado en la Secretaría de Turismo y Deporte a Germán Pérez, el cual se desempeñará en el puesto hasta fines de agosto del mismo año. En los medios periodísticos se asocia esta desvinculación por las tensiones entre el Presidente y el Vice, Daniel Scioli, y las relaciones políticas que existía entre Pérez con Scioli. En septiembre asume el ex futbolista Roberto Perfumo como Secretario de Deporte, la cual se ubica dentro de la Jefatura de Gabinete de ministros¹⁵. Este funcionario se desempeñará hasta julio de 2004 cuando asume en el cargo, por decreto 884/2004, Claudio Morresi quien hasta entonces dirigía la Subsecretaría de desarrollo y fomento deportivo. Las causas de la renuncia se desconocen pero los periodistas Vignone y Veiga señalan en su nota del Diario Página 12 del 9 de julio de 2004 titulado “Perfumo renunció a Deporte” que expresan:

“Algunas versiones estimaban que el ex funcionario no estaba conforme con la designación de Claudio Morresi como subsecretario y que se quejaba de constantes intromisiones en su labor. Problemas para designar personas que le respondían en áreas clave de la Secretaría también habrían formado parte de la batería de razones que esgrimió para dejar el cargo. (...) Su gestión fue salpicada por hechos desgraciados, como el grave accidente que sufrió el luchador Mauricio Cabello en febrero, cuando casi se electrocuta en el Cenard entrenándose para los Juegos. “Nadie me llamó para ver cómo estaba”, acusó días después. Varios deportistas de los que habitualmente se preparan en el Cenard se quejaban ayer a causa de la imposibilidad de hacerlo en horario nocturno por falta de lamparitas. Representantes del yachting, ciclismo y hockey femenino lo hicieron por la falta de pago de becas, que se atrasó y que no recuperó su cronograma original” (Vignone y Veiga: 2004).

Claudio Morresi será el que más tiempo se desempeñe en el cargo, desde 2004 hasta febrero de 2014¹⁶. La Secretaría fue objeto en este período de modificaciones, tanto en su inscripción institucional, siendo transferida desde la Presidencia de la Nación al Ministerio de Desarrollo Social en el año 2007 al momento de asumir la presidencia Cristina Fernández de Kirchner. Previo a ello, por decreto 255/2005, se modifica la estructura organizativa de la Secretaría, teniendo como hecho significativo la creación de la Subsecretaría de deporte social, inexistente hasta el momento. Esta incorporación pone en primera plana una manera singular de considerar a las prácticas deportivas, dado que se debe encargar de las “distintas manifestaciones del deporte” y “la promoción del

¹⁵ Perfumo: es un ex futbolista y entrenador y periodista deportivo argentino.

¹⁶ Morresi: es un ex futbolista y entrenador argentino, con activa participación en los organismos de Derechos Humanos.

deporte y la actividad física como medio de educación, salud y agente de inclusión social”. En el año 2007, al momento de asumir la presidencia de la Nación Cristina Fernández de Kirchner, se transfiere la Secretaría a la órbita del Ministerio de Desarrollo Social y se vuelve a modificar su estructura. Se disuelve la subsecretaría creada anteriormente y se incorpora la Direccional Nacional de Deporte Social dentro de la “Subsecretaría de Planeamiento y Gestión Deportiva” teniendo esta subsecretaría como primer objetivo “Asistir al Secretario de Deporte en la planificación del deporte de representación nacional, del desarrollo del deporte federado y del deporte social, en todas sus disciplinas y modalidades”.

Entre los objetivos de la Secretaría se destacan “Promover y asistir las prácticas deportivas al nivel competitivo nacional, regional e internacional, en procura de alcanzar crecientes niveles y logros, asegurando así que las representaciones del deporte argentino, en todas sus modalidades y disciplinas, sean una expresión adecuada de la jerarquía cultural y deportiva del país”; “Fomentar y apoyar la actividad física y la recreación, como medio para promover la integración, la inclusión y la cooperación social”; además de la promoción de las actividades deportivas y recreativas en el país, el desarrollo de planes de fomento del deporte; del deporte de base; y las mejoras de las infraestructuras deportivas.

Durante esta gestión se desarrollaron dos planes de desarrollo del deporte “Plan estratégico del deporte argentino 2004-2008” y el “Plan estratégico del deporte argentino 2008-2012”. En el segundo, de los documentos se manifestó que el desarrollo del deporte es una responsabilidad del Estado, pues concibe que existe un “Derecho al deporte y a la Actividad Física” que es de “todos y todas”. Con el plan se buscó producir una consolidación de una “...cultura de la actividad física y el deporte, que aprende con otros y de otros procurando un fin: la inclusión, integración, equidad y búsqueda de la calidad como requisito para el desarrollo nacional”. Al exponer el marco teórico del “Plan estratégico del deporte argentino 2008-2012” también se encuentran menciones a la “Ley del Deporte Nº 20.655”, el carácter polisémico del término, dejando en claro en dicho apartado que: “El deporte no tienen valores en sí mismo, sino que se construyen por juicios subjetivos que emiten las personas que lo planifican, lo practican, lo conducen o sobre la base de los efectos que éstos creen obtener” (2008: 10). Con las aclaraciones realizadas, sobre las cuales volveremos, se conceptualizó al *deporte*:

“como una de las grandes conductas totales del hombre institucionalizadas culturalmente. Presenta un carácter eminentemente social, que se apoya en el juego, con importante contenido físico, que requiere competición y logro de una cierta performance” (2008: 11).

Dentro de esta caracterización incorporó la Secretaría de Deportes de la Nación una clasificación en:

- Deporte social: “es la práctica de Actividad Física y Deportivas orientadas a la población en su conjunto, sin discriminación de edad, sexo, condición física, social, cultural o étnica, diversa en sus manifestaciones, generadora

de situaciones de inclusión, entendiendo al Deporte como un ámbito propicio *para el desarrollo humano integral...*” (MDS 2008: 11).

- *Desarrollo deportivo*: “... Es un proceso en el que los deportistas pueden incluirse, participar y continuar con posibilidades de éxito el tránsito hacia el camino al rendimiento deportivo” (MDS 2008: 11) y por último...
- *Deporte de Representación Nacional*: “...actividad deportiva organizada, correspondiente al campo del Deporte Federado y de seleccionados nacionales...”.

Cada una de estas clasificaciones, cuenta con un plan nacional, en donde se incorporan una distintos programas y proyectos, en nuestro caso es de interés ahondar en el “Plan Nacional de Deporte Social” (MDS 2008: 11). El plan nacional para los períodos 2000-2012 y 2013-2016 detallan los siguientes programas nacionales: Juegos Nacionales Evita, Deporte e Inclusión Social, Fomento del Deporte, Deporte y Educación, Argentina Nuestra Cancha, Actividad Física y Deporte Adaptado, Clubes: “Nuestro Club”, Instituciones Sociales del Deporte, Ligas Deportivas.

Las prácticas deportivas son incorporadas como una oportunidad para la formación integral de toda la población, para mejorar la salud, para generar fuentes de trabajo y como “una herramienta legítima para reducir los riesgos y amenazas sociales de nuestro tiempo, en particular los efectos de la pobreza” (MDS: 2008 b: 2); y, al mismo tiempo, para fundamentar esta concepción se hace mención a la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes¹⁷. En el “Plan Nacional de Deporte Social 2008-2012” las prácticas deportivas se convirtieron “...en auténticos generadores de redes sociales que contribuyen a garantizar el desarrollo humano y la cohesión social de la ciudadanía. Son un instrumento relevante de socialización, colaborando en la reconstrucción del tejido social y propiciando la organización comunitaria” (2008b: 3).

Esta área tiene como principal iniciativa al “Programa social y deportivo Juegos Nacionales Evita”. En el “Plan Nacional de Deporte Social 2008-2012” al inscribir este programa, al igual que cuando lo hizo Galmarini, se expone aquí una referencia constante a los iniciados en el año 1947 diseñados por Ramón Carrillo. Un punto importante a considerar es que en la temporalidad histórica del desarrollo de los juegos propuesta desde el 2008, no se incorpora las ediciones de los años 1990-1991 que destacara Lupo (2004), reconociendo como su último antecedente los realizados en 1974 durante la presidencia de Perón y caracterizando en términos generales a los ´90 como el neoliberalismo, es decir se construye una temporalidad singular y se ubican como los continuadores de la obra del propio Perón. En su decreto de creación 1491/2006 como en

¹⁷ Se hace mención al artículo 20 que destaca el: “Derecho al deporte y juego recreativo. Los organismos del Estado con la activa participación de la sociedad, deben establecer programas que garanticen el derecho de todas las niñas, niños y adolescentes a la recreación, esparcimiento, juegos recreativos y deportes, debiendo asegurar programas específicos para aquellos con capacidades especiales.

la Ley 26.462, de diciembre de 2008, vuelve a aparecer la referencia a los juegos iniciados en 1947. En la Ley 26.462 se incluye a los “Juegos Nacionales Evita” como competencia anual, teniendo como objetivos la contribución a la formación integral del hombre; la utilización del *deporte* como factor de la salud física y moral de la población; y la promoción de una conciencia nacional de los valores de la educación física y del deporte. Es destacable el proceso de naturalización que han sufrido los valores con los cuales son asociadas las prácticas deportivas, dado que éstos no son problematizados, salvo el comentario que se realiza en el marco teórico mencionado precedentemente, que es contrastado al momento de justificar dicho programa, planteando que: “Fueron pensados más allá de su valor deportivo intrínseco, como una herramienta de integración y promoción social” (MDS 2008b: 7).

En febrero de 2014 es designado Carlos Mauricio Espínola como remplazante de Claudio Morresi en la Secretaría de deportes, quien se desempeñará hasta el 10 de diciembre de 2015 cuando deja la primera magistratura Cristina Fernández de Kirchner¹⁸. Durante el 2014, la secretaría modificará su estructura organizativa manteniendo sus objetivos, creándose por decreto 1323/2014 dentro del organismo las siguientes Subsecretaría: de Desarrollo de juegos nacionales y regionales; de Deportes Comunitario; y de Deporte Federado y de Alto Rendimiento. Pero durante este periodo se mantienen los planes de deporte aprobados en la gestión anterior.

Entre 2010 y 2014, es decir con Morresi y Espínola como directores, funcionó nuevamente la Comisión Nacional de Deporte (CONADE). Del análisis de las actas de las reuniones, de dicho período, podemos advertir una serie de temáticas recurrentes como fueron la elaboración y promoción de una “Plan de lucha contra el sedentarismo y de prevención de Salud” y la elaboración de un Censo permanente del deporte federado e infraestructura deportiva. En las reuniones sucesivas se procede a ir dando forma a la cuestión, es decir, en relación al “Plan de lucha contra el sedentarismo y de prevención de Salud” se parte de la necesidad de su construcción, se establece su modalidad de construcción, luego se procede a aprobarlo, por último se difunde los distintos mecanismos por los cuales se institucionalizó. En relación al Censo el proceso es similar, sirviendo además la CONADE como espacio de pedido de participación y solicitud de interacción entre los distintos organismos que participan en el campo deportivo y legislativo.

También el espacio de la CONADE, funcionó como escenario para que la Secretaría de deportes ponga a su consideración sus lineamientos de gestión y como espacio de afirmación de una determinada línea política.

Además de ello, se propusieron acciones en relación al pedido de participación en los debates parlamentarios sobre modificaciones en la Ley del ENAD y la del Censo de Instituciones Deportivas; la construcción de lineamientos para la acreditación técnica y la habilitación profesional del recurso humano en la materia; la construcción de un centro de

¹⁸ Espínola: es un ex regatista, ganador de cuatro medallas olímpicas entre los años 1996 y 2008 en yachting y dirigente político siendo intendente de la ciudad de Corrientes.

alto rendimiento en la Ciudad de Mar del Plata; en relación al deporte universitario: la construcción de un calendario unificado, la promoción de los Juegos Argentinos Universitarios y la participación en el Mundial; la solicitud de jerarquización de la actividad física y deportiva y la Educación Física ante el Consejo Federal de Educación; la construcción de criterios comunes para la realización de Juegos Deportivos; la designación de una comisión para el diseño de los Juegos Nacionales/ Argentinos; la construcción de un plan para identificar “un grupo de jóvenes excepcionales y alto potencial para integrar la misión argentina en los juegos olímpicos de la juventud”. Por último, es importante considerar que también en la CONADE se difundieron y se transmitió el apoyo institucional ante: la selección de la Ciudad de Buenos Aires como sede de los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018, la declaración de constitucionalidad de la Ley de Medios explicitando sus ventajas en el campo deportivo.

Como se puede observar la agenda de discusión de la CONADE, fue limitada en algunas cuestiones, y de acuerdo a las actas del organismo funcionó más como un espacio de articular entre las distintas instituciones vinculadas al deporte, que como un espacio para la definición y promoción de una determinada política deportiva o agenda de debate en la materia.

6. A modo de cierre provisorio

Retomando los puntos centrales planteados a lo largo de la presentación, lo primero que se destaca es la presencia durante las distintas gestiones de una concepción del deporte esencializada y ahistórica, donde estas prácticas ligadas a la formación de un determinado “hombre” con determinados valores y ética. Esta visión invisibiliza distintos componentes de la práctica deportiva como su lógica de rendimiento propia de las sociedades capitalistas en el cual surge el deporte moderno (Brohm, 1982), al mismo tiempo que las cuestiones ligadas al doping y la violencia ámbitos donde el Estado dedico la mayor cantidad de leyes.

El segundo punto, está en relación a la permeabilidad de las lógicas narrativas y conceptuales que utiliza el gobierno nacional en el campo deportivo. En esa dirección observamos cómo durante la gestión de Galmarini las legitimaciones de las acciones de gobiernos y los diagnósticos que realizaban sobre la situación del deporte se fundamentaban en la ineficiencia por parte del Estado, recurso implementado por el neoliberalismo. Esto también se observó durante el período de Morresi al orientar las distintas acciones de gobierno hacia la inclusión, concepto que ordeno buena parte de las políticas en materia social implementadas durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner.

En tercer lugar, ese advirtió sienta grado de autonomía del campo deportivo en relación con el Estado. Esto es debido a la modalidad de organización y desarrollo de las prácticas deportivas donde las federaciones, asociaciones, confederaciones y el comité olímpico tienen un lugar de relevancia. Esto generó que las acciones del Estado en la

materia tengan limitaciones en sus impactos en determinados ámbitos y al mismo tiempo que se generen disputas de poder entre estos ámbitos.

El cuarto punto es que a lo largo del recorrido propuesto en el trabajo, se advierte que la inscripción del deporte dentro de la administración pública nacional se encuentra vinculada principalmente a la Secretaría de Deporte; es decir, hasta el momento no ha asumido un rango ministerial. Asimismo esta Secretaría estuvo incorporada dentro de la órbita de la Presidencia de la Nación por momentos y en otros períodos fue transferida al Ministerio de Desarrollo Social principalmente, no debemos olvidar las transitorias vinculaciones con el turismo. En el momento que estuvo presente dicho ministerio se pudo observar un énfasis especial al desarrollo del deporte vinculado al “desarrollo social”, a la inclusión social. Esto se advierte como un punto en común en distintas gestiones de gobierno, como fue el caso de la Alianza con su propuesta de “deporte para todos” y el kirchnerismo con el “deporte social”. Este caso tiene también como punto interesante el hecho que las definiciones de ambos conceptos son similares, pero la forma de informarlas son distintas. Mientras que en el primero de los casos se apela a la Organización Mundial de la Salud en el segundo se retoman sus “orígenes peronistas”. Esto nos lleva a unas preguntas que por cierto no podremos responder ¿Cuáles es la influencia de los organismos internacionales en las definiciones de los lineamientos nacionales? Y la segunda ¿Qué grado de influencia tienen las concepciones sobre el deporte de cada movimiento político al momento de realizar un determinado Plan de gobierno?, cuestión que tiene implícita un tercer interrogante ¿Se puede definir una concepción de deporte propia de un movimiento político?. Podríamos arriesgar como posible respuesta que los gobiernos que se auto inscriben en el “peronismo” tratan de mantener una idea de continuidad simbólica sobre la cuestión, es por ello que tanto Galmarini como Morresi utilizan la categoría “deporte social” aunque con acepciones muy distintas. Por otro lado también podemos decir que la concepción imperante en la UNESCO sobre el deporte donde se vincula al deporte con el desarrollo social, la inclusión social se halla presente en los lineamientos de la gestión de Garrafo y Morresi, pero con etiquetas distintas “deporte para todos”, y “deporte social”. Es decir que cada una de las gestiones va construyendo la acepción. Esta referencia a la UNESCO es la que se encontraría informando la concepción del deporte como un derecho.

En quinto lugar se plantea la necesidad de una reflexión teórica metodológica al momento de definir las temporalidades de las investigaciones, considerando las singularidades de las lógicas que están presentes en el campo de investigación. En ese sentido encontramos que en el caso de los ciclos de los secretarios de deporte en un primer momento estuvieron marcadas por los ciclos olímpicos, en ambos casos ante “el mal resultado”, entre otras razones, tuvieron que dejar su cargo. En el caso de Porta, Garrafo, Espínola ella se encontró determinada por el período presidencial del funcionario que los designó en el puesto. La tercera temporalidad está definida por las tensiones y disputas políticas hacia dentro de un mismo período y organismo del Estado. El caso de Morresi, de diez años en el puesto, con tres juegos olímpicos, dos presidentes de la Nación y una vez que se alejó del puesto fue promovido por el mismo gobierno a un ente

de reciente creación como es el Observatorio Nacional de Deporte y Actividad Física. Esto nos permite mostrar las distintas variables que se encuentran en el campo de la política deportiva, donde se advierten componentes propios del campo deportivo, como los juegos olímpicos, de la gestión pública, como la duración de los mandatos, y del campo político, que no pueden ser definidos a priori.

El último punto nos interesa reflexionar es sobre las continuadas y cambios que se observan a lo largo de las distintas gestiones de gobierno en relación a las políticas deportivas. Lo primero que podemos plantear es que entre los distintos procesos políticos la temática deportiva se inscribió de distintas maneras a partir de los cambios del Estado. También que cada una de las gestiones colocó su impronta en los temas a ser desarrollados y el grado de profundidad dado a las temáticas, como se advierte en las temáticas de las leyes sancionadas en cada momento. Si pensando al deporte como derecho, esto se da recientemente a partir de la gestión de Morresi, pero este abordaje del deporte social, como vimos se realiza a partir de la articulación de lineamientos internacionales y hallándose presentes lineamientos que también estaban en las gestiones que respondían a colores políticos distintos.

7. Bibliografía

- Aisentein Ángela, "La educación física en el currículo moderno o la historia de la conformación de una matriz disciplinar (Argentina, 1880-1960)" En: *Apuntes de historia para profesores de Educación Física*, Coordinado por Rodolfo Rozengardt, 69-84. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006.
- Archetti Eduardo, *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*, Buenos Aires: Fondo de Cultura económica, 2001.
- Archetti Eduardo, *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina* Buenos Aires: Editorial Antropofagia, 2003.
- Frederic Sabina, *Buenos vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires*, Buenos Aires: Prometeo Libros, 2004.
- Frydenberg Julio, *Historia social del fútbol del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2011.
- Frydenberg Julio y Guterman Tulio, "Entrevista a Marcelo Garrafo Secretario de Deporte y Recreación de Argentina 1999". *Lecturas en Educación Física y Deporte*, Año 5 - N° 23 - Julio 2000.
- Galmarini Fernando, *Deporte, política y cambio*, (Buenos Aires: Editorial Corregidor, 1992).
- Lupo Víctor, *Historia política del deporte argentino (1610-2009)*, Buenos Aires: Corregidor, 2003.
- Vicente Néstor, Puntapié Inicial. *Hacia una política deportiva*. Buenos Aires: Galerna, 2000.

LA EDUCACIÓN FÍSICA COMO INGENIERÍA MORAL. LA CUESTIÓN DEL HUMANISMO

PHYSICAL EDUCATION AS MORAL ENGINEERING. THE QUESTION OF HUMANISM

Mg. Germán Hours (gerhours22@gmail.com)

Universidad Nacional de La Plata

Fecha de envío: 21/03/2017

Fecha de aceptación: 12/06/17

Resumen: Con el correr de los años, sobre todo después de la llegada de la globalización, la Educación Física humanista se ha establecido sin dudas, como garantía de calidad educativa. La importancia que se le asigna al individuo, a la libertad personal, al libre albedrío, a la creatividad individual, a la espontaneidad y a la autorrealización, se conformaron en elementos fundamentales tanto en los postulados teóricos que la sostienen en aquellos que la consideran como una disciplina pedagógica, como en la práctica misma. Sin embargo, el individuo y lo humano que en esta visión de la Educación Física subyace, se encuentra sujeto a innumerables mecanismos violentamente normalizadores. Por lo tanto, en este artículo se trata de poner en entredicho el valor mismo de esos valores que permitieron legitimar esta disciplina y todo un campo de intervención.

Palabras claves: Educación Física. Humanismo. Pedagogía. Normalización. Sujeto.

Abstract: With the passing of the years, especially after the arrival of globalization, Education Physical humanist has been established without doubt, as a guarantee of educational quality. The importance that is assigned to the individual, to personal liberty, free will, individual creativity, spontaneity and self-realization, complied in fundamentals the theoretical postulates that sustain it in those who see it as a pedagogical discipline, both in the same practice. However, the individual and the human than in this vision of physical education underlies, is subject to innumerable violently standardizing mechanisms. Therefore, in this article it is calling into question the same value of those securities that allowed to legitimize this discipline and a whole field of intervention.

Keywords: Physical Education. Humanism. Pedagogy. Normalization. Subject.

1. La Educación Física humanista

Con el correr de los años, sobre todo después de la llegada de la globalización, la Educación Física humanista se ha establecido sin dudas, como garantía de calidad educativa. La importancia que se le asigna al individuo, a la libertad personal, al libre albedrío, a la creatividad individual, a la espontaneidad y a la autorrealización, se conformaron en elementos fundamentales tanto en los postulados teóricos que la sostienen en aquellos que la consideran como una disciplina pedagógica, como en la práctica misma. En sus argumentos se hace hincapié en la experiencia consciente del alumno, como rector del proceso de enseñanza, poniéndose el énfasis en todo lo relacionado con la naturaleza humana. El proceso educativo es concebido como un medio por el cual, a partir de vivenciar variadas situaciones motrices a través de juegos y actividades gímnicas y deportivas, los individuos lograrán reconocerse y adquirir seguridad, que en definitiva, influirá positivamente en su desarrollo y evolución como seres humanos autónomos el resto de su vida. Por tal motivo, la Educación Física humanista ha puesto especial interés en el trabajo en las edades menores como plataforma para el desarrollo del buen ciudadano. La motivación, considerada innata en todo ser humano, se transforma en la posibilidad de realización de su potencial, puesto que requiere la utilización de las aptitudes y capacidades que el ser humano posee por su misma condición. Es esta exaltación de las aptitudes humanas, la que posibilitará alcanzar una sensación de plenitud por la autorrealización y la emancipación individual. La búsqueda de la plenitud a partir del desarrollo de la potencialidad del *ser* es a la vez un principio constitutivo y una meta en el desarrollo de cualquier postulado humanista. La actividad física tiene un sentido humano y social que la liga directamente con fines y objetivos vinculados con la naturaleza humana y, por lo tanto, con la educación, no sólo para la formación física, sino también, cognitiva, afectiva, volitiva y ética, que, como toda perspectiva humanista indica, se constituyen en algunos de los valores más importantes que comprenden al hombre. Pretende establecer una mejora, una superación individual que repercutirá en el vínculo social, por lo que, para los humanistas toda educación implica un desarrollo trascendental que a largo plazo llevará también a una reforma, un reencauzamiento de los valores de la especie humana. La educación es definida como un perfeccionamiento intencional de las funciones superiores del hombre, de lo que éste tiene de específicamente humano. A través del perfeccionamiento inmediato de las capacidades humanas, se logra el perfeccionamiento mediato de la persona y de sus actitudes. A este proceso de revalorización de los valores del individuo se lo reconoce como humanización, el que a su vez es definido como “el proceso dinámico en el que se desarrolla lo humano.” (Molnar, 2001: s/p)

El enfoque humanista de la Educación Física centra también el crecimiento personal y el desarrollo humano en la promoción de la salud, utilizándola como herramienta para el logro de la autoconciencia, la consolidación de la identidad, el reconocimiento de las capacidades del otro y el desarrollo de la competencia motriz, provocados hasta niveles que potencien la funcionalidad individual y social, transformando esta búsqueda en principios orientadores de la tarea docente. Piensa

en procesos de enseñanza que trasciendan los fines y objetivos de aprendizaje centrados en el desarrollo de habilidades y capacidades motrices, abordando la formación del ser humano desde concepciones que contribuyan a la interpretación de la educación física [se utilizan las minúsculas para diferenciar la práctica de la disciplina] desde el campo de la formación humana y social en el que interactúen dialécticamente el aprendizaje y el desarrollo humano, en la educación de personas. De este modo, se propone un escenario dinámico de construcción del desarrollo humano, que promueva la formación integral de los individuos y la orientación e implementación de los contenidos y las actividades que tendrían que adoptarse para ese fin.

La pregunta filosófica fundamental en relación a la educación que toda posición humanista se plantea gira en torno a la esencia del ser humano educable y a la esencia de la educación. En este orden, la Educación Física humanista recurre a la Pedagogía como fuente de saber, por cuanto la Pedagogía analiza el fenómeno educativo y el devenir humano, lo hace con el propósito de lograr de los seres humanos seres más humanos. El humanismo implica entonces, el retorno al principio, a los orígenes de la vida humana, del ser humano; conlleva, en consecuencia, la conquista de la personalidad humana, que sólo puede poner en evidencia el status original del hombre si se lo enfrenta a la naturaleza, es decir, si se le manifiesta su origen y su condición humana. El humanista considera que el hombre es libre de decidir su conducta, de elegir su destino. Para la Educación Física humanista la exaltación de la libertad se propone en el supuesto de que existen prácticas que ponen en juego la posibilidad de elección individual, lo que la dota de cierta reflexividad que ha proclamado al hombre en su totalidad, poniendo de manifiesto su grandeza original y haciéndolo participar en todo aquello que puede enriquecerlo. Posición que, en sus fundamentos esbozados cuasi científicamente, exalta el desarrollo del hombre desde una educación entendida como proceso liberador y, más aún, como proyecto de vida.

Esta articulación entre la ética y la genética, ha incorporado innumerables formas de manifestación, como sostén de un determinado orden y concepción de prácticas, estructurándose desde cuatro dimensiones que han hegemonizado diferentes formas de intervención en diversos contextos: 1) la impronta biológica del cuerpo; 2) la concepción del movimiento como aspecto natural humano; 3) la esencia del hombre; 4) la búsqueda de la felicidad y la autorrealización personal a partir de una actividad física higiénica y moralizante.

La Educación Física, por lo tanto, para ser humanizante deberá favorecer la búsqueda personal proporcionando la mayor variedad de estrategias metodológicas que permitan la participación activa. La interpretación del docente, como conocedor de su campo específico de conocimiento, debe recrear lo pensado y elaborar una manera racional de orientar y facilitar los procesos de aprendizaje, adecuándose flexiblemente al contexto en el que actúa, desde una educación entendida como proceso liberador y como proyecto de vida.

2. La domesticación del hombre

No todo lo que se ha pensado sobre el humanismo fue siempre considerado algo positivo. No todas las perspectivas han pensado a éste como un principio válido de orientación filosófica, política o ética, sino que por el contrario, éste ha sido objeto de críticas muy agudas. Ricardo Crisorio (1993), por ejemplo, denominó a este tipo de teorías paradigma especulativo, el cual deviene de la teorización propia del campo de la Educación Física. Para Crisorio, autores como Cagigal, Amavet, Grouppe y Diem, entre otros, deben ser considerados como algunos de los máximos referentes de este paradigma, dado que especulan sobre una práctica ideal, realizando sus teorizaciones abstrayéndose justamente de la práctica, contribuyendo de esta manera más a idealizar la Educación Física que a entenderla. (cf. Scharagrodsky, 1993: 41) Paradigma que, como se ha visto hasta aquí, no se ha alejado de la manera naturalista de concebir las prácticas corporales.

Luis Palacios ha dicho que, “lo que algunos críticos del humanismo han hecho es poner entre paréntesis el moralismo y proceder a un escrutinio descarnado de la realidad humana.” (1998: 36) Afirmando que son los autores que han puesto en crisis el moralismo y el humanismo los que mejor pueden dar cuenta del conocimiento del ser humano. A partir de este análisis se puede decir que Friedrich Nietzsche considera que es necesario “una crítica de los valores morales, hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores, y para esto se necesita tener conocimiento de las condiciones y circunstancias en las que ellos surgieron, en las que se desarrollaron y modificaron [...] un conocimiento que hasta ahora no ha existido, ni tampoco se lo ha ni tan siquiera deseado.” (Nietzsche, 1975: 23)

En este orden, Martin Heidegger, ha afirmado que si se entiende, “bajo el término general de humanismo el esfuerzo porque el hombre se torne libre para su humanidad y encuentre en ella su dignidad” (2000: 5), entonces, habrá que comprender que en este caso el humanismo siempre variará en función del concepto que se tenga de la libertad y la naturaleza del hombre, como así también variarán los caminos que se tomen para su realización. En este sentido, la Educación Física ha portado cierta volatilidad en el tiempo para ir construyendo su teoría, lo que enmarca ese acontecer dentro de la crítica que Heidegger ha realizado a esta corriente filosófica.

Para Michel Foucault “los humanistas consideran, en efecto, que son los únicos que pueden definir lo que es la ‘dicha de los hombres’ y los únicos que la pueden realizar.” (2006: 186) Y en este sentido, este autor ha manifestado que “el humanismo del siglo XIX estuvo siempre ligado al sueño que, un día, el hombre sería feliz. Para hacerlo feliz, se ha querido trastocar las estructuras políticas y sociales, se han edificado sistemas filosóficos y el hombre ha soñado el hombre para el hombre.” (ib. 186) En consecuencia, se puede firmar que toda filosofía que se ha declarado humanista ha propuesto una concepción de naturaleza o esencia humana, de la que “ha derivado una serie de consecuencias en el campo práctico, preocupándose por indicar lo que los seres humanos deben hacer para así manifestar acabadamente su *humanidad*.” (Puleda, 2006: s/p) Esta posición humanista que la Educación Física ha adoptado, justifica sus principios en virtud de las libertades y las realizaciones

humanas, poniendo el énfasis en las conductas positivas, puesto que esto ayuda a las personas a elevarse a niveles más alto de autorrealización y autoestima. En un plano ontológico, podría definirse como una actitud que considera que el fin de la educación es procurar la felicidad de los individuos. Sin embargo, Foucault, concentra fundamentalmente el problema del humanismo, en que éste no refiere al simple problema de la felicidad, la cual para él no existe, ni siquiera puede ser pensada. Para Foucault el problema es mucho más complejo, ya que el humanismo ha servido como principio crítico de diferenciación, de normalización y de control. En este punto es necesario retomar la idea de Heidegger, según la cual el *homo humanus* se opone al *homo barbarus*, lo que posibilita pensar que la Educación Física humanista representa lo humanizante de la enseñanza y, por el contrario, las tendencias que resaltan el rendimiento y el resultado como objetivo final, ocupan el lugar de la barbarie. Tendencias alienan al individuo y le inculcan prácticas poco deseables para la condición humana. Peter Sloterdijk, reafirma esta idea al sostener que el fenómeno humanista gana atención porque mantiene la conciencia de “la perpetua batalla en torno al hombre, que se ratifica como una lucha entre las tendencias bestializantes y las domesticadoras.” (1999: 6) El tema latente del humanismo, y la Educación Física no escapa a ello, es entonces el rescate del ser humano del salvajismo, reafirmando la idea de Sloterdijk, de que “el humanismo [...] es un compromiso en pos del rescate de los seres humanos de la barbarie.” (ib. 5) La complejidad a la que hacía referencia Foucault por lo tanto, se manifiesta en la disciplina por cuanto ciertas prácticas corporales son consideradas como productoras de un desplazamiento de los valores del hombre, quedando postergados por la deformación del sentido de superación, en el cual el individuo se aliena, en pos de un mejor rendimiento y la sobrevaloración de la técnica que el tecnicismo propone. Para Foucault el humanismo, es el modo en el que, bajo la forma de una filosofía, de una epistemología, de un saber científico o de una ideología política, se establecen los principios fundamentales de la producción normalizadora de los sujetos. En fin, esto demuestra la exaltación de una cultura que lleva a cabo la lucha entre los impulsos domesticadores y bestializantes, Con un planeamiento explícito que fija los medios correspondientes, el humanismo se pone en marcha a través de una serie de supuestas reformas que se ven impulsadas como la luz de la humanidad que alumbró el horizonte de la evolución en contra de la falla existente.

En esta revalorización del ser humano que la Educación Física humanista realiza, la condición humana sería impensable sin el componente ético que lo determina y, en base a ello, se despliega un conjunto de argumentos con los que construye una concepción de la enseñanza y un conjunto de prácticas para su aplicación.

3. La ruptura con el sujeto

Por otra parte, se encuentra la cuestión del sujeto. La Educación Física humanista alude fundamentalmente al concepto individuo. La utilización de este concepto implica, por un lado una ruptura con el sujeto, por otro lado, establece una normalización que se torna evidente. Bajo esta concepción, el ser humano se somete a

ciertas reglas independientemente de su estructura. Lo colectivo y lo singular no pueden ser separados, en la medida que todas las significaciones son instituidas y construidas de la misma manera para todos. El *ser* que concibe la Educación Física, se reduce a lo individual, a lo biológico, a lo animal, y la enseñanza se reduce a la formación de este espíritu, por lo cual pasa a ser fundamental la acción educativa. Sin embargo, Pero Sloterdijk ha considerado lo opuesto, al afirmar “que la fisiología y la química fisiológica puedan investigar al ser humano en su calidad de organismo [...] no prueba en modo alguno que en eso «orgánico», es decir, en el cuerpo científicamente explicado, resida la esencia del hombre.” (ib. 7)

Las construcciones normativas, las formas de pensar lo bio-social, que la Educación Física ha establecido, responden a esa tradición de la [con]-ciencia moderna, que reconstruye los argumentos de un individuo mensurable, cuantificable y lo que es más determinante aun, predecible. Para Jacques Lacan (1977), en la pretendida noción humanista, el sujeto se reduce al pensamiento de una exterioridad enteramente manejable. “El resultado es que la ciencia es una ideología de la supresión del sujeto” (Lacan, 1977: 60). Ciencia que establece un retorno a la potencia de lo visible sobre la causalidad psíquica. En este sentido, Foucault describe que el hombre ha generado diferentes tipos de prácticas -psicológica, médica, penitenciaria, y hasta educativa- que han ido diseñando cierta idea de hombre “normalizado, evidente y supuestamente universal” (2008, op. cit. 48). Individuo que internaliza valores y se adapta a roles preexistentes, individuo que integra de manera pasiva un orden social establecido, que se deja absorber por una visión anónima que lo determina con anterioridad. Individuo capaz de ser categorizado y estereotipado, que definido en su ser biológico, será sistemáticamente diferenciado, normalizado y estandarizado para su propia existencia. El individuo y lo humano que en él subyace, se encuentra sujeto a innumerables mecanismos violentamente normalizadores. Giorgio Agamben (2002) también propone pensar de nuevo la cuestión del humanismo en términos de la distinción humano/animal y sus consecuencias políticas, afirmando que, en la cultura occidental, “el hombre siempre ha sido pensado como la articulación y la conjunción de un cuerpo y de un alma, de un viviente y de un logos, de un elemento natural (o animal) y de un elemento sobrenatural, social o divino.” (2002: 24) Aunque afirma que se debe, en cambio, “aprender a pensar el hombre como lo que resulta de la desconexión de estos dos elementos, y no investigar el misterio metafísico de la conjunción, sino el misterio práctico y político de la separación.” (ib. 24) En el pensamiento humanista, el hombre es la medida de todas las cosas. El hombre es el que puede poner orden al desorden intelectual y afectivo del hombre y de la sociedad. El hombre es la conjunción de un físico y una psique que se manifiesta mediante sus emociones en vínculo con el otro y con el medio. Sin embargo, esta postura también puede ser criticada, en este sentido, Lacan ha dicho que, “por el Otro el sujeto aprende a tratarse como un objeto [...] el sujeto tiene que surgir del dato de los significantes que lo recubren en un Otro que es su lugar trascendental” (1987: 11)

Para Heidegger, en la concepción humanista el hombre siempre es entendido como un animal racional, resaltando la idea de que en ningún momento de la historia se ha estudiado tanto sobre el hombre y sin embargo se ha sabido tan poco de él, “el humanismo no sólo no pregunta por la relación del ser con el ser humano, sino que

hasta impide esa pregunta, puesto que no la conoce ni la entiende". (Heidegger, 2000: 6) Yannis Stavrakakis afirma que la Modernidad contiene una concepción de sujeto que se encuentra concebido desde una simple reproducción de un sujeto esencialista, "articulado en torno a una sola esencia positiva, transparente para sí misma y totalmente representable en el discurso teórico." (2007: 34) Martin Hopenhayn, considera que las filosofías del sujeto no están de moda en el contexto de la discusión posmoderna, dando cuenta que, "el siglo XX está caracterizado por un sujeto humano quebrado, sin sentido, 'sin anclaje', como consecuencia: del exacerbamiento del Cogito cartesiano y su implícita ambición de constituirse en fundamento último de la realidad [...] en cuanto querer erigirse en ciencia en el sentido de disciplina del fundamento." (1997: 18)

Nietzsche es aún más crítico con el humanismo, cuando afirma que "con la ayuda de una unión destinada de ética y genética, los hombres se las han arreglado para criarse en su pequeñez. Ellos mismos se han sometido a la domesticación, y han hecho una elección de buena crianza poniéndose en camino hacia una sociabilidad de animales domésticos." (cf. Solterdijk, 1999, op. cit.: 17) Nietzsche estableció la tesis del hombre domesticador y criador del hombre. Esta crítica del humanismo se enfoca en la falsa inocencia con que se envuelve el buen hombre moderno. El hombre se vuelve entonces domesticador del último hombre, el hombre salvaje. "Virtud es para ellos lo que vuelve modesto y manso: con ello han convertido al lobo en perro, y al hombre en el mejor animal doméstico del hombre." (ib. 17) Es claro que no se puede hallar nada inocente en el hecho de que los hombres críen a los hombres. Nietzsche de esta manera irrumpe contra toda la cultura humanista "para revelar el secreto de la domesticación de la humanidad." (ib. 18) Con una misma perspectiva, Sloterdijk, analizando a Heidegger, sostiene que para éste, "el humanismo se ofrece como cómplice natural de todo horror posible que haya podido ser perpetrado en nombre del provecho humano." (ib. 13)

4. La pedagogización de la educación Física.

Dos discursos han sido universalmente aceptados por la Educación Física; por un lado el que señala los momentos adecuados para la enseñanza de determinada práctica o destreza que determina el trabajo con las distintas capacidades condicionales y coordinativas, dado a partir las etapas evolutivas de los individuos, discurso al cual adhirió la llamada enseñanza tradicional, que sirvió además, de principio diferenciador de prácticas para la Educación Física humanista; por otro lado, el discurso pedagógico de la Educación Física humanista, que a partir de establecer ciertos principios morales y pedagógicos, establece su legitimidad en el ámbito educativo que ha permitido la naturalización de prácticas, fundamentalmente legitimadas desde la escuela. Estos discursos pregonan una educación física que potencie las posibilidades que los individuos poseen, determinando una serie de prácticas atravesadas por un eje eminentemente moralizante. Discursos que proponen un escenario dinámico para la construcción del desarrollo humano, mediante prácticas físicas -motrices, lúdicas, estéticas o expresivas-, asociando particularmente al

movimiento natural humano con los diferentes medios didácticos que favorecen su promoción.

Como ha afirmado Alicia Villa (2002), al analizar la tradición humanista en la formación de profesores en Educación Física en la UNLP, el discurso pedagógico ha estado siempre impregnado de una concepción sobre el ser, sobre el hombre; que terminó construyendo a un "sujeto pedagógico". Para esta autora, el ser remite a un sujeto natural, al cual el humanismo eleva a su condición de ser social. El sentido de este enfoque se ha conformado siempre hacia la búsqueda de una *ciencia humana*, que conjugue rigor científico en sus enunciados y una orientación humanista y proyección social en sus prácticas. Según esta autora, esta concepción de las actividades físicas exaltan, "en el imaginario colectivo la valoración de la [Educación Física] como práctica benéfica de la salud, [...] como actividad educativa." (Villa, 2002: 3 y 4) Pretende reivindicar la idea de la plena realización de lo mejor y lo más noble de lo que son capaces los hombres como seres humanos, a través de un enfoque integral del ser humano y de su comportamiento, promoviendo la idea fundamental de que por medio del cuerpo se educa a la persona. Es así que se piensa que la condición humana se conforma desde la unidad del cuerpo, el intelecto y las emociones, y para este fin se propone que el hombre íntegro debe cultivar su cuerpo y su intelecto, de manera indiferenciada.

El humanismo permitió a la Educación Física establecer principios que estructuraron argumental y metodológicamente un modelo de enseñanza, nutriéndose de la Pedagogía para conformar una teoría *ad-hoc*, es decir, retomando la idea de Crisorio, ha especulado con principios que, devenidos de ella, han sido modificados con la intención de darle carácter científico a sus enunciados. Proyectada de esta manera, la Educación Física se convierte así en una disciplina adaptada o derivada de la Pedagogía. Reafirmando que la enseñanza es un proceso natural que se da a partir de un orden, también natural, esta visión pedagógica considera que se debe partir de la esencia misma del hombre, y esa esencia se encuentra, precisamente, en las raíces biológicas, en sus cualidades innatas. Esta perspectiva se construye bajo la idea de que la educación física debe ser pensada y arbitrada como una herramienta de trabajo capaz de recuperar, encauzar u orientar, el buen desarrollo del hombre. Blázquez Sánchez así lo ha considerado, al proponer que el profesor debe ser un orientador en el proceso de enseñanza que dignifique el espíritu. Como medio educativo esencial, el movimiento y el cuerpo deben inscribirse en actividades que potencien la solidaridad y la cooperación para el conocimiento de la realidad, de las emociones y circunstancias externas que condicionan la práctica social. "Este sistema dará como resultado, la educación para la paz que, como eje transversal, se contempla en las actuales leyes de educación" (Zagalaz Sánchez, 2006: 3)

Estos discursos legitiman la idea de que la Educación Física es una disciplina escolar regida fundamentalmente por un discurso pedagógico, "se trata de pensar en la Educación Física no desde los contenidos que aborda ni como si fuese una suerte de antropología del movimiento sino como una rama de la Pedagogía". (Carballo, 2003: 60-61) En esta suerte de acuerdo entre la Educación Física y la Pedagogía, Blázquez Sánchez sostiene la idea de elaborar "una acción pedagógica integrada en una Educación Física concebida en base a postulados más actuales" (1986: 17),

interpretando la necesidad de reconfigurar la concepción tradicional de la Educación Física para encontrar metas educativas y pedagógicas que intervengan en la motricidad como común denominador. Se puede entender entonces, como proceso de pedagogización de la Educación Física a aquellas prácticas que influenciadas por un discurso humanista determinan el ejercicio en la enseñanza, a partir de saberes que se construyen en relación con los contenidos y los valores que la escuela debe transmitir. Caminar hacia modelos más educativos, de desarrollo integral de la personalidad fue el propósito que buscó la Educación Física humanista, y en ese sentido, la Pedagogía y la Didáctica fueron las disciplinas que le permitieron sus argumentos y sus herramientas de intervención y aplicación, estableciéndose a la clase como la forma fundamental de organización del proceso.

5. La *apoliticidad* de la enseñanza deportiva.

La Educación Física entiende a los procesos de enseñanza como determinados por una relación de correspondencia que se dará entre el individuo, su medio y los niveles de reflexión, que la práctica inteligente y los estadios de maduración determinarán. Esto ha significado que considere el desarrollo de las posibilidades del ser humano por un constante incremento de su capacidad cognitiva y de su poder para actuar sobre la naturaleza.

Como ya se ha descrito, para la concepción humanista de la Educación Física, la persona es única, individual, irreplicable y, por tanto, insustituible, pero se encuentra conformada por patrones que son comunes a todos los individuos, entendiendo, de esta manera, por individuo a cualquier miembro de la especie humana. El carácter social del ser humano se cifra en la posesión de una misma dotación genética que plantea a los individuos características comunes. Esta posición, tomando esta idea de que el ser humano es un ser social de manera innata, recupera el concepto de que la capacidad de cognición de la especie humana está compuesta de una multitud de mecanismos y estructuras neuronales que conectan a unos con otros, que son comunes a todos los seres humanos, teniendo como una de las principales maneras de conseguir esa conexión, a las emociones, las cuales comunican una gran cantidad de información sobre el estado del individuo como emisor para su grupo, pero también por contener la función de actuar como conexión social. Idea que, como ya se ha afirmado, colaboró en establecer al juego y al placer por la actividad física como inherente a la condición humana. Para la educación Física, el aprendizaje también puede definirse como un cambio de actitud. Para que se produzca deben participar en el proceso los tres componentes fundamentales de la actitud: el cognoscitivo –saber-, el afectivo –ser- y el comportamental o actitudinal –saber hacer-. La Educación Física, establece la relación individuo/medio como una relación unitaria, que implica una interacción recíproca entre ambas entidades. En sus discursos considera que el proceso de desarrollo del individuo, supone complementariedades y transformaciones que se dan interdependientemente entre éste y el medio. En esta configuración, se afirma que no existe un medio ambiente natural independiente del hombre, sino que por el contrario, la naturaleza sufre siempre su acción transformadora y a su vez, es afectada y determinada por éstos, por lo que orienta los procesos de enseñanza hacia

la búsqueda constante de instrumentos y formas de establecer relaciones con lo natural, para poder adaptarla a las necesidades de cada individuo. Se ocupa en dar una visión de cómo el individuo, con base a su desarrollo, se interna en un mundo natural y complejo, el cuál le permite el mejoramiento de sus factores de supervivencia, a partir del desarrollo de las posibilidades de relacionarse con los demás seres de su misma condición. Por lo tanto, desde su óptica, el proceso de aprendizaje debe buscar modificar o afectar la conducta de la persona, sobre la base natural en la que se asienta la vida humana. Estas consideraciones le han permitido concebir la relación medio-individuo-aprendizaje dentro de una dimensión establecida por el plano de la consciencia. En este orden, la maduración se convierte en la matriz reguladora de la dinámica de los procesos de aprendizaje, entendidos éstos también, como fenómenos naturales. La realidad del individuo es regulada y modificada por su forma de organización y por su orden evolutivo, estableciéndose un universo de valores naturales que intervienen en él. De este modo, el individuo no es político. Al justificar su argumento desde un lugar natural en el individuo, no da lugar alguno para el debate acerca de éste. Establecido a partir de su naturalidad, se invalida la posibilidad de reflexión política, es la naturaleza misma del individuo la que determina lo que es correcto y lo que no, según su orden evolutivo. Sus discursos se ven imbuidos de una neutralidad política que caracterizará, en definitiva, la totalidad de su propuesta educativa.

Ocupándose por legitimar la idea de que todo está dado por un orden natural, el crecimiento, el desarrollo y la maduración, como los procesos de aprendizaje y, hasta las conductas que los niños deben alcanzar, sus valoraciones se orientan hacia los beneficios establecidos en cuanto a la salud y a la exaltación de los valores morales propios de la condición humana que la actividad física despierta en sus practicantes. Esto le permite justificar la necesidad de atender cómo debe prepararse el docente para cumplir la tan importante actividad de generar aprendizajes. Los sentidos pasan así a tener un rol fundamental para la adaptación al mundo; sus órganos sensoriales van recibiendo una multitud de sensaciones de todo tipo que le van a ir permitiendo adentrarse y evolucionar en él. Los sentidos van ir reaccionando ante los estímulos que recibe, adquiriendo significado el mundo a partir de esa relación natural que se establece con éste. La enseñanza, en consecuencia, está orientada hacia su estimulación, es decir, desde esta concepción, en general la enseñanza se remite a los parámetros naturales, a la genética de los individuos, que determina por lo tanto cierta forma la aptitud para la práctica. En consecuencia se reafirma y se reproduce la creencia de que, “El cuerpo humano tiene una sabiduría que supera todo conocimiento o análisis académico” (Esper Di Cesare, 2007: 4)

Sus postulados no cuestionan las ideas biológicas sobre el individuo. La Educación Física reconoce que el profesor se transforma sólo en una especie de guía que supervisa las conductas y las especializa en el momento evolutivamente correcto. Los profesores se transforman en meros operadores, reduciéndose su saber sólo a la cuestión empírica u operativa. La tarea profesional se reduce a la coordinación y monitoreo de las conductas naturales del alumno, lo que refuerza la idea de una disciplina empírica, al considerar que la sola experiencia alcanza para justificar la intervención en la enseñanza.

Esta forma de considerar la neutralidad de la práctica, se sustentó también en atribuirle algunas cualidades morales propias e intrínsecas al movimiento humano, reafirmando que depende del educador y de la forma de enseñar, que se fomenten o no los valores educativos que indudablemente posee la práctica física. De esta forma, la práctica educativa inculcará los valores morales deseables que repercutirán en todos los órdenes de la vida del individuo.

6. Consideraciones generales

Es innegable que el humanismo ha desempeñado un papel fundamental en el funcionamiento y la legitimación de los saberes del hombre, planteando permanentemente principios que en términos ético-políticos, han regulado las acciones propias de la humanidad y la Educación Física no ha escapado a ello. Recurriendo a la Pedagogía, estructuró argumental y metodológicamente un completo modelo de enseñanza para todas las prácticas corporales. Perspectiva que concibe a la enseñanza como un proceso natural que se da a partir de un orden, también natural, impuesto por su condición de ser humano y, por tanto, de su evolución biológica. Génesis de una posición política de apariencia o intención neutral de la práctica, aunque en sus discursos subyace una posición política, por mucho que se esmere en su intención por naturalizar el movimiento natural humano y convertirlo en objeto de estudio. Reafirmando esta idea, Giles ha afirmado, que “en general, y en relación con las formas de pensar la educación y la Educación Física en las distintas épocas, se ha considerado que lo político estaba fuera del campo educativo” (2001: 13)

La Educación Física humanista se ocupa de la educación como un espacio de mejoramiento y perfeccionamiento del hombre, comprendido por discusiones acerca de las diferentes representaciones sobre la formalidad del ser humano y sobre los límites acerca de su capacidad de ser influenciado, cuando, en todo caso, la discusión debería estar orientada hacia el significado y trasfondo ideológico de esa concepción del ser humano. En este sentido, toda reflexión, acción e investigación en educación contiene supuestos políticos que merecen ser revisados epistemológicamente y no sólo metodológicamente. Lo que debería ser puesto en entredicho, es justamente esa idea de ser humano.

Al mismo tiempo, orientados por esa impronta biologicista e individualista del sujeto, para esta corriente el desarrollo de los valores educativos a través de la actividad física resulta imprescindible y para ello propone inculcar en el individuo actitudes y valores que formen parte de la moral humanista, siendo ésta una función insoslayable. De esta manera, la Pedagogía y la Didáctica se articulan con la Biología rigiendo las prácticas de la Educación Física, estableciendo sus marcos conceptuales.

De esta forma, la educación Física no piensa en el sujeto. Su omisión ha sido impuesta para dar paso al individuo, determinado como un ser esencial, universal, apolítico, definido desde lo abstracto y lo general, en quien las tensiones políticas y su cultura no tienen alcance alguno, sino por el contrario, en quien dependiendo de su acontecer evolutivo, la necesidad por el movimiento se va a despertar y a potenciar desde su naturaleza misma, o lo que es lo mismo, desde su condición de ser viviente. A

este respecto, Lacan ha afirmado que “la zoología puede partir de la pretensión del individuo de constituir el ser de lo viviente, pero solamente para que él se disminuya”. (Lacan, 1977: 12)

La autonomía del sujeto esencialista que persigue, se torna inaceptable, como el principio general político que esta concepción defiende y promueve, al igual que el discurso de la libertad, esencial al hombre moderno, en tanto que estructurado por cierta concepción de su autonomía. Cabe recordar que Lacan ha afirmado que si hay una esencia en el hombre, ésta no se la encontrará en el nivel de la representación, en su representación de sí mismo. El sujeto, afirma, “no es una suerte de *substractum* psicológico que puede ser reducido a su propia representación” Stavrakakis, 2007: 35 y 36); para Lacan, si hay una esencia en el sujeto, es precisamente, “la falta de esencia.” (ib. 36) El sujeto lacaniano, resulta relevante, porque se aleja de la concepción esencialista de individuo de la “fantasía, que reduce la subjetividad al ego consciente, ya no puede sostenerse, ‘mito de la unidad de la personalidad, mito de la síntesis...” (ib. 34 y 35)

Como síntesis, estas ideas permitieron la unificación de criterios, de métodos y de resultados preestablecidos en la enseñanza, amparados en las cualidades motoras propias de cada individuo. La normalidad entonces está determinada por la aptitud para el movimiento natural humano, como resultado de las premisas normativas que las impulsan. La mera ejecución está íntimamente relacionada con la idea de naturalidad de la práctica., en tanto sólo puede ser pensada de esta manera, si se la concibe como inherente a la condición natural del hombre y a sus capacidades cognitivas; o, como lo afirmara Foucault, “lo que [...] asusta del humanismo es que presenta cierta forma de nuestra ética como modelo universal para cualquier tipo de libertad [sin embargo] hay más secretos, más libertades posibles y más invenciones en nuestro futuro de lo que podemos imaginar en el humanismo, tal y como está representado dogmáticamente de cada lado del abanico político: la izquierda, el centro, la derecha.” (2008: 150)

A pesar de la fuerza que estos argumentos que desestiman al humanismo como una posibilidad de generación y conformación del sujeto, el humanismo se sostiene visualizando una humanidad con principios morales compartidos, en constante avance hacia formas de convivencia emancipadoras para los individuos. Hannah Arendt, también se ha referido a esta cuestión, afirmando que “la reciente historia política está llena de ejemplos indicativos de que la expresión ‘material humano’ no es una metáfora inofensiva, y lo mismo cabe decir de la multitud de modernos experimentos científicos en ingeniería, bioquímica, cirugía cerebral, etc., que tienden a tratar y cambiar el material humano como si fuera cualquier otra materia.” (2009: 268) En conclusión, así como lo ha señalado Sloterdijk, “la tesis del hombre como criador del hombre hace estallar el horizonte humanístico, en la medida en que el límite del pensar y obrar humanista estará siempre dado por la cuestión de la domesticación y la educación: el humanista se da al hombre como pretexto, y aplica en él sus medios de domesticación, de doma, de formación”. (op. cit., 1999: 17)

Bibliografía

- Agamben, Giorgio. *L'aperto. L'uomo e l'animale, Pensar la cuestión política de la producción de lo humano*; Bollati Boringhieri, Torino, 2002.
- Águila Soto, Cornelio - Casimiro Andújar, Antonio. "Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los deportes colectivos en edad escolar"; *Lecturas Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - N° 20 - Abril del 2000. (s/p) [Fecha de consulta: 12/04/08]
- Arendt, Hannah. *La condición humana*; 1ra ed., 5ta reimp., Buenos Aires, Paidós, 2009.
- Arnold, Peter. *Educación Física, movimiento y currículum*; Madrid, Ediciones Morata, 1997.
- Blázquez Sánchez, Domingo. *Iniciación a los deportes de equipo*; Madrid; ed. Martínez Roca, 1986.
- Castro; Edgardo. *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*; Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2006.
- Chomsky, Noam - Foucault, Michel. *La naturaleza humana: justicia versus poder*; Buenos Aires: Katz, 2007.
- Crisorio, Ricardo. "Educación Física y biopolítica"; *Revista: Temas & Matices*, N° 11, 1er semestre del 2007. Brasil.
- Esper Di Cesare, Pablo. "Estudio sobre el tamaño de balón ideal en baloncesto para los jugadores de 13-14 años"; *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital*, 2007. Disponible en <http://www.efdeportes.com/> <http://www.efdeportes.com/>, pág., 4. [Fecha de consulta: 18/9/2011]
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*; Madrid, ediciones La Piqueta. Primera edición, 1996.
- Foucault, Michel. *Tecnologías del yo*; 1ª. Ed. Buenos Aires, Paidós, 2008.
- Giles, Marcelo. "La gestión en Educación Física como problema"; en: *Revista Educación Física y Ciencia*. Dto. Educación Física, FAHCE, UNLP. Año 6, La Plata. 2001, pp. 1514.
- Heidegger, Martin. *Carta sobre el humanismo*; Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte, Madrid, publicada por Alianza Editorial, 2000.
- Hopenhayn, Martin. *Después del nihilismo. De Nietzsche a Foucault*; Santiago de Chile, Ed. Andrés Bello, 1997.
- Lacan, Jacques. *Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión*; Traducción y notas de Oscar Masottay Orlando Gimeno-Grendi; Barcelona, Editorial Anagrama, 1977.
- Lacan, Jacques. *Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad"*; Los Escritos de Jacques Lacan / Escritos 2 / Buenos Aires, Siglo XXI, 1987.
- Molnar, Gabriel (2001): "Humanismo y Deporte Infantil"; *Revista Digital: Espacio Ciencia y Movimiento, Educación Física – Deporte – Salud. Deporte Infantil*, 2001. Disponible en: <http://www.chasque.net/gamolnar/>, (s/p) [Consultado: 12/11/2011]
- Nietzsche, Friedrich. *La genealogía de la moral*; Madrid, Alianza, 1975.

- Puledda, Salvatore. "Interpretaciones históricas del humanismo", 2006. Disponible en: <http://idd00qaa.eresmas.net/ortega/human/human.htm> [Consultado: 12/06/09]
- Saraví, Jorge. "Praxiología motriz, un debate pendiente"; Conferencia en Actas del "7° Congreso Argentino y 2° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias". Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2007.
- Sloterdijk, Peter. *Reglas para el Parque Humano. Una respuesta a la "Carta sobre el Humanismo"*; Conferencia pronunciada en el Castillo de Elmau, Baviera, en julio de 1999, con motivo del Simposio Internacional "Jenseits des Seins / Exodus from Being / Philosophie nach Heidegger", en el marco de los Simposios del Castillo de Elmau. Traducción: Fernando La Valle, 1999.
- Stavrakakis, Yannis. *Lacan y lo político*; 1ra ed. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007.
- Villa, Alicia. *La tradición humanista en la formación de profesores/as. (Amavet y el caso del Profesorado en Educación Física. UNLP)*; Ponencia presentada en el IV Encuentro Deporte y Ciencias Sociales, Buenos Aires, noviembre de 2002. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital. Buenos Aires, Año 8, N° 56 - Enero de 2003. <http://www.efdeportes.com/efd56/amavet.htm>.
- Zagalaz Sánchez, María Luisa. *La Iniciación Deportiva: al rendimiento por la educación*; Universidad de Jaén, I Congreso Internacional de las Ciencias Deportivas, Pontevedra- 4-6 de Mayo de 2006.

SEGUIMOS INSISTIENDO: ¿POR QUÉ ESPAÑA PARTICIPÓ EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE AMBERES 1920?

WE CONTINUE TO ASK: WHY DID SPAIN TAKE PART IN THE 1920 OLYMPIC GAMES IN ANTWERP?

Xavier Torrebadella Flix¹ (xtorreba@gmail.com); **Fernando Arrechea Rivas**²
(farrechea@gmail.com)

¹*Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal.*

²*Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM)*

Fecha de envío: 13/10/2016

Fecha de aceptación: 25/12/2016

Resumen: El objeto de este trabajo es el de contribuir a reforzar una revisión crítica y social que aporte más información a la importante desvinculación que experimentó el deporte español con el movimiento deportivo internacional iniciado por Pierre de Coubertin en 1894 hasta la primera participación oficial de España en unos Juegos Olímpicos: Amberes 1920. Una revisión de los últimos estudios y la aparición de nuevas fuentes primarias ponen al descubierto las contradicciones y las cuestiones sociopolíticas y territoriales de la España finisecular y el movimiento regeneracionista de principios del siglo XX.

Palabras clave: Comité Olímpico Español, Juegos Olímpicos, Historia de España, Historia del deporte.

Abstract: The aim of this work is to contribute to the strengthening of a critical and social review that brings more information to the major break that Spanish sport experienced with the international sports movement set up by Pierre de Coubertin in 1894 until Spain's first participation in the Olympic Games in Antwerp in 1920. A review of the latest studies and the appearance of new sources reveal the contradictions and socio-political and territorial questions in Spain at the turn of the century and the regenerationist movement of the beginning of the twentieth century.

Keywords: Spanish Olympic Committee, Olympic Games, history of Spain, history of sport

Introducción

Un anterior artículo nuestro publicado en *Materiales para la Historia del Deporte*¹ respondía a estas preguntas: ¿Por qué y cómo España logró participar en los Juegos de la VII Olimpiada de Amberes? Las preguntas que señalamos pueden parecer intrascendentes, pero como veremos tienen una especial significación al calibrar el momento histórico referido. Como es conocido, la historia es certificada por el poder hegemónico dominante (llámese nacionalismo o institución) y frecuentemente se usa para construir “una cultura de la identidad que está anclada en el pasado por medio de mitos disfrazados”². Es por eso que al margen de las instituciones que se autocalifican de oficiales, también desde fuera existe el *poder-hacer-historia*.

La historia del *honorable* olimpismo español es un ejemplo vivo del asunto que se aborda en este artículo. Si en los Juegos de la VII Olimpiada de Amberes se produjo la primera participación oficial de la historia del equipo Olímpico español, ¿por qué nadie hasta ahora se había preocupado de indagar el repentino motivo de dicha participación? Es bien sabido que las siglas del COE se edificaron bajo la protección de los representantes del abolengo aristocrático y de la Monarquía. Después de la I Guerra Mundial los Juegos Olímpicos (JJOO) enarbolan el más puro ideal del sentimiento patriótico de las naciones³, pero en el caso de España es mucho más. Desde 1920 los atletas que participan en los JJOO representan el patriótico ejército del deporte español y la unidad simbólica del Estado-nación. De aquí surge toda una narrativa inventada y (re)creada para proyectar una historia e ideología (acrítica) del olimpismo español que se expone a la opinión pública como una inquebrantable razón de ser del Estado. Con esto nos referimos a la posición que han adoptado a lo largo del tiempo las instituciones españolas del deporte (Federaciones deportivas, Consejo Superior de Deportes, Comité Olímpico Español, o la misma Casa Real) al presentar un discurso histórico del deporte que pretende ser apolítico, pero que en el fondo subyace una sutil instrumentación destinada a la nacionalización de las masas. Como cita el Dr. Xavier Pujadas, “deporte y política son inseparables y, en este sentido, paradójicamente, cuando más se insiste en la idea de separar el deporte y la política es bajo los regímenes no democráticos”, o que menos cultura democrática tienen⁴.

Por consiguiente, el objetivo de este artículo no es otro que el de seguir insistiendo en los avatares históricos del deporte en España. Es decir, queremos contribuir a reforzar una revisión crítica y social de los hechos, que aclare las causas de la desvinculación española respecto al institucionalismo deportivo internacional promovido por Pierre de Coubertin en 1894, hasta la fecha de 1920, momento en el que España decide asistir a los Juegos Olímpicos de Amberes.

¹ Xavier Torredadella y Fernando Arrechea, “La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 14: (2016), 113-138.

² Eric Hobsbawm, *Sobre la historia* (Barcelona: Planeta, 2014), 270.

³ Xavier Torredadella, “España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial”, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16:1 (2016), 237-261. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1501>

⁴ Xavier Pujadas. “Esport i política són indestrutibles”, *La Revista de Blanquerna-URL*, 3 (2016), 25-29.

Para este segundo artículo, que viene como continuación del anterior, nos hemos servido de nuevos datos procedentes de las fuentes primarias de la prensa digitalizada. La búsqueda cada vez más precisa va ofreciendo datos indispensables para completar el mosaico de sucesos y descifrar la carga ideológica de las relaciones entre los elementos protagonistas que participan en la toma de decisiones del deporte español de principios del siglo XX. Por otro lado, una revisión bibliográfica colateral propicia significativos elementos a tener en cuenta en el complejo contexto sociocultural y sociopolítico de la época. De aquí se infiere una información más ligada y crítica en torno al objeto de estudio.

Antes de proseguir subrayamos una breve nota para contextualizar una parte importante del entorno social del momento histórico. La crisis finisecular inicia la decadencia política de la Restauración. A partir de 1898 España tiene que afrontar problemas muy molestos. Primeramente las pérdidas coloniales suponen una crisis económica y financiera de la deuda externa, los continuos problemas de una corrupción administrativa, las disputas internas entre los escalafones del ejército, soportar a los militares descontentos, las disputas entre las oligarquías territoriales y los caciquismos locales, las continuas escaladas en la violencia obrera, la eterna guerra de Marruecos, revueltas populares como la Semana Trágica de Barcelona, las huelgas generales de 1917 y 1919, atentados políticos y a la Corona, el asesinato del presidente del Gobierno José Canalejas y también el problema del nacionalismo catalán...⁵ Todo este elenco de adversidades sucedía en un clima de empoderamiento de las clases obreras y populares que cuya tendencia sindicalista y asociativa se hace cada vez más representativa en una lucha social que tiene como enemigos a la iglesia, el ejército, la burguesía y en centralismo del Estado. En esta coyuntura, la burguesía liberal se apodera del discurso regeneracionista para instalar los códigos de conducta de una nueva representación social y de idea de progreso, en los que también se sirve del deporte para ejercer su hegemonía⁶.

La Restauración de los Juegos Olímpicos en España: Una idea poco valorada

Como muy bien ha relatado Eugenio Otero, las relaciones de Pierre de Coubertin con España ya venían de mucho antes. En 1888 se iniciaron los contactos epistolares con Francisco Giner de los Ríos, puesto que Coubertin deseaba que la Institución Libre de Enseñanza (ILE) también formase parte de los proyectos que tenía en mente⁷. Así los contactos de Coubertin con España se inician como ya es conocido a través de la ILE⁸, especialmente tratándose del Congreso Atlético de París del 17 de junio de 1894, momento en el que se concreta la celebración de los JJOO de 1896 en Grecia. La posibilidad de que España participase en los primeros JJOO, pasaron por diferentes escenarios. Y no es precisamente que Coubertin tuviera primeramente una deferencia en especial hacia la Casa Real⁹. Tengamos en cuenta que en Francia existía la III República y la presidencia del gobierno estaba en manos de François Félix Faure, del Partido Progresista Republicano. Así

⁵ Gerald Brenan, *El laberinto español* (París: Ruedo Ibérico, 1962).

⁶ Xavier Torredadella Flix, "Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español", *Arbor*, 190:769 (2014): a173. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>

⁷ Eugenio Otero Urtaza, "Las relaciones entre Pierre de Coubertin y Francisco Giner de los Ríos", *Revista Complutense de Educación*, 7: 2 (1996): 201-210.

⁸ Ángel M. Magdalena, *Los pioneros españoles del olimpismo moderno: Adolfo Buylla, Aniceto Sela y Adolfo Posada* (Oviedo: Servicio Central de Publicaciones, Principado de Asturias, 1992).

⁹ Conrado Durántez, "El Comité Olímpico Español: Un siglo de historia", *Citius, Altius, Fortius*, 5:2 (2012): 9-48.

que los contactos de Coubertin se concretan directamente con los promotores de la educación física en España, los cuales eran los únicos que podían apoyarle. Hasta la fecha el Estado español no había demostrado demasiado interés por avanzar hacia la solución de los llamados “problemas de la educación física”¹⁰, más bien se había caracterizado por todo lo contrario, como así quedó demostrado al cerrar la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica (1887-1892). Además de la ILE, los que también estaban coligados a propagar la regeneración física en España, se encontraban los llamados “apóstoles de la educación física”¹¹, cuyo colectivo alcanzaba una organización de ámbito nacional vinculándose a través de la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica¹². Los vínculos de este profesorado con la ILE eran muy próximos, puesto que les unían objetivos regeneracionistas similares y participaban de proyectos comunes en la Sociedad Gimnástica Española, que presidía unos de sus creadores, el joven Narciso Masferrer¹³. Así se puede corroborar esta vinculación en las palabras del profesor Esteban García Fraguas:

“Y los españoles, gracias al patriótico entusiasmo de nuestro director general de Instrucción Pública, hemos aparecido representados por los entusiastas obreros de nuestro renacimiento físico, los catedráticos de la Universidad de Oviedo, doctores Sela y Posada, quienes no obstante carecen de representación del profesorado oficial de gimnástica, merecen nuestro aplauso por el desinterés y entusiasmo con el que se han hecho solidarias nuestras reivindicaciones de los fueros pedagógicos en la solemne e inolvidable redención de los ejercicios corporales, (...) ya en los festivales patrios de gimnasia, sport y juegos (propuestos y en vías de realizarse por la iniciativa de la Sociedad Gimnástica Española), ya en las Olimpiadas Internacionales...”¹⁴

Efectivamente las noticias del Congreso Atlético de París llegaban a la prensa de información¹⁵, por lo que se debiera entender que todos los “apóstoles de la educación física” estaban al corriente de lo que acontecía a nivel internacional.

Adolfo Posada menciona que los miembros de la ILE de la Universidad de Oviedo no participaron activamente de las liberaciones del Congreso Atlético y que solo fueron allí para mostrar sus credenciales de reconocimiento a la invitación de Pierre de Coubertin, al que deseaban conocer personalmente¹⁶. Posada, Buylla y Sela estaban en París por otros asuntos oficiales (estudiar la cuestión de los exámenes como comisionados de la Dirección General

¹⁰ Francisco Giner de los Ríos, Francisco, “Los problemas de la educación física”, *La Regeneración Física*, 1 de diciembre de 1895, 1-3.

¹¹ Xavier Torredadella-Flix, “Los apóstoles de la educación física. Trece semblanzas profesionales en la educación física española contemporánea”, *Revista Española de Educación Física*, 406 (2014): 57-76.

¹² Xavier Torredadella, “De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)”, *Revista Española de Educación Física*, 413 (2016): 79-95.

¹³ Xavier Torredadella, “Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910)”, *Citius, Altius, Fortius* 8:1 (2015): 61-103.

¹⁴ Dr. Fraguas, “El Renacimiento de los Juegos Olímpicos”, *El Liberal*, Madrid, 29 de junio de 1894, 2.

¹⁵ “Congreso de atletismo”, *El Imparcial*, Madrid, 20 de junio de 1894, 4.

¹⁶ J. A. Samaranch, “Los deportes”, en R. Menéndez (dir.), *Historia de España. vol. XXXIX. P. Laín (coord.), La Edad de Plata de la Cultura Española (1898-1936). Letras. Ciencia. Arte. Sociedad y culturas* (Madrid: Espasa-Calpe, 1994), 831-848. Samaranch (cita que en el Congreso de París no constan oficialmente los documentos de la participación de la Universidad de Oviedo (Adolfo Posada y Aniceto Sela), si bien estaba invitada entre los 49 sociedades que tomaron parte y la representación de 20 países.

de Instrucción Pública) y pasaron por el Congreso muy brevemente porque coincidía con su estancia en París sin participar en deliberación alguna. Para más inri mostraron cierta decepción con Coubertin (“un gran chasco”) y dejaron claro que su referente en divulgación deportiva era Paschal Grousset, al que consideraban representante “del renacimiento en la burguesía y en el pueblo acaso”, mientras Coubertin “representa el movimiento favorable a la atlética en ciertas esferas aristocráticas”¹⁷.

Recientes estudios han sacado a la luz¹⁸, que el ambiente gimnástico-deportivo de Barcelona estaba perfectamente al corriente de los quehaceres de Coubertin. Asimismo, el único deporte que en aquella época había sido capaz de disponer de una organización nacional era el ciclismo, que estaba representado a través de la Unión Velocipédica Española y, publicaciones como *El Deporte Velocipédico*, el cual recibió una invitación directa del Comité Organizador para apoyar y asistir a estos primeros JJOO:

“Los Juegos Olímpicos.

Hemos tenido el gusto de recibir la invitación; que Mr. Philemon, Secretario general del Comité Helénico de los Juegos Olímpicos, acaba de dirigir a las Federaciones, Sociedades deportivas y prensa de todas las naciones del mundo. La referida circular está concebida así: «JUEGOS OLÍMPICOS 1896 ATENAS Sr. Director de EL DEPORTE VELOCIPÉDICO. El Congreso internacional atlético, reunido en el Palacio de la Sorbona, de París, el 17 de Junio de 1894, bajo la presidencia de Mr. el Barón de Courcel, Senador de la República Francesa, ha decidido el restablecimiento de los Juegos Olímpicos, y la primera celebración de los mismos tendrá lugar en Atenas en 1896. A consecuencia de este acuerdo, acogido con entusiasmo por Grecia, el Comité Helénico, constituido en Atenas bajo la presidencia de S. A, el Príncipe Real de Grecia, tiene el honor de invitara usted los Juegos Olímpicos, que serán celebrados en Atenas del 5 al 15 de Abril de 1896, cuyo programa y condiciones recibirá usted oportunamente. Ruego a usted se sirva contestar a esta invitación que tengo el gusto de dirigirle, de acuerdo con el Comité internacional de los Juegos Olímpicos, residente en París. De usted, etc. El Secretario general del Comité Helénico de los Juegos Olímpicos, *Philemon*.»

La Empresa de EL DEPORTE se ha apresurado a contestar que oportunamente tendrá el honor de enviar un corresponsal a Atenas para informar a sus abonados del resultado de las brillantes fiestas que en dicha capital se preparan.”¹⁹

Otra de las revistas portavoces de este colectivo profesional de la gimnástica fue *La Regeneración Física* (1895-1897), “revista higiénica y pedagógica de gimnástica, sports y juegos corporales”, editada primeramente en Valencia y luego en Madrid, dirigida por el doctor José Esteban García Fraguas (1870-1908), con la colaboración como miembros fundadores de personajes tan destacados como el barcelonés David Ferrer y Mitayna o

¹⁷ Adolfo Posada, “La enseñanza en París a vista de pájaro”, *La España Moderna*, 58 (1894): 5-32.

¹⁸ Xavier Torredadella, “Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos”, *Citius, Altius, Fortius*, 5:2 (2012): 91-134. Xavier Torredadella y Fernando Arrechea, *Los orígenes de una ciudad olímpica. La vida gimnástica-deportiva en la Barcelona decimonónica* (Madrid: CIHEFE, 2015).

¹⁹ “Los Juegos Olímpicos”, *Deporte Velocipédico*, 16 de octubre de 1895, 11.

Marcelo Sanz Romo²⁰. Además, en esta revista se presentó un artículo que trataba el Renacimiento de los Juegos Olímpicos en Atenas e incorporaba todo el programa competitivo, llamando además a “todas las adhesiones personales y colectivas, para ser incluidas en el programa de asistencia”²¹. También en la aristocrática revista *Crónica del Sport* se daban noticias sobre la organización de los JJOO²².

El Dr. García Fraguas estaba en comunicación con su amigo Coubertin. *La Regeneración Física* recibió una carta suya en la que invitaba al profesorado español de educación física a participar en el Congreso de Havre, del 30 de julio al 8 de agosto de 1897²³, que tenía por objeto preparar los Juegos Olímpicos de París, con motivo de la Exposición Internacional, a los que también se invitaba a la delegación española. Sin embargo, el profesorado de educación física español estaba muy indignado al apreciar que sus reivindicaciones profesionales no eran correspondidas por el Gobierno:

“Pensamiento tan humanitario y viable bien merece nuestro aplauso y demanda la protección oficial del gobierno español a quien compete el nombramiento de una Comisión oficial, teniendo en cuenta la humildad de recursos de nuestro profesorado de Gimnástica para cuya sustentación cobran los Catedráticos 1000 pesetas anuales, sueldo indecoroso para los funcionarios del Estado encargados nada menos que del *mejoramiento físico de la raza*,...”²⁴

Obviamente no conocemos exactamente todos los contactos mantenidos, pero en la negativa de la participación española a participar en estos primeros JJOO debieron pesar muchos argumentos, algunos de ellos tratados en otros trabajos nuestros²⁵. No obstante, la coyuntura política española no estaba para lanzar cohetes. España se había enfrascado en una cuestión de *honor nacional*, la defensa de las últimas posesiones de ultramar.

En 1898 en plena crisis de Estado nació la Federación Gimnástica Española (FGE, 1898-1906), que trascendió por ser un impulso *calentón* del regeneracionismo finisecular²⁶, como luego también lo fue la Institución Española de Educación Física²⁷. Debemos preguntarnos porqué esta Federación no se involucró en el emergente proceso constituyente del deporte internacional. La presencia espontánea a nivel particular de numerosos españoles en los Concursos Internacionales de París (que substituyeron de facto a los proyectados JJOO de 1900)²⁸, tuvo lugar al margen de la FGE y fue consecuencia de la proximidad geográfica con

²⁰ Xavier Torredadella, “Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española (1882-1936)”, *Apunts. Educación Física y Deportes*, 190 (1912): 11-25.

²¹ “El Renacimiento de los Juegos Olímpicos en Atenas, 1896”, *La Regeneración Física*, 1 de octubre de 1895, 7-8.

²² “Atletismo”, *Crónica del Sport*, 1 de marzo de 1896, 76. Hérbér, “Los Juegos Olímpicos”, *Crónica del Sport*, 15 marzo de 1896, 82-83. Antonio Guerra Alarcón, “La actualidad”, *Crónica del Sport*, 15 de abril de 1896, 114-115.

²³ “Congreso Olímpico de 1897 en el Havre”, *La Regeneración Física*, 15 de mayo de 1897, 13.

²⁴ “En Europa”, *La Regeneración Física*, 1 de febrero de 1897, 8-9.

²⁵ Xavier Torredadella y Fernando Arrechea, *Los orígenes...*

²⁶ Rafael Rodríguez Ruiz, *Estudio de la gimnástica desde el punto de vista de la higiene pública* (Barcelona: “La Gaceta Médica Catalana”, 1902), 79-87. Federación Gimnástica Española, *Asamblea de Zaragoza* (Barcelona: Imp. J. Cunill, 1902).

²⁷ “Institución Española de Educación Física, sesión preparatoria celebrada en el Anfiteatro grande de la Facultad de Medicina de Madrid, presidenciada por el Dr. Forns, *Revista de Especialidades Médicas*, 1 de junio de 1911, nº 328, 325-348.

²⁸ Fernando Arrechea, *1900. La primera aventura Olímpica Española* (Madrid: CIHEFE, 2015).

Francia y a la atracción turística y comercial que la Exposición Universal de 1900 provocó en la élites burguesas y nobiliarias españolas.

Así que después de estos pseudo JJOO de París quien tenía entonces la responsabilidad de impulsar una participación era la Federación Gimnástica Española, que como ya sabemos no hizo nada al respecto para participar en los JJOO de San Luis de 1904 (la única presencia deportiva española en aquella Exposición Universal “olímpica” fue la de algunos pelotaris profesionales vascos, lo que llevó a Amadeo Llaverías a afirmar que “España estaba representada debidamente”²⁹), o en los Juegos Intercalados de Atenas en 1906 (aunque para esa época ya estaba en *vía muerta*).

En Barcelona *Los Deportes* se alegraba que en Madrid, una ciudad que prestaba poca “atención a los asuntos de tan vitalismo interés como los de la educación física”, se ocupase el *Heraldo de Madrid*³⁰ de lo que acaecía en París ante la Exposición Universal y sus Concursos. Se criticaba al nulo apego del Estado a las asociaciones como la FGE y se decía que “España es la única nación que no estará representada en el congreso próximo de educación física de París...”³¹.

Como cita Artells, la FGE no armonizaba ideales con los sectores promotores del catalanismo político. Su primer presidente, Rafael Rodríguez Méndez (del Partido Republicano Radical, de Alejandro Lerroux) mantuvo una posición anticatalanista, es decir que trataron de “separar el deporte de cualquier contacto con el catalanismo militante y activo”³². Su hijo Ángel sería el fundador de la Sociedad Española de Foot-ball (antecedente directo del RCD Espanyol). De todos modos la FGE después de la presidencia del Doctor Joaquín Bonet y Amigó (1852-1913), elegido en el IV Congreso en Barcelona, paso a reducir drásticamente la actividad. La FGE estaba en manos de los dirigentes catalanes pero no parecía que hubiera la intención de continuar con las iniciativas regeneracionistas, sin además disponer del total apoyo del catalanismo político.

En marzo de 1906 el profesor de Salamanca Antonio Muñoz del Portillo criticaba a la FGE, “no se hace nada por la gran apatía”³³. Al respecto la FGE tenía prevista realizar la V Asamblea en la Universidad de Barcelona con el objetivo de salir del vacío que había creado en estos últimos años³⁴. Parece ser que dicha asamblea no se llegó a realizar provocando la decepción de quienes habían depositado la confianza esta institución. Es significativa la desilusión del doctor Joaquín Cebeira Rey, que en sus palabras se reafirma el fracaso institucional de un laudable propósito de ideas que no se fraguaron en la práctica. Esta opinión era la que ya anteriormente había manifestado Josep Elias, que esperaba que esta institución pudiera regenerarse³⁵. La FGE estaba envuelta por “una atmósfera de glacial indiferencia que la ahoga”³⁶.

Los motivos de su desaparición pueden estar vinculados a los conflictos políticos de Cataluña, especialmente promovidos por el ascenso de la Lliga Regionalista, la victoria de Solidaritat Catalana y la conflictiva situación. Como cita Artells, la FGE era un feudo acérrimo

²⁹ Amadeo Llaverías, *Los Deportes*, 28 de agosto de 1904, 540.

³⁰ “Educación física”, *Heraldo de Madrid*, 10 de julio de 1900, 1.

³¹ “Educación física”, *Los Deportes*, 28 de julio de 1900, 419-420.

³² Joan Josep Artells, *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania* (Barcelona: Editorial Laia, 1972), 33-34.

³³ Muñoz del Portillo, “Salamanca”, *El Mundo Deportivo*, 15 de marzo de 1906, 2.

³⁴ “Federación Gimnástica Española”, *El Mundo Deportivo*, 22 de febrero de 1906, 2.

³⁵ José Elias Juncosa, “Modos viejos”, *Los Deportes*, 21 de abril de 1906, 215-216.

³⁶ J. Cebeira Rey, “Digamos algo acerca de la Federación Gimnástica Española”, *EL Mundo Deportivo*, 8 de noviembre de 1906, 3-4.

del patriotismo español³⁷, con lo cual podemos entender que fuera distante a las iniciativas del catalanismo y que el ascenso del mismo influyera en su crisis y desaparición. El mismo Narciso Masferrer en este asunto se mostró cauteloso y distante, digamos que no se pronunciaba (aunque sabemos de su ideología conservadora y de su patriotismo español). En 1906 el proyecto de *El Mundo Deportivo* tiene a Masferrer muy ocupado, puesto que se convierte en el reactivo necesario para estimular el deporte a nivel nacional pasando a la acción práctica y proyectando la ejecución de cuanto no pudieron hacer los prohombres de la FGE³⁸.

Un lento despertar de la crisis finisecular

La crisis finisecular marcó un antes y un después en el movimiento regeneracionista de la educación física. La cuestión catalana ponía en alerta a sectores del ejército que veían en Cataluña una eventual segunda Cuba³⁹. De aquí que en la constitución del Comité Olímpico Español no apareciera ningún regeneracionista del catalanismo, el deporte tenía que estar en manos del poder central y reservado a hombres de confianza de la monarquía. Además sabemos por la correspondencia entre en cónsul de Grecia en Madrid Jorge Soto y el Secretario del Comité Griego Spyridon Lambros que hubo discusiones sobre la eventualidad de formar dos comités olímpicos en España (uno en Madrid y otro en Barcelona), lo que finalmente se descartó por influencia de Soto⁴⁰.

Una primera constitución del COE fue divulgada en la revista *Gran Vida* en 1905, así como en buena parte de la prensa general y deportiva española: “Juegos Olímpicos en Atenas. La Comisión organizadora de los Juegos Olímpicos que se celebran en Grecia en la primavera de 1906, ha nombrado presidente del Comité de España al distinguido *sportman* D. Julio Urbina, marqués de Cabriñana”⁴¹. También se encuentra la noticia en el *Heraldo de Madrid* (13 de noviembre de 1905) y *El Mundo Deportivo* en 1 de febrero de 1906. En estas noticias se cita la presidencia de Julio Urbina Ceballos-Escalera, marqués de Cabriñana del Monte.

“Juegos olímpicos en Atenas. Los comités nombrados en las diferentes naciones para asistir y representarlas en los Juegos olímpicos, que bajo el patronato del Príncipe Jorge de Grecia se celebrarán en Atenas en la primavera próxima, trabajan activamente para desempeñar su cometido, parece que entre ellas hay pugilato, tratando de que sus respectivas naciones queden a gran altura. El comité español lo formarán, según noticias, los señores marqués de Cabriñana, presidente; marqués de Villaviciosa de Asturias, por el Tiro de pichón; el

³⁷ En el Comité Ejecutivo de la FGE en 1906 se encontraban, Joaquín Bonet y Amigó (médico, rector de la Universidad de Barcelona), Andrés Martínez Vargas (médico), Enric Montells Gatell, Octavio Navarro, Enrique Robledo (médico), Arturo Galceran y Granés (médico psiquiatra), Joaquín Cebeira Rey (médico), Luciano Miguel Farga Guerrero (pedagogo), Carlos Calleja y Borja-Tarrius (médico), Narciso Masferrer (periodista y dirigente deportivo), Odon de Buen del Cos (Catedrático universidad ciencias naturales), López Ferreyra (profesor de Gimnastica Instituto), Juan Comás, Pedro Cercós (médico).

³⁸ Los presidentes honorarios de la FGE eran José Canalejas, Conde de Romanones y Rafael Rodríguez Méndez.

³⁹ Geoffrey Jensen, *Cultura militar española. Modernistas, tradicionalistas y liberales* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2014).

⁴⁰ Carta del cónsul Jorge Soto al secretario Lambros del 15 de marzo de 1905 (HOC-Archives, K7-Φ5-E1)

⁴¹ Luis Lozano, “Notas de Sport”, *El Liberal*, 22 de abril de 1905, 3.

comandante Barreto, por el Tiro Nacional; el conde de Asmir, para las Sociedades de esgrima, y don Carlos Padrós, por la Gimnástica y Sociedad de Foot-ball.”⁴²

Para asistir a los Juegos Olímpicos Atenas 1906, a iniciativa del Cónsul griego, cumpliendo con las recomendaciones del Comité de estos JJOO, se promovió la constitución de un “Comité barcelonés de los Juegos Olímpicos” o “Comité particular permanente” compuesto por “fidedignos, amateurs y personas de reconocido arraigo social” de las sociedades deportivas de Barcelona⁴³. La presidencia de este Comité de Barcelona fue a cargo del “conocido *sportsman* D. Román Macaya, los cuales podrán dirigirse las Sociedades y particulares que deseen adquirir noticias para tomar parte en este concurso internacional, reservado exclusivamente a los aficionados”⁴⁴.

Los intentos en participar prosiguieron, entre ellos destacar los protagonizados por el honrado “el honesto y desinteresado”⁴⁵ Marqués de Cabriñana, con el apoyo de Carlos Padrós, Narciso Masferrer, y más tarde las omnipresentes potestativas declaraciones de Josep Elias Juncosa desde Cataluña. Aunque a Atenas 1906 no se viajó (Cabriñana envió un telegrama anunciándolo a los griegos el 26 de marzo de 1906: “Olympique. Athenes. Ecrivons comité sentiment espagnoles impossible concourir Olympiques. Cabriñana”)⁴⁶. Lo que completó el 6 de mayo con una carta. En la misma da una serie de excusas para justificar la ausencia de deportistas españoles: algunos de los que querían ir eran profesionales, los amateurs no tenían nivel suficiente o carecían de educación y “savoir vivre” para viajar a Atenas y representar a España. Además el gobierno mostró poco interés. Por todo ello se vio obligado a desistir pese a la satisfacción que le hubiera producido ver a deportistas españoles competir en los Juegos⁴⁷.

Tras Atenas 1906 este primer COE cayó en la inactividad y el olvido, aunque Cabriñana siguió siendo formalmente su presidente hasta 1909 cuando fue forzado a dejar el cargo y a ser substituido por el marqués de Villamejor. Los años pasaban y nada, o casi nada se movilizaba perdiéndose una nueva ocasión de acudir a los JJOO en Londres 1908, el deporte permanecía reducido a círculos sociales muy restringidos. Carlos Padrós protagonizó el único esfuerzo para impulsar el inerte Comité Español de los JJOO y acudir a Londres. El 21 de enero de 1907 enviaba una carta a Narciso Masferrer de *El Mundo Deportivo* (que se publicaba en dicho diario el día 31)⁴⁸ en la que hablaba de la proximidad de los Juegos Olímpicos de Londres 1908 y la necesidad de que España empezara a prepararse para dicha cita. Enfatizando que “Aunque todavía no ha surgido en nuestro país un hombre de suficiente energía y fuerza de voluntad bastante para aunar los esfuerzos de todos sin despertar recelos y agrupando los valiosos elementos con que contamos, fundé la Unión Española de Sports”, remarcaba con ello que los primeros intentos (la Federación Gimnástica Española y el Comité Olímpico de Cabriñana) habían fracasado y, en cierta manera, proponía su propia candidatura para ser “ese hombre”.

⁴² Luis Lozano, “Notas de Sport”, *El Liberal*, 30 de julio de 1905, 3.

⁴³ *El Mundo Deportivo*, 22 de febrero de 1906, 2.

⁴⁴ “Los Juegos Olímpicos en Atenas”, *El Mundo Deportivo*, 1 de febrero de 1906, 6.

⁴⁵ Gerald Brenan, *El laberinto...*, 16. En alusión a las denuncias emitidas en 1895 y 1898 por el Marqués de Cabriñana sobre la corrupción urbanística en el Ayuntamiento de Madrid, y por lo que se ganó importantes enemistades y rivalidades.

⁴⁶ Telegrama de Cabriñana a S. Lambros. HOC Archives, K15- Φ11-E1.

⁴⁷ Carta de Cabriñana a S. Lambros. HOC-Archives, K15- Φ11-E3.

⁴⁸ Carlos Padrós, *El Mundo Deportivo*, 31 de enero de 1907, 4.

Ello podemos deducirlo por lo siguiente: “Con el mejor deseo y dispuesto a retirarme modestamente por el foro cuando otra entidad con más acierto lo organice, he establecido el Campeonato de España de Salto de altura con percha, Lanzamiento de peso y Lanzamiento de disco, dotándolo con premios”.

Además explicaba que tenía planes para crear una selección nacional de fútbol y una Federación Española de Clubs de *Foot-Ball*. Unos proyectos que quedarían en nada, siendo algunos gimnastas franceses de Argelia de origen español nuestra única representación en Londres 1908.

El Mundo Deportivo incorporaba el programa de los JJOO, pero no había ninguna participación española prevista⁴⁹. En definitiva, como citaba el profesor de educación física, Salvador López Gómez, en “Londres ha verificado los juegos olímpicos, donde han concurrido todas las naciones del mundo, menos España”⁵⁰.

La sociedad española era muy clasista y el deporte marcaba una diferenciación social, que empezó a cambiar después de la huelga revolucionaria de 1917 con un progresivo acceso de las clases medias al deporte, especialmente en la práctica del fútbol. En Cataluña las cosas sucedían de forma muy distinta. El regeneracionismo impulsado a raíz de la crisis finisecular no era el mismo en las provincias catalanas que en el resto de España. El regeneracionismo catalán adquirió una singularidad muy distinta a la española⁵¹. Así por ejemplo, se pensaba en actuaciones de base como la organización del deporte escolar. La programación y celebración de un amplio y un detallado programa de concursos escolares con un reglamento a propósito, se presentaba en *El Mundo Deportivo*. Asimismo, la Academia de Higiene de Cataluña llegó a esbozar “la idea de llegar a la creación de unos Juegos Olímpicos”⁵². Esta iniciativa fue elogiada por la prensa madrileña que consideró que el programa debía ser divulgado para “cuantos desean organizar manifestaciones atléticas”⁵³. El acceso de las clases medias al deporte fue mucho antes que en el resto de España. La promoción del fútbol desde principios del siglo XX tiene en este aspecto un significativo desarrollo⁵⁴, pero además existe la idea de Narciso Masferrer de proyectar una internacionalidad de Barcelona a través del deporte⁵⁵.

Pero debemos preguntarnos por qué España no fue a los JJOO de Estocolmo 1912. Un año antes los prohombres del regeneracionismo crearon en Madrid la Institución Española de Educación Física, tomando como modelo a la Liga Francesa de Educación Física. Esta entidad presidida por el doctor Rafael Forns agrupaba una selecta representación de todo el aparato ideológico del poder en España⁵⁶, y tenía la intención de promocionar la educación física y el deporte a nivel nacional, es decir lograr las finalidades que a la práctica no pudo realizar la anterior FGE⁵⁷. En estos momentos España estaba mirando las iniciativas de la III

⁴⁹ E. Chaubert, “Los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 23 de julio de 1908, 3.

⁵⁰ Salvador López, “Notas de educación física”, *Los Deportes*, 13 de febrero de 1909, 28.

⁵¹ Enric Jardí, *El desastre colonial i Catalunya* (Barcelona: Pòrtic, 1998). Agustí Colomines (dir.), *La resposta catalana a la crisi i la pèrdua colonial de 1898* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1998).

⁵² “De Cultura Física”, *El Mundo Deportivo*, 8 de agosto de 1907, 3; “Concurso de Educación Física organizado por la Academia de Higiene de Cataluña”, *El Mundo Deportivo*, 26 de septiembre de 1907, 5-6; *El Mundo Deportivo*, 3 de octubre de 1907, 4.

⁵³ “Educación física”, *Heraldo de Madrid*, 21 de octubre de 1907, 5.

⁵⁴ Xavier Torredadella, “Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903)”, *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 27 (2012): 80-102. Doi.10.5232/ricyde2012.02706

⁵⁵ Xavier Torredadella, “Forjando los Juegos...”.

⁵⁶ “Institución Española de Educación Física...”.

⁵⁷ X. X. [Narciso Masferrer], “Las grandes asociaciones. Institución Española de Educación Física. Sus orígenes, sus fines, su Junta”, *El Mundo Deportivo*, 21 de septiembre de 1911, 1.

República francesa, que había adoptado el sistema sueco de gimnástica para atender la educación física escolar y militar. El sistema gimnástico sueco se presentaba como la salvación rápida y económica para instruir físicamente a la población española. En estos años toda Europa mira con admiración a Suecia y sus progresos en cultura física. La campaña publicista en España es divulgada por populares Pero España parecía ser En 1911 la prensa *Mundo Deportivo*, *Automóvil*,...) ya estaba los preparativos de los y también lo hacía la ampliando dedicado a las noticias



muy significativa y se tratados de gimnasia sueca⁵⁸. el país del *querer y no poder*. deportiva (*Gran Vida*, *El Stadium*, *España* concediendo noticias sobre próximos JJOO de Estocolmo prensa general y que iba progresivamente el espacio deportivas.

Figura 1. Cartel Juegos *El Heraldo de Madrid*, 25 de marzo de 1912, p. 4.
Fuente: Biblioteca Nacional

Como de la misma manera que se hacía sentir en la prensa deportiva catalana, desde Madrid Ricardo Ruiz-Ferry, reprochaba la ausencia de España en la próxima cita olímpica:

“En los juegos olímpicos se harán carreras pedestres, lanzamientos de disco, salto de pértiga, lucha de cuerda, cross-country, etc., etc.

Y en estos deportes tenemos en España gente muy buena; por ejemplo, allá en un local tristón, en una cueva pobre que habita una Sociedad Gimnástica Española que hace pocos, días celebraba el 25.º aniversario de su milagrosa existencia sin haber conseguido siquiera al beneficio de utilidad pública que hoy disfrutaban en España infinidad de Agrupaciones dignísimas, sin duda, pero no más

⁵⁸ Xavier Torrebadella, “La aportación bibliográfica de Joan Bardina a la educación física moderna (1911-1939)”, *Cabás*, 9 (1912): 1-22.

útiles que este modesto grupo de hombres laboriosos por el renacimiento físico de la generación española.

Y, sin embargo, ¡qué fácil sería y qué útil, además!, enviar a esa olímpica fiesta de Stokolmo unos cuantos muchachos con nuestra honrada bandera y un par de maestros de Gimnasia con una docena de niños que, asomándose a la verdadera vida en el estadio sueco, volvieran a España como nuevos doce apóstoles de esa incomparable religión cuyo dios es el hombre sano de cuerpo y de espíritu...

Pero no soñemos; el pagador covachuelista se hará el *sueco* y guardará las pesetejas, sepa Dios para qué fantásticas comisiones y para qué inútiles subvenciones. Y acá nos conformaremos en el estío próximo leyendo los resultados del gran concurso internacional de Stokolmo y tarareando el último cuplé de la bella Menganita.”⁵⁹

La prensa barcelonesa también criticó la ausencia española a los JJOO. En *El Mundo Deportivo* se decía que había que soportar “la vergüenza de no figurar a ningún español”⁶⁰, y en la revista *Stadium* se culpabilizaba de esta ausencia a los “centros oficiales” o gubernamentales, que no apoyaban a las entidades deportivas⁶¹. Aún y así, las voces que emitían juicios en desacorde a la débil situación del deporte en España no tenían apenas impacto en la opinión pública y tampoco preocupaban a los gobernantes. Los problemas que tenía España superaban cualquier desiderátum del deporte, que tampoco era visionado como la solución redentora. En 1912 algunas voces expertas de la educación física mostraban sus reservas en cuanto al modelo deportivo anglosajón que se estaba implantando en Europa. Destacar a modo de ejemplo a las influyentes opiniones de los profesores Marcelo Sanz Romo, Adolfo Revuelta, Augusto Condo o del Dr. Joaquín Decref Ruiz⁶².

Como bien admitía Adolfo Revuelta en España “las propagandas de regeneración física no han sido atendidas todavía por los poderes públicos”⁶³. Esta opinión no era aislada estaba compartida por todo el profesorado de educación física de entonces⁶⁴. Las instancias pedagógicas e higiénicas también atestiguaban el abandono generalizado de la educación física escolar⁶⁵.

A propósito del deporte, Adolfo Revuelta se manifestaba totalmente en contra. Para él, el joven debía jugar y no ser un deportista. Los juegos deportivos no eran el deporte, puesto que no atentaban tan bruscamente contra las energías y desarrollo de los niños y adolescentes. El deporte solamente debía ser practicado por adultos, y después de haber practicado previamente la gimnástica, preferiblemente la sueca⁶⁶.

⁵⁹ Ricardo Ruiz-Ferry, “Juegos olímpicos”, *Heraldo de Madrid*, 11 de marzo de 1912, 4.

⁶⁰ “En Estocolmo. Los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 18 de julio de 1912, 2.

⁶¹ “Notas y ecos varios de la quincena”, *Stadium*, 1 de agosto de 1912, 2.

⁶² Xavier Torredadella, “El deporte contra la educación física. Un siglo de discusión pedagógica y doctrinal en la educación contemporánea”, *Movimiento humano*, 4 (2012): 73-98.

⁶³ Adolfo Revuelta, *Necesidad e importancia de la educación física* (Santiago: Tipografía Galaica, 1912), 33.

⁶⁴ Xavier Torredadella, “De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. II parte (1901-1948)”, *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 414 (2016): 85-102.

⁶⁵ Primer Congreso Español de Higiene Escolar, *Primer Congreso Español de Higiene escolar, bajo el Patronato de S. M. El Rey D. Alfonso XIII*. Declarado Oficial por R. D. de 1º de Marzo de 1912. Barcelona 8-13 de Abril de 1912 (Barcelona: Imp. de la Viuda de Francisco Badia Cantenys, 1913).

⁶⁶ Se descubre una considerable influencia del Dr. Ph. Tissier, al que cita en varias ocasiones.

“Esas pruebas deportivas (carreras a pié o en bicicleta, regatas, partidos de balompié, asaltos de esgrima, luchas grecorromanas o japonesas, recorridos de natación, campeonatos de salto o lanzamiento de peso, etc., etc.) a que la ligereza de improvisados organizadores somete a los niños y adolescentes creyendo cumplir una misión de educación física, es, dentro de lo plausible de la idea, un error pedagógico y un atentado a la integridad de aquellos organismos plenos de evolución de crecimiento.”⁶⁷

La guerra de Marruecos retomaba un impulso regeneracionista en un momento de máxima expansión de los recalcitrantes discursos de la clase conservadora, unidos en un proceso de exaltación nacional que tenía como emblema la simbólica imagen de Alfonso XIII. Entonces el deporte en España estaba todavía en manos de las clases burguesas, no había un deporte del proletariado o democratizado como en algunos países de Europa. Esta era una de las premisas que pedía Alejandro Barba convertir el deporte “en patrimonio de todas las clases sociales”⁶⁸. La guerra en el Rif provocó que se acelerasen dispositivos de control social en cuanto a la movilización del stock corporal. En este sentido la nueva ley del Servicio Militar y reclutamiento de 1912 demostró “nuestra decadencia física”, al ser exentos por inútiles un alarmante porcentaje de los mozos llamados a filas⁶⁹. Es entonces cuando se reactivan mecanismos de promoción del reclutamiento de la infancia mediante los Batallones infantiles y los Exploradores de España (Boy-Scouts)⁷⁰.

No obstante en la misma época se desencadenan propagandas antimilitaristas y aumentan las deserciones del servicio militar.

Como hemos citado anteriormente durante la segunda década del siglo XX, Europa entera miraba a Suecia. En España la gimnasia sueca había reemplazado el método gimnástico de Francisco Amorós y la gimnasia llamada racional y científica se hacía un importante espacio social y se divulgaba a nivel doméstico, pedagógico, militar y deportivo. Desde Estocolmo el doctor E. Cleriot (asiduo colaborador de la *Educación Física Nacional*, que fue a estudiar la cultura física y era muy buen conocedor de la situación española) con sus profundos artículos con el nombre de “Notas escandinavas” servía a la propagación de la gimnasia sueca en España, a la vez que emitían una profunda crítica a la educación física del país⁷¹.

“Nos consta que Don Alfonso XIII repetidas veces ha manifestado a sus ministros y a las autoridades académicas y populares que fomenten la afición a los ejercicios corporales; los Poderes públicos, las autoridades y las Corporaciones no han sabido, no han podido ó no han... comprendido los reales deseos de S. M. el Rey; sea de ello lo que quiera, lo cierto es que no han sido satisfechos y, en cambio, han sido contrariados”⁷².

⁶⁷ Adolfo Revuelta, *Necesidad e importancia...*, 26.

⁶⁸ Alejandro Barba, *Foot-ball, Base-Ball y Lawn-Tennis* (Barcelona: Ed. Sucesores de M. Soler, 1912), 5.

⁶⁹ [Augusto Condo González], *Congreso Internacional...*, 14.

⁷⁰ Xavier Torrebadella, “La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919). Textos en contexto social”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5:9 (2016): 172-192.

⁷¹ E. Cleriot, “Notas escandinavas. Desde Suecia V”, *La Correspondencia de España*, 13 de febrero de 1912, 3. E. Cleriot, “Notas escandinavas. Del mismo a los mismos”, *La Correspondencia de España*, 7 de septiembre de 1913, 6.

⁷² E. Cleriot, “Notas escandinavas. Desde Suecia...”, 3.

“Qué presenta España en estas luchas del vigor, de la destreza y de la fuerza? Que yo sepa, nada; pero aun es tiempo, y si no es posible presentar algo positivo en el sentido de que aparezcamos como un pueblo candidato a la vida, presentemos algo negativo: esos 40.000 mozos (según me escribe un amigo, no bajan de esa cifra) que han dado por inútiles para servir a la Patria ¡Algo es algo!”⁷³.

De todos modos para asistir a los JJOO de Londres y de París, el que fue presidente del COI Juan Antonio Samaranch decía que la causa era por la persistencia en “las diferencias entre Barcelona y Madrid, así como el desinterés de los organismos oficiales que seguirán negando toda ayuda para la pretendida participación española”⁷⁴.

Una vez pasado los JJOO de Estocolmo y ante las presiones influyentes de la prensa deportiva, como las de Ricardo Ruiz-Ferry o las que procedían de la prensa deportiva catalana, se dan los condicionantes que llevan al marqués de Villamejor a activarse y a constituir “su” (utiliza el artículo posesivo con profusión, por ejemplo a Coubertin “tengo la satisfacción de anunciaros que el sábado constituiré mi Comité Español de los Juegos Olímpicos”)⁷⁵ Comité Español de los Juegos Olímpicos en noviembre de 1912. El magnicidio de Canalejas y el acceso de su hermano Romanones al poder, también influyó en el proceso. El propio Figueroa se lo dijo así al barón de Coubertin en una célebre carta del 20 de noviembre en la que alude al crimen y a la llegada de su hermano al gobierno para anunciarle finalmente la formación de su comité.

Durántez menciona la fecha del 25 de noviembre de 1912 para ubicar la fecha fundacional del COE. En esta época se produjo la constitución del Comité Olímpico Español a cargo del marqués de Villamejor (Presidente del mismo desde 1909, cuando como hemos visto fue impuesto por el Infante Don Carlos para suceder a Cabriñana) y los señores Carlos Padros Rubio, Pio Suárez Inclán (Coronel de Estado Mayor), Marcelo Rivas Mateos (Catedrático de la Universidad Central), Alejandro Saint-Aubin, Marcelo Sanz Romo (Profesor de gimnasia sueca), Adolfo Díaz Enríquez (Comandante de Infantería), Luis de Uhagon y Rogelio Ferreras Berros (Capitán de la Guardia Civil y profesor de Gimnasia). Noticia que de fue publicada por la prensa⁷⁶. El marqués de Villamejor en una carta a Narciso Masferrer publicada en *El Mundo Deportivo* el 26 de noviembre de 1913 confiesa su escasa dedicación, desde que fue nombrado en 1909 y haber sucedido a su antecesor el marqués de Cabriñana⁷⁷.

Palabra de Villamejor: “Estamos decididos a que no sea España la excepción bochornosa que hasta ahora ha sido; es decir, que a la próxima Olimpiada de Berlín de 1916 acudirán atletas españoles”⁷⁸. En Barcelona esta noticia era bien acogida por los sectores

⁷³ E. Cleriot, “Notas escandinavas. Olimpiadas boreales”, *La Correspondencia de España*, 13 de junio de 1912, 2.

⁷⁴ J. A. Samaranch, “Los deportes”, 841.

⁷⁵ Conrado Durántez, *El Centenario del Comité Olímpico Español. Un siglo de Olimpismo* (Madrid: COE, 2013), 87.

⁷⁶ Ricardo Ruiz Ferry, “Juegos Olímpicos”, *Heraldo de Madrid*, 2 de diciembre de 1912, 4. “El Comité de los Juegos Olímpicos”, *La Época*, 7 de diciembre de 1912, 3. “Educación Física en Madrid”, *La Mañana*, 4 de diciembre de 1912, 5.

⁷⁷ “Los Juegos Olímpicos. Una Carta del Excmo. Marqués de Villamejor, presidente del Comité Olímpico Español”, *El Mundo Deportivo*, 4 de diciembre de 1913, 1.

⁷⁸ “Los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 12 de diciembre de 1912, 5.

pro-españoles, aunque en Barcelona ya se estaba insinuando la idea de crear un “Comité Olímpico, para no ser menos que los madrileños”⁷⁹.

La constitución del COE de Villamejor en 1912 pudiera intuirse como un intento más en la cruzada por contrarrestar las ambiciones del catalanismo deportivo. En el impulso regeneracionista de entonces –y como sucede en la actualidad– también se ideaban maniobras para impedir cualquier mínima expresión de autoafirmación de la nacionalidad catalana o los considerados “antiespañoles”⁸⁰. En esta posición la nueva forja de la cultura militar surgida a raíz de 1898 tiene una profunda esencia beligerante contra el separatismo⁸¹. En palabras de Brenan “el ejército era el más fanático enemigo del nacionalismo catalán”⁸².

Si alguien en España se había caracterizado por propagar la idea Olímpica era Josep Elias, el destacado periodista de *La Veu de Catalunya* y de *La Il·lustració Catalana*. Efectivamente, en estos días Josep Elias Juncosa recibía una distinción del Comité Supremo de los Juegos Olímpicos (medalla conmemorativa de la Olimpiada de Estocolmo) “en prueba de agradecimiento, por la labor meritoria en la prensa a favor de los Juegos Olímpicos”⁸³.

Desde Cataluña Debrouillard pedía la organización de un “Campeonato de España de Deportes Atlético para 1913”, emplazando para dirigir este objetivo al recién constituido COE. Al respecto citaba si era “Barcelona a la cual cabe la gloria de ser el eje por el cual se mueve el deportismo español” la que debería ser lugar para organizar estos Juegos⁸⁴. Debrouillard se atrevió a dar consejos al COE para enderezar la causa deportiva, entre ellos ofrecía la idea de organizar una oficina nacional de promoción deportiva que promoviera competiciones atléticas y animara a los clubs deportivos, sobre todo involucrando a los clubs de fútbol con el propósito de establecer una hoja de ruta para ir a Berlín⁸⁵.

Por otro lado, asomaba el complejo de la inferioridad física de los españoles. Al respecto, Augusto Condo González, quien fue Delegado oficial del Gobierno enviado por el Ministro de la Guerra al Congreso Internacional de Educación Física celebrado en París, manifestaba un sentimiento de insatisfacción al comprobar que “nuestra inferioridad con respecto a otras razas y a otros pueblos” se encontraba precisamente en la poca atención que se le concedía a la educación física⁸⁶.

“Yo espero que la Institución Española de Educación Física, de la cual es digno presidente el Dr. Forns, será la que nos conduzca a la regeneración que todos deseamos; pero no basta que dicha patriótica Institución tenga buenos propósitos, pues si el Estado no ejerce su acción decisiva, de poco servirán los impulsos y los anhelos de unos cuantos hombres de buena voluntad. Y lo mejor que podría hacer el Estado es crear una gran Escuela de Educación Física, en la cual aprendiesen los maestros de primera enseñanza, de ambos sexos, y los profesores de Gimnasia, los modernos métodos de educación corporal para difundirlos por toda la Nación, enseñándola a sus discípulo, con arreglo a

⁷⁹ M. L., “Atletismo. Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 26 de diciembre de 1912, 3.

⁸⁰ José Álvarez Junco, *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX* (Madrid: Taurus, 2001), 601-602.

⁸¹ Geoffrey Jensen, *Cultura militar...*

⁸² Gerald Brenan, *El laberinto...*, 27.

⁸³ “Distinción merecida”, *El Mundo Deportivo*, 26 de diciembre de 1912, 5.

⁸⁴ Debrouillard, “Atletismo en España”, *El Mundo Deportivo*, 5 de diciembre de 1912, 3-4.

⁸⁵ Debrouillard, “Para el Comité de los Juegos Olímpicos de España”, *El Mundo Deportivo*, 30 de enero de 1913, 1.

⁸⁶ [Augusto Condo González], *Congreso Internacional de Educación Física: celebrado en París en Marzo de 1913. Principales demostraciones gimnásticas de los diversos equipos que tomaron parte en el mismo* (Madrid: Imp. y Enc. de Valentín Tordesillas, 1913), 14.

principios científicos que no deben bajo ningún concepto ser desconocidos ni abandonados.”⁸⁷

Josep Elias se quejaba que el COE era incapaz de organizar unos concursos atléticos para potenciar la participación a Berlín. Era tachado como “el perro del hortelano que no hacen ni dejan hacer”, esta desidia ya era demasiado, pues se había de estar a la merced de “inútiles y de gandules”⁸⁸. Como ya es conocido este malestar termina con la famosa conferencia de Josep Elias en el Instituto Higiénico-Kinesioterapéutico de Jaime García Alsina, el 18 de octubre de 1913⁸⁹, la cual fue ampliamente divulgada en toda la prensa catalana (*Stadium, El Mundo Deportivo y Eco de Sports*)⁹⁰, que además sirve para proyectar un Comité Olímpico Catalán⁹¹.

En abril de 1914 se organizaron en Madrid unos torneos deportivos que adoptaron el nombre de Juegos Olímpicos. Este evento pretendía reunir la adhesión de un equipo que participara en los Juegos de la Olimpiada de Berlín de 1916. Esta era una de las pocas actuaciones del COE: la organización en Madrid, los días 5, 6 y 7 de abril en el campo del Athletic Club, de un concurso de diferentes deportes que llamó Juegos Olímpicos. Se decía que estos concursos se habían programado con el objeto de incentivar una representación española en los próximos Juegos Olímpicos de Berlín⁹². Un año después de este evento Álvaro Aguilar se quejaba de la pésima organización y de la descoordinación del deporte nacional, sin criterios, sin normas..., reconocer los récords establecidos, sin Federaciones Atléticas, la única entidad que podía hacerlo era la Delegación del Comité Internacional de los Juegos Olímpicos, que presidía en España el Marqués de Villamejor⁹³.

El 5 de julio de 1914 se organizó, en Barcelona un festival atlético con el nombre de “Primers Jocs Olímpics Catalans”. A pesar que el festival contó con cierta oposición de entidades deportivas se reunió una participación de 70 atletas, con 239 inscripciones.

“... sense més pretensió que un assaig de Jocs Olímpics per la seva divulgació entre el públic i, sobretot, per cridar l’atenció dels atletes catalans perquè s’entrenin degudament sense descans, la festa donà el resultat desitjat... a desgrat de certa oposició feta per algunes entitats esportives que potser temen que això mati lo seu o fins per motius més petits, sense comprendre que el Sindicat de Periodistes Esportius no fa més que obrir un camí per cedir-los el pas quan vulguin... i així serà un fet la formació d’un equip nacional que pugui alternar amb decoro entre totes les nacions als Jocs Olímpics de Berlín de 1916.”

⁹⁴

⁸⁷ [Augusto Condo González], *Congreso Internacional...*, 14.

⁸⁸ Josep Elias i Juncosa, “Olímpisme”, *Catalunya*, 20 de septiembre de 1913, 486-487. (citas de texto traducidas del catalán)

⁸⁹ Josep Elias i Juncosa, “Conferència donada el 18 d’Octubre de 1913 a l’Institut Higiénic-Kinesiteràpic”, *Catalunya*, 25 de octubre de 1913, 567-568.

⁹⁰ “Jocs Olímpics. La Conferència d’en “Corredisses” i la premsa esportiva”, *La Veu de Catalunya*, 12 de noviembre de 1913, 1.

⁹¹ Corredisses, “Sport. Olimpisme”, *La Veu de Catalunya*, 8 de diciembre de 1913, 6.

⁹² Álvaro Aguilar, “Juegos Olímpicos en Madrid”, *Gran Vida*, 1 de abril de 1914, 105-109.

⁹³ Álvaro Aguilar, “Juegos Olímpicos”, *Heraldo Deportivo*, 5 de junio de 1915, 21.

⁹⁴ *La Veu de Catalunya*. Texto extraído de la obra de Raimon Elías Campins, *Josep Elías i Juncosa “Corredisses. Un precursor de l’Olimpisme Català* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992).

Elias valoraba la importancia que para España y Cataluña tenía la asistencia española al Congreso de París en conmemoración del XX Aniversario de los JJOO⁹⁵.

Como han considerado otros autores, entonces las diferencias entre el deporte practicado en Cataluña era muy superior al del resto del país⁹⁶. Por esta razón como bien trata Tamayo, se justifica que en las aspiraciones deportivas de los dirigentes catalanes se concentrasen en “la búsqueda de un autonomismo olímpico, ante el mayor desarrollo deportivo existente en Cataluña en aquel momento, superior al del resto de España”⁹⁷.

A propósito, la posición catalana contrastaba con la emitida por Marcelo Sanz Romo⁹⁸, presidente de la Asociación de Profesores y Profesoras de Educación física⁹⁹, que por el contrario declaraba el poco interés que despertaba la idea olímpica en España:

“España el último país, triste signo el suyo, siempre el último, no en adherirse, sino en dar señales de vida, ya que moverse es vivir, no ha hecho todavía un acto de presencia. Ahora nos apercebimos para la lucha de los próximos juegos olímpicos; más como no tenemos experiencia propia, pasamos el tiempo en tanteos, más aún: en la eterna duda.”¹⁰⁰

Sanz, dirigiéndose al mismo barón de Coubertin, consideraba que España no estaba todavía preparada para asistir a los programados JJOO de Berlín de 1916. No obstante, el rey Alfonso XIII era honrado por el mismo Comité Olímpico Internacional con la entrega del diploma olímpico por su labor a la propagación del deporte español:

“Lo que más poderosamente ha contribuido a propagar los *sports* entro nosotros ha sido el alto ejemplo de Don Alfonso XIII, consumado *sportsman*, que a los ejercicios físicos debe, no sólo su vigor corporal, sino la sangre fría, la presencia de ánimo y su valor, bien probado en los distintos atentados de que ha sido objeto por los degenerados, enfermos y malvados anarquistas. (...) Si hasta ahora no hemos concurrido a los Congresos y concursos, a esas modernas olimpiadas, es debido a que nuestras Sociedades deportivas son relativamente modernas; hoy ya miden sus fuerzas en concursos internacionales, como sucede con las Sociedades de *Foot-ball* y con la del Tiro Nacional, pues en el concurso internacional celebrado en Burdeos el verano de 1912, los tiradores españoles alcanzaron un lugar preeminente; ¿Que todavía nos falta mucho que

⁹⁵ Josep Elias Juncosa (Corredisses), “Olimpisme. El Comité Internacional Olímpic”, *La Veu de Catalunya*, 30 de marzo 1914, 4.

⁹⁶ Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions de l'embranchida olímpica regionalista al control sota la Dictadura (1914-1930)”. En X. Pujadas (coord.), *Catalunya i l'Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)*(Cornellà de Llobregat: COC, 2006), 41-66. Xavier Pujadas y Carles Santacana, “Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana”, *Acàcia*, 4 (1995): 101-121.

⁹⁷ Javier A. Tamayo Fajardo, *Historia en España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna I (1896-1936)* (Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, 2005), 66-67.

⁹⁸ Marcelo Sanz Romo (1859-1942), fue Secretario del Comité Olímpico Español (1912) y Delegado del Gobierno en el Congreso Internacional Olímpico de Lausanne (1913).

⁹⁹ Xavier Torrebadaella, “De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)”, *Revista Española de Educación Física*, 413 (2016): 79-95.

¹⁰⁰ Marcelo Sanz, “Para las sociedades deportivas. Congreso Olímpico”, *La Correspondencia de España*, 14 de junio de 1914. 1.

hacer y que aprender? Lo reconocemos, y lo aprenderemos de vosotros, que sois los maestros en las lides del *sport*.”¹⁰¹

Así pues, aparte de las amenazas del catalanismo político de participar en los JJOO, sin representación española que no podía consentirse de ningún modo, se encontraba el eternizado problema de la educación física. El discurso regeneracionista y los denodados esfuerzos de quienes habían propagado la “regeneración de la raza” a través del deporte y de la educación física no podían profundizar sin antes dar muestras de una acción decidida del Gobierno¹⁰². Esta acción que hubiera podido llegar en 1918 con un imaginario Consejo de Ministros que se atreviese a las siguientes intenciones:

1. Implantar la gimnástica, con “carácter obligatorio”, en las escuelas primarias. Universidades, Seminarios y cuarteles.
2. Establecer en todas las provincias parques de sport.
3. Obligar a todos los Municipios de todas las poblaciones de España que establezcan campos de juego y piscinas públicas.
4. Contribuir con dos millones de pesetas al fomento de todos los deportes, instituyendo grandes premios con que recompensar a los que resulten campeones y «recordsmen» durante el período de tiempo que media de 12 de octubre de 1918 a 12 de octubre de 1919.
5. Crear la gran cruz Reina Victoria para premiar a cuantos contribuyan o de un modo completo desarrollo de la gimnástica y de los ejercicios en España.
6. Abolir toda clase de impuestos sobre los espectáculos públicos de carácter deportivo.
7. Constituir, bajo la presidencia de un consejero de la Corona, un Comité encargado de la creación del «Estadio Nacional» y de la celebración de los Juegos olímpicos en 12 de octubre de 1919.”¹⁰³

Pero no nos engañemos, como cita Samaranch antes de 1920 el “movimiento olímpico continuaba vivo, a pesar de que el Comité Olímpico Español seguía sin constituirse” (existía sólo sobre el papel), y en este sentido eran los clubes catalanes los que marcaban el ritmo¹⁰⁴.

Que el catalanismo del deporte se había puesto en marcha para defender sus intereses era un hecho fehaciente que viene corroborado por la reunión que tuvo la Federación Catalana de Atletismo para proceder a la modificación de sus estatutos. Los representantes de esta Federación aclamaron por unanimidad el cambio de rumbo que debía seguir el atletismo catalán. Así que Alberto Maluquer, Josep Elias, Narciso Masferrer, Bernat Picornell, Emilio Solé, entre otros,

“Desde al primero hasta el último convinieron en convertir la Federación Atlética en una asociación verdaderamente patriótica, esencialmente catalana, que por amor bien acendrado de todos sus socios pro Cataluña, se dedique a hacer raza fuerte, sana, viril, catalana. Una asociación a donde converjan todos los amores de los verdaderos idólatras del porvenir de la región catalana.

¹⁰¹ Marcelo Sanz, “El Congreso Olímpico”, *La Correspondencia de España*, 18 de junio de 1914, 1.

¹⁰² Narciso Masferrer, “La Gimnasia obligatoria”, *El Fijaro*, 24 de octubre de 1918, 16.

¹⁰³ T. C. H. “En pro de la raza”, *El Mundo Deportivo*, 8 de octubre de 1918, 1.

¹⁰⁴ J. A. Samaranch, “Los deportes”, 843.

Se convino en reformar ligeramente los Estatutos, ya que bien sabido es aquello de que con unos malos, Estatutos y una buena Junta se salva una sociedad y con soberbias leyes y malos Gobiernos se hunde un país...”¹⁰⁵

Efectivamente a partir de entonces nació una renovada FCA con un clara dimensión catalanista presidida por el doctor Augusto Pi i Sunyer (1879-1965), político republicano.

En 1918 Josep Elias ya esbozaba las primeras sugerencias de cómo debía ser el Estadio Catalán¹⁰⁶. En la idea de la Mancomunidad, el reconocimiento olímpico de Barcelona era una proyección internacional muy valorada¹⁰⁷. Suponía la oportunidad de que el mundo pudiera reconocer a Cataluña como una nación deportiva si España seguía al margen del movimiento olímpico. En esta época el modelo Sokol checoslovaco se dejaba sentir en el ambiente cultural del nacionalismo catalán. El mismo Antonio Rovira i Virgili (1882-1942) ya expresaba el sentir nacionalista de esta asociación como ejemplo para el deporte catalán¹⁰⁸. Es a partir del final de la PGM que el sokol encauza el proceso de nacionalización de la sociedad catalana a través de fiestas deportivas siguiendo el ejemplo de los sokols checos¹⁰⁹.

No obstante se debatía la necesidad de andar con pies de plomo y contener la euforia de las pretensiones, puesto que las reacciones fuera de Cataluña tenían también señas desafiantes que se reproducían en el mundo del deporte:

“Cataluña. Las circunstancias por las que atraviesa esta Región nos impide dar cuenta de su movimiento deportivo. Algunos jóvenes deportistas se han suscrito a esta revista enviando las suscripciones en catalán, y poniendo en el sobre España, como si fueran dirigidas al extranjero. Se les ha devuelto la correspondencia y el dinero. Según nos comunican en Barcelona, los deportistas de la Asociación de Dependientes de Comercio gritan ¡Muera España! En las ramblas y en todas partes. De estos malos españoles no habremos de ocuparnos, para no mezclar la chusma separatista con el resto de la juventud noble y patriota que en Cataluña cultiva el deporte.”¹¹⁰

Finalmente en 1920 España estuvo oficialmente presente por primera vez en unos JJOO. El porqué, asistió el equipo olímpico español sostiene una polémica discusión que hoy cuesta reconocer. En definitiva, España asistió a Amberes para no quebrantar la unidad nacional, y porqué había que lucir entre las naciones del bando vencedor (las derrotadas Alemania y Austria no fueron invitadas a participar en estos JJOO) la posibilidad de alcanzar algún triunfo de cohesión popular interna y el reconocimiento externo ante el concierto mundial que representaban los JJOO. A la postre, así fue con la inesperada gesta de la mítica “Furia española” que posibilitó el inicio de un nuevo proceso de signo popular en la dinámica nacionalizadora a través del deporte. Posteriormente, ante la inoperancia de los dirigentes del COE, el pulso entre Cataluña y Madrid se saldó con una nueva reorganización del COE en

¹⁰⁵ X. de la Z., Atletismo ¡Resurrección!, *El Mundo Deportivo*, 24 de diciembre de 1918, 2.

¹⁰⁶ Josep Elias Juncosa, “Els Estadis antics i moderns”, *D’Aci D’Alla*, 10 de marzo de 1918, 252-262.

¹⁰⁷ Carles Santacana, “Esport, societat i identitat col·lectiva a la Catalunya contemporània”, *Catalan Historical Review*, 7(2014): 159-168.

¹⁰⁸ Antonio Rovira i Virgili, *La nacionalitat de Catalunya* (Barcelona: Societat Catalana de Edicions), 1914, 95.

¹⁰⁹ Albert Balcells, *Historia del nacionalisme català dels orígens als nostrestemps* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992), 96-97. Albert Balcells, “El catalanisme i els moviments d’emancipació nacional a la resta d’Europa”, *Catalan Historical Review*, 6 (2013): 189-205.

¹¹⁰ “Cataluña”, *La Educación Física*, 15 de julio de 1919, 15.

1924 (por orden de Primo de Rivera) tras la desaparición del COE de Villamejor en 1921, con la presidencia de Santiago Güell i López, Barón de Güell (próximo a la Liga Regionalista)¹¹¹ y la secretaria en manos del leridano Josep Mesalles Estivill.

No obstante, las críticas a un COE, que todavía seguía sin oficializar, y la improvisada participación española inscrita a última hora en los JJOO de París de 1924, dejaba todo un panorama susceptible a todo tipo de críticas. Sirva como ejemplo, la carta a cinco meses vista de la celebración de los JJOO, de José Antonio Trabal que ponía en evidencia la ineficacia del COE, por no ocuparse de sus asuntos.

“Lo hemos dicho numerosas veces: “Zapatero a tus zapatos”. Los Comités Olímpicos son organismos perfectamente inútiles que deben substituirse por las federaciones deportivas nacionales, únicas capaces y con autoridad para llevar a cabo la delicada tarea de nombrar representación española y de asegurar su participación en las justas internacionales. (...) Los hombres que no han sabido ni han podido, o no han querido, preparar la representación española que ha de concurrir a los Juegos Olímpicos de París, por el hecho mismo de su incapacidad, han perdido todo el derecho al honor de efectuar esta organización y tener representación oficial de España.”¹¹²

A modo de conclusión

Los sucesos en la institucionalización del deporte no pueden explicarse sin antes desmenuzar el contexto histórico que los envuelve. El deporte contemporáneo nació en la singladura de los discursos y de las metáforas regeneracionistas, en pleno desarrollo del capitalismo y en el marco ideológico de la configuración internacional de los Estados-nación. En este sentido, el deporte es un producto de los procesos dialécticos burgueses encarnados en las luchas de poder y en las conquistas políticas y económicas. También es un producto que actúa como poder de dominación y explotación, a veces para frenar y otras veces para fraguar los procesos revolucionarios y las luchas obreras. En la propia naturaleza social del deporte también subyace una intención bio-política en usufructo de grupos que entran en disputas por legitimar su status ideológico. Toda institucionalización del deporte tiene un sentido ideológico y es acérrima al grupo dominante que lo promueve. En este caso, el deporte en su institucionalización en el seno del movimiento olímpico posee, por un lado, un signo burgués liberal por lo que promueve la idea de modernización, progreso y civilización (mercantilización y consumo), pero, por otro lado, tiene un signo aristocrático-militar y conservador de las tradiciones, por lo que promueve el culto simbólico al patriotismo y a los códigos disciplinarios y de *honor*.

El movimiento olímpico internacional antes de 1936 no tuvo en España un soporte ideológico institucionalizado. Antes de esta fecha no existía ninguna cohesión deportiva de Estado. Los escasos intentos gubernamentales de organizar el deporte fueron un fracaso y, tampoco las federaciones promovían políticas deportivas de nacionalización. Así que no existía entre los practicantes del deporte una conciencia nacional. El deporte aún estaba socialmente muy fragmentado, y, por lo que respecta al deporte de signo obrero no existía

¹¹¹ Alberto Aragón Pérez, “Santiago Güell: Segundo miembro español del COI y presidente del COE”. *Citius, Altius, Fortius: Humanismo, Sociedad y Deporte: Investigaciones y ensayos*, 7:1 (2014): 25-59.

¹¹² Manuel Vázquez, Andreu Mercé y Joaquín Ibarz, *100 años de deporte del esfuerzo individual al espectáculo de masas*. (Barcelona: Difusora Internacional, 1972), 144.

una conciencia nacional y patriótica, más bien era el contrario¹¹³; y por esto también estaba distante de los JJOO.

Sin embargo este no era el caso paradigmático de lo que sucedía en Cataluña. En el deporte catalán subyacía una conciencia de pertenencia nacional y patriótica, si bien, eso sí, tenía un signo regionalista y de colaboración con el conjunto de España. En el campo deportivo, ante el desinterés del gobierno central, Cataluña tuvo que organizar sus propias instituciones (*estructuras deportivas nacionales*), y como es conocido algunas de ellas tuvieron sus inicios en el seno de la Mancomunitat¹¹⁴. Ahora bien, desde Cataluña también se intentaba dirigir las políticas del deporte español, aspecto que no gustaba a quienes veían en Cataluña a los “antiespañoles” enemigos de España.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Catalunya, Barcelona, 1913
Crónica del Sport, Madrid, 1896.
D’Aci D’Allà, Barcelona, 1918.
Deporte Velocipédico, Madrid, 1895.
El Fijaro, Barcelona, 1918.
El Imparcial, Madrid, 1894.
El Liberal, Madrid, 1894, 1905.
El Mundo Deportivo, Barcelona, 1906, 1907, 1908, 1911, 1912, 1913, 1918.
Gran Vida, Madrid, 1914.
Heraldo de Madrid, Madrid, 1900, 1907, 1912.
Heraldo Deportivo, Madrid, 1915.
La Correspondencia de España, Madrid, 1912, 1913, 1914.
La Educación Física, Madrid, 1919.
La Época, Madrid, 1912.
La Mañana, Madrid, 1912.
La Regeneración Física, Madrid, 1895, 1897.
La Veu de Catalunya, Barcelona, 1912, 1913, 1914.
Los Deportes, Barcelona, 1900, 1904, 1906, 1909.
Revista de Especialidades Médicas, Madrid, 1911.
Stadium, Barcelona, 1912.

Archivos del Comité Olímpico Griego

Carta de Cabriñana a S. Lambros. HOC-Archives, K15- Φ11-E3.
Carta del cónsul Jorge Soto al secretario Lambros del 15 de marzo de 1905 (HOC-Archives, K7-Φ5-E1)
Telegrama de Cabriñana a S. Lambros. HOC Archives, K15- Φ11-E1.

¹¹³ Luis Enrique Otero Carvajal, “Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio de siglo XX”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25 (2003): 169-198.

¹¹⁴ Carles Santacana, *La Mancomunitat de Catalunya i la política esportiva* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, Consell Català de l’Esport, 2004).

Fuentes secundarias

- Agustí Colomines (dir.). *La resposta catalana a la crisi i la pèrdua colonial de 1898*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1998.
- Álvarez Junco, José. *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Taurus, 2001.
- Aragón Pérez, Alberto. "Santiago Güell: Segundo miembro español del COI y presidente del COE". *Citius, Altius, Fortius: Humanismo, Sociedad y Deporte: Investigaciones y ensayos*, 7:1: 25-59, 2014.
- Arrechea, Fernando. *1900. La primera aventura Olímpica Española*. Madrid: CIHEFE, 2015.
- Artells, Joan Josep. *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Editorial Laia, 1972.
- Balcells, Albert. "El catalanisme i els moviments d'emancipació nacional a la resta d'Europa". *Catalan Historical Review*, 6 (2013): 189-205.
- Balcells, Albert. *Historia del nacionalisme català dels orígens als nostres temps* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992), 96-97.
- Barba, Alejandro. *Foot-ball, Base-Ball y Lawn-Tennis*. Barcelona: Ed. Sucesores de M. Soler, 1912.
- Brenan, Gerald. *El laberinto español*. París: Ruedo Ibérico, 1962.
- [Condo González, Augusto]. *Congreso Internacional de Educación Física: celebrado en París en Marzo de 1913. Principales demostraciones gimnásticas de los diversos equipos que tomaron parte en el mismo*. Madrid: Imp. y Enc. de Valentín Tordesillas, 1913.
- Durántez, Conrado. "El Comité Olímpico Español: Un siglo de historia". *Citius, Altius, Fortius*, 5:2, 2012: 9-48.
- Durántez, Conrado. *El Centenario del Comité Olímpico Español. Un siglo de Olimpismo*. Madrid: COE, 2013.
- Elías Campins, Raimon. *Josep Elías i Juncosa "Corredisses. Un precursor de l'Olimpisme Català"*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1992.
- Federación Gimnástica Española. *Asamblea de Zaragoza*. Barcelona: Imp. J. Cunill, 1902.
- Hobsbawm, Eric. *Sobre la historia*. Barcelona: Planeta, 2014.
- Jardí, Enric. *El desastre colonial i Catalunya*. Barcelona: Pòrtic, 1998.
- Jensen, Geoffrey. *Cultura militar española. Modernistas, tradicionalistas y liberales*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2014.
- Magdalena, Ángel M. *Los pioneros españoles del olimpismo moderno: Adolfo Buylla, Aniceto Sela y Adolfo Posada*. Oviedo: Servicio Central de Publicaciones, Principado de Asturias, 1992.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. "Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio de siglo XX". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25, 2003: 169-198.
- Otero Urtaza, Eugenio. "Las relaciones entre Pierre de Coubertin y Francisco Giner de los Ríos", *Revista Complutense de Educación*, 7: 2, 1996: 201-210.
- Posada, Adolfo. "La enseñanza en París a vista de pájaro". *La España Moderna*, 58, 1894: 5-32.
- Primer Congreso Español de Higiene Escolar, *Primer Congreso Español de Higiene escolar, bajo el Patronato de S. M. El Rey D. Alfonso XIII. Declarado Oficial por R. D. de 1º de Marzo de 1912. Barcelona 8-13 de Abril de 1912*. Barcelona: Imp. de la Viuda de Francisco Badia Cantenys, 1913.

- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. "Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana". *Acàcia*, 4, 1995: 101-121.
- Pujadas, Xavier. "Esport i política són indestriables". *La Revista de Blanquerna-URL*, 3, 2016, 25-29.
- Pujadas, Xavier. "Propostes i frustracions de l'embranchida olímpica regionalista al control sota la Dictadura (1914-1930)". En X. Pujadas (coord.). *Catalunya i l'Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)*. Cornellà de Llobregat: COC, 2006.
- Revuelta, Adolfo. *Necesidad e importancia de la educación física*. Santiago: Tipografía Galaica, 1912.
- Rodríguez Ruiz, Rafael. *Estudio de la gimnástica desde el punto de vista de la higiene pública* (Barcelona: "La Gaceta Médica Catalana", 1902.
- Rovira i Virgili, Antonio. *La nacionalitat de Catalunya*. Barcelona: Societat Catalana de Edicions, 1914.
- Samaranch, J. A. "Los deportes", en R. Menéndez (dir.), *Historia de España. vol. XXXIX. P. Laín* (coord.), *La Edad de Plata de la Cultura Española (1898-1936). Letras. Ciencia. Arte. Sociedad y culturas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1994: 831-848.
- Santacana, Carles. "Esport, societat i identitat col·lectiva a la Catalunya contemporània". *Catalan Historical Review*, 7, 2014: 159-168.
- Santacana, Carles. *La Mancomunitat de Catalunya i la política esportiva*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Consell Català de l'Esport, 2004.
- Tamayo Fajardo, Javier A. *Historia en España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna I (1896-1936)*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, 2005.
- Torrebadella, Xavier y Arrechea, Fernando. "La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920". *Materiales para la Historia del Deporte*, 14, 2016: 113-138.
- Torrebadella, Xavier. "De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)". *Revista Española de Educación Física*, 413, 2016: 79-95.
- Torrebadella, Xavier. "De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. II parte (1901-1948)". *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 414, 2016: 85-102.
- Torrebadella, Xavier. "De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)". *Revista Española de Educación Física*, 413, 2016: 79-95.
- Torrebadella, Xavier. "El deporte contra la educación física. Un siglo de discusión pedagógica y doctrinal en la educación contemporánea". *Movimiento humano*, 4, 2012: 73-98.
- Torrebadella, Xavier. "España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial". *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16, 1, 2016: 237-261. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1501>
- Torrebadella, Xavier. "Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910)". *Citius, Altius, Fortius* 8:1, 2015: 61-103.

- Torrebadella, Xavier. "La aportación bibliográfica de Joan Bardina a la educación física moderna (1911-1939)". *Cabás*, 9, 1912: 1-22.
- Torrebadella, Xavier. "La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919). Textos en contexto social". *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5:9, 2016: 172-192.
- Torrebadella, Xavier. "Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española (1882-1936)". *Apunts. Educación Física y Deportes*, 190, 1992: 11-25.
- Torrebadella, Xavier. "Los apóstoles de la educación física. Trece semblanzas profesionales en la educación física española contemporánea", *Revista Española de Educación Física*, 406, 2014: 57-76.
- Torrebadella, Xavier. "Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos". *Citius, Altius, Fortius*, 5:2, 2012: 91-134. Torrebadella Xavier y Fernando Arrechea, Fernando. *Los orígenes de una ciudad olímpica. La vida gimnástica-deportiva en la Barcelona decimonónica*. Madrid: CIHEFE, 2015.
- Torrebadella, Xavier. "Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903)". *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 27, 2012: 80-102. Doi.10.5232/ricyde2012.02706
- Torrebadella, Xavier. "Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español". *Arbor*, 190, 2014: 769-773. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>
- Vázquez, Manuel; Mercé, Andreu y Ibarz, Joaquín. *100 años de deporte del esfuerzo individual al espectáculo de masas*. Barcelona: Difusora Internacional, 1972.

**LOS INICIOS DEL FÚTBOL EN EL PUERTO DE VALPARAÍSO Y LAS CAUSAS DE SU
POPULARIZACIÓN EN CHILE (1880-1915)**

THE BEGGININGS OF FOOTBALL IN VALPARAISO AND THE CAUSES OF ITS POPULARISATION
IN CHILE (1880-1915)

¹**Gonzalo Serrano del Pozo** (gserrano@uai.cl); ¹**Rodrigo Moreno Jeria**
(rodrigo.moreno@uai.cl)

¹*Universidad Adolfo Ibáñez (Chile)*

Fecha envío: 15/05/2017

Fecha aceptación: 16/06/2017

Resumen: Este estudio se pregunta por la relación que existió entre alcoholismo y el desarrollo del fútbol en Chile a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. Mediante la revisión de documentos de la época, discursos, manuales y prensa se analiza el contexto en que este fenómeno se llevó a cabo y las razones teóricas que impulsaron a los sectores dirigentes a suponer que este deporte podría acabar con la tensión existente entre un acelerado proceso de modernización económica y una población que, según su mirada, no estaba en condiciones de asumir este desafío, representando un grave riesgo al progreso de la nación.

Palabras claves: fútbol, Valparaíso, alcoholismo, raza, delincuencia.

Abstract: This article relates to the question of the relation between alcoholism and the development of football in Chile between the end of the XIX and the start of the XX Century. Through the check of period documents, speeches, manuals and the press, an analysis is carried out of the context through which this process is developed and the theoretical motives that impelled the elite to assume that this sport might be able to control the tension between an accelerated economical modernization process and a people that, through their own perspectives, wasn't able of handing this challenge, presenting a deep threat to the development of the nation.

Keywords: football, Valparaiso, alcoholism, race, crime.

1. Introducción

La encuesta GFK Adimark del fútbol 2016 reveló que sólo el 49% de los chilenos está interesado en el fútbol. No obstante, en el desglose de las cifras existe una gran diferencia entre un 69% de los hombres que sí está interesado versus un 28% de las mujeres¹. Más allá de estas cifras, el fútbol sigue representando un mercado que mueve millones de dólares en Chile. Sólo el Canal del Fútbol aparece valorado en casi U\$1.000 millones de dólares, superando el valor que tienen los dos canales más tradicionales de la televisión chilena, Televisión nacional y Canal 13, juntos². Basta con ver los noticiarios, escuchar la radio o leer el diario para comprobar que el fútbol es un tema nacional y, por lejos, el deporte más popular de Chile, lo que motiva a preguntarnos cuáles son las raíces de esta popularidad.

Consecuente con esto, el objetivo de este artículo es analizar algunas de las razones que favorecieron el desarrollo del fútbol en el puerto de Valparaíso y su rápida popularización en el resto de Chile. A modo de hipótesis proponemos que, entre las diversas causas que favorecieron su expansión, se encuentra la vinculación de este deporte que realizó la oligarquía como un medio eficaz para restringir el consumo del alcohol, identificado como la piedra de tope para alcanzar el progreso por la cultura dominante.

Este estudio pretende complementar otras investigaciones que se han hecho sobre los orígenes del fútbol en Chile y entre los que se destacan, en una visión general y cronológica, *La Historia Total del fútbol chileno* de Edgardo Marín³ y, en un estudio más riguroso y específico, *Citizens & Sportsmen. Fútbol & Politics in 20th-Century Chile* de Brenda Elsey⁴. Esto, sin desconocer los diversos aportes que han realizado durante la última década otros autores como Bernardo Guerrero⁵ y Eduardo Santa Cruz, Alex Ovalle⁶, entre otros.

Tal como se puede observar a partir de la revisión de estos trabajos, las posibilidades que existen para estudiar los inicios del fútbol en Chile son múltiples porque

¹<http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/encuesta%20gfk%20adimark%20del%20fútbol%202016%20vff.pdf>

² Jessica Marticorena, “El Canal más valioso de la televisión chilena”, *La Tercera*, 14 de junio de 2015.

³ Edgardo Marín, *Historia Total del fútbol chileno* (Santiago: Editores y Consultores REI, 1995).

⁴ Brenda Elsey, *Citizens & Sportsmen. Fútbol & Politics in 20th-Century Chile* (Texas: University of Texas Press, 2011).

⁵ *El libro de los campeones*, (Iquique: Centro de Investigaciones de la Realidad del norte-crear1992); “Escribir la historia de un club deportivo. Algunas reflexiones metodológicas”, *Revista de Ciencias Sociales*, N°17; *Yungay, Marca Registrada del fútbol Iquiqueño* (Iquique: Gobierno Regional de Tarapacá, 2009).

⁶ El año 2014 la revista *Sudhistoria* en su número 8 de enero-junio de 2014, publicó un dossier dedicado al fútbol en Chile. En esta obra Alex Ovalle ha realizado una interesante introducción en la que repasa la producción historiográfica en Chile y como se ha avanzado de lo anecdótico periodístico (Edgardo Marín y Pilar Modiano), los ensayos históricos y estudios regionales (Eduardo Santa Cruz, Luis Ortega y Bernardo Guerrero) al estudio del fenómeno desde perspectivas culturalistas (Diego Vilches, Pedro Acuña y Brenda Elsey). Alex Ovalle, “Puntapie inicial”, *Revista SudHistoria* 8, enero-junio 2014, 5-7.

este fenómeno se produce en medio de variados procesos de cambios económicos, políticos e ideológicos que marcaron la segunda mitad del siglo XIX. En términos generales, su desarrollo coincide con momentos claves desde el punto de vista económico. Surge en medio de la modernización capitalista y desarrollo de la revolución industrial. En el ámbito político, estamos frente al nacimiento de nuevos grupos sociales que luchan por obtener una mayor participación, esto en paralelo al menosprecio y caricaturización que sufren de parte de los sectores dirigentes que tienen como objetivo el control y subordinación de estos grupos a sus ideales. Y, tercer punto, ideológico, hay una serie de corrientes intelectuales que buscan impulsar el deporte como una herramienta para el mejoramiento de la raza y desarrollo de la nación⁷, como aparecerá insinuado en algunos de los testimonios.

Utilizando un camino intermedio, nos interesa analizar el fenómeno desde un ámbito local, Valparaíso, y considerar algunos aspectos que, a nuestro parecer, se conjugaron para dar impulso a este deporte.

Las fuentes con las que vamos a trabajar son principalmente testimonios de prensa de la época, discursos, manuales y bibliografía del período. Entre las limitaciones de este trabajo se encuentra el carecer de fuentes que permitan conocer el fenómeno de la popularización del fútbol desde sus verdaderos protagonistas, los jugadores, quedando limitados, principalmente, al estudio de la prensa que por ese entonces, como veremos más adelante, actuaba como caja de resonancia del discurso hegemónico dominante. Lamentablemente, muchos de los clubes que se crearon lo hicieron sin una conciencia histórica que permitiera resguardar sus archivos.

2. Valparaíso en el siglo XIX

Durante la Colonia, Valparaíso era un puerto de segundo orden para la Corona española. Su relevancia estaba dada por su condición de “Puerto de Santiago”, estatus que poseía desde el año 1544, fecha en que el conquistador Pedro de Valdivia lo estableció oficialmente como la puerta de entrada y salida de la capital de la gobernación, distante a 118 kilómetros de la costa del Pacífico. Por aquel tiempo, Callao, puerto de Lima, era el principal centro de intercambios comerciales entre la metrópoli y el virreinato del Perú y, por lo tanto, el referido puerto chileno tenía una evidente condición periférica que no varió en sus primeros tres siglos de historia. Sin embargo, con las guerras de independencia de las naciones del Pacífico americano, Callao empezó a sufrir lentamente las consecuencias de este cambio de situación, principalmente, por los complejos procesos políticos que vivió el Perú tras la emancipación de España.

Mientras ello ocurría, el Valparaíso periférico comenzó a vivir un proceso de transformación vertiginoso que le llevó a convertirse en una ciudad de importancia estratégica, pocos años después de la independencia de Chile. Sólo como ejemplo, cabe

⁷ De la misma forma como aquí analizamos el fútbol como un medio para acabar con el alcoholismo, queda pendiente la tarea de estudiar en profundidad de qué forma el Estado elaboró un discurso hegemónico respecto a este deporte como mecanismo higienista y eugenésico.

recordar que hacia comienzos del siglo XIX la ciudad en realidad era un pequeño poblado de 4.000 personas, y en cambio, cuatro décadas más tarde la población ya ascendía a cerca de 75.000 habitantes según el censo de 1865⁸.

Una de las razones de este crecimiento se debía a que el gobierno chileno había aprovechado las condiciones que tenía el puerto para hacer de él un lugar de almacenaje para las naves extranjeras que, principalmente desde el Cabo de Hornos, ingresaban al Pacífico rumbo a los puertos del Pacífico Sur y Norte e incluso para aquellos que posteriormente continuaban en ruta hacia Oceanía y Asia. Medidas asociadas al almacenaje franco, y a la instalación de la Aduana, así como apertura al comercio internacional, hicieron posible que Valparaíso asumiera el rol de *entrepot* local e internacional y se convirtiera en un polo o eje de desarrollo nacional⁹.

En este contexto, fueron principalmente británicos quienes, una vez ejecutada la independencia, aprovecharon estas circunstancias para reemplazar a los españoles y ocupar un lugar protagónico en el ámbito comercial. Su llegada significó un fuerte impulso a la economía gracias a la introducción y formación de casas comerciales y la aplicación de una serie de elementos financieros que, hasta ese momento, eran poco utilizados como, por ejemplo, las notas de crédito o las letras de cambio¹⁰.

El desarrollo de una política favorable por parte de los sucesivos gobiernos a la instalación de estos inmigrantes emprendedores, posibilitó que Valparaíso se convirtiera en algo más que un puerto de recalada: un importante centro de operaciones en el Pacífico sur. Esto explica que, junto con las casas comerciales que los ingleses fundaron en la ciudad, se establecieran una serie de servicios propios de una colonia inmigrante que se proyectaba en el tiempo. Así se concretó, por ejemplo, la instalación de un templo anglicano para el culto y colegios británicos para sus hijos, instituciones de vital importancia para preservación de la cultura propia. Lo mismo ocurrió con otras colonias residentes como la alemana¹¹.

Fue en este ámbito de formación de sociedades migrantes que comenzó a destacar la práctica de deportes modernos en Valparaíso en el siglo XIX. Lo que seguramente se inició como una distracción durante los procesos de carga y descarga de sus buques surtos en la bahía, se fue regularizando por medio de las actividades deportivas de los colegios británicos fundados en la ciudad. Tal es el caso del *The Valparaíso Artizan School Society* fundado en 1857 y luego *The Mackay and Sutherland School* (1877), ambos emplazados en el sector que congregaba una buena parte de la colonia británica residente en la ciudad puerto.

⁸ *Censo Jeneral de la República de Chile levantado el 19 de abril de 1865* (Santiago: Imprenta Nacional, 1866), 199.

⁹ Eduardo Cavieres, *Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1880: un ciclo de historia económica* (Valparaíso: Series monografías historias 2, 1988), 12.

¹⁰ Eduardo Cavieres, "Estructura y funcionamiento de las sociedades comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880)", *Cuadernos de Historia* N°4, (1984): 61-86.

¹¹ Sobre el tema de la inmigración en Chile recomendamos la obra de Gilberto Harris, *Emigrantes e inmigrantes en Chile 1810-1915. Todo revisado todo recargado* (Valparaíso: Editorial Puntágeles, 2012).

Es decir, la actividad deportiva en Chile estuvo vinculada a dos realidades simultáneas, la espontaneidad de su práctica por parte de inmigrantes ingleses asociados a la actividad marítima portuaria, y la de una colonia residente de la misma nacionalidad, que a través de la educación, formalizó la práctica de algunos deportes.

Ahora bien, a medida que fue creciendo la presencia británica en el puerto, ya más intensa en la segunda mitad del siglo XIX, se fue generando una cultura más amplia en torno a los *sports*. De hecho, estos comenzaron a ser practicados durante los fines de semana en zonas rurales aledañas, algunas de ellas alejadas del centro mercantil y portuario donde la mayoría de los ingleses se desempeñaba. Sobre este punto, hay que considerar que Valparaíso, con su estrecho espacio plano y múltiples cerros, presentaban una dificultad geográfica natural, tanto por la ausencia de espacios amplios y por el crecimiento vertical de la traza urbana¹². Lo anterior dificultaba la realización de múltiples actividades deportivas. Por ello, que los viñedos y arenales que estaban al norte de la ciudad y que se destacaban por sus planicies, pasaran a convertirse con el tiempo en el centro de recreación natural de los habitantes de Valparaíso, un genuino espacio de deportes para la colonia británica.

Estos espacios se llamaban originalmente Hacienda de Viña de la Mar y Hacienda Siete Hermanas, las que fusionadas pasaron a convertirse en ciudad a partir de 1874 con el nombre de Viña del Mar. A poco tiempo de su fundación, esta nueva comuna vecina del puerto se convirtió en epicentro de los deportes británicos de Valparaíso, tales como hípica, golf, tenis, rugby, box, básquetbol y fútbol. De estos deportes, éste último alcanzó mayor popularidad y, en pocos años, su práctica comenzó a traspasar la frontera de la propia colonia, siendo los colegios británicos Mac Kay and Sutherland y el English Stocking and Hall College los principales medios de difusión de esta actividad.

Para entonces, entre los chilenos, la práctica deportiva en la vida adulta, en un sentido moderno, parecía no ajustarse a las herencias coloniales hispanas, que no contemplaban un juego colectivo a la usanza británica. En contraposición, los mapuches habían desarrollado pasatiempos similares, como el *pilma*, un juego de pelota que se efectuaba con la mano y que podría asemejarse al voleibol. El *triun*, que eran un juego de pies y manos que se hacía con una vejiga de animal inflada y la *chueca*, que se cultivaba hasta el día de hoy¹³.

En relación a este punto, Eugenio Pereira Salas relata que entre las principales entretenimientos en el pasado colonial se encontraban los juegos épicos de caballería, los juegos hípicos populares, las corridas de toros, peleas de gallos, chueca de origen mapuche, bolos, volantín, rayuela, dado, taba y baraja. Y que más allá de estas actividades, Pereira afirma que estas diversiones estuvieron circunscritas, a partir de las reformas borbónicas, a un marco ceremonial que ordenaba la vida social¹⁴.

¹² Ximena Urbina, *Los conventillos de Valparaíso. 1880-1920* (Valparaíso: Ediciones Universitaria de Valparaíso, 2011), 55-92.

¹³ Josafat Martínez. *Historia del fútbol Chileno*. (Santiago: Imprenta Chile, 1961): 3.

¹⁴ Eugenio Pereira. *Juegos y alegrías coloniales en Chile* (Santiago: Editorial Zig-Zag, 1947): 9.

Durante esta etapa se inauguró, dice Julio Pinto, una vocación disciplinadora que denunciaba y perseguía conductas populares como la afición a las fiestas, consumo de alcohol y juegos de azar¹⁵.

Este control social y vocación disciplinadora al que hace referencia Pinto, se mantuvo durante los primeros años de la República en los que se prohibieron estos juegos, en especial, porque a juicio de la autoridad, iban a aparejados de reuniones sociales donde abundaba el consumo de alcohol y apuestas, prácticas que no podían ser toleradas por la clase dirigente.

El resto de los juegos eran más bien acciones que, aunque requerían de una gran destreza como la rayuela, no implicaban un despliegue físico por parte de quienes lo practicaban. A su vez, los juegos al aire libre como el volantín, parecían ser cosa de niños. En cierta forma, no existía una cultura deportiva en su forma moderna como la desarrollada por los británicos.

En ese sentido, el fútbol, rugby, tenis, entre otros, fueron una novedad para los habitantes de Valparaíso y otros puertos¹⁶ donde también se comenzaron a practicar estos deportes. Por esto mismo, su cultivo y promoción estuvo al comienzo restringido solamente a los británicos. Lo anterior, se puede fundamentar en que la gran mayoría de los nombres de clubes y equipos que se fundaron en la segunda mitad del siglo XIX estaban exclusivamente en inglés, lo mismo que la redacción de sus reglamentos y avisos publicitarios, provocando con ello una exclusión natural de los chilenos y otros extranjeros residentes de la ciudad puerto¹⁷.

Algunos testimonios nos refieren cómo se realizaba esta expresión cultural de los ingleses residentes en el puerto a principios del siglo XX. La jornada comenzaba con el traslado en tren de los británicos desde Valparaíso, lugar de residencia de la mayoría, rumbo a la vecina comuna de Viña del Mar, siendo no menos de ciento cincuenta personas. Ya en esta ciudad, los juegos se iniciaban con una partida de fútbol, que luego era seguida por otros juegos: carreras, lanzamiento de la bala, salto largo, etc. Luego venía el *lunch*, “servido debajo de una ramada, en la cual confraternizaron todos los rivales en medio de la más franca alegría”. Al terminar “las onces”, es decir, la hora del té, se jugaba a tirar la cuerda para finalizar con una fiesta y entrega de premios. Un cronista en 1905 señalaba al respecto: “vino la parte mas descansada y no la menos entretenida de la simpática fiesta: la repartición de los premios que se llevó a cabo entre animados comentarios y calurosos aplausos a los favorecidos por la suerte”¹⁸. Lo fundamental era

¹⁵ Julio Pinto. “¿La Tendencia de la masa al reposo? El régimen portaliano enfrenta al mundo plebeyo, 1830-1851”, *Revista Historia* Vol.: 44 N°2 (2011): 407.

¹⁶ Bernardo Guerrero Jiménez, por ejemplo, ha estudiado el surgimiento de los clubes deportivos en torno a la ciudad de Iquique como medio de distracción de las actividades vinculadas al salitre: *El libro de los campeones*, Iquique: Centro de Investigaciones de la Realidad del norte-crear1992) y *Yungay, Marca Registrada del fútbol Iquiqueño* (Iquique: Gobierno Regional de Tarapacá, 2009).

¹⁷ Gonzalo Serrano, “La práctica del fútbol en Chile: Santiago Wanderers, un caso emblemático”, en *Legado Británico en Valparaíso*, ed. Michelle Prain (Santiago: Ril Editores, 2011): 292 y 293.

¹⁸ *Revista Zig-Zag*, Santiago, 28 de mayo de 1905.

para entonces, más allá de la victoria o la derrota, la sana competencia y la defensa de los valores deportivos caracterizados en estos *sportman*.

A grandes rasgos, el proceso que permitió la masificación del fútbol no solo en Chile sino en el mundo, se relaciona con el desarrollo de la revolución industrial. Por un lado, y como lo ha estudiado Bernardo Guerrero para el norte de Chile, tenemos a una masa obrera que busca instancias de recreación, regeneración física, pero también nuevas formas de sociabilidad¹⁹. Y, por otro, visto desde el punto de vista de los sectores dominantes, surge la necesidad de contar con una masa obrera que estuviese en condiciones de responder a las exigencias físicas de las nuevas labores que la industria moderna exigía. A esto se suma la aspiración de estos sectores de forjar un ciudadano modelo, alejado de vicios como el alcohol y el ocio, prácticas que, según su punto de vista, impedían conseguir el orden y alcanzar el progreso, conceptos tan acuñados en el siglo referido.

Este proceso fue de la mano con el desarrollo de un espíritu nacionalista que estaba acicateado por el desenlace de la Guerra del Pacífico, los beneficios económicos obtenidos por el salitre, la Guerra Civil de 1891 y los problemas con las naciones vecinas. En este contexto, y fruto de una producción intelectual que arribó desde Europa, comenzaron a cobrar fuerza el concepto de raza y darwinismo social²⁰.

Bernardo Subercaseaux insiste en este punto. Sin un fundamento objetivo, conocimiento racional o empírico surge la categoría de raza chilena como una invención intelectual y emocional. Una proyección mental que no reproduce lo real, pero que sin embargo, y como vamos a ver que sucede con el fútbol, induce a pautas de acción que operan en la realidad²¹.

Se trata, como apunta Santa Cruz, de un periodo donde se manifestaron un conjunto de tensiones, motivadas por el impacto transformador de la modernización del capitalismo emergente²².

3. Los problemas generados por el alcohol

A fines del siglo XIX, la paulatina transición de una economía agraria hacia otra de carácter industrial cambió de forma radical los hábitos de trabajo. Aquellos que emigraron

¹⁹ Bernardo Guerrero ha estudiado, por ejemplo, la organización de la sociedad civil por influjo del trabajo o por el ordenamiento barrial en clubes deportivos: “Vinculado al trabajo o al barrio, los cientos de clubes que poblaron esta zona, respondieron eficazmente al tema del ocio, del tiempo libre. El trabajo rudo de las faenas salitreras, precisaba para su reproducción, instancias como el deporte. Pero nos equivocáramos si sólo viéramos el deporte como un recurso destinado a regenerar la fuerza de trabajo. El deporte a través de sus estructuras, como clubes deportivos, sirvió también para crear redes de sociabilidad, de ayuda mutua y como de creación de identidades culturales”. Bernardo Guerrero, “Pero alguien trajo el fútbol: Historia del fútbol tarapaqueño”, *Revista de Ciencias Sociales*, N° 15, 2005 (Iquique: Universidad Arturo Prat), 130.

²⁰ Bernardo Subercaseaux, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*, Tomo II (Santiago: Editorial Universitaria, 2011): 273.

²¹ Bernardo Subercaseaux, “Raza y nación: el caso de Chile”, *Contracorriente*, Vol. 5, N°1 (2007): 30-31.

²² Eduardo Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión. Fútbol, cultura y modernidad* (Santiago: LOM, 1995), 19.

del campo a la ciudad, acostumbrados a regirse por los ritmos de siembra y cosecha, tuvieron que tratar de adaptarse a un nuevo modelo que exigía una labor constante y exigente, sin pausas, para lo que la mayoría no estaba ni preparada ni interesada. Esta realidad se hizo evidente, por ejemplo, en Valparaíso, ciudad forjada en el siglo XIX no solo por inmigrantes extranjeros, sino por chilenos provenientes de zonas rurales quienes vieron una oportunidad de desarrollo en el puerto²³.

Frente a esta realidad, hubo una preocupación constante de las autoridades por generar hábitos productivos sobre un sector en el proletariado que le permitiera asumir los nuevos desafíos económicos. Tal como lo ha estudiado María José Correa en el ámbito de la salud, “la idea del ciudadano apto y capaz se relacionó estrechamente con la administración del capital, con la habilidad de participar en las estructuras de la vida urbana”²⁴.

Los sectores ilustrados consideraban que el trabajador no estaba preparado para asumir ese rol y elaboraron una imagen del varón trabajador popular chileno que lo caracterizaba como ebrio, y por ello, holgazán criminal, loco, enfermo y degenerado, según como lo ha demostrado Marcos Fernández²⁵.

A partir de estos presupuestos y en el contexto político económico al que hemos hecho referencia, el alcoholismo aparecía para los sectores dominantes como la principal amenaza a sus intereses y como la piedra de tope para el progreso económico. Un artículo aparecido a inicios del siglo XX, enfocado a los campesinos advertía: “La cuna de la pobreza es la pereza y de la pereza es la embriaguez”²⁶.

Coincidente con esto, el Presidente Jorge Montt en su mensaje del año 1895 manifestaba con preocupación como todos los beneficios de la clase trabajadora se veían despilfarrados por la falta de principios que derivaba el consumo excesivo de alcohol:

“La holgura que ha creado a las clases trabajadoras el aumento relativamente considerable de sus salarios debería ser una fuente de bienestar para sus familias i la base del descanso que todos anhelan en los últimos años de vida; pero desgraciadamente la falta de principios morales i económicos, hace que esas mismas holgadas condiciones,

²³ Esto se hace evidente cuando, como hizo Luis Ortega, se revisan las tasas de crecimiento de la ciudad, 2,5 por ciento entre 1854 y 1865 y de 3,3 por ciento entre este último año y 1875. Los años siguientes fueron de desaceleración, entre 1875 y 1885 la población del puerto creció sólo el 0,7 por ciento anual. Luis Ortega, “Valparaíso: comercio exterior y crecimiento urbano entre 1800 y 1880”, en *Valparaíso 1536-1986* (Valparaíso: Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, 1987): 114.

²⁴ María José Correa, “Enfermedad mental y marginación. Aproximación histórica a la incapacidad ciudadana en Chile, siglo XIX”, *Revista chilena de terapia ocupacional*, Vol. 14, N°2 (Diciembre 2014): 16.

²⁵ Marcos Fernández Labbé, “Las puntas de un mismo lazo. Discurso y representación social del bebedor inmoderado en Chile, 1870-1930”. En: Patricio Herrera González, “Trabajar para beber o beber para trabajar. Campesinado, Alcohol y relaciones sociolaborales en Chile 1867-1910”, *Alcohol y Trabajo* (Osorno: Editorial Universidad de los Lagos, 2008): 94.

²⁶ “La cuna de la pobreza”, *El Agricultor*, Año 1 n°12, 1903. En: Patricio Herrera González, “Trabajar para beber o beber para trabajar. Campesinado, Alcohol y relaciones sociolaborales en Chile 1867-1910”, *Alcohol y Trabajo* (Osorno: Editorial Universidad de los Lagos, 2008): 82.

facilitando la ebriedad sean, por el contrario, un medio de perversión que perturba la paz del hogar i lleva a él a la corrupción y la miseria”²⁷.

De acuerdo a las rudimentarias cifras que se manejaban en la época, el problema de la embriaguez se hacía evidente al inicio de la semana, cuando los trabajadores, después de haber estado sumergidos en el alcohol los días sábados y domingos eran incapaces de regresar a sus ocupaciones. Según el Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura, la asistencia del día lunes alcanzaba el 30% del total de los trabajadores, el día martes 60% y recién el día miércoles se recuperaba a un 85%. Lo que traducido en cifras significaba:

“Sumando los días de inasistencia con los días de fiesta y con los días de feriado cívico, se llega al enorme total de 165 días perdidos en cada año, y estimando en un millón de pesos el producto que la industria y el comercio obtienen en un día de trabajo, resultaría que la embriaguez sustrae por esta causa 165 millones de pesos al año a la producción nacional”²⁸.

Asimismo, Marco Fernández cita el caso de un autor de fines del siglo XIX, para quien era posible calcular una masa total de trabajadores activos de cerca de 750.000 hombres, de los cuales al menos medio millón se ausentaban de sus labores cada día lunes por efecto de la ebriedad²⁹.

Más allá de discutir en torno a la veracidad de las cifras, la percepción de la clase dirigente era que la ebriedad ponía en riesgo el desarrollo económico del país. Tal como lo plantea el mismo autor, todos los vicios de la época podían reunirse en la figura del hombre pobre borracho que ponía en riesgo la economía nacional por la ausencia de brazos. El trabajador alcohólico “era responsable de la misma miseria de las grandes mayorías de la población, producto de su despilfarro en la taberna y chinchel”³⁰.

Al igual como sucedía con otras situaciones como la debilidad de espíritu o la demencia senil, el alcoholismo formó parte de aquellas categorías que se confrontaban con las ambiciones de un modernidad urbana y discursivamente letrada que presionaba sobre aquellos que no parecían insertarse en los nuevos códigos, más aun de aquellos que habían sido formados para cumplirlas³¹.

Para el caso específico de la ciudad de Valparaíso, el ambiente hacia fines del siglo XIX resultaba sombrío. De acuerdo a las cifras de Rodolfo Urbina, en 1892, el mismo año en que se fundó el primer equipo de fútbol formado exclusivamente por chilenos, Santiago Wanderers³², fueron detenidas en el puerto 7.846 personas por ebriedad³³.

²⁷ Mensaje Presidencial de 1895. En: Marcos Fernández Labbé, “Las puntas de un mismo lazo...”, 94.

²⁸ “Represión del alcoholismo”, Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura (1909): 134-135. En: Patricio Herrera González, “Trabajar para beber o beber para trabajar”, 84.

²⁹ Marcos Fernández Labbé, “Las puntas de un mismo lazo...”, 98.

³⁰ Marcos Fernández Labbé, “Las puntas de un mismo lazo...”, 94.

³¹ María José Correa, “Cuerpo y demencia. La fisonomía de la incapacidad en Santiago de Chile (1855-1900). *Historia Crítica*, N°46, Bogotá, enero-abril, 2012: 105.

³² Manuel Díaz, *Wanderers. Biografía Anecdótica de un club* (Valparaíso: Stadium, s/f): 11-15.

³³ Rodolfo Urbina, *Valparaíso. Auge y Ocaso del viejo “Pancho”* (Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso, 1999): 338.

La clase dirigente, convencida de que el alcohol era una de las principales dificultades para el crecimiento económico del país y que este iba en detrimento de sus propios intereses, buscó fórmulas que permitieran disuadir a los obreros e idealmente acabar con la ebriedad.

La gimnasia, introducida principalmente por profesores alemanes contratados por el Estado chileno, fue el primer paso en este camino educador³⁴. Alfonso Murillo inauguró la redacción de manuales escolares³⁵ en los que se explicaban los beneficios del deporte considerando que, en buena medida, de ellos dependía el vigor de las naciones³⁶. Esto siempre en la línea de mejoramiento de la raza y los beneficios productivos de su práctica:

“La Gimnasia desarrolla la *lozanía i el vigor* de nuestro cuerpo, de lo cual depende la aptitud para los trabajos corporales, condición indispensable para una laboriosidad fructuosa, que forma la fuente de la subsistencia para el mayor número de familias de la nación”³⁷.

A las consecuencias económicas que para los sectores dirigentes conllevaba el flagelo del alcoholismo, se sumaban otros perjuicios sociales como el aumento progresivo de la violencia y la delincuencia que encontraba su causa, al igual como ocurría con las altas tasas de deserción laboral, en el consumo excesivo de alcohol. Joaquín Talavera, uno de los tantos intelectuales que dedicó una obra para analizar, estudiar y ofrecer soluciones a este problema, denunciaba en su libro titulado *El Alcoholismo*:

“Basta abrir una estadística criminal para convencerse de que los crímenes cometidos bajo la influencia del alcohol aumentan año en año, por lo cual ha sido la preocupación del día, encontrar el medio de disminuir la influencia nociva de los malos licores sobre el organismo humano”³⁸.

La Sociedad Nacional de Agricultura, que como asociación gremial poseía una preocupación permanente por este tema, afirmaba en 1873: “El infeliz líquido extraído en

³⁴ “La Asociación Nacional de Educación llevó a cabo una constante labor en este campo. Desarrolló una lucha contra el alcoholismo. Uno de sus fundadores, el Dr. Carlos Fernández Peña, fundó también y presidió por 10 años (1917-1927) la Liga Chilena de la Higiene Social, organismo que junto con la Asociación Nacional de Educación, promovió la vida deportiva, la educación física, la continencia alcohólica y los trabajos manuales”, Bernardo Subercaseaux, “Raza y nación: el caso de Chile”, *Contracorriente*, Vol. 5, N°1, 2007: 55.

³⁵ La producción literaria en este ámbito fue inaugurada con Alfonso Murillo, *De la Educación Física y de la Enseñanza de la higiene* (Santiago: Imprenta de la librería del Mercurio, 1872). Tendría que pasar más de una década para conocer una obra de similares características a las que luego le sucedieron otras, ya con mayor regularidad: Manuel Ponce. *Manual de Gimnasia Elemental* (Santiago: Imprenta americana, 1884). Joaquín Aguirre. *Manual de Gimnasia Escolar para el uso de las escuelas de instrucción primaria* (Santiago: Imprenta y Litografía de Pedro Cadot y Ca, 1886). Francisco Jenschke. *Guía de Gimnasia Escolar para el uso de los liceos i escuelas de ámbos sexos* (Santiago: Imprenta Cervantes, 1894). Joaquín Cabezas. *Programa de Educación Física* (Santiago: Imprenta Cervantes, 1912). Guillermo Martínez. *Metodología Especial de la Educación Física* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1916).

³⁶ Alfonso Murillo, *De la Educación Física y de la Enseñanza de la higiene* (Santiago: Imprenta de la librería del Mercurio, 1872): 13.

³⁷ Francisco Jenschke, *Metodología Especial de Gimnasia* (Santiago: Imprenta y Encuadernación Roma, 1896): 4.

³⁸ Joaquín Talavera, *El Alcoholismo* (Valparaíso: Imprenta y Litografía Central, Valparaíso, 1896): 3.

Chile de las uvas da origen a las cuatro quintas partes de desórdenes, delitos y crímenes cometidos”³⁹.

Si en el campo este problema era grave para la economía agrícola, éste se acentuaba en los centros urbanos y en los puertos, en especial, en Valparaíso, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX, cuando este puerto comenzó a recibir una gran cantidad de inmigrantes, principalmente por la llegada de veteranos de la Guerra del Pacífico y hombres que habían quedado cesante en las salitreras del norte.

Sin existir una industria y un comercio desarrollado que pudiera requerir esta abundante población flotante, mayoritariamente desempleada, una buena parte de ella se transformaban en víctimas del ocio y del alcohol. Sobre este punto, el mismo Talavera afirmaba: “Valparaíso ha visto conducir a la policía en el espacio de un año, 25.000 individuos por haber incomodado al público con las impertinencias que provoca el alcoholismo”⁴⁰.

A los problemas económicos y delictuales, se sumaban los prejuicios raciales. A fines del siglo XIX, ante la expansión del darwinismo social y el interés de los científicos e intelectuales de la época por preservar y mejorar la raza, se buscaron distintas fórmulas para conseguirlo, siendo el alcohol el principal obstáculo para lograr este objetivo. Una realidad que, para Talavera, no era muy distinta en Chile a la que se vivía en el viejo continente:

“La cuestión del alcoholismo preocupa en la actualidad tanto a Europa como a América; los crímenes se multiplican, los manicomios no son ya suficientes para contener tanto demente; sobre los 636 enajenados que entraron el año pasado a la casa de Orates de Santiago, se encontró que en 253, es decir el 40 por ciento, la locura reconocida por causa el alcohol; los alcohólicos generan una raza histérica, epiléptica y con frecuencia criminal, teniendo como descendencia el germen de la locura, germen que solo espera una ocasión para estallar”⁴¹.

Cifuentes señalaba que el alcohol había sido el verdadero pacificador de la Araucanía, es decir, lo que no habían logrado los numerosos tercios españoles, lo había provocado la bebida, esto como un ejemplo de su peligrosidad: “El alcohol ha hecho que razas viriles y fuertes se cambien en débiles y apocadas, incapaces de poner resistencia á la dominación extranjera”⁴².

En la misma línea, el médico Ángel Sanhueza, en la sesión de la Sociedad Médica de fines de 1897, aseguraba que el alcoholismo era una enfermedad hereditaria como el juego y la pasión, llegando a afirmar lo siguiente: “los pueblos como los individuos no

³⁹ “El impuesto al alcohol”, Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura (BSNA), 1873, 392-394. En: Patricio Herrera González, “Trabajar para beber o beber para trabajar”, 76.

⁴⁰ Joaquín Talavera, *El Alcoholismo*, 6.

⁴¹ Joaquín Talavera, *El Alcoholismo*, 8.

⁴² Manuel Victoriano Cifuentes, *El Alcoholismo y la penalidad de la embriaguez* (Santiago: Imprenta y Encuadernación del Comercio, 1899), 4.

pueden vivir mucho tiempo sino bajo la condición de ser sobrios y virtuosos, y desde el momento en que se hacen intemperantes y viciosos están destinados a perecer”⁴³.

Existía consenso entre el gobierno, la élite de la época y de los propios dirigentes obreros respecto a que el alcoholismo era un grave problema. Para Guillermo Martínez, autor de uno de los tantos manuales sobre educación física insistía en el alcohol era el más terrible enemigo de la raza chilena: “El licor es la ruina nacional”⁴⁴.

Frente a esta problemática y a juicio de Cifuentes, en la autoridad recaía el “deber moral de la conservación del orden social y el de evitar la decadencia de nuestra raza”⁴⁵.

En este marco de inquietud, el deporte que desarrollaban los extranjeros se empezó a visualizar como un posible remedio al alcoholismo, en especial, el fútbol por el mayor grado de popularidad que alcanzó en comparación con otros deportes.

4. El fútbol como solución

Finalizando el siglo XIX, Chile había pasado por dos grandes crisis, una externa, la Guerra del Pacífico, y otra interna, la Guerra Civil de 1891. Junto con esto, el advenimiento de un nuevo siglo y la cercanía del centenario, inspiró a la clase política de la época en un afán reformulador del ciudadano y de la ciudad. En este contexto se explica el paulatino desarrollo urbano de la nueva ciudad de Viña del Mar, y los planes de progreso que desde tiempos de Vicuña Mackenna se tenían para Santiago⁴⁶. Se dio inicio a la creación de *boulevards* entendidos estos como defensas, que se articularon como nuevas formas de separación, “expresión de un proyecto de segregación territorial análogo al desarrollado por el colonialismo europeo”⁴⁷.

Estos procesos de modernización, que se llevan a cabo también en otros países como México y Argentina, poseían un denominador común: “la ciencia como abanderada del progreso y el servicio de un proyecto político de la élite”⁴⁸.

A esto se sumaba, señala Santa Cruz, los proyectos de modernización oligárquica que implicaba adecuar la estructura económica a las exigencias del mercado mundial regido por el dominante capital británico. Dentro de este esquema “ni el modelo económico, ni el tipo de Estado y desarrollo político, reconocían a la gran mayoría de la

⁴³ *Revista Médica de Chile*, Julio de 1898, Número 7. p. 262-264. En Juan Pablo Ahumada, “El impulso al deporte como medio de lucha contra el alcoholismo en Valparaíso a fines del siglo XIX. El caso de la Liga Contra el Alcoholismo”, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad Andrés Bello, 2010, 23.

⁴⁴ Guillermo Martínez. *Metodología Especial de la Educación Física* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1916): 32.

⁴⁵ Manuel Victoriano Cifuentes, *El Alcoholismo y la penalidad de la embriaguez*, 16.

⁴⁶ Katherine Vymeister, “Paseo de Santa Lucía una aproximación a la construcción de identidad de clase de la elite santiaguina: segunda mitad del siglo XIX” (Tesis pregrado en Licenciatura en Historia, Universidad Adolfo Ibáñez, 2012): 139.

⁴⁷ César Leyton, Cristián Palacios y Marcelo Sánchez, *Bulevar de los pobres. Racismo científico, Higiene y Eugenesia* (Santiago: Ocho libros editores, 2015): 9.

⁴⁸ César Leyton y Rafael Huertas. “Reforma urbana e higiene social en Santiago de Chile. La tecno-utopía liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875)”. *Dynamis* 2012; 32, 22.

población otro papel que no fuera el de clases subalternas, brazos desde el punto de vista económico y masas sin participación activa desde el punto de vista político”⁴⁹.

Dentro de esta transformación, la práctica deportiva de los ingleses, la cual se efectuaba al aire libre principalmente durante los fines de semana, surgía como un modelo ideal de expresión cultural y como modelo para el resto. La presencia inglesa, enfatiza Santa Cruz, fue fundamental, la “britanización” desarrolló nuevas formas de sociabilidad⁵⁰.

Brenda Elsey remarca la fe de la élite por cambiar los hábitos de los trabajadores de acuerdo a sus necesidades laborales a través del deporte y aliviar el conflicto de clases que surgían producto de la industrialización y urbanización: “Leaders of football clubs advocated the sport as vehicle for the regeneration of workers”⁵¹.

Las razones del éxito de esta actividad se explicarían por razones intrínsecas y extrínsecas de este deporte. Entre las primeras se encontraba su simpleza. A diferencia de la hípica, el tenis y el golf, bastaba con una pelota, que podía ser de trapo o cualquier otro material, para jugar una partida de fútbol. Los otros, en cambio, requerían de campos especiales para su ejecución y de instrumentos específicos como palos para el caso del golf y raquetas para el tenis, que debían ser encargados a Europa, encareciendo su práctica y reduciendo así el número de sus cultores. El árbitro de fútbol J.H. Livingstone, uno de los primeros en publicar una obra relacionada con los orígenes de este deporte en Chile, se refería precisamente a su simpleza como un factor que favoreció su masificación:

“El football en Chile nació bajo buenos auspicios y la prueba de ello es que hoy es el deporte nacional por excelencia. Ya sea por facilidad que hay para jugarlo, el poco costo del equipo y accesorio y la amenidad del juego, el hecho es que ningun otro pasatiempo se ha inculcado más en nuestro ambiente”⁵².

A estas razones que hemos definido como intrínsecas se agregan las extrínsecas y que son las que a nuestro juicio resultan relevantes a la hora de entender cómo el deporte, y en específico el fútbol, alcanzó una sorprendente popularidad entre los nacionales. Estas revelan el contexto económico y social de fines de siglo XIX que se vivían en el país y en particular en la cosmopolita ciudad de Valparaíso que para entonces ya sumaba cerca de 140.000 habitantes⁵³.

A raíz del interés que iba despertando en la comunidad estas actividades, surgió una industria destinada a su promoción. Las tiendas comenzaron a decorar sus vitrinas con artículos deportivos y la prensa encontró un tema que aumentaría progresivamente su número de lectores. Esto queda evidenciado en el surgimiento de medios especializados, por citar un caso, el lanzamiento de la revista *Sport y Variedades* que,

⁴⁹ Eduardo Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión...*, 15.

⁵⁰ Eduardo Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión...*, 16.

⁵¹ Brenda Elsey, *Citizens & Sportsmen...*, 19.

⁵² J.H. Livingstone y Dr. A. W. Betteley, Dr. A.W. *Football, Historia, reglamentos y comentarios* (Santiago: Imprenta Cervantes, 1917): 13.

⁵³ *Séptimo Censo General de la población de Chile, levantado el 28 de noviembre de 1895*, Tomo II (Valparaíso: Oficina Central de Estadística, 1895): 5.

anunciaba iba dar especial importancia a todos los juegos al aire libre, que: “cooperan grandemente al engrandecimiento de la raza”⁵⁴.

Eduardo Santa Cruz destaca que el inicio del siglo va de la mano con el surgimiento de un mercado informativo y cultural, “a partir del desarrollo de la empresa periodística, condición necesaria para la aparición de la industria cultural”⁵⁵. En esta misma línea, Elsey destaca el rol crucial de los periodistas en su diseminación: “Sports journalist founded football clubs, created channels of communication between clubs, and articulated the relationship between football and class identity”⁵⁶.

La revisión de la prensa demuestra que los medios eran más que simples voceros de la élite, sino una verdadera caja de resonancia de los principios valóricos que se pretendían difundir, de allí que se hizo recurrente destacar el papel reformador que poseía la práctica de los deportes, porque “influye directamente en la parte moral, por cuanto aleja de la taberna y del vicio a nuestra floreciente raza”⁵⁷.

Esta idea se repetiría durante las primeras décadas del siglo XX, destacándose para la prensa los beneficios de la práctica deportiva en la población porque generaba hábitos higiénicos, laborales y alejaba del vicio, en particular el alcohol:

“Desenvolver las fuerzas del individuo dotándolo de mayor fuerza y resistencia para el trabajo [...] desenvuelve los hábitos de higiene, indispensables para conservar la salud; despierta el amor a la temperancia y aleja al pueblo de las tabernas, sirve para combatir el juego, pues en él no cabe otra cosa que el noble estímulo por descollar, en definitiva la práctica del sport hacía a los individuos más útiles a la sociedad”⁵⁸.

Identificado el problema del alcoholismo como la principal causa de los perjuicios económicos, delitos y como un factor deformador de la raza, las autoridades, miembros de oligarquía e incluso, dirigentes obreros, comenzaron a buscar posibles soluciones.

Algunas de ellas apuntaban a medidas curiosas, como la aparecida en la *Revista de Marina* de fines del siglo XIX, medio muy conocido en Valparaíso y en particular en círculos marítimos, en la que se proponía retratar a los alcohólicos cuando estos estuvieran ebrios para que los niños vieran el vicio en toda su fealdad y castigarlos además obligándolos a barrer las calles⁵⁹.

Santiago Lorenzo menciona otros proyectos de ley para terminar contra el alcoholismo. Estos incluían el cierre de las cantinas los domingos y festivos a las siete de la tarde, la prohibición para que los ebrios trabajaran en las obras públicas, declaración de zonas secas, etc. Medidas que, señala Lorenzo, “no terminaron con el alcoholismo, lo que desprestigió la política de prohibir”⁶⁰.

⁵⁴ *La Unión*, Valparaíso, 1 de septiembre de 1907.

⁵⁵ Eduardo Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión...*, 20.

⁵⁶ Brenda Elsey, *Citizens & Sportsmen...*, 21.

⁵⁷ *La Unión*, Valparaíso, 23 de marzo de 1909.

⁵⁸ *La Unión*, Valparaíso, 18 de noviembre de 1909.

⁵⁹ *Revista de Marina*. Tomo 38, 1905. p. 209. En Juan Pablo Ahumada, “El impulso al deporte como medio de lucha contra el alcoholismo”, 23.

⁶⁰ Santiago Lorenzo, *Carácter, sociabilidad y cultura en Valparaíso. 1830-1930* (Valparaíso: Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2012): 66.

Tomando en consideración la perspectiva obrera, Marcos Fernández cita la postura de Emilio Recabarren, expuesta en su obra “Los Vicios del Pueblo”, en la que el dirigente hace un llamado a que sea la misma clase proletaria la encargada de erradicar el alcoholismo y la prostitución a través de sus organizaciones bases como Sociedades de Socorro Mutuos, las Mancomunales, las Filarmónicas, “Foot ball” y demás⁶¹.

Otras, utilizando el modelo de Europa y los Estados Unidos, llevaron a cabo la constitución de sociedades de temperancia destinadas a luchar contra el vicio del alcohol⁶². Siguiendo este ejemplo, Jorge Montt, veterano de la Guerra del Pacífico, líder del bando congresista que derrocó a las fuerzas balmacedistas en 1891, Presidente de la República durante el periodo de 1891 y 1895, junto con un destacado grupo de intelectuales, médicos y políticos, dieron vida a la Liga contra el Alcoholismo en Valparaíso.

Desde sus inicios, su labor estuvo enfocada en la promoción del deporte en general y del fútbol en particular como la forma adecuada para luchar contra el alcoholismo. La Liga estableció dentro de su programa ayudar y prestigiar todo lo que significara la realización de torneos al aire libre, donde nadie pagara por presenciarlos, posibilitando con ello no solo cultores sino afición de todos los sectores sociales⁶³.

Junto con Montt, otros famosos veteranos de la Guerra del Pacífico participaron activamente en la difusión y apoyo del fútbol. Tal es el caso de Luis Uribe y Arturo Fernández Vial, ambos promotores de la Liga contra el Alcoholismo, y en el caso de este último, nombrado presidente honorario de la National Football Association, formada a fines del siglo XIX.

El inicio de la Gran Guerra en Europa y el éxodo de algunos de los destacados futbolistas que partieron voluntariamente al campo de batalla, fue una instancia para que los medios volvieran a reflexionar respecto de los beneficios que tenía este deporte. En 1915, por ejemplo, luego de uno de los más populares clásicos de la época, el *intercity* entre Santiago y Valparaíso, el diario *La Unión* destacó el espíritu deportivo con que ambos equipos enfrentaron este partido: “Estos hermosos encuentros, en que juega un papel principal la preparación personal de cada jugador y, más que esto, la armonía que reine entre todos, son educativos, por ende convenientes y dignos del mayor estímulo”⁶⁴. En el contexto de guerra en que estaba inmersa Europa y a casi 25 años de la guerra de 1891, el fútbol, pero especialmente este partido era un símbolo de esperanza:

⁶¹ Marcos Fernández Labbé, “Las puntas de un mismo lazo...”, 115.

⁶² Curiosamente esta medida fue desechada por Talavera de acuerdo a la experiencia que había revisado en el mundo anglosajón: “Las sociedades de temperancia no han reprimido el alcoholismo en Inglaterra ni en Estados Unidos, lugares donde han tenido una vida floreciente”. Joaquín Talavera, *El Alcoholismo*, 26.

⁶³ *La Unión*, Valparaíso, 18 de noviembre de 1915. Como una forma de contrarrestar esta relación la Compañía de Cervecerías Unidas donó \$500 pesos para comprar un trofeo que sirviera como premio para el campeón de la Liga Valparaíso en 1915 y con esto “fomentar y estimular el bello sport del football”, *La Unión*, 12 de mayo de 1915.

⁶⁴ *La Unión*, Valparaíso 19 de julio de 1915.

“Si en todos los órdenes de la vida se procediera siguiendo el ejemplo que da nuestra juventud deportiva, no lamentaríamos muchas cosas que estamos viviendo y que son de lamentar, ni habríamos llorado más de una desgracia que ha contristado al país”⁶⁵.

En esta línea, el mismo periódico, con el fin de insistir en los beneficios del fútbol, reprodujo un artículo del diario inglés “The Athletic News” en el que, supuestamente, quedaba en evidencia la utilidad del *football* desde una mirada fisiológica, moral e intelectual. Sobre el primer punto, el juego requería, a juicio del autor, una serie de combinaciones en las relaciones musculares. Respecto de los otros dos, las cualidades morales e intelectuales, eran imprescindibles para tener un buen *team*, por esto era imprescindible tener jugadores que poseyeran el sentido de abnegación. Junto con esto, afirma el periódico, “el football puede proclamarse como la escuela elemental de la virtud cívica, ayudar al compañero en una jugada brillante, cuando uno mismo puede intentarla y si no lo hace es porque reconoce que el otro está mejor colocado para triunfar, ese es el secreto de la grandeza nacional”. Finalmente, concluía la nota: “Si el football no le enseña a un individuo a dominarse asimismo, es que éste no se halla en condiciones de practicar un football lucido”⁶⁶.

A estos beneficios se sumaba el carácter democrático que poseía este deporte. Bernardo Guerrero cita la realidad del norte, que no era muy diferente a la porteña, más aún considerando que muchos de los empresarios de las salitreras se habían formado en Valparaíso. La práctica del fútbol, dice Guerrero, era una actividad transversal que era ejecutada por hombres de todas las clases sociales, desde los dueños de las oficinas salitreras, como aquellos que laboraban al interior del ferrocarril⁶⁷.

Algo similar sucedía en las nueve canchas del Valparaíso Sporting Club, puesto que aquí se encontraban elementos de todas las clases sociales en unión fraternal: “no había barreras sociales, todos eran iguales ¿puede darse algo más simpático, un exponente de civilización más alagador?”⁶⁸.

La transversalidad era uno de los aspectos destacados por los Livingstone y Betteley en su crónica pedagógica dedicada a este deporte:

“Tal y como están las cosas hoy día, el football progresa en forma entusiasta y se puede decir que este pasatiempo, cultivado por más de 500 clubs bien organizados entre todas las clases sociales de la República, forma hoy parte importante de la vida nacional, contribuyendo a que ella proporcione ideales educativos a la juventud para el mayor vigoramiento de nuestra raza”⁶⁹.

Respecto al carácter democrático de este deporte, faltan voces de parte de los propios jugadores que permitan validar que la práctica haya sido verdaderamente democrática. A juzgar por los testimonios, queda la sensación de que detrás de estas ideas

⁶⁵ *La Unión*, Valparaíso, 19 de julio de 1915.

⁶⁶ *La Unión*, Valparaíso, 18 de julio de 1915.

⁶⁷ Bernardo Guerrero, *Yungay, Marca Registrada del fútbol Iquiqueño* (Iquique: Gobierno Regional de Tarapacá, 2009): 13.

⁶⁸ *La Unión*, Valparaíso, 26 de abril de 1915.

⁶⁹ Livingstone y Betteley, *Football, Historia...*, 16.

existe una construcción discursiva que se auto complacía en la creencia de que se trataba de una instancia en que todos compartían como iguales, aunque en la práctica es difícil comprobar que esto realmente sucediera.

No obstante, sí existió un carácter democrático en el uso de espacios que, en otros deportes como la hípica, estaban restringidos a clubes privados. Los futbolistas, apunta Pilar Modiano, dieron un nuevo uso a los tradicionales espacios recreativos como el Parque Cousiño y Quinta Normal en Santiago⁷⁰.

En relación a esto, una crónica daba cuenta de cómo había variado la valoración que tenían los periódicos sobre esta actividad. La Revista *Sport i Actualidades* llamaba la atención sobre la rápida expansión que había alcanzado el fútbol, cómo había pasado de ser deporte de “guarangos” a una actividad que iba a hacer más fuerte y viril a los jóvenes. La educación física, decía, era un factor fundamental en el porvenir de las naciones y el fútbol el medio a través del cual se puede lograr su desarrollo: “Gracias a él se sustraía el vicio y las compañías mal sanas”⁷¹.

La Revista *Zig-Zag* hacía mención al fútbol como la práctica deportiva que podía contribuir a salvar al país de la degeneración de la raza que proclamaba Talavera:

“El juego de *Foot-ball* es seguramente uno de los *sports* que contribuyen más poderosamente al desarrollo físico de los jóvenes. Es difícil que la mas ingeniosa combinación de los juegos gimnásticos reúna con mas energía el vigoroso movimiento de todo el cuerpo, la sana pasión que domina el organismo y la salida al aire libre, que de este sport tan infiltrado hoy día en nuestro pueblo. Los muchachos de todas clases sociales se forman robustos, sanos, vigorosos de cuerpo y espíritu, en este torneo de la fuerza y de la alegría. En buena hora ha llegado a Chile la semilla de todos estos *sport* que crecen ahora como plantas nacionales y contribuyen a formar generaciones mas fuertes que las actuales”⁷².

Una década más tarde, Luis Zegers publicó una obra para mejorar el conocimiento que existía sobre este deporte en Chile debido al estado de estancamiento que, a su juicio, existía respecto de otras naciones. Aseguraba que su tarea era superior a nuestros esfuerzos, pero le halaga la esperanza de poder ser útiles a sus conciudadanos amantes del *football*:

“Ideal que nos fortalece y nos da ánimo para trabajar en pro del progreso de un sport capaz de llenar una misión de innegable beneficio en el desarrollo físico de la juventud, siendo, a la vez, un factor de gran influencia en la tarea de contribuir al mejoramiento de la raza”⁷³.

⁷⁰ Pilar Modiano, *Deporte y Sociedad en Chile. Orígenes y transformaciones (1850-1950)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica. Santiago, 1995, 31.

⁷¹ *Revista Sport i Actualidades*, Santiago, 28 de Septiembre de 1913.

⁷² *Revista Zig-Zag*, Santiago, 9 de abril de 1905.

⁷³ Luis Zegers. *El football y su estilo moderno de juego* (Santiago: Imprenta la República, 1920): 8. Al final de este texto se agregaba una serie de reglas y consejos que debían ser seguidos por los jugadores para mejorar en este deporte. Entre estas reglas destacaban: “29. No fumes en absoluto si quieres ser resistente y ágil; si lo haces, hazlo moderadamente, usando y no abusando del tabaco y 30. Así como el abuso del tabaco es perjudicial al organismo, del mismo modo, lo es el alcohol, el que no debe dominarte”, 91.

A propósito del juego mismo, y en contexto sensible a la violencia por la guerra que se desarrollaba en el mundo, el diario *La Unión* se mostraba crítico del juego violento del popular equipo de La Cruz de Valparaíso, advirtiendo a sus seguidores y amantes del fútbol que esta actitud iba en contra de sus fundamentos: “El *sport* se ejercita en bien del progreso de la raza, los *fields* no son campos de batalla en donde se pone en peligro una vida por conquistar un trozo de plata o una medalla de oro”⁷⁴. Asimismo, enfatizaba en la necesidad de educar al público para que éste supiese comportarse, luego de que en un partido los espectadores habían insultado a los jugadores. El cronista del periódico advertía que, de continuar esta actitud, resultaba necesario vender las entradas en las librerías para filtrar a los asistentes. También como parte de esta polémica, *La Unión* criticaba el rol de la policía en el desarrollo de los encuentros que hacían “vista gorda” de los insultos de los asistentes, a raíz de lo cual hacía un llamado de atención: “es necesario que sus jefes les inculquen la convicción de que una reunión de football es una fiesta tan culta como una función de teatro [...] pueden estar segura la policía de que no faltarán las personas que le ayude a echar al mal educado”⁷⁵.

La progresiva popularización del fútbol generó, luego de un par de décadas, la necesidad de contar con recintos que pudiesen albergar una multitud deseosa de practicar y ver los encuentros. Ante esto, un lector proponía construir un estadio para treinta o cuarenta mil personas, el primero de Chile, en un esfuerzo en el que debía participar la Municipalidad, los dirigentes deportivos, la Liga contra el Alcoholismo y autoridades de la Marina y el Ejército. Esto ante la esperanza de que: “trabajarán en conjunto y uniendo el espíritu patriótico que siempre han dado pruebas en todo lo que es progreso para nuestro puerto, y principalmente para preparar a nuestro pueblos en hombres sanos y vigorosos apartándolos de los vicios”⁷⁶.

Elsy destaca el rol de la Federación Nacional de Deportes como una de las primeras asociaciones cívicas en solicitar la intervención estatal en la cultura: “sportmen contributed to a growing sentiment that the state had an obligation to provid public resources for recreation and to regulate social life”⁷⁷.

Los beneficios del fútbol⁷⁸ fueron una razón lo suficientemente poderosa para que, a raíz de las construcciones relativas a la celebración del primer centenario de la Primera Junta de Gobierno en 1910, la Federación Sportiva Nacional aprobara una lotería que tenía como objetivo recaudar recursos para la construcción de un estadio:

⁷⁴ *La Unión*, Valparaíso, 10 de mayo de 1915.

⁷⁵ *La Unión*, Valparaíso, 4 de agosto de 1909.

⁷⁶ S.S. - L. G. V. en *La Unión*, Valparaíso, 5 de octubre de 1915.

⁷⁷ Brenda Elsey, *Citizens & Sportsmen...*, 37.

⁷⁸ Entre las escasas referencias contrarias al fútbol que hemos encontrado, hay una del diario *La Unión* en la que se informaba que en Estados Unidos, específicamente en Nueva York, habían fallecido 33 jóvenes por el juego de football, quedando 219 heridos, 127 de ellos de gravedad. En una entrevista extraída del *The New Herald* un coronel decía que el football se puede comparar con la guerra de los tiempos actuales y que sólo ayuda a desarrollar los instintos brutales (*La Unión*, 21 de diciembre de 1909). El diario claramente no diferenció la diferencia entre el football que se practicaban en Estados Unidos y el fútbol que se jugaba en Chile.

“La razón moral sobre que se basa el pedido de los *sportmen*, al solicitar una lotería para construir el *Stadium*, es que: el vicio del juego puede servir para destruirlo sacando de él elementos para contribuir a cambiar las costumbres en otras tendencias sanas y de proyecciones enormes para la moral, el bienestar y la riqueza nacional”⁷⁹

Gracias a los contactos políticos, el Gobierno de la época destinó recursos para la construcción de un coliseo deportivo en el puerto y, más adelante, consiguió la cesión de una explanada en uno de los cerros de Valparaíso para la práctica del fútbol, donde luego se construyó el estadio de Playa Ancha, uno de los más importantes del país. Juan Ortúzar, redactor del diario, llamaba la atención respecto a los beneficios sociales y patrióticos del fútbol:

“Estamos congregados con un mismo fin y unidos por un noble y patriótico ideal y por eso han desaparecido las distancias de la fortuna, de la situación y de la edad. A todos nos ligán los vínculos creados por las competencias deportivas y nos anima el mismo generoso anhelo de propender la práctica y desarrollo de los ejercicios físicos al aire libre entre la fuerte y ardorosa juventud chilena a fin de dar a la Patria hombres robustos que sin doblegarse lleven sobre sus hombros el porvenir de progreso y gloria que Chile tiene señalado venciendo en las lides del trabajo y de la paz o en los sangrientos combates de la guerra si es que alguien osara a herir su honra o amenazar su suelo”⁸⁰.

A partir del consenso de la élite de que el fútbol podía ser una de las numerosas herramientas de control por intermedio de la cual se podía dar solución a los problemas que aquejaban a la sociedad, el referido diario *La Unión* hacía un llamado para la promoción de esta actividad:

“La misión de los dirigentes de las ligas y de los clubes de *football* es la de procurar a la juventud distracciones honestas, que al mismo tiempo que la alejen de los peligros y de las fatales consecuencias de los pasatiempos deprimentes de las fuerzas físicas y dañosas para la moral, les procuren junto con el robustecimiento de la salud mediante ejercicios adecuados a la práctica y el desarrollo de las cualidades morales que la harán apta y fuerte para luchar con provecho en la vida y para formar ciudadanos capaces de cooperar al progreso y a la defensa de la patria, no sólo por su propio valer, sino también por la herencia de vigor y nobleza que transmitirán a sus descendientes”⁸¹.

Por esta misma época, Augusto de Muro, redactor de deportes de *La Nación*, destacaba que el *football* había dejado de ser “una vulgar exteriorización de las aficiones deportivas de nuestra juventud, para convertirse en una alta manifestación de cultura popular”⁸².

Hacia 1905, Josafat Martínez contabiliza en la prensa la existencia de 48 equipos, aunque no descarta que hubiesen existido muchos más⁸³. Leotardo Matus, igualmente,

⁷⁹ *La Unión*, Valparaíso, 18 de noviembre de 1909.

⁸⁰ *La Unión*, Valparaíso, 27 de septiembre de 1915.

⁸¹ *La Unión*, Valparaíso, 24 de noviembre de 1915.

⁸² *La Unión*, Valparaíso, 26 de septiembre de 1915.

⁸³ Josafat Martínez. *Historia del fútbol Chileno* (Santiago: Imprenta Chile, 1961): 13.

creía no ser exagerado al asegurar que había en Chile por lo menos 30.000 personas que lo jugaban en 1910⁸⁴.

Finalmente, y ante el explosivo desarrollo del fútbol, los fantasmas que amenazaban a la sociedad, la civilización y el progreso, parecían desvanecerse frente a este deporte:

“¡Es el alma nacional la que en nuestra juventud despierta! Sí, despierta, y en buena hora, el porvenir internacional se mantiene tranquilo y nada nos hace creer en un remoto peligro; pero es un deber de previsión prepararse en la paz para el momento del peligro. Si estos deportes, que desde luego comenzarán a practicarse por *footballers*, no llevan aquí fin, tienden a librar a nuestra juventud, el seguro de vida de la patria, de las garras del juego y del alcoholismo, cien veces más terrible que la guerra”⁸⁵.

Todos estos buenos deseos, recurrentes en la prensa de la época, se siguieron manifestando con el correr de los años, y si bien el fútbol cada día aumentó en el número de sus cultores y aficionados, su práctica no solucionó los problemas sociales aludidos. No obstante, en los diversos sectores donde había conciencia del flagelo que afectaba a muchos habitantes del país, se percibe una sensación de optimismo de que este deporte había calado profundamente en la sociedad.

5. Conclusión

A fines del siglo XIX, el puerto de Valparaíso sufría las consecuencias propias de una ciudad que había tenido en breve tiempo un explosivo desarrollo urbano y demográfico. El aumento de la población había generado una serie de consecuencias negativas para una clase política que estaba abanderada con los ideales del orden y progreso, cuyos referentes estaban en Europa del Norte.

De acuerdo a su mirada, el alcohol aparecía como la piedra de tope para cualquier aspiración de progreso social y económico. Ante esta problemática, autoridades y científicos se lanzaron a la búsqueda de soluciones tradicionales como leyes, multas, controles, restricciones, sociedades de temperancia, todo lo cual, a la luz de los resultados, al menos en el corto plazo, fueron desalentadoras.

Paralelo a estos problemas y búsqueda de soluciones, los británicos residentes en Valparaíso comenzaron a llamar la atención de los jóvenes porteños, quienes se entretenían viendo cómo los *gringos* corrían entusiasmados detrás de una bola de cuero, en un deporte rudo y sencillo al que dichos extranjeros llamaron *foot ball*.

Bastaron un par de años para que quienes asistían a estos espectáculos como simples espectadores, se transformaran en protagonistas y conformaran sus propios equipos siguiendo el modelo inglés. Así por ejemplo nació Santiago Wanderers, Rangers, Everton y otros clubes en la ciudad.

⁸⁴ Leotardo Matus. *Conferencia sobre Educacion Física* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1910): 37.

⁸⁵ *La Unión*, Valparaíso, 1 de diciembre de 1915

En medio de un proceso de cambio y transformación económica, la popularidad del fútbol fue aprovechada por los sectores dominantes como una fórmula atractiva por medio de la cual se podía luchar contra el alcoholismo, el ocio, la delincuencia, el ausentismo laboral y mejorar la “raza chilena”.

Así lo entendieron personajes emblemáticos del puerto como Jorge Montt, Luis Uribe y Arturo Fernández Vial quienes, aunque distante a su práctica y quizás poco interesados en el juego en sí mismo, detectaron su enorme potencial en la captación del interés de la población.

Lamentablemente, para sus promotores, los resultados no fueron los esperados. Las malas prácticas solo cambiaron de forma, y aunque algunos practicaron este deporte con entusiasmo, no alcanzó como para reformular los hábitos de la población que encontró en el fútbol un espacio de sociabilidad y distensión. El consumo de alcohol solo cambió de lugar y se trasladó a los nuevos recintos, en este caso, los deportivos.

Aunque el alto interés por el fútbol no se tradujo en una práctica masiva del mismo, el aumento de la afición por el nuevo deporte derivó en que los espectadores fuesen cada vez más exigentes con sus equipos, presionando hacia la profesionalización de los mismos, proceso que se llevaría a cabo en la década de 1930 en Santiago de Chile, aunque en Valparaíso hubo que esperar algunos años para que esta nueva forma de concebir este deporte se concretara. No obstante, la práctica en su versión amateur nunca se abandonó y el fútbol, aunque no solucionó los problemas de los sectores dirigentes, sí se transformó en un deporte y expresión lúdica, útil y apreciada por la sociedad en general.

Referencias bibliográficas

a) Fuentes primarias:

Censo Jeneral de la República de Chile levantado el 19 de abril de 1865. Santiago: Imprenta Nacional, 1866.

Séptimo Censo General de la población de Chile, levantado el 28 de noviembre de 1895, Tomo II. Valparaíso: Oficina Central de Estadística, 1895.

Publicaciones Periódicas:

La Unión de Valparaíso.

Revista Zig-Zag de Santiago.

Revista Sport i Actualidades de Santiago.

Fuentes impresas:

Díaz, Manuel. *Wanderers. Biografía Anecdótica de un club.* Valparaíso: Stadium, s/f.

Palacios, Nicolás. *Raza Chilena*. Valparaíso: Imprenta y litografía Alemana. Valparaíso, 1904.

Talavera, Joaquín. *El Alcoholismo*. Valparaíso: Imprenta y Litografía Central, Valparaíso, 1896.

Cifuentes, Manuel. *El Alcoholismo y la penalidad de la embriaguez*. Santiago: Imprenta y Encuadernación del Comercio, 1899.

b) Fuentes secundarias:

Ahumada, Juan Pablo. “El impulso al deporte como medio de lucha contra el alcoholismo en Valparaíso a fines del siglo XIX. El caso de la Liga Contra el Alcoholismo”, Tesis Pregrado en Historia, Universidad Andrés Bello, 2010.

Aguirre, Joaquín. *Manual de Gimnasia Escolar para el uso de las escuelas de instrucción primaria*, Santiago: Imprenta y Litografía de Pedro Cadot y Ca, 1886.

Cabezas, Joaquín. *Programa de Educación Física*. Santiago: Imprenta Cervantes, 1912.

Cavieres, Eduardo, “Estructura y funcionamiento de las sociedades comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880)”, Cuadernos de Historia N°4, (1984), 61-86.

Cavieres, Eduardo. *Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1880: un ciclo de historia económica*. Valparaíso: Series monografías historias 2, 1988.

Correa, María José. “Enfermedad mental y marginación. Aproximación histórica a la incapacidad ciudadana en Chile, siglo XIX”, Revista chilena de terapia ocupacional, Vol. 14, N°2, Diciembre 2014. 13-26.

Correa, María José. “Cuerpo y demencia. La fisonomía de la incapacidad en Santiago de Chile (1855-1900). *Historia Crítica*, N°46, Bogotá, enero-abril, 2012: 88-109.

Elsay, Brenda. *Citizens & Sportsmen. Fútbol & Politics in 20th-Century Chile*. Texas: University of Texas Press, 2011.

Fernández Labbé, Marcos. “Las puntas de un mismo lazo. Discurso y representación social del bebedor inmoderado en Chile, 1870-1930”. En *Alcohol y Trabajo*, Marcos Fernández, Eduardo Godoy, Patricio Herrera, Jorge Muñoz, Hernán Venegas, Juan Carlos Yáñez. Osorno: Editorial Universidad de los Lagos, 2008, 91-120.

Guerrero, Bernardo. *El libro de los campeones*, Iquique: Centro de Investigaciones de la Realidad del norte-crear, 1992.

Guerrero, Bernardo. *Yungay, Marca Registrada del fútbol Iquiqueño*. Iquique: Gobierno Regional de Tarapacá, 2009.

Harris, Gilberto. *Emigrantes e inmigrantes en Chile 1810-1915. Todo revisado todo recargado*. Valparaíso: Editorial Puntángelos, 2012.

Herrera González, Patricio. “Trabajar para beber o beber para trabajar. Campesinado, Alcohol y relaciones sociolaborales en Chile 1867-1910”. En *Alcohol y Trabajo*, Marcos Fernández, Eduardo Godoy, Patricio Herrera, Jorge Muñoz, Hernán Venegas, Juan Carlos Yáñez. Osorno: Editorial Universidad de los Lagos, 2008, 63-90.

- Jenschke, Francisco. *Guía de Gimnasia Escolar para el uso de los liceos i escuelas de ámbos sexos*. Santiago: Imprenta Cervantes, 1894.
- Leyton, César y Huertas, Rafael. "Reforma urbana e higiene social en Santiago de Chile. La tecno-utopía liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875)". *Dynamis* Vol 32: N°1 (2012): 21-44.
- Leyton, César, Palacios, Cristián y Sánchez, Marcelo. *Bulevar de los pobres. Racismo científico, Higiene y Eugenesia*. Santiago: Ocho libros editores, 2015.
- Livingstone, J. H. y Betteley, Dr. A.W., *Football, Historia, reglamentos y comentarios*. Santiago: Imprenta Cervantes, 1917.
- Lorenzo, Santiago. *Carácter, sociabilidad y cultura en Valparaíso. 1830-1930*. Valparaíso: Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2012.
- Marín, Edgardo. *Historia Total del fútbol chileno*. Santiago: Editores y Consultores REI, 1995.
- Martínez, Guillermo. *Metodología Especial de la Educación Física*. Santiago: Imprenta Universitaria, 1916.
- Martínez, Josafat. *Historia del fútbol Chileno*. Santiago: Imprenta Chile, 1961.
- Modiano, Pilar. *Deporte y Sociedad en Chile. Orígenes y transformaciones (1850-1950)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica. Santiago, 1995
- Murillo, Alfonso. *De la Educación Física y de la Enseñanza de la higiene*. Santiago: Imprenta de la librería del Mercurio, 1872.
- Ortega, Luis. "Valparaíso: comercio exterior y crecimiento urbano entre 1800 y 1880", en *Valparaíso 1536-1986*. Valparaíso: Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, 1987, 101-115.
- Ovalle, Alex. "Puntapie inicial", *Revista SudHistoria* 8, enero-junio 2014, 1-9.
- Pereira, Eugenio. *Juegos y alegrías coloniales en Chile*. Santiago: Editorial Zig-Zag, 1947.
- Pinto, Julio. "¿La Tendencia de la masa al reposo? El régimen portaliano enfrenta al mundo plebeyo, 1830-1851", *Revista Historia* Vol.: 44 N°2 (2011): 401-442.
- Ponce, Manuel. *Manual de Gimnasia Elemental*. Santiago: Imprenta americana, 1884.
- Santa Cruz, Eduardo. *Origen y futuro de una pasión. Fútbol, cultura y modernidad*. Santiago: LOM, 1995.
- Serrano, Gonzalo, "La práctica del fútbol en Chile: Santiago Wanderers, un caso emblemático". En *Legado Británico en Valparaíso*, editado por Michelle Prain. Santiago: Ril Editores, 2011, 278 y 293.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*, Tomo II Santiago: Editorial Universitaria, 2011.
- Subercaseaux, Bernardo. "Raza y nación: el caso de Chile", *Contracorriente*, Vol. 5, N°1, 2007, 29-63.
- Urbina, Rodolfo. *Valparaíso. Auge y Ocaso del viejo "Pancho"*. Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso, 1999.
- Urbina, Ximena. *Los conventillos de Valparaíso. 1880-1920*. Valparaíso: Ediciones Universitaria de Valparaíso, 2011.

Vymeister, Katherine. "Paseo de Santa Lucía una aproximación a la construcción de identidad de clase de le elite santiaguina: segunda mitad del siglo XIX". Tesis pregrado en Licenciatura en Historia, Universidad Adolfo Ibáñez, 2012.

Zegers, Luis. *El football y su estilo moderno de juego*. Santiago: Imprenta la República, 1920.

**RECONSIDERANDO LAS FUENTES PARA EL ESTUDIO DEL SURF ARCAICO:
POLINESIA, CHINA, PERÚ Y AFRICA OCCIDENTAL**

RECONSIDERING SOURCES FOR THE STUDY OF PRIMITIVE SURFING: POLYNESIA,
CHINA, PERU AND WESTERN AFRICA

Daniel Esparza (daniel.esparza@upol.cz)
Palacky University Olomouc (República Checa)

Fecha de envío: 10/05/2017
Fecha de aceptación: 13/06/2017

Resumen: Esta investigación emprende una revisión crítica de las fuentes primarias con las que se cuentan para el estudio de los orígenes surf. Se ha centrado en los cuatro núcleos donde (por el momento) consta que ha habido existencia de surf arcaico anterior a 1800: Polinesia, China, Perú y África occidental. En primer lugar se describen las fuentes en cada uno de los núcleos. Luego se revisan críticamente. Y finalmente se proponen futuras vías de investigación que ayuden en el avance de los estudios sobre la génesis del surf.

Una conclusión destacada, entre otras varias, está relacionada con la gran limitación de fuentes, únicamente referidas a fuentes escritas (testimonios de viajeros entre los siglos XVII y XIX) y orales (leyendas hawaianas). Y la enorme desconexión que existe entre la historiografía del surf y la arqueología, concretamente con los últimos estudios arqueológicos y paleo-ecológicos de la colonización de la Polinesia, que serían de gran ayuda para intentar datar los comienzos del surf en esta parte del planeta.

Palabras clave: Surf, Historia, Deporte, Viajeros, Exploradores.

Abstract: This research undertakes a critical revision of the main primary sources for the study of the genesis of surfing. It is focused on the four areas where (for now) there is evidence of the existence of primitive surfing before 1800: Polynesia, China, Peru and Western Africa. After describing the sources they will be critically revised. Finally I propose future research projects, which may help to go further in the studies of the genesis of surfing.

One of the main conclusions is related to the strong limitation of the primary sources to explain the beginnings, since they are mostly testimonies from Western travellers and explorers between 17th-19th Century, or from oral tradition (Hawaiian legends). In this sense, there is a lack of connection between surfing historians and archaeologists. The last results (and future results) in archaeological and paleoecological studies about the first settlements in Polynesia, will be very useful in order to try to assign a date of the beginnings of surfing in this area of the planet.

Keywords: Surf, History, Sport, Travellers, Explorers

Introducción y Metodología: pasos de la investigación

Los estudios sobre la historia del surf han estado dominados por el mundo anglosajón, especialmente por historiadores estadounidenses y australianos. Solo desde hace una década aproximadamente el interés por la historia del surf ha crecido en otras lenguas y regiones, no estudiadas por la historiografía clásica anglosajona (EEUU y Australia). En general, la mayoría de la bibliografía existente ha tratado el tema de la difusión del surf, desde Hawái al continente americano y australiano (desde principios del siglo XX)¹. Otros estudios han tratado los orígenes y evolución del surf en un Estado concreto, una región, una localidad o una playa significativa². Solo unos pocos se han centrado en el estudio y recopilación de las primeras descripciones del surf durante las expediciones británicas al Pacífico en la segunda mitad del siglo XVIII y los primeros viajeros y misioneros a Hawái desde finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX³.

Pero, ¿qué sabemos de los orígenes del surf? ¿Con qué fuentes y cultura material contamos para poder estudiar su génesis? Sabemos que este deporte comenzó a difundirse desde Hawái (a principios del siglo XX) al resto del mundo. Pero, ¿además de la Polinesia, existió en otras regiones del planeta, en otras épocas históricas, en otras civilizaciones? ¿Es posible datar los comienzos? Para contestar estas preguntas se ha procedido principalmente a una exhaustiva revisión de fuentes secundarias, y también fuentes primarias (diarios de navegación y de viajes).

Es la primera vez que se acomete una investigación de este tipo. Una reevaluación o revisión crítica de los estudios sobre los orígenes del surf es relevante y esencial para reunir y ordenar los límites de lo conocido, evitar la difusión de mitos y preparar el terreno para nuevas vías exploratorias en próximas investigaciones.

¹ Dos ejemplos de los muchos que se pueden citar, véanse: Peter Westwick y Peter Neushul, *The World in the Curl. An Unconventional History of Surfing* (New York: Crown Publishers, 2013); Gary Osmond, "Myth-making in Australian Sport History: Re-evaluating Duke Kahanamoku's Contribution to Surfing". *Australian Historical Studies*, 2(42) (2011): 260-272.

² Sobre Portugal y España, véase entre otros ejemplos (como Reino Unido o Francia que no se citan aquí): Joao Rocha, *Historia do surf em Portugal: As Origens* (Lisboa: Quimera, 2008); Esparza, Daniel. *La historia del surf en España: de las primeras expediciones al Pacífico a los años 70* (Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2013); y Daniel Esparza, "Towards a Theory of Surfing Expansion: The Genesis of Surfing in Spain as a case study". *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 44(12) (2016): 199-215. Sobre una región, véase el caso de Galicia en Jesús Busto y Miguel Galeiras. (Ed). *Pantín Classic, 25 años de historia*. (A Coruña: Diputación Provincial de A Coruña, 2012). Sobre una provincia o localidad, véase por ejemplo (entre otros que no se citan aquí como San Diego o Santa Cruz) el caso de Málaga (España) en Daniel Esparza, *La historia del surf en Málaga* (Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2014). Sobre un estudio de una playa concreta, véase el ejemplo de la playa de Gros, en San Sebastián (entre otros ejemplos como el caso de Bondi, en Sidney que no se citan aquí) en Alain Gonfaus, *Surfers: una visión antropológica de la cultura del surf* (San Sebastián: Zoe, 2006).

³ Timothy DeLaVega, *200 Years of Surfing Literature. An Annotated Bibliography* (Hawaii: Timothy T. DeLaVega, 2004). Patrick Moser, (ed). *Pacific Passages: An Anthology of Surf Writing* (Honolulu: University of Hawai'i, 2008). Jérémy Lemarié, "Debating on Cultural Performances of Hawaiian Surfing in the nineteenth Century". *Journal de Société des Océanistes* 142-3 (2016): 23-36.

El primer paso ha sido acometer una amplia exploración de fuentes secundarias en busca de cualquier rastro de surf arcaico en el mundo. Por surf arcaico entiendo cualquier práctica lúdica o ritual relacionada con el arte de montar las olas en un tiempo anterior al siglo XX (siglo en el que comienza su difusión cultural y comercial fuera de su zona geográfica natural). No necesariamente ese surf arcaico tiene que ser en posición erguida (de pie sobre una tabla), sino en cualquiera de las modalidades del arte de montar las olas que implique (preferentemente)⁴ el uso de algún artefacto: tabla (de cualquier tamaño) o embarcación ligera donde el sujeto vaya en posición tumbada, sentado, de rodillas o de pie. Cuando me refiera exclusivamente al surf de forma erguida, para distinguirlo, le llamaré *surfriding*.

Una vez aclarado el concepto sobre el cual se va a trabajar, el siguiente paso ha consistido en delimitar las áreas geográficas y temporales allí donde existió alguna vez (a través de la exploración previa de fuentes secundarias). El resultado obtenido (por el momento) ha sido la localización de cuatro áreas geográficas donde se ha producido como mínimo una narración histórica sobre la existencia de esta actividad y estas áreas son o están en: Polinesia, China, África occidental y Perú.

Tomando cada una de estas áreas como si fueran categorías analíticas, se han estudiado cada una por separado. En cada una de ellas se describen las fuentes (escritas o materiales) con las que se cuentan para su estudio (según cada área) y posteriormente se realiza un ejercicio de observación crítica (revaluación) sobre los límites de las fuentes, las interpretaciones que se han hecho o pueden hacerse de éstas y posibles horizontes hacia donde dirigir próximas investigaciones.

1. SURF ARCAICO EN POLINESIA

1.1. Fuentes primarias

Hasta donde he podido llegar, estas son las fuentes primarias con las que contamos para el estudio de los orígenes del surf en la Polinesia, la mayoría correspondientes a Hawái.

1.1.1. Tradición oral

El estudio de la tradición oral en Hawái se remonta al siglo XIX, en parte llevados a cabo por los propios historiadores nativos (que habían aprendido la escritura), que se encargaron de reunir numerosas leyendas y tradiciones para que no se perdieran, fijarlas en la Historia, y por tanto ha sido fundamental para reconstruir algo del surf arcaico. La mayoría de esas anotaciones se hicieron en una primera oleada, en periódicos en lengua hawaiana a partir de 1834, como el *Ka Lama Hawaii*, *Ke Kumu Hawaii*, *Ka nonanona*, *Ka Nupepa Kuokoa*. Pero no fue hasta finales del siglo XIX y principios del XX cuando se reunieron todos esos escritos y se tradujeron al inglés. Los trabajos de David Malo se publicaron en una obra titulada Hawaiian

⁴ La forma más básica del surf es el *bodysurfing*: deslizarse con el cuerpo por la pared de la ola. Referencias a esta actividad también serían válidas como punto de partida.

Antiquities. Los de John Pappa li, se publicaron en varias obras: in the Time of Kamehameha, The People of Old, Ruling of Old, Ruling Chiefs of Hawaii, Tales and Traditions of the People of Old y the Works of the People of Old. Martha Beckwith recopiló las publicaciones de Zephrin Kepelino y lo tituló Kepelino's Traditions of Hawaii⁵. Además de estos historiadores hawaianos, Fornander reunió fuentes para el estudio de la historia hawaiana (entre ellas el surf), así como para establecer la primera teoría sobre el origen del pueblo hawaiano, hoy desfasado cronológicamente ya que las nuevas técnicas de radiocarbono están dando resultados sobre los primeros asentamientos mucho más tardíos de lo que se creía, a partir del año 1000⁶.

En este sentido, además de ser recogidas numerosas voces de nativos de la época y su relación y visión del surf, fueron además varias las leyendas que se registraron que cantaban o hablaban sobre prácticas de surf antiguas, algunas inverosímiles porque las practicaban deidades, pero otras basadas en personajes que existieron, la más longeva de éstas se remonta a los tiempos del jefe Umi, que se calcula pudo haber sido en el siglo XV o principios del XVI (se ha calculado que fue hace unos 500 años, ya que es imposible saber exactamente la fecha, ya que la arcaica cultura hawaiana medía el tiempo en generaciones y no en años). Allí se hace saber que el rey practicaba el surf con altas cualidades⁷.

Un documento anónimo de finales del siglo XIX recoge en la tradición oral cómo se hacían las tablas de surf, los diferentes tipos de tablas y los rituales que acompañaban a su fabricación⁸. Finalmente se debe mencionar el trabajo de Clark del año 2011, que con respecto al surf ha recopilado aquellas leyendas donde se describió el surf. Un trabajo que sirve de gran ayuda a todos los historiadores que quieran dedicarse a ese tema.

1.1.2. Primeras descripciones escritas (extranjeros)

Teniendo en cuenta que las culturas polinesias eran ágrafas (sin escritura), las primeras referencias escritas se encuentran en las expediciones del capitán Cook (entre 1768-1780), que culminaron con el descubrimiento de Hawái en 1778. Pero claro, como se ha dicho, los estudios sobre historia del surf han estado dominado por el mundo anglosajón, y solo se han enfocado en el estudio de las fuentes escritas en inglés (o traducidas al inglés del hawaiano en el siglo XIX, cuando la lengua hawaiana por influencia de los misioneros pudo por fin escribirse).

⁵ Más información en John Clark, *Hawaiian Surfing: Traditions from the Past* (Honolulu: University of Hawaii Press, 2011).

⁶ Véase por ejemplo en esta temática a : Patrick Kirch, "When Did the Polynesians Settle Hawai'i? A Review of 150 Years of Scholarly Inquiry and a Tentative Answer". *Hawaiian Archaeology*, volume 12 (2011): 3-26. Janet Wilmshurst et al., "High-precision radiocarbon dating shows recent and rapid initial human colonization of East Polynesia". *PNAS* 108, n. 5 (2014): 1815-1820. Thomas Dye, "A Model-based Age estimate for Polynesian Colonization of Hawai'i". *Archaeol. Oceania* 46 (2011): 130-138. J. Athens, "A Paleoenvironmental and Archeological Model-Based Age Estimate for the Colonization of Hawai'i". *American Antiquity* Vol. 79, No. 1 (2014): 144-155.

⁷ Tradición oral recogida por Samuel Kamakau en *Ruling Chiefs of Hawai'i*, citado en Clark, *Hawaiian Surfing*, 75-6.

⁸ En Thomas Thrum, "Hawaiian Surf Riding." *Hawaiian Almanac and Annual for 1896* (1896): 106-113.

Por el momento, la primera descripción de surf hallada se corresponde con la de Joseph Banks, de 1769 en Tahití, donde anotó sus observaciones de la población nativa con las olas.⁹ No será hasta la tercera expedición, cuando se produzcan nuevas descripciones. Patrick Moser en total ha localizado e identificado hasta 10 descripciones más de surf (aparte de la de Banks) de otras personas en el siglo XVIII, todas de fuentes británicas¹⁰. Lemarié, además, añade otra, la de Pierre François Peron (1796), esta vez después de examinar fuentes francesas (ver tabla 1).

Posteriormente fueron otros viajeros de finales del siglo XVIII y del siglo XIX los que escribieron en sus diarios sobre el surf. DeLaVega, que coordinó un equipo de búsqueda y organizó cronológicamente las referencias, llegó a localizar hasta 99 fuentes anglosajonas (y unas pocas francesas) entre 1777-1899 que describían el surf. Moser localizó y publicó íntegramente 17 descripciones de surf (del siglo XIX), entre ellas las de los escritores Mark Twain y Herman Melville, que visitaron la Polinesia y vieron el surf con sus propios ojos. Asimismo, Lemarié señala 57 descripciones de surf en las islas Hawái en viajeros, exploradores y comerciantes a lo largo del siglo XIX, incluyendo nuevos hallazgos de fuentes francesas. Se debe destacar el trabajo de Geoff Cater a través de su web *surfresearch.com.au*, que desde hace más de una década lleva recopilando y localizando una gran cantidad de fuentes.

Tabla 1. Primeras descripciones de surf en el siglo XVIII

FUENTE	FECHA	LUGAR (isla)
Joseph Banks (1ª Expedición Cook)	1769	Tahití
William Anderson (3ª Expedición Cook)	1777	Tahití
Charles Clerke (3ª Expedición Cook)	1778	Kauai
William Ellis (3ª Expedición Cook)	1778	Kauai
David Samwell (3ª Expedición Cook)	1779	Hawái
George Gilbert (3ª Expedición Cook)	1779	Hawái
James King (3ª Expedición Cook)	1779	Hawái
John Douglas (3ª Expedición Cook)	1779	Hawái
William Bligh	1788	Hawái
James Morrison	1788-89	Tahití
Peter Puget (Expedición Vancouver)	1794	Hawái
Pierre François Peron	1796	Hawái

Elaboración propia. Fuentes: Moser, DeLaVega y Lamarie.

⁹ Joseph Banks, *The Endeavour Journal of Sir Joseph Banks*. (Teddington: The Echo Library, 2006) 92-3.

¹⁰ Moser, *Pacific Passages*, 63-80.

Con respecto a la descripción gráfica del surf, la primera ilustración de un surfista y una tabla de surf, corresponde a John Weber, pintor oficial de la tercera expedición de Cook. Se trata de una panorámica de la bahía de Kealakekua (Hawái), en 1779, donde aparecen las dos naves de la expedición, numerosas canoas y un surfista remando con su tabla en medio del mar.

1.1.3. Cultura material

La cultura material relacionada con el surf arcaico no llega en el mejor de los casos más lejos del siglo XVIII. De momento, la tabla más antigua que se conserva pertenece al museo Bishop de Honolulu, y perteneció al jefe Paki. Con esa tabla hizo surf en los años 30 del siglo XIX. Los petroglíficos de Hawái en donde se cree que se representa el surf, son de dudosa datación.

1.2. Fuentes secundarias: la aportación de Ben Finney

Desde Ben Finney¹¹, pionero de los estudios sobre la historia del surf allá por los años 50 y mediados de los 60, nadie más ha profundizado en serio el estudio y reconstrucción de los orígenes del surf antes del siglo XVIII (en la Polinesia), fecha en la que hasta el momento datan las primeras descripciones del surf en varios diarios de las expediciones de Cook.

Los diversos tipos de tablas que se hacían en la Polinesia (antes del siglo XIX) solían ser de madera, con la excepción de Isla de Pascua, como se verá un poco más adelante. En las islas con bosques más frondosos y árboles más gruesos se daba la posibilidad de construir tablas más grandes, y por tanto, la posibilidad de hacer surf de pie (*surfriding*). En Hawái todas estas características se daban (y existían tablas de hasta 5 metros de largo). Pero en otras islas del Pacífico la carencia de bosques y grandes árboles lo hacían inviable. En Rapa Nui (isla de Pascua), la deforestación impedía las tablas de madera y se hacían de un tipo especial de raíces (y solo bodyboards, de forma tumbada). Sin embargo, en otros lugares donde se daban las mismas condiciones que en Hawái como en Nueva Zelanda, donde había árboles grandes, gruesos y de buena calidad, las tablas allí no superaron los 20 cm. de ancho; o en las islas Marquesas, donde las tablas solo alcanzaron como máximo 1'20 m. de largo. Y por tanto, con estas características, difícilmente se podía hacer surf de pie en ese tipo de tablas, si bien es posible que pudiera haber niños u otras personas que eventualmente lo practicaran de forma erguida.

Con respecto al surf arcaico, Finney y Houston¹² informan que para que un individuo adulto pudiera hacer surf de pie sobre una tabla de madera, ésta debía tener un mínimo de seis pies de largo (en torno a 1'80 m.) y 18 pulgadas de ancho (unos 45

Ben Finney, Surfing in Ancient Hawaii. *Journal of the Polynesian Society* 68, n.4 (1959): 327-347. Ben Finney, The Development and Diffusion of Modern Hawaiian Surfing. *Journal of the Polynesian Society* 69, n. 4 (1960): 315-331. Ben Finney, y James Houston, *Surfing: A History of the Ancient Hawaiian Sport* (San Francisco: Pomegranate Artbooks, 1996).

¹² Finney y Houston, *Surfing*, 24.

cm. aproximadamente). Con estos datos calculado por ellos mismos, junto a las anotaciones en diarios de viaje de algunas expediciones, reconstruyeron parcialmente la evolución y estado del surf en la Polinesia hasta el siglo XVIII, cuando todavía era cosa, únicamente, de nativos.

Según su investigación, solo en Hawái y Tahití se hacía el surf de pie; y solo en Hawái se hacía de forma regular y constante. Además allí también se hacía el surf tumbado o de rodillas. En Tahití el surf también se practicaba de pie, pero no estaba tan extendido ni evolucionado como en Hawái, siendo más frecuente la forma tumbada o de rodillas.

El surf, por tanto, en su modalidad tumbada y siempre según Finney y Houston, existía en toda la Polinesia, incluso en otras islas de Pacífico (Melanesia o Micronesia). Y solo en Hawái y Tahití (islas Sociedad) el surf se hacía de pie, y de estos dos núcleos fue en Hawái donde mayor nivel técnico se alcanzó.

1.3. Observaciones y crítica (Polinesia)

1.3.1. Surf: salud y ocio en la Polinesia

La mayoría de las fuentes y testimonios del siglo XVIII y XIX con descripciones de surf, muestran que el arte de montar las olas en la Polinesia (la mayoría de los datos provienen de las islas Hawái y las islas Sociedad), en todas sus modalidades, está enmarcado en un contexto cultural de veneración al mar: salud, higiene y ocio. En Hawái y en Tahití era practicado por todos los estamentos sociales, de ambos sexos y de todas las edades. Si comparamos la mentalidad polinésica con la europea que descubrió y describió el surf en el siglo XVIII, observamos como en occidente la visión del mar era por entonces bastante diferente. Mientras en la Polinesia el mar curaba y era fuente de ocio, en Europa el mar era fuente de temor, males y enfermedades¹³.

1.3.2. Fuentes limitadas para datar el comienzo del surf

Se ha dicho en numerosas ocasiones que el surf en la Polinesia es una actividad milenaria. Se trata de una especulación. Ciertamente no es posible datar el comienzo de las primeras manifestaciones de surf arcaico. Con lo que tenemos, a lo máximo que se puede llegar, es a una leyenda que se remonta al siglo XV-XVI (recogida en el siglo XIX), pero que al pertenecer a la tradición oral, no se debe descartar que pudieron haber sido manipulada con el paso del tiempo. Y aunque el rey Umi existió, puede que los hechos que se le atribuyen pudieran haberse inventado o haberse añadido siglos después, llegando al siglo XIX (cuando se registra la leyenda) distorsionada.

Los restos materiales solo llegan hasta el siglo XVIII como mucho. Lo mismo que las primeras descripciones, que llegan hasta 1769. Así pues, el siguiente paso será

¹³ Más información en Juan Manuel Santana Pérez, “Miedos al mar en los puertos canarios del Antiguo Régimen, en *Fronteras de agua. Las ciudades portuarias y su universo cultural (Siglos XIV-XXI)*, eds. Manuel García Hurtado y Ofelia Rey Castelao (Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2016), 149-162.

trabajar estrechamente o estar muy pendientes de los últimos resultados arqueológicos y paleoambientales en la Polinesia¹⁴.

1.3.3. Pocos estudios en otras áreas geográficas de la Polinesia

Sobre fuentes orales, arqueológicas o descripciones tempranas de expediciones o viajeros anteriores al siglo XIX en otras islas de la Polinesia como Nueva Zelanda, o en otras regiones limítrofes a ésta como Micronesia o Melanesia, no he hallado nada que describa la cultura material sobre surf arcaico heredada del tiempo anterior a la llegada de los europeos, o las primeras descripciones de surf por parte de los primeros europeos. Desconozco por el momento las fuentes en las que se basó Finney y Houston para afirmar que el surf en forma tumbada existía en estas zonas. En cualquier caso parece evidente que de haber algún estudio sobre historia del surf arcaico en estas áreas, son muy pocos o nulos.

1.4. Nuevos horizontes para la investigación (Polinesia)

1.4.1. La esperanza española

Con respecto a las fuentes exploradas con el fin de hallar descripciones de surf en los diarios de las primeras expediciones al Pacífico, hasta la fecha solo se han estudiados las británicas y francesas. Sin embargo, los españoles fueron los primeros en explorar el Pacífico en el siglo XVI y XVII. ¿Podieron haber sido ellos primeros en descubrir el surf? Son muchos y variados los estudios sobre las expediciones españolas al Pacífico¹⁵. De entrada no ha trascendido ninguna referencia al surf, pero también es cierto que los historiadores que han abordado el estudio de las fuentes primarias, no se han enfocado hacia la búsqueda sistemática de descripciones del surf en la historiografía especializada en las expediciones. Esto da esperanzas si lo comparamos con el ejemplo anglosajón, pues DeLaVega y Moser han hallado descripciones de surf en las expediciones y viajes de occidentales desde el siglo XVIII al XIX, al dirigir todos sus esfuerzos en la búsqueda exclusiva de esto. Por tanto, una nueva revisión de los diarios españoles ya conocidos, junto al hallazgo de otros nuevos, podría ser relevante para la historia del surf, porque de hallarse referencias del siglo XVI o principios del XVII, estaríamos hablando de una información que se remontaría dos siglos de antigüedad a lo que ahora tenemos, y por tanto, podría darnos informaciones relevantes para comprender la evolución del surf. Una primera fase de esta investigación ya está en marcha, y se espera que pronto aparezcan los primeros

¹⁴ En este sentido espero próximamente publicar un artículo sobre lo que la arqueología puede ayudar en la reconstrucción del surf arcaico en la Polinesia.

¹⁵ Entre los muchos trabajos sobre este tema, véase por ejemplo a Salvador Bernabeu, *El Pacífico Ilustrado: del lago español a las grandes expediciones* (Madrid: Mapfre, 1992). Amancio Landín Carrasco, *Islario Español del Pacífico*. (Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1984). Luis Laorden Jimenez, *Navegantes Españoles en el océano Pacífico*. (Madrid: Ed. Luis Laorden Jiménez, 2014). Carlos Prieto, *El océano Pacífico: navegantes españoles del S. XVI* (Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente, 1972).

resultados. Aun así, es tanto el trabajo que queda por descubrir en las fuentes españolas, que hay trabajo para años.

2. SURF ARCAICO EN CHINA

Son relativamente recientes (en occidente) las noticias sobre un tipo de surf arcaico que se practicaba en China¹⁶. No es fácil reunir fuentes o noticias sobre este tema, ya que las fuentes originales están en chino. Las que han sido accesibles para esta investigación son traducciones al inglés. En español, una de las pocas noticias aparecidas sobre este fenómeno se ha hecho a través de Antony Colas (surfista francés), en 2016, en una revista española especializada en surf.

En cualquier caso, las escasas fuentes reunidas¹⁷ son suficiente para saber que en China existió un tipo de surf arcaico, una práctica ritual muy focalizada en un núcleo concreto, sin que se llegara a extender por el resto del imperio. Se practicó en el río Qiantang, en la entonces capital imperial Hangzhou. Eran prácticas muy peligrosas que solían acabar con la vida de muchos surfistas (*nongchao*, como se les llamaba), y también de los espectadores, que si se acercaban mucho al borde del río, podían ser barridos por la crecida.

Lo excepcional de esta práctica de surf arcaico, que lo distingue de todas las demás en el mundo, es que se hizo en unas condiciones excepcionales, aprovechando un fenómeno estacional conocido como el macareo (*tidal bore* u olas de marea), que está asociado a los equinoccios, especialmente el de otoño, porque coincide con las mareas más vivas del año, y por otra por el efecto de empuje de los monzones. Todo esto provoca que los ríos de esta zona de China sean penetrados por olas de hasta tres metros, que recorren su cauce hasta incluso 40 kilómetros río arriba. Por tanto, se trataba de un surf de río, y no de costa.

La práctica de aquel tipo de surf como reto frente a la admirable monstruosidad de la naturaleza, fue intermitentemente prohibida y permitida durante los varios siglos que duró la dinastía Song, hasta que el surf se extinguió (según parece, definitivamente) en el siglo XVI con la caída de esta dinastía, a la que le siguió una decadencia de la ciudad debido a la visita frecuente de piratas japoneses que dificultaron la seguridad y la prosperidad.

Las referencias más antiguas a las que he podido acceder son de finales del siglo XIII. Fueron escritas por Zhou Mi (1232-1298), alrededor del año 1280. Se cree que esas prácticas de surf pudieron haberse iniciado siglos antes. He aquí una traducción en inglés del chino original, donde se pueden observar más detalles sobre las características de los surfistas y la parafernalia del reto de enfrentarse a las olas del macareo¹⁸:

¹⁶ Una prueba de que es reciente el conocimiento sobre el surf arcaico en China, es que Finney y Houston no lo recoge ni en la versión de 1966 y de 1996.

¹⁷ Geremie Barmé, "The Tide of Revolution". *China Heritage Quarterly*, n. 28, December 2011. Geremie Barmé, "Tides Chao". *China Heritage Quarterly*, n. 29, March 2012, o Antony Colas, "Kepa Acero otra vez en el barro". *3sesenta* 188 (2016): 56-59.

¹⁸ Barmé, The Tide of Revolution.

“There were several hundred youths of Wu who were expert at swimming. They had loosened their hair and had tattoos on their bodies. In their hands they held colored banners some twenty feet in size and raced against each other with the utmost exertion, swimming against the current, floating and sinking in the leviathan waves a myriad *ren* high. Their leaping bodies executed a hundred different movement without getting the tail of the banners even slightly wet—this was how they showed off their skill. Prominent commoners and high officials competed to bestow silver prizes”.

Tras la desaparición y olvido de aquellas prácticas, siglos después, cuando el surf estaba ya extendido por todos los continentes, en 1988, Stuart Matthews, en una expedición de National Geographic, consiguió surfear las olas del macareo (*tidal bore*), pero el resultado acabó en tragedia, ya que las olas volcaron varias embarcaciones, y se produjeron muertes.

Hoy en día esa práctica primordial se ha recuperado parcialmente y con matices en el río Qiantang. Las autoridades chinas solo permiten que se practique bajo las siguientes limitaciones: solo profesionales homologados por la ASP/WSL, para una competición concreta, que desde el año 2008 se celebra en el tiempo aproximado en que el fenómeno de las mareas ocurren. Tienen un permiso de 4 días para celebrarlo.

2.1. Observaciones y nuevos horizontes para la investigación (China)

Con los datos reunidos, el tipo de surf arcaico en China se puede considerar un fenómeno social de la época muy localizado dentro del imperio chino. Geográficamente, solo se practicó en el área próxima a la capital Hangzhou, solo en el río o ríos cercanos. Temporalmente solo se practicaba cuando llegaba el macareo, por tanto era una práctica estacional y restringida a un grupo selecto de “valientes” o “suicidas”, que según las épocas y gobernantes se prohibía a rachas, y luego se levantaba la prohibición.

¿Nunca lo practicaron en el mar con el fin de estar entrenados para cuando llegara la gran marea y con ella las grandes olas? Sobre esto no han trascendido todavía noticias, pero es una pregunta sobre la que comenzar a trabajar. Además, si las fuentes están en chino, será importante la colaboración con filólogos confucianos, o esperar a que los resultados trasciendan al menos al inglés. De momento, este trabajo que aquí presento, ha dado el primer paso para su difusión en español en el nivel académico, y llamar la atención de otros especialistas que puedan contribuir en el futuro a un mayor conocimiento en este campo.

3. SURF ARCAICO EN PERÚ

Fue Perú el primer país no anglosajón y también el primero de habla hispana, donde se inició el surf moderno, en los años 30 del siglo XX. El primer campeón del mundo¹⁹ de surf de la historia fue un peruano: Felipe Pomar, en 1965 (en España en

¹⁹ No hay consenso. Los norteamericanos consideran que el primer campeonato del mundo fue en 1964.

esa misma fecha, el surf estaba todavía comenzando). Es precisamente a propósito del campeón peruano, donde se establece el puente que queremos investigar: la cuestión del surf preincaico en la cultura mochica (y la posterior chimú) del norte de Perú y los caballitos de totora, pues en la costa norte de Perú, ha llegado hasta nuestros días la antiquísima tradición (3000-5000 años) de fabricar unas embarcaciones unipersonales, de unos tres metros de longitud, hechas con hojas y tallos de totora, impulsada con un remo, a modo de piragua, con fines para la pesca. Como se observa en el trabajo de Zavalza, este reclamo de un surf prehispánico forma parte de un discurso político que pretende situar a Perú (dentro del marco identitario del surf) en una posición hegemónica frente a la Polinesia, lugar desde donde se difundió el surf al resto del mundo²⁰. Así pues, dentro de este contexto, en 1988, Felipe Pomar²¹, apoyado en: a) observaciones, b) restos arqueológicos y c) la teoría de Thor Heyerdahl, propuso su propia teoría que se puede resumir de la siguiente manera: el surf arcaico comenzó en Perú hace 3000 años (o más) y desde allí se extendió a la Polinesia oriental. Asimismo, Enrique Amayo-Zevallos (2010) también ofrece la hipótesis del extinto Caballito Especial para Surcar el mar (CES). Veamos con mayor información estas dos cuestiones.

3.1. La teoría de Felipe Pomar

Empezamos con Felipe Pomar: A) Con respecto a las observaciones se refieren a su propia experiencia al observar cómo los caballitos de totora de hoy se deslizan sentados por las olas con gran facilidad, y cómo inspirados por el surf moderno, también es posible hacerlo de pie. Por lo tanto, en el pasado preincaico esto también pudo haber sido posible. B) Por restos arqueológicos se refiere a cerámicas (huacos) Mochica (entre el siglo II y IX) y Chimú (hasta el siglo XV) donde se representan figuras humanas, que en el caso que nos interesa, los huacos donde concretamente aparecen representaciones de pescadores montados en caballitos de totora. Especialmente hay uno, del siglo XIV aproximadamente, donde se representa una persona tumbada agarrado al artefacto o caballito (en posición prone o semi-arrodillado según se interprete), con un saliente en la parte trasera que se puede interpretar como una ola que lo empuja. C) Apoyado en la teoría de Thor Heyerdahl y la confirmación de la navegación precolombina y preincaica hacia el oeste (Polinesia y Melanesia), Pomar defiende que la semilla que evolucionó en la Polinesia hacia el surf, fue llevado desde el Perú hasta la Polinesia.

3.1.1. Observaciones

Esta teoría se enfrenta a la teoría tradicional que sugiere que la colonización de la Polinesia se produjo desde el Oeste (Asia) y no desde el Este (América). La teoría de

²⁰ Dexter Zavalza, "You Have the Right to Surf!": Riding Waves of Modernity, Decolonization and National Identity in Peru", en *Sport and Nationalism in Latin/o America*, eds. Juan Poblete et al. (New York: Palgrave MacMillan, 2015) 220.

²¹ Felipe Pomar, "Surfing in 1,000 BC." *Surfer*, April, 1988.

Pomar con respecto al surf tiene una aproximación universalista y etnocentrista, que concibe que el surf nació en un punto concreto (Perú) y luego se esparció a otras partes. Pero, en contraste con su aproximación, como se está viendo en este artículo, surgieron diferentes tipos o modalidades del arte de montar las olas en varios puntos del planeta, distante los unos de los otros (y en tiempos diferentes), sin haber tenido contacto entre ellos. Como el caso de China, o el de la costa occidental de África, así como en el norte de Perú, o en la propia Polinesia. Thorn Hayendahl demostró que con embarcaciones arcaicas se podía viajar entre Perú y la Polinesia. Pero eso no es suficiente para demostrar que el surf arcaico de la Polinesia esté relacionado única y directamente con las prácticas del Perú.

3.2. La hipótesis del Caballito Especial

La hipótesis de Amayo Zavallos²² está inspirada en su observación de huacos donde se representan caballitos de totora, los cuales presentan algunas peculiaridades: a) por una parte están los huacos de caballitos de totora donde aparecen individuos que van en forma sentada (los tradicionales para la pesca); y b) otros acoplados en forma de jinete (se interpreta que impulsados por las olas). Según estas dos diferentes representaciones Amayo Zavallos versa sobre la posibilidad de que entre los siglos IV y XV la cultura Mochica (y la Chimú que continuó a la anterior), desarrollaran además de los caballitos de Tatora clásicos (pescar), otros dedicados exclusivamente al ocio, y no a la pesca, fabricados en vez de totora (para la pesca), de palo de balsa (para el ocio). A esos caballitos dedicados al ocio él los llama CES (Caballito Especial para Surcar el mar). No irían de forma erguida, de pie (como el *surfriding*), sino tumbados, una versión del bodyboard. El CES, según su hipótesis, desapareció con la llegada de los conquistadores. Según su criterio, esto fue debido por una parte, a la represión de la Iglesia que no vería con buenos ojos esas prácticas de ocio paganas. Por otra, la propia ruptura social, el fin del tiempo libre para la clase dominante precolombina (con la llegada de los conquistadores), que tuvo que ponerse a trabajar, acabó con el CES, y por tanto, con el surf (de forma tumbada).

El caballito de totora clásico (para pescar), permaneció hasta hoy, porque al ser usado para un trabajo, la pesca, no recibió la censura de la Iglesia.

Además, este autor hace una comparación con Hawái, es decir, describe por qué en Hawái sí perduró el surf y resistió a la llegada occidental, durante el siglo XIX. Así, según Amayos Zavallos el surf pudo mantenerse porque el Reino de Hawái fue independiente durante el siglo XIX (reinado por reyes nativos), mientras que en el siglo XVI los habitantes precolombinos perdieron su hegemonía política, y tuvieron que ganarse la vida, la mayoría, con la pesca.

3.2.1. Observaciones

²² Enrique Amayo Zavallos, "El caballito de totora Mochica y el origen del Surf". *Pacarina del Sur: Revista de Pensamiento crítico latinoamericano*, n. 3, abril-junio (2010): 1-26.

Quizá Amayo Zavallos debería en su artículo haber especificado qué entendía por surf, puesto que no se trataba de la forma erguida (en este artículo *surfriding*), sino tumbada (*prone*). La existencia del CES (como elemento de ocio para deslizarse exclusivamente en las olas), independiente del de Totora (para pescar), tiene su lógica interpretativa acerca de las diferencias evidentes entre los huacos (que van sentados a modo de pesca, y los que van acoplados a modo de jinete). Pero, no dejan de estar sujetas a interpretación, y no a una evidencia definitiva. Con respecto a las razones de su hipotética desaparición relacionado con la Conquista: a) por la represión de la Iglesia, y b) debido al colapso de la estructura social precolombina; éstas se deben trabajar más, porque el autor no cita ninguna referencia donde se demuestre que la Iglesia prohibiera esa actividad (aun cuando pudiera parecer lógico). Asimismo, Amayo Zavallos omite un eslabón más en la escala, pues entre la cultura Chimú y la llegada de los españoles, estuvieron los incas. ¿Pudieron ellos haber sido los responsables de haber eliminado esa práctica lúdica del CES?

De si realmente en Perú se llegó a hacer un tipo de surf arcaico por ocio, sin pesca, no hay pruebas determinantes, como sí las hay en Hawái, pero al menos sí que se pueden considerar que existen pruebas favorables. En cualquier caso, de ninguna manera los huacos llegan a demostrar que se hiciera surf de pie (*surfriding*), en el mejor de los casos aquel surf arcaico fue en posición tumbada. De haberse producido la hipótesis de Amayo Zavallos, lo cierto es que esa práctica se extinguió, y solo se mantuvo hasta hoy el arte de la pesca en caballitos de totora.

3.3. José de Acosta 1550: la primera referencia en Perú

Una de las últimas esperanzas en hallar pruebas, podrían estar en los primeros testimonios de los primeros observadores occidentales. La primera referencia de la historia donde se narra una escena de estos pescadores jugando en las olas, corresponde a la de José de Acosta en el siglo XVI. Esta primera descripción podría ayudarnos a comprender el estado de la naturaleza del arte de montar las olas, en un estadio límite (1550) al colapso de la cultura previa precolombina²³:

Verlos ir a pescar en el Callao de Lima era para mí cosa de gran recreación, porque eran muchos, y cada uno en su balsilla caballero, o sentado o porfía cortando las olas del mar, que es bravo allí donde pescan, parecían los Tritones, o Neptunos que pintan sobre el agua. En llegando a tierra, sacan su barco a cuestras, y luego le deshacen; y tienden por aquella playa las espadañas para que se enjuguen y sequen.

3.3.1. Observaciones

No es una descripción rica en detalles. Su contenido está sujeto a interpretación con la palabra “cortar” (cortando las olas). La cuestión es si se refiere a

²³ Escrito en 1550, véase esta versión del siglo XVIII: José Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*. Tomo I. (Madrid: Pantaleón Aznar editor, 1792), 150.

cortarlas en el camino de superar la rompiente hacia mar adentro, o a su regreso, es decir, cómo aprovechan la ola para “cortarla”, deslizarse en su pared hacia la costa, como en el surf. Puede incluso que sean las dos posibilidades, pero no queda claro. Acosta no describió con detalle el arte de montar las olas, sino sobre todo su experiencia espiritual al verlo, que era “de gran recreación”. Acosta nos da señales de vida de una tradición antigua y nos enseña que aquellos pescadores poseían unas habilidades excepcionales en el uso de esas embarcaciones con destreza al regresar a la orilla. Parece obvio que debían saber “surcar” las olas o surfearlas para poder llegar a salvo a la orilla, sin que se les cayera la pesca. En definitiva, las referencias de Acosta no dan ninguna información, del tipo de técnica, por ejemplo de si además de sentado, lo hacían tumbado o de pie (más allá de la pesca).

4. ÁFRICA OCCIDENTAL

Las noticias más antiguas que se tienen sobre surf arcaico en África (occidental) se corresponden con las narraciones que sobre esta actividad se hicieron entre el siglo XVII y XIX por viajeros europeos (británicos y alemanes). Hasta donde he podido llegar las primeras noticias sobre surf en África occidental se corresponden con las que Rouch²⁴ hizo en su viaje a Senegal en los años 40 del siglo XX, donde además de describir un tipo de surf tumbado (bodyboarding), con un tipo de tabla elaborada y con una técnica sofisticada que implicaba una concepción evolucionada de tomar las olas antes de que rompan (y no la espuma), Rouch hizo referencia a otra descripción anterior, del siglo XIX, realizada por Alexander en la costa de Ghana, también sobre surf.

Posteriormente, y relativamente reciente, debemos a Kevin Dawson (interesado en la historia de la natación) un mayor conocimiento del estado del surf en esta área geográfica del África occidental (Senegal, Costa de Marfil, Ghana, Camerún y el golfo de Guinea, aproximadamente) al localizar nuevas referencias al surf, algunas muy valiosas porque se refieren al siglo XVII. En su trabajo de 2009, se remonta a la descripción que hizo Michael Hemmersam en los años 40 del siglo XVII a su paso por la Costa de Oro (Ghana): “they tie their children to boards and throw them into the water”²⁵. Si bien esta descripción es vaga, se puede interpretar como bodyboarding, en posición tumbada, agarrado a una tabla de madera. Esto se deduce al compararlas con la siguiente descripción, que tres décadas después, en Elmina (Ghana), realizó Jean Barbot: “to swim, on bits of boards, or small bundles of rushes, fasten’d under their stomachs, which is a good diversion to the spectators”²⁶. Tras estas dos referencias, pasará cerca de un siglo y medio hasta obtener nueva información de otros diarios de viaje, como el correspondiente al de Alexander (citado ya en 1949 por Rouch) que en 1837, en Accra (Ghana), hizo estas observaciones donde también se describe un tipo

²⁴ Jean Rouch, Surf-Riding sur la Côte d’Afrique. *Notes Africaines* 42 (1949): 50-53.

²⁵ Kevin Dawson, “Swimming, Surfing, and Underwater Diving in Early Modern Atlantic Africa and the African Diaspora,” En *Navigating African Maritime History*, eds. Carina Ray y Jeremy Rich (St. John’s Newfoundland: International Maritime History Association, 2009), 100

²⁶ Dawson, “Swimming”, 100

de surfing tumbado (bodyboarding): "From the beach, meanwhile, might be seen boys swimming into the sea, with light boards under their stomachs. They waited for a surf; and came rolling like a cloud on top of it"²⁷.

Con respecto al arte de montar las olas en canoas, hay referencias de Henry Meredith de 1812, en Ghana (Costa de Oro) donde menciona "the art of paddling canoes"²⁸. En 1861, Thomas Hutchinson, en Batanga, Camerún, observó y describió con mayor detalle un tipo de surf en canoa: "Reaching the outermost roller, they turn the canoes stems shoreward with a single stroke of the paddle, and mounted on the top of the wave, they are borne towards the shore, steering with the paddle alone"²⁹.

4.1. Observaciones y nuevos horizontes para la investigación (África occidental)

Además de las descripciones de viajeros europeos, al igual que se ha hecho con Hawái respecto a la tradición oral (las culturas africanas de esta región eran ágrafas, al igual que en la Polinesia), se debería explorar el estado de la materia en cuanto a los estudio de la tradición oral en las culturas que habitaron la costa en esta vasta área del África occidental, y enfocarse exclusivamente (si las hubiera) en referencias a algún tipo de surf arcaico en leyendas que hayan perdurado y que se puedan tratar de datar como en Hawái, a través de las genealogías.

Asimismo, las fuentes exploradas que han dado resultados son de origen anglosajón o germánico, por tanto, un estudio profundo de las fuentes portuguesas que desde el siglo XV atravesaron estas costas ininidad de veces en su ruta hacia oriente, podrían contener referencias a algún tipo de surf arcaico. También se deberían explorar las fuentes sobre África oriental, donde los portugueses establecieron una influencia clara, hoy Mozambique. De hallarse algo en esta parte de África, serían las primeras noticias de la existencia de surf arcaico en esta parte del mundo.

5. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

5.1. Síntesis de las fuentes existentes para el estudio del surf arcaico

En la tabla siguiente expongo, a través de las fuentes que he podido reunir, un resumen o síntesis en perspectiva comparada de todos los núcleos de surf donde se han hallado pruebas de surf arcaico. Lógicamente esta tabla será siempre provisional, sujeta a cambios producidos por nuevos descubrimientos. Están basados en las fuentes y datos a los que he podido tener acceso. Si hubiera alguien que conociera otras fuentes, ahora o en el futuro, agradecería me lo comunicara para renovar esta tabla en futuras ediciones.

²⁷ Dawson, "Swimming", 100

²⁸ Dawson, "Swimming", 103

²⁹ Dawson, "Swimming", 101

Tabla 2. Síntesis de fuentes escritas y materiales para el estudio de la génesis del surf

Tipo de Legado	POLINESIA	CHINA	ÁFRICA OCC.	PERÚ
Cultura material	Tabla de surf (max. s.XVIII). Ilustración tabla surf 1779.	Grabados (Siglos XII y XIII)	NO	Huacos (cerámicas)
Referencias escritas propias	NO (sociedad ágrafa)	Zhou Mi en 1290	NO (sociedad ágrafa)	NO (sociedad ágrafa)
Referencias escritas extranjeras	-Siglo XVIII (desde 1769 una decena de ref. en Tahití y Hawái) -Siglo XIX: decenas de ref. en Hawái)	NO	Referencias del siglo XVII y XIX	Una referencia en el XVI (José Acosta)
Tradición Oral	Leyendas hawaianas (surf en s. XV-XVI)	NO	NO	NO

Elaboración propia

5.2. Fuentes limitadas y limitaciones (la arqueología como solución)

Los estudios sobre los orígenes del surf en la Polinesia y en Hawái (antes de 1800) están casi abandonados desde los años 60. Parece razonable pensar que el motivo por el cual el conocimiento sobre los orígenes del surf no haya evolucionado casi nada desde que se hicieran los primeros intentos en los años 50, se debe a los límites que presentan las fuentes existentes. También y sobre todo se debe a la falta de resultados desde la arqueología (tanto terrestre como submarina). Hasta donde he podido llegar en este campo, o no hay resultados arqueológicos para el surf, o para ser más preciso, la historiografía del surf no lo ha recibido todavía. Por tanto, si la arqueología no viene a nosotros, habrá que ir a ella. Y de entrada se puede anticipar (en espera de la publicación de una puesta al día sobre los últimos estudios arqueológicos y paleoambientales que ya están en marcha y que se esperan publicar próximamente) que la Polinesia central y oriental, cuna del *surfriding*, fue poblada mucho después de lo que se creía, y que por tanto, la teoría de que el surf (*surfriding*) es un deporte milenario, podría venirse abajo.

Otra cuestión que se debe solucionar es si el *surfriding* se inició en Hawái, o fue llevado desde las islas Sociedad o Marquesas (desde donde se cree que fueron pobladas) o bien en la vía inversa, o bien surgió en ambos lugares espontáneamente. Estemos pendientes de la arqueología y si es posible, participemos de ella al menos como activos observadores.

5.3. En busca de nuevas descripciones (la esperanza ibérica: S. XV-XVII)

Con respecto a las fuentes escritas, para la Polinesia queda la esperanza de hallar fuentes españolas, diarios perdidos de las expediciones de los siglos XVI y XVII, donde pudieran aparecer descripciones al surf dos siglos antes que las primeras del capitán Cook, y por tanto, nueva información sobre el estado de dicha actividad que podría ser vital para conocer su evolución, incluso su génesis. Con respecto a África, quedan por explorar las fuentes portuguesas (exclusivamente dirigidos por historiadores del surf) para hallar referencias de esta práctica, al igual que se han hallado en diarios británicos y germanos en el siglo XVII.

En el caso de Portugal, esas referencias podrían hallarse desde el siglo XV, con lo que en caso de hallarse, nos daría una visión más antigua de la existencia del surf.

5.4. África occidental

Las principales referencias al surf entre los siglos XVII y XIX se corresponden con Ghana (también las hay de Senegal, Camerún y Costa de Marfil), y demuestran la existencia de un surf arcaico, principalmente con tablillas de madera en las que se iba tumbado, y también en canoas. Estas prácticas todavía seguían vivas a mediados del siglo XX, como demuestra el testimonio de Rouch. No hay testimonios de existencia de *surfriding* en África, lo que hace suponer que el *surfriding* que hoy se practica en esta parte del mundo, no es consecuencia de una evolución natural del surf primitivo como sí ocurrió en Hawái, sino de la influencia americana a partir de los años 60 y 70. Concretamente, en el caso de Accra (Ghana), en 1966 se rodó parte del famoso documental de surf "Endless Summer", donde Patrick O'Connell y Robert August dieron a conocer el surf moderno entre la población nativa.

5.5. Perú no es Hawái

Una vez vistas todas o casi todas las fuentes, la pregunta que surge sobre Perú es la siguiente: ¿hay evidencia suficiente, al interpretar tanto las cerámicas como los testimonios, de que aquellas prácticas con las olas en el Perú precolombino eran con fines lúdicos? En Hawái está claro y la respuesta es sí. En Perú, no está claro (hay indicios o pruebas favorables, pero no concluyentes), y esos indicios que han llevado a algunos al sí (a veces de forma pasional) están siendo interpretados por la influencia directa del espejo hawaiano. Es decir, se está reconstruyendo el modelo desconocido peruano, siguiendo el modelo conocido de Hawái, y eso podría no ser acertado.

Hoy los caballitos de totora (además de para la pesca), gracias a la influencia del *surfriding*, se usan como tabla de surf, donde los caballistas se ponen de pie y

corren las olas como con las tablas de surf. Son más difíciles de maniobrar, y existen competencias exclusivamente de caballitos de totora. Sin embargo, se debe insistir que esa práctica de hoy, no fue producto de una evolución natural de los caballitos arcaicos, sino que se ha instalado como influencia del surf moderno, que en Perú apareció en los años 30 del siglo XX.

5.6. China y Perú: surf extinguido

Se puede afirmar que el surf moderno que hoy se practica en todo el mundo tiene su origen en la Polinesia, concretamente comenzó a difundirse desde Hawái al resto del mundo a principios del siglo XX. También se puede afirmar que el tipo de surf que se practicó en China desapareció en el siglo XVI. Además queda mucho por saber acerca de la técnica y estilo que se usaba en China, así como acerca de la naturaleza de las tablas, cómo se hacían y qué tipo de madera se empleaba. En cualquier caso, se debe matizar que aquellas prácticas (en China), a diferencia de la Polinesia, fue algo restringido a un núcleo muy focalizado en lo geográfico (la capital y el río), y en lo temporal (puesto que solo se practicaba con el bore, una o dos veces al año) y por lo que se intuye, restringido a un grupo selecto de personas preparadas para morir, puesto que el riesgo era mucho más alto.

El tipo de surf que pudo haberse practicado en Perú (de tipo lúdico CES, como propuso Amayo Zevallos) también se extinguió (si es que llegó a existir), si bien esta modalidad era tumbada y no de pie. No hay evidencia (ni en huacos, ni en descripciones escritas en el siglo XVI) de que se practicara el *surfriding* (en caballitos de totora) en el Perú preincaico. Por tanto, se debe aclarar que el surf que hoy se practica en estos lugares, no es resultado de una evolución endógena, sino de una influencia externa, concretamente de Hawái, a partir de los años 30 del siglo XX.

5.7. Perú: unidos por lo simbólico

A diferencia de China (surf arcaico extinguido), el caso de Perú (surf arcaico extinguido también) se debe matizar. Puesto que a pesar de que el surf que hoy se practica en el país andino haya sido exportado desde Hawái, existe hoy una profunda identificación (simbólica) ancestral entre los surfistas peruanos del tiempo presente, con el tiempo legendario de los comienzos (los caballitos de totora). Independientemente de que no haya pruebas determinantes que establezcan la existencia de un surf arcaico (y exclusivamente lúdico) en el Perú prehispánico, lo cierto es que se ha extendido la idea de que realmente lo hubo (y seguramente fue así). Pero, también independientemente de eso, lo que sí es cierto y no hay duda, es que los surfistas peruanos de hoy, están unidos simbólicamente y espiritualmente con los sentimientos marinos más profundos de los antiguos habitantes de las sucesivas y desaparecidas culturas preincaicas.

AGRADECIMIENTOS:

Este artículo está enmarcado en el proyecto de investigación financiado por el Fondo pro podporu vědecké činnosti, FPVC2016/04, Faculty of Arts, Palacký University in Olomouc. Asimismo ha recibido el apoyo financiero para estancia de investigación de la Katedra romanistiky, FF, UP.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

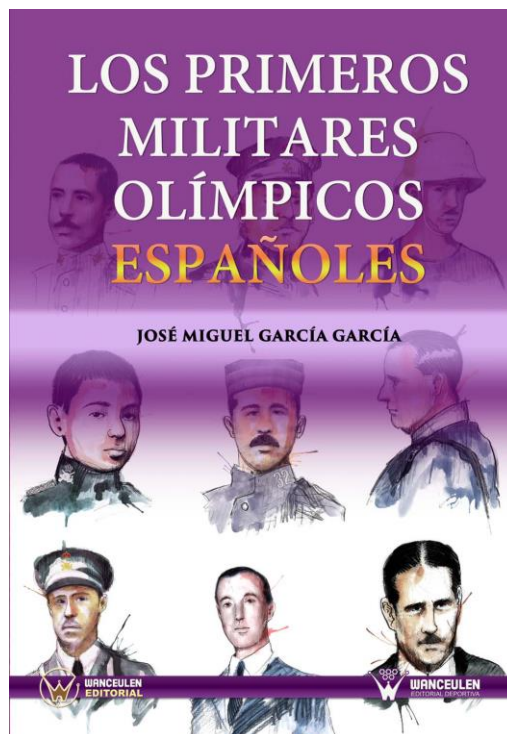
- Acosta, José. *Historia natural y moral de las Indias*. Tomo I. Madrid: Pantaleón Aznar editor, 1792.
- Amayo Zevallos, Enrique. "El caballito de totora Mochica y el origen del Surf". *Pacarina del Sur: Revista de Pensamiento crítico latinoamericano*, n. 3, abril-junio (2010): 1-26.
- Athens, J. Stephen, Rieth, Timothy M. y Dye, Thomas S. "A Paleoenvironmental and Archeological Model-Based Age Estimate for the Colonization of Hawai'i". *American Antiquity* Vol. 79, No. 1 (2014): 144-155. DOI: 10.7183/0002-7316.79.1.144
- Banks, Joseph. *The Endeavour Journal of Sir Joseph Banks*. Teddington: The Echo Library, 2006.
- Barmé, Geremie R. "The Tide of Revolution". *China Heritage Quarterly*, n. 28, December 2011, online: http://www.chinaheritagequarterly.org/features.php?issue=028&searchterm=028_tide.in
http://www.chinaheritagequarterly.org/features.php?issue=028&searchterm=028_tide.in
- Barmé, Geremie R. "Tides Chao". *China Heritage Quarterly*, n. 29, March 2012, online: http://www.chinaheritagequarterly.org/glossary.php?searchterm=029_chao.in
[c&issue=029](http://www.chinaheritagequarterly.org/glossary.php?searchterm=029_chao.in)
- Bernabeu, Salvador. *El Pacífico Ilustrado: del lago español a las grandes expediciones*. Madrid: Mapfre, 1992.
- Busto, Jesús. y Galeiras, Miguel. (Ed). *Pantín Classic, 25 años de historia*. A Coruña: Diputación Provincial de A Coruña, 2012.
- Clark, John. *Hawaiian Surfing: Traditions from the Past*. Honolulu: University of Hawaii Press, 2011.
- Colas, Antony. "Kepa Acero otra vez en el barro". *3sesenta* 188 (2016): 56-59.
- Dawson, Kevin. "Swimming, Surfing, and Underwater Diving in Early Modern Atlantic Africa and the African Diaspora," En *Navigating African Maritime History, editado por Carina Ray y Jeremy Rich*, 81-116. St. John's Newfoundland: International Maritime History Association, 2009.
- DeLaVega, Timothy. *200 Years of Surfing Literature. An Annotated Bibliography*. Hawaii: Timothy T. DeLaVega, 2004.
- Dye, Thomas. "A Model-based Age estimate for Polynesian Colonization of Hawai'i". *Archaeol. Oceania* 46 (2011): 130-138. DOI: 10.1002/j.1834-4453.2011.tb00107.x
- Esparza, Daniel. *La historia del surf en España: de las primeras expediciones al Pacífico a los años 70*. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2013.

- Esparza, Daniel. *La historia del surf en Málaga*. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2014.
- Esparza, Daniel. "Towards a Theory of Surfing Expansion: The Genesis of Surfing in Spain as a case study". *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 44(12) (2016): 199-215. DOI: 10.5232/ricyde2016.04408
- Finney, Ben. Surfing in Ancient Hawaii. *Journal of the Polynesian Society* 68, n.4 (1959): 327-347.
- Finney, Ben. The Development and Diffusion of Modern Hawaiian Surfing. *Journal of the Polynesian Society* 69, n. 4 (1960): 315-331
- Finney, Ben y Houston, James. *Surfing: A History of the Ancient Hawaiian Sport*. San Francisco: Pomegranate Artbooks, 1996.
- Gonfaus, Alain. *Surfers: una visión antropológica de la cultura del surf*. San Sebastián: Zoe, 2006.
- King James y Cook, James. *A Voyage to the Pacific Ocean Undertaken by Command of his Majesty For Making Discoveries in The Northern Hemisphere Performed Under Captains Cooke, Clerke, Gore in Years 1776, 1777, 1778, and 1780, being a copious and Satisfactory Abridgement*. London: G. Nicholl & T. Cadell, 1784.
- Kirch, Patrick V. "When Did the Polynesians Settle Hawai'i? A Review of 150 Years of Scholarly Inquiry and a Tentative Answer". *Hawaiian Archaeology*, volume 12 (2011): 3-26.
- Landín Carrasco, Amancio. *Islario Español del Pacífico*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1984.
- Laorden Jimenez, Luis. *Navegantes Españoles en el océano Pacífico*. Madrid: Ed. Luis Laorden Jiménez, 2014.
- Lemarié, Jérémy. "Debating on Cultural Performances of Hawaiian Surfing in the nineteenth Century". *Journal de Société des Océanistes* 142-3 (2016): 23-36. DOI : 10.4000/jso.7625
- Moser, Patrick (ed). *Pacific Passages: An Anthology of Surf Writing*. Honolulu: University of Hawai'i, 2008.
- Osmond, Gary. "Myth-making in Australian Sport History: Re-evaluating Duke Kahanamoku's Contribution to Surfing". *Australian Historical Studies*, 2(42) (2011): 260-272. <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1031461X.2010.529922>
- Pomar, Felipe. "Surfing in 1,000 BC.". *Surfer*, April, 1988.
- Prieto, Carlos. *El océano Pacífico: navegantes españoles del S. XVI*. Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente, 1972.
- Rocha, Joao. *Historia do surf em Portugal: As Origens*. Lisboa: Quimera, 2008.
- Rouch, Jean. Surf-Riding sur la Côte d'Afrique. *Notes Africaines* 42 (1949): 50-53.
- Santana Pérez, Juan Manuel. "Miedos al mar en los puertos canarios del Antiguo Régimen. En *Fronteras de agua. Las ciudades portuarias y su universo cultural (Siglos XIV-XXI)*, editado por Manuel García Hurtado y Ofelia Rey Castelao, 149-162. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2016.
- Thrum, Thomas G. "Hawaiian Surf Riding." *Hawaiian Almanac and Annual for 1896* (1896): 106-113.

- Westwick, Peter y Neushul, Peter. *The World in the Curl. An Unconventional History of Surfing*. New York: Crown Publishers, 2013.
- Wilmshurst, Janet M; Hunt, Terry L.; Lipo, Carl P.; Anderson, Atholl J. "High-precision radiocarbon dating shows recent and rapid initial human colonization of East Polynesia". *PNAS* 108, n. 5 (2014): 1815-1820. DOI: 10.1073/pnas.1015876108
- Zavalza, Dexter. "'You Have the Right to Surf!': Riding Waves of Modernity, Decolonization and National Identity in Peru". En *Sport and Nationalism in Latin/o America*, editado por Juan Poblete, Robert McKee Irwin y Héctor Fernández L'Hoeste, 201-226. New York: Palgrave MacMillan, 2015.

LIBROS Y AGENDA

RESEÑAS DE LIBROS



- **LOS PRIMEROS MILITARES OLÍMPICOS ESPAÑOLES.**

Autor: José Miguel García García (josemiazu@hotmail.com)

Editorial: Wanceulen

ISBN: 978-8499934242

Año de edición: 2016

Lugar: Sevilla

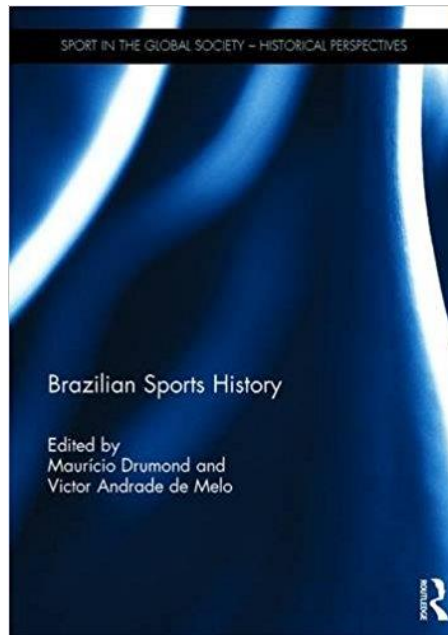
Nº de páginas: 346 págs.

Idioma: Español

Sinopsis: Este libro es el resultado de un lustro de investigaciones, viajes a bibliotecas, desplazamientos a archivos y traslados para realizar entrevistas personales, recorriendo todo el país y algunos enclaves europeos importantes para el estudio como fueron Amberes (Bélgica) y Lausana (Suiza). La intención es mostrar las

características de los miembros de las Fuerzas Armadas españolas, en activo, que participaron en los Juegos Olímpicos de 1920 en Amberes. Los límites cronológicos que adoptamos en esta obra se sitúan en una horquilla temporal que va desde 1898 hasta 1920, época relevante, tanto en el plano profesional como en el deportivo, para que nuestros biografiados puedan ser olímpicos. Alcanzamos de forma entrelazada, cercana y rigurosa a través de sus biografías colectivas un mayor conocimiento científico sobre el contexto histórico deportivo y militar que vivieron. Las biografías son heterogéneas, es decir, nuestros protagonistas pertenecen a distintos ejércitos y proceden de diferentes estratos sociales. Esta realidad tan diversa nos proporciona una visión del contexto deportivo-militar amplia y enriquecedora. Nuestros protagonistas nos transportarán a un país inmerso en uno de los momentos de mayor desprestigio nacional e internacional; se encontraron con un creciente antimilitarismo en la sociedad. Participaron en la activación de la práctica físico-deportiva en las Fuerzas Armadas; contribuyeron a impulsar el asociacionismo deportivo en España; y ayudaron a promover los Juegos Olímpicos en la nación. La mayoría eran oficiales del Ejército, del arma de infantería. Casi todos accedieron a los Juegos Olímpicos a través de un proceso de selección nacional; la mayoría se iniciaron en la práctica deportiva en la que compiten en los Juegos Olímpicos gracias a las actividades que realizaron en las Fuerzas Armadas; y prácticamente todos tuvieron dificultades logísticas en las sedes olímpicas. La institución militar, en función del deporte, dio más o menos facilidades a nuestros protagonistas para poder asistir. Este grupo de militares, a través de este periodo vital, nos transmiten que son tenaces, persistentes, apasionados y preocupados por la marcha de su deporte. Veremos cómo son personas que realizaron un gran esfuerzo y aplicaron una gran perseverancia por participar en el evento deportivo con mayor relevancia social del momento, los Juegos Olímpicos. Participación que les dejará una huella indeleble por la experiencia adquirida, la gran relevancia social y el prestigio que proporciona ser olímpico. Se convirtieron en un gran activo, porque podían aportar una imagen magnífica, un acercamiento a la sociedad y un ejemplo admirable en el exterior de nuestras fronteras.

José Miguel García García
Escuela de Técnicas Aeronáuticas (Ejército del Aire)



- **BRAZILIAN SPORTS HISTORY**

Autor: Varios

Editores: Maurício Drumond y Víctor Andrade de Melo

Editorial: Routledge

ISBN: 978-1138672208

Año de edición: 2016

Nº de páginas: 114 págs.

Idioma: Inglés

Sinopsis: La Historia del deporte es un campo creciente de estudio en Brasil. En las décadas pasadas, los eruditos de áreas diferentes, han recogido un interés creciente por analizar como los deportes nos ayudan en el entendimiento de aspectos sociales, culturales, políticos y económicos más amplios de la sociedad. Las barreras de la lengua, a menudo han distanciado la historiografía brasileña de la comunidad internacional, que hace este volumen en inglés una obra importante para la contribución a este campo. En la década pasada, Brasil ha estado en el foco de acontecimientos deportivos internacionales y con la organización de la Copa del mundo de la FIFA de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, en Río de Janeiro, el mundo entero se ha centrado en el deporte brasileño. Este libro proporciona una ruta en su entendimiento.

La Historia del Deporte en Brasil ofrece una visión del trabajo de diez historiadores principales del deporte brasileño, que exploran temas tan diversos como deportes en el siglo XIX en Brasil, los aspectos políticos del deporte en regímenes autoritarios brasileños, deporte y medioambiente, la imagen de las mujeres brasileñas y el deporte, el deporte como patrimonio cultural intangible brasileño y la importancia de organizar grandes acontecimientos deportivos en la política brasileña. Este libro ha

sido editado con anterioridad como un número especial de la Revista internacional de la Historia de Deporte.

Índice y autores:

1. Gymnastics, Hygiene and Eugenics in Brazil at the Turn of the Twentieth Century
Edivaldo Góis Junior
2. 'We Have Persons with a Passion for Both the Sea and the Land': The First Representations of Sport in the Brazilian Press (Rio de Janeiro; 1851 – 1855)
Victor Andrade de Melo
3. Sport and Politics in the Brazilian Estado Novo (1937 – 1945)
Maurício Drumond
4. Sport and Environment in Brazil: A Historical Overview
Cleber Dias
5. Football, Control and Resistance in the Brazilian Military Dictatorship in the 1970s
Euclides de Freitas Couto
6. Body, Eugenics and Nationalism: Women in the First Sport and Physical Education Journal Published in Brazil (1932 – 1945)
Silvana Vilodre Goellner
7. Echoes of the Tragedy: The Sport Memoir and the Representation of the 1950 World Cup
Bernardo Borges Buarque de Hollanda
8. Capoeira—a Brazilian Immaterial Heritage: Safeguarding Plans and Their Effectiveness as Public Policies
Vivian Luiz Fonseca and Luiz Renato Vieira
9. Brazil: An Emerging Power Establishing Itself in the World of International Sports Mega-Events
João Manuel Casquinha Malaia Santos

• **SPORTS IN POSTCOLONIAL WORLDS (DEPORTES EN LOS MUNDOS POSTCOLONIALES)**

Autor: Varios

Editores: Nicolas Bancel, Thomas Riot y Stanislas Frenkiel

Editorial: Routledge

ISBN: 978-1138646476

Año de edición: 2016

Nº de páginas: 148 págs.

Idioma: Inglés

Sinopsis: Este libro explora varios caminos culturales e históricos entrelazadas en la génesis y desarrollo del deporte y las actividades físicas dentro de los contextos coloniales y poscoloniales. En lo que se refiere a las organizaciones juveniles basadas en los deportes occidentales y la división política desde una perspectiva cultural con las prácticas de la superposición espacial, las fronteras cronológicas y epistemológicas. Al mirar la variedad de prácticas, los legados coloniales y los consiguientes

desplazamientos de migración a través de una perspectiva global, existe la necesidad de comprender las diversas formas de la composición y la construcción de los mundos del deporte postcoloniales. Multiculturalismo (Sudáfrica, Francia, Argelia), los desplazamientos transnacionales (Islas del Pacífico), la reconstrucción de las identidades nacionales a través de las instituciones deportivas (Irlanda, África Occidental), las etnias de la sociedad (Ruanda, Sudáfrica), el control de género (desde el Oeste-Este a la brecha Norte-Sur), la deportivización de viejos juegos tradicionales (Américas) y así sucesivamente. A raíz de los diversos estudios que conforman este libro, la ambivalencia de deportes y actividades físicas aparecen caminos diferentes. Es evidente que estas trayectorias han generado un sentimiento mixto de adherencia y repulsión hacia hegemonías occidentales en las sociedades postcoloniales.

Tabla de contenidos:

1. Introducción: Rethinking mundos Postcoloniales través de actividades físicas
Stanislas Frenkiel, Thomas antidisturbios y Nicolas Bancel
2. Deportes moviidades través de las fronteras: Perspectivas Postcoloniales
Niko Besnier
3. Las actividades físicas a través de los ojos Postcoloniales: Un lugar de epistemológica y Experimentación historiográfica
Nicolas Bancel
4. Último Guerrero Zulu Permanente: legados culturales de los estereotipos raciales y soportados Enthno-Branding en Sudáfrica
Benedict Carton y John Nauright
5. No del todo libre? Postcolonialidad irlandés y la carrera de Pat O'Callaghan
Mike Cronin
6. imperialismos en los Juegos Olímpicos de la colonización en el Postcolonization: África en el Comité Olímpico Internacional, 1910 - 1965
Pascal Caridad
7. De Baggataway de LaCrosse: un ejemplo de la deportivización de juegos nativos americanos
Fabrice Delsahut
8. Una revolución Redonda: Repensando la descolonización de Ruanda por las prácticas del movimiento Scouting Católica, 1954-1964
Thomas Riot
9. Redes migratorias utilizadas por los argelinos Futbolistas Profesionales en Francia: Desde la época colonial a la era postcolonial, 1932 - 1991
Stanislas Frenkiel
10. Las verificaciones de género en el deporte: Desde un / West Antagonismo este hasta un / Sur Antagonismo del Norte
Anais Bohuon

• **NEW DIRECTIONS IN SPORT HISTORY (NUEVAS DIRECCIONES EN HISTORIA DEL DEPORTE)**

Autor: Varios

Editores: Duncan Stone, John Hughson y Rob Ellis

Editorial: Routledge

ISBN: 978-1138853638

Año de edición: 2016

Nº de páginas: 115

Idioma: Inglés

Sinopsis: Surgiendo de la 'historia de debajo del' movimiento, la historia del deporte fue marginada durante décadas por los que trabajan dentro de campos históricos más tradicionales (e instituciones). Aunque un nivel de ignorancia todavía exista, la historia del deporte ha adquirido ahora un nivel de credibilidad a través del trabajo dedicado de historiadores profesionales. Y aún, puesto que estas autoridades están sólidamente establecidas, los cambios en la financiación de la enseñanza superior en el Reino Unido, la financiación estatal directa y las publicaciones académicas tienen a apartar la investigación de deportes. Este libro examina la historia del deporte desde una variedad de perspectivas. ¿Tienen los historiadores consagrados que especializarse como historiadores de deportes? ¿Tiene el postmodernismo cultural en la historia, que asumir la historia de los deportes como una nueva subdisciplina? ¿Cómo puede la enseñanza de los estudios de los deportes ser más innovadora e inspiradora? ¿Cómo puede la historia del deporte utilizarse en el estudio de otras ramas del interés histórico? Aunque los cambios se requieran en relación a la realidad política corriente de la enseñanza superior del Reino Unido, la historia del deporte todavía tiene mucho para ofrecer a estudiantes, futuros empleadores y el público en general. Este libro al principio se publicó como un número especial de la Revista internacional de Historia del Deporte.

Tabla de contenidos:

1. Introduction

Duncan Stone

2. Last Man Picked: Do Mainstream Historians Need to Play with Sports Historians?

Paul Ward

3. Sports History: Outside of the Mainstream? A Response to Ward's 'Last Man Picked'

Matthew L. McDowell

4. Cracks in the (Self-Constructed?) Ghetto Walls? Comments on Paul Ward's 'Last Man Picked'

Malcolm MacLean

5. 'The Postmodernist Always Rings Twice: Reflections on the "New" Cultural Turn in Sports History'

John Hughson

6. The Sporting Image: A Personal Journey Utilising History to Develop Academic Inquiry and Creativity

Iain Adams

7. 'Ordinary working men ... transformed into giants on the rugby field': 'Collective' and 'Individual' Memory in Oral Histories of Rugby League

Rob Light

8. Asylums and Sport: Participation, Isolation and the Role of Cricket in the Treatment of the Insane

Rob Ellis

9. What's the Point of Sports History?

Martin Johnes

- **METHODOLOGY IN SPORTS HISTORY (METODOLOGÍA EN LA HISTORIA DEL DEPORTE)**

Autor: Varios

Editores: Wray Vamplew y Dave Day

Editorial: Routledge

ISBN: 978-1138740587

Año de edición: 2017

Nº de páginas: 194

Idioma: Inglés

Sinopsis: El proceso de convertir el pasado en la historia, implica el compromiso con fuentes diferentes múltiples y métodos, y los historiadores de deportes inevitablemente participan en los mismos debates sobre enfoques y metodologías como sus equivalentes en otras disciplinas históricas. En su interior, la historia permanece un género del conocimiento empírico que está basado en los restos del pasado y sin pruebas convenientes, no puede haber historia de deportes. Un grupo que nace de fuentes ha estimulado nuevas formas de pensar y una extensión significativa en la base probatoria del historiador de deportes, puesto que las fuentes textuales han sido complementadas por fotos, películas y dibujos animados, uniformes, arquitectura, mapas, paisajes y recursos materiales más amplios. Este libro trata algunas de estas innovaciones. Se divide en dos secciones, el primero sobre estudios de longitud en un capítulo referente al surgimiento de metodologías particulares y la segunda, sobre breves respuestas de expertos en sus campos a la pregunta de ¿qué pueden aprender los historiadores de deportes de otras disciplinas? Los autores son una mezcla de investigadores expertos y nóveles, unos usan sus años de experiencia y otros traen ideas frescas, pero ambos aportan cuestiones innovadoras y provocativas para establecer diferentes metodologías de investigación. Este libro se publicó inicialmente como un número especial de la Revista internacional de Historia del Deporte.

Tabla de contenidos:

1. Introduction: Sports History Methodology: Old and New

Dave Day and Wray Vamplew

2. A Bird's-Eye View of the Past: Digital History, Distant Reading and Sport History
Murray G. Phillips, Gary Osmond and Stephen Townsend
3. Diplomatic and International History: Athletes and Ambassadors
Heather L. Dichter
4. Still Playing Together(?): A Recall to Physical Education and Sport History Intersections
Geoffery Z. Kohe
5. Towards a Critical Dialogue between the History of Sport, Management History, and Sport Management/Organization Studies in Research and Teaching
Matthew L. McDowell
6. Geography and the Methodological Ballpark: Putting Place into Sports History
Chris Perkins
7. Methodology in Sports History: Learning from Legal Scholarship?
Jack Anderson
8. Parallel Fields: Labour History and Sports History
Matthew Taylor
9. Economics and (Modern) Sports History
Stefan Szymanski
10. The Development of Sport in Museums
J. Reilly
11. Archives and Historians of Sport
Martin Johnes
12. Ways of Seeing, Ways of Telling: From Art History to Sport History
John Hughson
13. The Philosophy of Sport
Andrew Edgar
14. Durkheim and Sociological Method: Historical Sociology, Sports History, and the Role of Comparison
Dominic Malcolm
15. The Visual in Sport History: Approaches, Methodologies and Sources
Mike Huggins
16. Complexity, Critique, and Close Reading: Sport History and Literary Studies
Shannon R. Smith
17. In Praise of Numbers: Quantitative Sports History
Wray Vamplew
18. Cultural Studies and Sport History
Daniel A. Nathan
19. Narrative Methods in Sport History Research: Biography, Collective Biography, and Prosopography
Samantha-Jayne Oldfield
20. It's Good to Talk: Oral History, Sports History and Heritage
Fiona Skillen and Carol Osborne

- **INDICADORES DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL PERÚ**

Autores: María José Del Pino Espejo, Rafael Triguero Sánchez y Katjia Torres Calzada.

Editorial: Anthropos

ISBN: 978-84-16421-51-0

Año de edición: 2017

Lugar: Barcelona

Nº de páginas: 78 págs.

Idioma: Español

Sinopsis: Este libro es una contribución al salto cualitativo en la evaluación por indicadores de la violencia de género en el Perú, a través de la percepción del personal técnico de los Centros de Emergencia de la Mujer (CEM). En él se recogen los resultados del trabajo de campo del proyecto de cooperación universitaria al desarrollo en materia de género del *“Impacto Social y Jurídico de las intervenciones andaluzas de Cooperación al Desarrollo en los Centros de Emergencia Mujer del Perú”*, llevado a cabo por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y la Asociación Internacional de Juristas INTERIURIS, con la financiación de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Sirva la presente reseña como contribución de nuestra revista a la lucha contra la violencia de género.

- **SPORT AND REVOLUTIONARIES. SPORT AND REVOLUTIONARIES: RECLAIMING THE HISTORICAL ROLE OF SPORT IN SOCIAL AND POLITICAL ACTIVISM (EL DEPORTE Y LOS REVOLUCIONARIOS: LA RECLAMACIÓN DEL PAPEL HISTÓRICO DEL DEPORTE EN ACTIVISMOS SOCIALES Y POLÍTICOS)**

Autor: Varios

Editores: John Nauright y David K Wiggins

Editorial: Routledge

ISBN: 978-1138854932

Año de edición: 2017

Nº de páginas: 125

Idioma: Inglés

Sinopsis: Esta obra examina el papel del deporte en las vidas de pensadores revolucionarios claves y activistas de izquierdas, en contraste con aquellos que tienen una opinión más romántica del deporte y creen en su naturaleza apolítica. Los capítulos en este libro ayudan a aclarar cómo el deporte ha servido tanto para el activismo político, como en el pensamiento revolucionario y las prácticas de tales individuos como: Henry Mayers Hyndman, Vladimir Lenin, Fidel Castro, Ernesto 'Che' Guevara, Harry Edwards, Charles Perkins y Darius Dhlomo. Escrito por célebres eruditos, cada capítulo por su parte proporciona perspectivas en la conexión cercana entre deporte, política y movimientos revolucionarios en países que varían extensamente en su historia, política y tratamiento de individuos y

grupos. Este libro, que adopta una amplia definición de revoluciones, se escribe con la esperanza del pensamiento más serio alentador en cuanto al potencial transformador de los deportes, que pueden liberar individualmente, así como responsables de las clases bajas para ayudar a mantener el poder entre la élite política y económica, en sociedades capitalistas y socialistas.

Tabla de contenidos:

1. Sport and Revolutionaries: Reclaiming the Historical Role of Sport in Social and Political Activism

John Nauright and David K. Wiggins

2. Cricket and the Radical

Brian Stoddart

3. The Radicalisation of the Gaelic Athletic Association in Ulster, 1912 – 1923: The Role of Owen O’Duffy

Dónal McAnallen

4. Bolsheviks, Revolution and Physical Culture

Susan Grant

5. Game Changer: The Role of Sport in Revolution

Thomas F. Carter

6. Building Character and Socialising a Revolutionary: Sport and Leisure in the Life of Ernesto ‘Che’ Guevara

Charles Parrish

7. ‘The Struggle That Must Be’: Harry Edwards, Sport and the Fight for Racial Equality

David K. Wiggins

8. Kwementyaye (Charles) Perkins: Indigenous Soccer Player and Australian Political Activist

Daryl Adair and Megan Stronach

9. The Universe is Shaped like a Football: Football and Revolution

Alon K. Raab

CONGRESOS Y JORNADAS

- **XIV CONGRESO MUNDIAL DE PSICOLOGÍA DEL DEPORTE (ISSP)**

Fecha: 10 al 16 de julio de 2017

Lugar: Sevilla

Organiza: Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (ISSP), Universidad Pablo de Olavide y Universidad de Sevilla.

Más información: <http://www.issp2017.com/sevilla-2017/>

El Congreso Mundial de Psicología del Deporte que se celebra cada cuatro años, tendrá lugar en Sevilla en 2017, desde el 10 al 16 de julio. Se trata de una oportunidad única para los profesionales de todo el mundo, interesados en el ámbito de la psicología del deporte y compartir sus aportaciones con otras áreas científicas.

Esta edición tiene un tema central “La integración de ciencia y práctica a través de puentes multiculturales, género e igualdad social”. Los expertos profesionales de más de 50 países, se encontrarán para comunicar y compartir conocimientos, creando un foro donde pueden presentar y debatir noticias de la ciencia alrededor de la psicología del deporte y sus aplicaciones.



- **EXPOSICIÓN JOSÉ MARÍA CAGIGAL. EL HUMANISMO DEPORTIVO**

Fecha: 10 al 16 de julio de 2017

Lugar: Casa de la Provincia de Sevilla

Organiza: Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (ISSP), Universidad Pablo de Olavide y Universidad de Sevilla.

Más información: <http://www.issp2017.com/>

Aprovechando la celebración del XIV Congreso Mundial de Psicología del Deporte, organizado por la Sociedad Internacional de psicología del Deporte (ISSP), la Universidad Pabo de Olavide, la Universidad de Sevilla y la Diputación Provincial de Sevilla, se desarrollará en la Casa de la Provincia de Sevilla, una exposición para dar

a conocer y resaltar los méritos y el valor de un personaje tan importante en la historia del deporte de España como es José María Cagigal Gutiérrez (Bilbao, 1928-Madrid, 1983), máxima figura del humanismo deportivo y cofundador de numerosos organismos e instituciones vinculadas con el deporte, entre los que cabe destacar la creación del primer Instituto Nacional de Educación Física (INEF) en Madrid, del que fue su Director desde su creación en 1966 hasta 1977. Se licenció y diplomó en Humanidades Clásicas, Filosofía y Letras, Teología, Educación Física y Psicología Clínica, además de hablar cinco lenguas modernas (alemán, francés, inglés, italiano y portugués) además del castellano y dos lenguas clásicas (latín y griego), logrando el doctorado por la Universidad Karlovky de Praga.

Sus conocimientos y su carisma le hicieron acreedor del apoyo y confianza de las figuras más relevantes del deporte de su época, convirtiéndolo en el único español de reconocido prestigio mundial en materia de Educación Física, lo que le permitió ocupar los más altos cargos en numerosos organismos internacionales. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (ISSP) y entre sus muchas responsabilidades ocupó las Presidencias de la Federación Internacional de Educación Física (FIEP) (1982-1983) y de la Asociación Internacional de Escuelas Superiores de Educación Física (AIESEP), cargo en el que fue reelegido hasta en cuatro ocasiones hasta su trágica muerte (1968-1983). Fue Presidente del III Congreso Mundial ISSP de Psicología del Deporte (Madrid, 1973), Vicepresidente del Comité de Investigación del Consejo Internacional de Educación Física y Deportes de la UNESCO (CIEPS) (1970-1976) y Miembro Honorario de la Academia Olímpica Internacional de Grecia.

Persona afable, dialogante, íntegra, culta, discreta, muy familiar y comprensiva, hombre siempre sonriente con una mentalidad adelantada a su época, al que le tocó vivir momentos convulsos de cambios en las estructuras de la Educación Física en España, en los que él con su clarividencia, supo imponer cordura con el diseño de lo que debería ser dicha materia en la sociedad del futuro; lo que le acarreó no pocos enfrentamientos con unos dirigentes más preocupados por la utilización política del deporte, que por los beneficios del deporte para los ciudadanos.

Fue el gran propulsor de la educación física y el deporte en España y como buen humanista, el iniciador de los estudios multidisciplinares sobre otras Ciencias madre aplicadas al deporte (pedagogía, psicología, sociología, etc.).

Su prematura muerte en el accidente aéreo ocurrido en el aeropuerto de Barajas en Madrid, el 7 de diciembre de 1983, cuando acudía a la Asamblea de la AIESEP en Roma, no solo privó a España sino a todo el mundo, de una de las figuras más lúcidas y relevantes de la educación física y el deporte.

Sus numerosas obras y su prestigio mundial consolidaron la educación física en nuestro país, e inspiraron a los futuros docentes de la materia que él diseñó, para conseguir implantar el deporte educativo que consideraba que debía ser la base de una educación física humanística, motivo por el que ha de ser considerado como el personaje más relevante de la historia de la educación física y el deporte del siglo XX en España.

- **XII CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE ESCOLAR**

Fecha: 12 al 15 de octubre de 2017

Lugar: Villena (Alicante)

Organiza: Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física (FEADEF)

Más información: www.feadef.org/congreso

Destinado a docentes de Educación Física y de educación en general, estudiantes de CCAFYDE, magisterio, TAFAD, entrenadores, monitores deportivos, y de tiempo libre y todos aquellos interesados en la Educación Física y el Deporte.



- **XIX CONGRESO ISHPES**

Fecha: 18 a 21 de julio de 2018

Lugar Münster (Alemania)

Organiza: History of Physical Education and Sport (ISHPES)

Más información: <http://ishpes.org/web/index.php/congresses-and-seminars>

- **XXI CONGRESO DEL CESH. LA DIFFUSION DU SPORT EN EUROPE : ORIGINES ET PERSPECTIVES**

Fecha: 7 al 9 de diciembre de 2017

Lugar: Strasbourg (Francia)

Organiza: Comité Europeo de Historia del Deporte (CESH)

Más información: <http://www.cesh2017.unistra.fr/>

- **SEMINARIO SPORT E GRANDE GUERRA IL CONTRIBUTO DEL SUD**

Fecha: 5 al 6 de octubre de 2017

Lugar: Caserta (Italia)

Organiza: La Sociedad Italiana de Historia del Deporte (SISS) y la Sociedad Italiana de Historia Militar (SISM), en colaboración con la Oficina Histórica del Estado Mayor del Ejército y la Oficina Histórica de la Aeronáutica Militar.

Lugar: Escuela Secundaria Estatal A. Manzoni de Caserta (Vía Alcide de Gasperi). Los participantes que deseen exponer alguna comunicación, deberán presentar un resumen de una longitud máxima de 4000 caracteres, acompañado por una breve CV del autor y enviarlo a la dirección: deluca81siss@gmail.com, antes del 30 de junio de 2017.

Más información: Luciano De Luca Tlf. Móvil: 3200975668; e-mail: <deluca81siss@gmail.com>



Imagen: Cartulina del 10º Regimiento de Artillería en Caserta durante la Gran Guerra en la que el regimiento fue desplegado en el frente francés de Bligny y en el Camino de las Damas hasta el armisticio. El sello en la parte posterior fecha la obra el 17 de mayo 1914 (Antigua colección privada).

La SISS (Sociedad Italiana de Historia del Deporte) y la SISM (Sociedad Italiana de Historia Militar), en colaboración con la Oficina Histórica del Estado Mayor del Ejército y la Oficina Histórica de la Aeronáutica Militar, organizan en Caserta este Seminario de estudios sobre la contribución del sur de Italia al mundo del deporte durante la Primera Guerra Mundial.

El Sur de Italia estuvo muy involucrado en ese conflicto con miles de soldados muertos, muchos de los cuales eran deportistas. Pero ese no fue el único vínculo entre los dos mundos que se desea ahora analizar por los historiadores, el militar y el deportivo. Sino que el deporte también sirvió, especialmente en el Sur, como catalizador para un espíritu de pertenencia a un solo país, cuando la conciencia en él no estaba aún bien arraigada en todas sus regiones. Por ello, la vida en las trincheras aceleró el proceso de la unidad nacional que reunía a soldados de toda

Italia, muchos de ellos del Sur. El deporte junto con el servicio militar obligatorio, la educación obligatoria, fueron responsables del proceso de construcción de la nueva Italia.

SISS y SISIM ya han tratado el tema de Deportes y la Gran Guerra en 2014 en Florencia, en una conferencia con la participación de muchos estudiosos de toda Italia y del extranjero, pertenecientes a varias instituciones de investigación. No obstante, en esta nueva oportunidad de Caserta, se pretende analizar los acontecimientos de los deportes italianos también nacientes en el Sur, en relación a la diferente situación socio-económica de esta zona, que siempre ha sido sensible a los intercambios culturales del Mediterráneo.

Los investigadores que participen en este Seminario tratarán de aportar sus diferentes enfoques, al tratamiento no sólo de los deportes del sur de Italia durante la guerra, sino también de las tropas aliadas y sus métodos de gimnasia para la instrucción y sus implicaciones en el incipiente deporte. Pensar, por ejemplo, en la instrucción de los pilotos estadounidenses en el campo Gioia del Colle (Foggia); o incluso la práctica de los métodos de gimnasia en las instituciones educativas católicas del sur del país.

Incluso también podría ser interesante, el estudio comparativo de la relación entre el deporte y el sur en otras naciones durante ese periodo. El seminario será el comienzo de un viaje cultural y las intervenciones en las escuelas de la región de Campania que comenzaron a desarrollar el conocimiento del deporte como elemento de desarrollo cultural y de paz entre los pueblos, a través de la historia.

- **XL CONGRESO DE LA SOCIEDAD IBÉRICA DE BIOMECÁNICA Y BIOMATERIALES, (SIBB)**

Fecha: 10 y 11 de noviembre de 2017

Lugar: Hospital de Asepeyo en Sant Cugat del Vallés (Barcelona)

Organiza: La Sociedad Ibérica de Biomecánica y Biomateriales (SIBB)

Más información: <https://www.sibb2017.wixsite.com/congreso>

La SIBB es una Sociedad formada por tres ramas: Biomedicina, Biomecánica deportiva y Biomateriales, por ello preparan un programa para su congreso muy amplio en contenidos y también multidisciplinar.

- **MEETING DE GESTÃO DO DESPORTO SUBORDINADO AO TEMA “GESTÃO DA QUALIDADE E DA EXCELÊNCIA NA GESTÃO DO DESPORTO”.**

Fecha: 12 de junho

Lugar: Maria Nova Lounge Hotel de Tavira (Portugal)

Destinado a todos os gestores desportivos, profissionais de educação física e desporto, estudantes e agentes locais, o encontro visa, sobretudo, a partilha de conhecimento e o debate em torno das seguintes temáticas:

- “Excelência na gestão do desporto: uma questão de leis” (Rui Alexandre Jesus)

- “Modelos de gestão da qualidade e da excelência: como acrescentar valor aos modelos de gestão do desporto” (Pedro Mortágua Soares)

- “La Tecnología como ayuda a la calidad en el deporte” (Leonor Gallardo Guerrero)

- “El I+D del deporte, aplicado a las situaciones reales. Ideas y presentación de las

aplicaciones de calidad de todos los agentes deportivos, incidiendo en servicios e instalaciones” (Leonor Gallardo Guerrero)

- “A gestão da qualidade na gestão do desporto através da norma ISSO 9001: 2015: O exemplo do Porto Lazer” (Ruben Almeida)

- “A gestão da qualidade e da excelência na gestão do desporto: qué futuro?” (Amadeu Portilha)

O encontro conta com a parceria da APOGESD- Associação Portuguesa de Gestão do Desporto, da Universidade do Algarve e do IPDJ- Instituto Português do Desporto e Juventude.

Para más información: www.cm-tavira.pt; desporto@cm-tavira.pt

- **XVIII CONGRESSO NACIONAL DE GESTÃO DE DESPORTO. O DESPORTO NAS CIDADES DO FUTURO**

Fecha: 23 y 24 de noviembre de 2017

Lugar: Aula Magna del Instituto Politécnico de Viseu

Organiza: APOGESD; VISEU ATIVO; Municipio de Viseu

Más información: <https://www.evensi.com/xviii-congresso-nacional-de-gestao-de-desporto-viseu/210077206>



- **MASTER INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES DE DEPORTES, OCIO Y TURISMO, DE LA UNIVERSITY OF FRANCHE-COMTÉ (FRANCE)**

El Master Internacional de Investigación (segundo año) en Ciencias Sociales de Deportes, Ocio y Turismo (MIR 3SLT) desarrollará su segunda edición en la Universidad de Franche-Comté en Francia para estudiantes internacionales. Dará comienzo en septiembre de 2017.

Los cursos se impartirán en inglés. Este Master en el contexto francófono, es una gran oportunidad de adquirir conocimientos sobre el deporte, el ocio y el turismo, como ciencias sociales en la perspectiva del desarrollo científico desde un punto de vista interdisciplinario.

En términos más específicos, este Master estará en línea con el sector de las ciencias y técnicas de las actividades físicas y deportivas, y considera su desarrollo, mediante la investigación, las capacidades reflexivas y críticas, en la práctica de actividades deportivas (recreativas, de esparcimiento y de turismo), en el ámbito social de las ciencias.

La dirección y coordinación del Máster la asumirán los profesores Christian VIVIER (Catedrático) (christian.vivier@ubfc.fr) y Sébastien Laffage-COSNIER (sebastien.laffage-cosnier@ubfc.fr) de la University of Franche-Comté (France).

Para obtener más información de este Master que se desarrollará en Besançon, se puede visitar la página web: <http://u-sports.univ-fcomte.fr/pages/fr/menu617/nos-formations/formation---offre-de-formation---master-international-de-recherche---english-16185-19079.html>

- **VIII CONGRESO DE TECNOLOGÍA EDUCATIVA Y DIVERSIDAD (TecnoNEEt 2017)**

Fecha: 30 de noviembre a 2 de diciembre de 2017

Lugar: Murcia

Organiza: Consejería de Educación, Juventud y Deportes de la Región de Murcia en colaboración con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte,

Más información:

<http://diversidad.murciaeduca.es/congresos/8tecnoneet/index.php>

La escuela puso, desde hace mucho, sus miras en la tecnología educativa como factor fundamental en la mejora de la calidad de vida de los alumnos y alumnas con necesidades específicas de apoyo educativo. Por un lado porque los recursos y los productos de apoyo se manifiestan como fundamentales e incluso imprescindibles para muchas personas; y por otro, porque el sorprendente desarrollo que se ha ido produciendo, ha facilitado la creación y el diseño de materiales, recursos y tecnologías específicas realmente sorprendentes.

La introducción de estas nuevas herramientas ha producido, en paralelo, la necesidad de actualizar, ilustrar, formar y proporcionar formación directa a numerosos profesionales y usuarios. Asimismo, el propio cambio permanente y sensible del tipo, número y calidad de los recursos genera la necesidad de actualizar los soportes documentales y técnicos en los que tomar referencias, recursos y medios.

Los Congresos TecnoNEEt surgen, por lo indicado, al paso de las necesidades que se están produciendo en los entornos profesionales y más concretamente en el caso de los profesionales que se dedican a la atención del alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo.

Este año habrán pasado 18 años desde la primera edición del Congreso TecnoNEEt y 5 desde la última (Cartagena, 2012). Esta fecha emblemática creemos que puede constituir un momento esencial para hacer un análisis de los logros, resistencias y desafíos de una tecnología accesible e inclusiva.

- **INTERNATIONAL FOOTBALL HISTORY CONFERENCE, 15-16 JUNE 2017**

Fecha: 15 y 16 de junio de 2017

Lugar: Academia de fútbol de la ciudad de Manchester

Organiza: Manchester Metropolitan University. Department of Exercise and Sport Science | International Sports and Leisure History Research Team.

Más información: <http://www.cheshire.mmu.ac.uk/sport-history/International-football-history-conference.php>

The inaugural International Football History Conference will take place at the City Football Academy, Manchester City Football Club, Manchester M11 3FF, England and will be held over two days (15 and 16 June 2017).

The schedule of speakers has been finalised and we can now confirm there will be key note speeches from Prof Wray Vamplew, Prof Tony Collins and Manchester City's Brian Marwood. There is a fantastic collection of papers being presented with contributions from leading academics from across the globe including many leaders in their field. A draft schedule can be accessed here (please note this is subject to change, including some timings).

Conference organiser Dr Gary James has been pleased with the interest so far: "We are particularly delighted to include papers focusing on football's origins, regional histories, gender, race and issues within football from across the globe. This promises to be a significant conference and one which aims to provide networking opportunities, as well as the potential for collaborations."

A special edition of the journal Soccer & Society will be produced with selected articles presented at the conference, and Routledge Books have donated £200 of books towards a best paper prize.

If you would like to attend the conference the details are:

Conference organiser: Dr. Gary James (gary.james@mmu.ac.uk).